

# CENIT

*sociología*  
*ciencia - literatura*



≡ **NUESTRA PORTADA.** —  
**Editorial.** ¿A contra corriente?  
 — **Abrahám GUILLEN:** Pedro Kropotkin o la sabiduría en la anarquía. — **D'OST:** Para que fuera el fin. — **José MUÑOZ CONGOST:** La cultura en la España musulmana. — **Luis BUJAN:** Avilés 1937. — **Fernando HERRERA:** Breve glosario del pensamiento libertario. — **S. FERNANDEZ CANTO:** A modo de recordatorio. — **Fernando FERRER QUESADA:** La Gitana. — **Floreál CASTILLA:** Porque nunca se sabe. — **Noam Chomsky:** El gendarme global. — **Miguel TOLOCHA:** Tiempo en fichas. — **Miguel CELMA:** Palabras y frases. — **NUESTRO HOLOCAUSTO.** — (Poetas de ayer y de hoy)-**J. MOLINA:** La idea como navío. — **CONTRA-PORTADA:** Servicios de Librería.

# 248

Abril 1987

REVISTA BIMESTRAL

PRECIO: 40 P.  
40 P. 5523

# AVERROES

☩ En pleno periodo de reacción musulmana, durante la invasión de los almohades africanos, vivió esta figura de la filosofía y de las letras españolas, de cuyos tratados, no hablan demasiado ni las historias de la filosofía, ni las de la literatura.

Sus doctrinas perseguidas y condenadas por el Corán, lo fueron más tarde por la Iglesia Católica.

El primero de los sofistas españoles afirmó una cosa que ni una ni otra de ellas, podían admitir: **EL ALMA MUERE CON EL CUERPO.**

El Corán sólo era una imagen de la verdad al servicio de todos. No la admitió nunca como verdad absoluta.

«Si las personas entre ellas —afirmaba— el total de los cono-

cimientos humanos, es el mismo siempre».

No se pretendió filósofo sino comentarista, y especialmente de Aristóteles, sobre el que escribió sus «Comentarios».

Racionalista, contestó con «La destrucción de la destrucción» (Tahafout el Tahafout) a la «Destrución de los filósofos» en la que Al Gazhali, en defensa de la religión pretendió desacreditar las facultades de la razón en el hombre.

Cordobés, hijo y nieto de Cadis, fue encarcelado, perseguido y terminó sus días en el exilio, en Marrakech, en existencia retirada.

De los primeros en afirmar una filosofía materialista y negadora de lo sobrenatural, no es extraño que sus obras no gocen del favor de los monopolizadores de la cultura oficial.

**CENIT**

REVISTA BIMESTRAL  
DE  
SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA

REDACCION

Federica MONTSENY y José MUÑOZ CONGOST

COLABORADORES

Vladimiro Muñoz, Campio Carplo, Eugenio Relgis,  
Cosmez Paules, Miguel Celma, Ramón Llarte, Victor  
García, Severino Campos, Abarrategul Floreal Castilla.

Suscripción anual:

Franca . . . . . 60 00 F.  
Otros países . . . . . 80 00 F.  
Precio de un ejemplar suelto . . . . 10 00 F.

Pedidos y giros a: C.N.T. - CENIT. CCP 15 574 49K.  
33, rue des Vignoles. 75 020. París. Tel. (1) 43 70 46 86

(Todos los pareceres, por distintos que sean del nuestro, en los que aliente un pensamiento respetable, tienen cabida en estas columnas.)

# GENIT

★ REVISTA DE SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA ★

Año XXXVII

Toulouse, Abril de 1987

N.º 248

**EDITORIAL**

## ¿A CONTRA CORRIENTE?



**A** CONTRA corriente, no ; porque no existe corriente ninguna en el sindicalismo funcional que pretenda acaparar la representación de la clase obrera en todos los países.

Por el contrario se encuentra estancado, en inmovilidad forzada, por la pérdida de sus objetivos primeros y originales. Por haberse convertido en un simple cuerpo de defensa de gremialismos estrechos, cuando no se ha vendido o arrendado a intereses de dominación política. Y están comprendidos en esta apreciación general, los sindicatos sin ideología social ninguna, que se definen como independientes, tal y como surgieron en primera generación en Amsterdam, paralelamente a la II Internacional y contra su tentativa de politizar el sindicalismo, de convertirle en arma de presión política ; no dirigida contra las estructuras sociales y económicas de la explotación de los esquemas que quisieran inamovibles del CAPITAL Y SALARIADO.

Este es el papel que se asignaron algunas centrales sindicales europeas e incluso las norteamericanas (EE.UU. y Canadá) a las que no importó incluso — por oposición al marxismo — convertirse de vez en cuando en soportes del liberalismo capitalista, hasta el punto de ser pilares electorales y financieros, del Partido que más prometiera.

Están comprendidos igualmente los otros, con tintes social-demócratas, de un marxismo deslucido, aferrados a la existencia de un Estado más o menos dirigista según circunstancias y condiciones. Como los precedentes hicieron con los liberalismos, los sindicatos socialistas o socialdemócratas de Europa, viven en la dependencia estrecha del poder de la misma tendencia cuando está en él o de sus pretensiones a ello, cuando se encuentra fuera.

No olvidamos en esta generalización a los que fueron creados específicamente para servir los intereses de un totalitarismo que se tituló proletario, hasta convertirse en verdaderos rodajes mecánicos de las estructuras de dominación económica. Ni los sindicalismos nacionales o nacionalistas, al servicio de regímenes más o menos dictatoriales, sucursales de los partidos únicos, atados al carisma presidencial o de las minorías dirigentes.

Y los otros, como ocurre en muchos países de Latino-América, lugar de encuentro y campo de batalla de las híbridas formaciones políticas empeñadas en la conservación o en la conquista del Poder político.

Y los colocados bajo el pabellón espiritual de la Iglesia.

La acción de todos estos organismos y entidades que se pretenden sindicalistas, de sus reivindicaciones en « nombre de la clase obrera » y el condicionamiento de sus manifestaciones a circunstancias políticas extrañas a los problemas de la explotación de los trabajadores, causó en las

### ± FE DE ERRATA.

POR PORMENORES Y LIGEREZAS DE ULTIMA HORA, SE HA IMPRESO EN LA PORTADA LA FOTO DE MAIMONIDES EN LUGAR DE AVERROES.

PEDIMOS DISCULPAS POR ESTE INVOLUNTARIO ERROR. Pero «no hay mal que por bien no venga». Con el error hemos rendido homenaje paralelamente a la figura del mundo hebraico (grabado) y del mundo musulmán (texto) hispanos.

multitudes obreras un efecto desmovilizador, al constatar con el correr del tiempo, que las actitudes de los cuadros dirigentes, respondían siempre a ejecutivas trazadas desde fuera de las mismas organizaciones, para servir de apoyo a la política gubernamental o la de la oposición a la misma.

No se salvan de esta responsabilidad las que se pretenden independientes de este u otro Partido, por cuanto que su pretendida independencia, vivió siempre acomodándose a todas las situaciones que permitieran a su burocratismo funcional, mantener el pretexto de las « negociaciones entre poderes » : sindical y político ; en realidad empeño en encontrarse en buenas condiciones para solicitar de la parte del Poder político y económico mejoras sociales, como contrapartida a la sumisión.

### DE LA DELEGACION A LA ABDICACION

Política sindical que condujo, en acuerdo tácito con las exigencias del Estado y pretensiones de las empresas, a las masas de afiliados (cada vez más reducidas), a considerar que el combate no era imprescindible, ni incluso necesario y que « lo posible » podía adquirirse a través de la inteligencia táctica y manejo de oportunidades en la negociación, por parte de los dirigentes.

Raro es hoy, el militante sindical que reconoce que su filiación en el sindicato, le obliga a una presencia activa y a una movilización permanente en el mismo. Se ha perdido el concepto y la idea misma del militante obrero, para convertirse en adherente pasivo (cuando se adhiere), que espera, a lo sumo y en ocasiones excepcionales, una movilización por orden de las jerarquías profesionales, siempre que no le obliguen a demasiados sacrificios.

Reciente encuesta realizada en España en ocasión de las elecciones sindicales, mostraba, que el porcentaje de obreros dispuestos a sacrificar algo por el sindicato, era extremadamente reducido y ridículo.

Se ingresa en el sindicato, por motivo y por consigna política o como se adhiere a una mutual de seguros, que de tal tiene el nombre y la aportación, pero no la responsabilidad de la gestión.

Es natural que todo esto no marche sin sobresaltos y tropiezos en el camino. Incidencias y resurgencias de ciertas rebeldías, manifestaciones de la dignidad obrera, saludables de verdad por cuanto significan — las más de las veces — « hartura » de obediencias, de disciplinas y de manipulaciones. Saludables y necesarias, aún con su carácter accidental y transitorio. Porque falta en éstas, un objetivo a largo plazo, social, y de ruptura abierta con las causas y los causantes del permanente y desesperado combate.

Saludables, porque son la expresión de una toma de conciencia y el reconocimiento de los abusos institucionales de las burocracias sindicales, cortadas — siempre — de las aspiraciones de la base.

### LAS HUELGAS DE FIN DE AÑO EN FRANCIA

Las jornadas reivindicativas de fin y comienzo de año en Francia cuya expresión más viva fueron las de los ferroviarios, son un ejemplo de lo que afirmamos.

Y si muchos militantes del anarcosindicalismo, estuvieron a punto de echar las campanas al vuelo, ante el renacer de las prácticas de acción directa obrera, posición de la base asumiendo sus responsabilidades a través de las asambleas, convendría que no nos hiciésemos demasiadas ilusiones.

Mostrando y demostrando, naturalmente, nuestra simpatía y nuestra solidaridad activa, — en caso necesario —, porque tales manifestaciones se sitúan en el camino de más amplias tomas de conciencia, no perdamos de vista que no pretendieron ni pretenden rozar los cuadros sociales estatuídos y mucho menos colocarse al margen de los mismos.

No en balde todas las propagandas políticas, liberales y social-demócratas se empeñaron, como primer objetivo en la desmovilización y evolución regresiva de la clase obrera, en el cultivo de los egoísmos y la siembra de la mala semilla de la abdicación pasiva. Dejaron que ganara la idea de que un puñado de elegidos « democráticamente » sería capaz de llegar a obtener el máximo de concesiones a favor de los desfavorecidos « sin perjudicar con ello, los intereses generales de la Nación ».

Punto de apoyo de la palanca estatal y capitalista : esos « intereses », consagrados como objetivos para todos. Engaño. Lo hemos visto igualmente en los acontecimientos huelguísticos de Francia.

La acción política de la reacción — que se titula pomposamente conservadora y liberal —, en ejercicio de Poder, no vaciló en movilizar de un lado, a lo que llaman « la mayoría silenciosa », el

jardín bien cultivado de los egoísmos, la masa que vegeta en la mediocridad de ciertos privilegios, contra las acciones reivindicativas de los obreros, que lógicamente habían de causar ciertos trastornos a la carretada de comodidades anihiladoras en que se desenvuelven, con pobres y aleatorias ventajas.

Y en nombre de esos « intereses generales » se emplearon expresiones extrañas que querían pesar como sub-entendidos en el clima de terrores que sus propios errores trajeron. Se dijo que los ciudadanos, sin ferrocarriles, sin autobuses, sin electricidad, — y más que los ciudadanos los comerciantes, los industriales, los que viven « algo mejor » que esos huelguistas, a quienes acusan —, eran « rehenes » de la acción directa de los obreros. De ahí a acusar a los huelguistas de terroristas, no faltó más que un paso, y de enano.

Sin pensar, y menos decir, sin imaginarse siquiera que los verdaderos rehenes de la sociedad vigente, son esos mismos trabajadores, que a cambio de eventuales reglamentaciones y restringidas ventajas de salario y condiciones de trabajo, viven cada día y a cada instante — vista la orientación general del capitalismo — con la amenaza de la reducción de los puestos de trabajo y el paro endémico, roedor de carnes y voluntades de millones de trabajadores.

Y por otro lado, y aunque pareciera un contrasentido, hemos escuchado de los mismos dirigentes políticos de la derecha, la necesidad de un sindicalismo fuerte.

Buen repliegue estratégico, ya que prefieren la discusión con el moldeable negociador, del que se puede obtener siempre que obtempere, en razón de « altos » factores, a cambio del diezmo sobre las reivindicaciones, a tener que hacer frente a colectivo consciente de trabajadores, que decide en sus lugares de trabajo de la acción a desarrollar y se organiza en consecuencia fuera de los caminos trazados, para lograr lo que exige.

A los políticos, les convienen más las estructuras sindicales permanentes, porque entre « dirigentes » se entienden y se comprenden mejor esos « intereses generales » que la masa « incontralada » no percibe.

Pero si esa acción de los ferroviarios franceses es a nuestro parecer un primer paso en la reconquista de una dignidad olvidada, nos queda aún como proletariado, mucho camino que recorrer, muchos obstáculos que vencer y muros que derribar.

### LOS INTERESES GENERALES

Y entre los primeros, esa idea de que los « intereses generales », son en la realidad exclusivos de las instituciones y las clases dirigentes.

Convencerse de que las circunstancias y limitaciones en que se vive y de las que se pretende que aceptemos su « inexorabilidad » como algo fatal, como producto inevitable del progreso, no son sino las consecuencias de una estrategia defensiva y ofensiva a la vez, de quienes, — por mucho que se empeñen — no podemos considerar como copartícipes en una convivencia que comporta ventajas para ellos, desventajas, para los más. Son en realidad los enemigos declarados de toda estructuración económica y social igualitaria, solidaria y fraternal, de verdadera convivencia sin clases y sin castas.

Entre hombres iguales y no entre clases sociales.

Por eso se nos dice a veces que vamos a contracorriente. Por decir las cosas como las decimos. Porque el sindicalismo revolucionario rechaza las falsas convivencias, el empantanado « armisticio », la tregua permanente, que da armas al enemigo y continúa arrebatándolas a la clase obrera. Ni vamos a contracorriente, ni somos utopistas.

### DECIA LA CNT EN 1961

Recordemos, porque viene al pelo en estas argumentaciones, las sugerencias que la C.N.T. española presentara al XI Congreso de nuestra Internacional (A.I.T.) en 1961, hace ya la friolera de un cuarto de siglo y que preconizaba como plataforma de reivindicaciones inmediatas entonces :

— Campaña y acción internacional para el establecimiento de la jornada de cuatro horas en todos los países, sin disminución de salarios.

**Para hacer frente a los efectos de la automatización y el paro obrero, y desequilibrando al capitalismo.**

— Empleo y salario garantizado para cada persona útil en condiciones de trabajar.

— Indemnización integral del salario en caso de enfermedad o accidente y abono por la empresa de los gastos que éstos originen al afectado.

— Rebaja de alquileres y socialización de la vivienda. A cada familia habitación suficiente y decente.

- Colectivización de las empresas.
- Enseñanza gratuita a todas las esferas.
- Avanzar la edad de la jubilación, y pensiones equivalentes a los salarios últimamente percibidos.
- Reivindicación permanente de salarios máximos y jornadas mínimas en los trabajos insalubres o peligrosos.

Sabemos que a la lectura de este plan de reivindicaciones, entonces como lo harían hoy, se alzaron los clamores de los espíritus conservadores de derecha e izquierda.

Y si hemos subrayado algunos aspectos, es porque entendemos que sobre ellos se debe insistir.

### **PARA HACER FRENTE A LOS EFECTOS DE LA AUTOMACION Y PARO OBRERO DESEQUILIBRANDO AL CAPITALISMO**

Eso lo decíamos hace veintiseis años y lo seguimos afirmando hoy.

Porque eso es lo que hace nuestra acción y nuestros objetivos diferentes. Y es el muro más difícil a derribar en las circunstancias presentes.

Porque el argumento básico de las instituciones que rigen la actual sociedad, Estado, Capitalismo (y con ellos el sindicalismo reformista) para frenar y detener las exigencias de los trabajadores, cada vez más desfavorecidos por el progreso es ese: El que no se puede ni se deben desequilibrar las estructuras, ni poner al país (el afectado por las reivindicaciones) en condiciones de inferioridad con los capitalismoes extranjeros. Hemos escuchado igualmente esos argumentos, en los acontecimientos huelguísticos de Francia: «Mientras las huelgas de gas y electricidad, paralizaban fábricas y talleres, los concurrentes europeos seguían fabricando».

Y el segundo :

### **EMPLEO Y SALARIO GARANTIZADO PARA CADA PERSONA UTIL EN CONDICIONES DE TRABAJAR**

Borrando la segregación que hoy se pretende entre trabajadores en activo y parados. Ruptura completa con pretensión de institucionalizar una nueva clase social, la de los asistidos, víctimas de las contingencias económicas de una organización social, de la que no deben asumir ninguna responsabilidad, porque no la tuvieron en su forja.

Y no insistiremos en las demás condiciones señaladas.

No se nos escapa el seísmo social y económico que la puesta en práctica de las mismas representaría. Tampoco que se nos dirá que todo ello colocaría a la clase obrera en verdadera situación de insurgencia y fuera de la ley.

Porque hasta el mismo concepto de ley como reglamentación represiva del Estado y del capitalismo rechazamos. Y que no se nos venga con «imposibles».

Lo que son capaces de organizar para al marchar, con la irracionalidad de la desigualdad, de la guerra de egoísmos en lugar de la fraternidad, de la dependencia económica que choca de frente con la libertad, pueden ser capaces los productores de organizarlo mejor, sin las trabas de una democracia que no lo es, ni un totalitarismo que es al menos, más descarado.

### **MAS ALLA DE LA REIVINDICACION INMEDIATA**

Y el día en que la clase trabajadora, yendo más lejos que el simple alzarse de hombros ante las dificultades del capitalismo que no renuncia, responda que esas mismas dificultades son parte de los objetivos del combate proletario para su liberación como clase, en la ruta hacia la desaparición de las desigualdades, de la explotación y de las injusticias de minorías que manden y mayorías que obedezcan, con los menos que explotan en su exclusivo beneficio y los más que sufren de esa explotación, entonces si que nos encontraremos en el camino de la Revolución social y libertaria.

Y riamos de cuantos hablan de utopías o de sueños románticos, porque quienes hacíamos hace veintiseis años aquellas proposiciones, habíamos probado veinticinco años antes, que la clase trabajadora era capaz, si quería, de organizar la vida y la convivencia de la colectividad humana en mejores condiciones, soltando ese lastre que aún hoy, no nos permite izar nos a las alturas de la libertad auténtica, fraternal y solidaria.

La C.N.T. de España y Julio de 1936 constituyen un testimonio.

¿ A contra corriente los anarcosindicalistas ?

En vanguardia y con la voluntad firme de vencer : convenciendo.

# Pedro Kropotkín o la sabiduría en la anarquía

*Pedro Kropotkin* (1842-1921). Aristócrata de nacimiento, pero ácrata desde que tuvo conciencia de las contradicciones económicas, sociales y políticas en un mundo de clases antagónicas, Pedro Kropotkin, descendiente de los Ruriks, que gobernaron en Rusia antes que la dinastía de los Romanoff, fue un libertario, uniendo su pensamiento y acción, en defensa de la emancipación de los siervos, en Rusia, y de la liberación de los trabajadores en todo el mundo.

En su temprana juventud, por su linaje aristocrático, Kropotkín fue paje del Zar y luego oficial del ejército ruso, pero tenía más inclinaciones por la filosofía, la ciencia, la sociología, la historia, la economía y por todos los conocimientos humanos. En consecuencia, renunció a su carrera militar, como igualmente hiciera antes que él Bakunin, trasladándose a Europa occidental, entrando en contacto con los medios científicos y los círculos anarquistas de distintos países europeos, principalmente Suiza, Italia, Francia e Inglaterra.

A Kropotkin comenzó a interesarle la corriente socialista libertaria, frente al socialismo de Estado, optando por los ideales de Proudhon y de Bakunin y no por los de Marx y Engels, prefiriendo la sociedad autogestionaria al despotismo político y económico bajo un capitalismo de Estado disfrazado de socialismo.

Según Kropotkin, «el conflicto entre bakuninistas y marxistas no fue una cuestión personal, sino el conflicto inevitable entre los principios del federalismo y la centralización. Entre la comuna libre y el gobierno paternalista del Estado, entre la acción libre de las masas populares y la mejora de las condiciones capitalistas vigentes a través de la legislación. El conflicto entre el espíritu latino y el *gist* germano que, tras la derrota de Francia (en 1871), en el campo de batalla, proclamaba su supremacía en la ciencia, la política, la filosofía e incluso en el socialismo, presentando su propia concepción del socialismo como «científica» y tachando todas las demás de «utópicas».

Sin embargo, el tiempo ha demostrado que el «socialismo científico», según el modelo marxista-leninista aplicado en la Unión Soviética, no ha rebasado, desde 1917, luego del stalinismo, un sórdido capitalismo de Estado, una dictadura burocrática propia de los mandarines o los sátrapas asiáticos, precisamente porque el «socialismo cien-

tífico» ha excluido al pueblo como protagonista de su propia emancipación y no la prometida, pero nunca realizada por el PCUS, instrumento de dominación de la burocracia sobre los trabajadores. Por eso, Kropotkin, que murió en Rusia en 1921, en sus escritos póstumos, dijo que la mejor enseñanza de la Revolución Rusa consistía en cómo no había que hacer una revolución, dicha del proletariado, pero no conducida por él como protagonista del cambio económico, político y social.

## LA LUCHA CONTRA EL ESTADO

Sobre el papel contra-revolucionario del Estado, como instrumento de dominación de la burocracia, Kropotkin aclara:

«Digamos en principio que todos están de acuerdo en rechazar la nueva forma de sistema salarial que se establecería si el Estado pasase a ser propietario de toda la tierra, las minas, las fábricas, los ferrocarriles, etcétera, y el gran organizador y director de la agricultura y de toda la industria. Si estos poderes se añadiesen a los que el Estado ya posee (impuestos, defensa del territorio, religiones subvencionadas, etcétera), crearíamos un nuevo tirano aún más terrible que el anterior». (*La ciencia moderna y el anarquismo*).

Esta advertencia sobre el poder Leviathan se ha concretado en el modelo marxista-leninista soviético: los trabajadores son menos libres que bajo el capitalismo privado, pero entregan más plusvalía a sus opresores burócratas que a los viejos burgueses ya que éstos, mal que bien, respetaban el derecho de huelga y alguna que otra libertad esencial o derechos fundamentales del hombre, alcanzados en las revoluciones europeas occidentales, que no rebasaron el horizonte de la burguesía.

El Estado, como poder colocado por encima de la Sociedad, prácticamente tomó cuerpo militar, policial, jurídico y financiero, durante las monarquías absolutas en Europa bajo el «slogan» hipócrita de «todo por el pueblo, pero sin el pueblo», lo cual se atenuó o disimuló en las democracias burguesas representativas, pero volvió a encarnarse en el Estado soviético, monopolio de los mariscales, de la burocracia del PCUS, de la tecnocracia dirigente de las empresas nacionalizadas, propiedad del Estado, pero no de los productores directos: los trabajadores.

## LA REVOLUCION RUSA DE 1917

La *Revolución Rusa* de 1917 fue hecha por los obreros y los campesinos, como todas las revoluciones realizadas por el pueblo, pero luego usurpadas por la burguesía ilustrada, en la *Revolución Francesa* de 1789-93, y por la burocracia política del PCUS, en Rusia, quizá porque el pueblo no está preparado para asumir el *auto-poder de la democracia directa*, en política, y de la *autogestión de las empresas*, en economía. De ahí que todas las revoluciones populares, mientras no las conduzca el pueblo mediante sus empresas, cooperativas, mutualistas, autogobiernos y autodefensa, se le van a escapar mientras los trabajadores se dejan seducir por las burocracias del «socialismo científico», que hace al Estado propietario de todo y a éste monopolio de la burocracia del Partido único.

El comportamiento de la burocracia soviética es muy similar al de la *burguesía jacobina* que trataba contra el derecho de huelga de los obreros con estas palabras: «Por las huelgas, para formar un Estado dentro del Estado: ¡Muerte!» La «burguesía roja», los pocos que gobiernan dictatorialmente en la Unión Soviética, se expresan lo mismo que los jacobinos: ¡«Muerte contra los huelgistas!» Para justificar esta política hipócrita, los tiranos de la «Nomenklatura» soviética esgrimen una casuística que roza los misterios teológicos de la santísima trinidad. Pues, según los burócratas soviéticos, la propiedad del Estado es la propiedad de todos y el Estado es el Estado de todos, de modo que nadie tiene derecho a discutir o disminuir el poder del Estado, salvo pena de muerte, campos de concentración o internamiento en hospitales psiquiátricos. Pero de toda esta metafísica política y social, propia del dogmatismo burocrático, se deduce una cosa cierta que la explica: el Estado-patrón, policía, comerciante, sindicato y partido, dicta los salarios a su gusto, cosa que no puede hacer la burguesía occidental, y como la burocracia reparte el excedente económico se queda con la mayor parte. De ahí que el «socialismo científico soviético», sea un capitalismo de Estado, sin respeto por los derechos humanos fundamentales ni por las libertades esenciales del hombre.

Kropotkin tuvo clara conciencia de que el socialismo y el Estado totalitario, burocrático, dueño de todo y de todos, se excluían antitéticamente, según el modelo soviético:

«El socialismo, sea cual sea la forma en que aparezca, y el grado en que se aproxime a su objetivo inevitable (el comunismo), tendrá siempre que elegir su *propia* forma de estructura política. *No puede utilizar* la vieja forma, igual que no podría valerse de la jerarquía de la Iglesia o de la autocracia. La burocracia estatal y la centralización son tan irreconciliables con el socialismo

como fue la autocracia con el gobierno capitalista. De un modo u otro, el socialismo ha de ser *más popular*, más comunalista, y ha de depender menos del gobierno indirecto por representantes elegidos. Debe ser mucho más un *autogobierno*». (Kropotkin. *Folleto revolucionarios I*. Tusquets Editor. Pag. 209. Barcelona, 1977).

Evidentemente, en la Unión Soviética la burocracia política y la tecnocracia de los escalones de planificación económica centralizada, concentrando el poder de decisión en pocas manos, han creado un *Estado absoluto colocado por encima de la Sociedad oprimida y explotada*. Así las cosas, el socialismo sólo existe de palabra, formando el envoltorio ideológico de una nueva clase en el Poder que, para seguir usufructuándolo, tiene que prometer al pueblo el socialismo y el comunismo; pero, en realidad, la Rusia soviética no ha rebasado los límites de un capitalismo de Estado congelado.

Sin embargo, los dirigentes soviéticos han prometido, haciendo uso y abuso de un socialismo semántico, el comunismo para el pueblo soviético, pero, sin caer en el voluntarismo, siguiendo las leyes objetivas propias del paso de una etapa a otra, que no deben apresurarse, ya que ello crearía graves problemas económicos o retraso en el desarrollo de las fuerzas productivas.

De momento, según los miembros de la «Nomenklatura», la Unión Soviética disfruta de un «socialismo desarrollado» que ha resuelto el antagonismo entre el capital y el trabajo, pero lo que no dicen es que sigue rigiendo el salario de subsistencia para el obrero y el alto sueldo para los burócratas y que el capital no ha sido asociado con el trabajo en empresas autogestionarias, sino que es propiedad del Estado, cuyos burócratas se apropian de la plusvalía como antes lo hacían los empresarios privados.

Frente a esta logomaquia de los dirigentes soviéticos, prometiendo el «paraíso comunista» para las «calendas griegas», como San Agustín prometía a los buenos la «ciudad de Dios», para que se resignaran en el infierno terrestre de por vida, el comunismo soviético, marxismo adulterado y, en realidad, continuación del despotismo asiático, constituye la mayor estafa política e ideológica del siglo XX.

## DENUNCIA DEL SOCIALISMO DE ESTADO

En este orden de ideas, Kropotkin, que tenía clara conciencia del *socialismo de Estado* como un engañoso de las burocracias intelectuales de izquierda, para captarse la voluntad de los trabajadores, aclara:

«Asegurar a los trabajadores que podrán establecer el socialismo, conservando toda la maqui-



naria del gobierno y cambiando sólo las personas que lo manejan; no estimular, sino incluso retrasar, el día en que el pensamiento de los trabajadores se vea obligado a descubrir sus formas propias y nuevas de la vida política, es a nuestro entender un error histórico colosal que bordea el crimen». (*Obr. cit.* p. 210).

Kropotkín piensa incluso que así no se pueden dar «incluso los primeros pasos hacia el socialismo», ya que si no lo hace la Sociedad auto-organizada no lo puede hacer un Estado «socialista» más poderoso política, económica, jurídica, policial y militarmente que el Estado burgués.

El socialismo de la «intelligentsia» soviética (que según la ideología creada por ésta es la alianza entre los obreros, los campesinos y los intelectuales) no supera la lucha de clases, qui sigue existiendo a causa de sus grandes diferencias de ingresos salariales personales y, sobre todo, porque unos mandan autocráticamente y otros obedecen pasivamente; porque unos tienen el saber y el poder, como monopolio del Partido único, mientras otros no superan su sórdida vida de obreros asalariados. Así, pues, el «socialismo desarrollado» y el «comunismo prometido» son dos escatologías de la escolástica dogmática de los ideólogos soviéticos que piensan, seriamente, que su régimen político es *el fin último de la historia*, cuando el Estado nacional soviético se constituya en Estado universal. Ello supone desarrollar más la potencia militar que la potencia económica; que la industria de guerra prevalezca sobre la industria civil a fin de que el Estado-Nación imperial alcance los cuatro puntos cardinales del mundo; lo cual supone una nueva guerra mundial; ya que el hegemonismo soviético tiene que chocar con China, USA y otros Estados-Nación opuestos al expansionismo del Kremlin.

La escolástica soviética deliberadamente ha creado una ideología pseudo-socialista o falsamente comunista para seguir engañando a su propio pueblo y a los trabajadores del mundo con menos

honestidad que los teólogos prometen el reino de los cielos a los pobres, más que a los ricos, para que los primeros, resignadamente, sigan sirviendo a los segundos en cuyo grupo figuran los obispos.

Lo que se guardan bien de aclarar los ideólogos soviéticos, así como todos sus corifeos de los partidos comunistas pro-rusos, incluyendo, además, a muchos tecnócratas de Occidente y a los economistas y social-demócratas adoradores del Estado-providencia, es que la propiedad, sea privada o pública, es una cuestión siempre menos importante que el hecho de quién se apropia la plusvalía. La vaca, por ejemplo, se le puede dejar en propiedad a quien la cuida y figura como su dueño, pero lo más importante es quedarse con la leche sin aporte de trabajo para ordeñarla ni para cuidarla. Y esto es, precisamente, lo que sucede con el sistema de propiedad de la tierra y del capital en manos del Estado soviético: extorsiona la plusvalía de Estado a los trabajadores del campo y de la ciudad, porque el Estado es dueño de vidas y haciendas y quienes los encarnan como Poder absoluto son los únicos hombres libres: todos los demás seres humanos son súbditos. Mejor dicho, el Uno libre, en la URSS, es el «Zar Rojo» que reúne todo el poder económico, político, militar, policial y total en su persona, ya sea Lenin, Stalin, Malenkov, Bulganin, Jruschov, Brejnev, Andropov, Chernenko, Gorbachov... Pero todo ello sucede porque hay una clase privilegiada que ha hecho del Estado su empresa monopólica para explotar a todos los proletarios de la ciudad y del campo a los cuales, privándoles de todos sus derechos y libertades, les succiona la plusvalía. Por eso, uno de los problemas más importantes en cuanto a la liberación real del hombre es desentrañar el misterio de la plusvalía, ya sea para un empresario privado o para el Estado-empresario.

Abraham GUILLEN

(Continuad)

# PARA QUE NO FUERA EL FIN

— Clamaba la Tierra ardiendo en sus entrañas la mala ponzoña que en ella enterraron.

— Lloraban las aguas de los ríos y de los lagos, por la vida que de ellos se iba, robada por los mil venenos vertidos...

— Se ahogaban los aires en asfixia interminable provocada por letales y adulterados vapores...

— Consumían sus savias en postreros ramalazos de vida, árboles y plantas, con ramas y hojas roídas por lluvias ácidas que comían el alma...

— Las bestias y los hombres, sentían ya en sus gargantas y en sus tripas la mordedura imposible de todas las muertes...

— Y los mares seguían, mientras pudieron, almacenando todas las mierdas que a ellos iban, hasta alcanzar el punto de « nos más allá »...

— Hacia el fin...

Se habían roto todos los equilibrios de la vida de todos, los que conservaban la VIDA, y las convivencias se convirtieron en malas vivencias.

Un monstruo raro y hartó conocido, demencial y ciego moralmente, artificial y supuestamente humano, se introdujo en el eco-sistema, contaminando todo, destruyendo todo...

Sin pensar, en su idiota ambición que formaba parte de ese todo...

Y que al destruirlo, se destruía.

Brutal en su egolatría, insignificante en el Todo, se convirtió en virus portador de todas las muertes, inflado por el orgullo y vanidad de su poder criminal. Había creado Dioses y se creyó Dios a su vez.

Ciego para no ver, obtuso para no comprender, incapaz de imaginación que fuese más allá del presente en el que utilizaba su demoniaca soberbia...

Sin capacidad para ver que marchaba hacia su propia aniquilación.

Su vanagloria presente le bastaba y negaba al mañana que pudiera serle superior, más fuerte que él.

Su orgullo, forjador de todas las catástrofes, le cegó, ensorbeciendo sus sentidos.

Y aquel monstruo no venía de afuera. Estaba en la Vida, se alimentaba de la Vida, y se creyó más fuerte que la Vida.

Comenzó por imponer su dominio a los suyos, sus semejantes, y sobre todos los seres; sobre lo vivo y lo no vivo.

Para su satisfacción infame y con nuevas reglas.

Que lo desarreglaron todo.

Se complacía en su propia descomposición, porque se creía superior a sí mismo... supremo orgullo entre los orgullos.

NO era más que hombres, y se creyó superior a los hombres, a la Naturaleza de la que procedía...

En su orgullo llevaba su muerte, porque no supo, imbécil, que en las nuevas reglas que dictara para su artificial imperio, iban las armas contra él.

Creador del hombre, y de la monstruosidad: del Sistema que le devoraría con la voracidad de hechos.

Que se llevaba su vida y la de todos, y la de todo cuanto existía, paso a paso a cada instante que pasaba.

Contaba quizás con que llegado el Apocalipsis que como nuevo e infatuada Divinidad provocara, podría con « los elegidos », abandonarlo todo a la desesperación y a la muerte mientras salía en los carros de su celeste tecnología hacia nuevos mundos... que seguir destruyendo.

Para que no fuera el fin...

Había que acabar con el monstruo y con los servidores del monstruo.

Romper pasibilidades y resignaciones.

Comprender que no hay más « arma » que el porvenir que se forjan las voluntades.

Y contra el hombre forjador de destrucción... los hombres, gestores de vida.

Pero el virus había prendido demasiado adentro. Había que destruir todo lo edificado por el monstruo: de la cumbre a los cimientos.

Arrasarlo todo.

Remover las tierras hasta lo más homdo, abriendo nuevos surcos.

Y para eso la Paz social no servía.

A la violencia de la destrucción ineluctable, obra del monstruo, había que oponer la violencia para destruirle a él, al sistema.

Y faltaba que la decisión de Todos fuese más fuerte que los miedos colectivos, y los egoísmos paralizadores...

Solo, ahí, estaba la solución...

Había que...

(De « leyendas del presente para el futuro »)

D'OST.

## POR LOS CAMINOS DEL TIEMPO

# La cultura en la España musulmana

Era la Universidad de Córdoba bajo los califas, superior a las del Cairo y Bagdad.

Acudían a ella estudiantes de todas las ciudades europeas.

Pero no se trataba solo de universidades. En la misma ciudad, había 27 escuelas públicas, a más de otras privadas.

Casi todo el mundo sabía leer y escribir, cuando en la Europa cristiana sólo lo hacían los eclesiásticos.

Hubo escuelas y colegios en Granada, Toledo, Sevilla, Murcia, Almería, Valencia y Cádiz.

En ellos se dispensaban enseñanzas de Filosofía, matemáticas, astronomía, botánica y alquimia.

Cumbre cultural de su época, la España musulmana era el punto de mira de las élites intelectuales de su tiempo. Aquella cultura, simbiosis de las tradiciones visigóticas, de Bizancio, y de la civilización árabe, encontraría plena culminación más tarde, en muchas de las obras de la España cristiana: en los escritos de Alfonso X el Sabio... en el Libro de Buen Amor de Arcipreste de Hita, y otros.

Digamos tan sólo que de los laboratorios cordobeses salió la fabricación del cristal y que en el siglo XII todo el papel que se utilizaba en Europa, procedía de Játiva.

Transmisores de las culturas orientales: griegas, persas, indúes, la actividad de los traductores hispano árabes sirvió de puente y eslabón entre ellas y los conocimientos modernos.

Al Mansour, en el año 773 tradujo los tratados astronómicos indios del año 375 antes de nuestra era.

Cincuenta años más tarde, se realizó en Córdoba una traducción masiva de obras griegas.

Al Mamoun (hijo de Isaac) médico cristiano, tradujo al árabe un centenar de trabajos de Galeno, escritos en lengua siria, y treinta y nueve obras de Hipócrates, Dioscórides, Platón y Aristóteles.

La aportación hispano-árabe a la cultura moderna es inconmensurable.

Citemos como un ejemplo a Ibn Kaldoun (fines del siglo XIV) el más gran historiador del Islám y quizás uno de los más grandes de ayer y de hoy, autor de una nueva interpretación de la historia, según la cual cada hecho histórico ha de tomar en consideración los elementos físicos de la geografía y del clima, a la vez que de las fuerzas morales y espirituales del hombre.

Fue el primero que buscó y formuló las leyes

que rigen la evolución, grandeza y decadencia de los pueblos.

Cultura en la que no hay que olvidar el considerable aporte judaico, fruto y resultado de la convivencia tolerante de la época que permitió hasta la creación de una escuela talmúdica en Córdoba.

Hay en la misma, nombres que deben figurar para siempre en el frontispicio del saber humano:

—Hasday ben Xafrut, médico de Abderraman III y de Sancho el Craso de León.

—Ben Yacub, Geógrafo.

Azu Zakarya, autor de la primera gramática científica de la lengua hebrea.

—Ben Gabirol, creador de la sintaxis hebrea y autor de «Fuente de Vida», obra filosófica.

—Mar Wan Ben Chiana, médico de Zaragoza.

Y por sobre todos Moisés Maimónides; médico, teólogo y filósofo, traductor e intérprete de Averroes, que intentó armonizar sus tesis, con la tradición mosaica.

Aquella tolerancia religiosa que permitió el cultivo y desarrollo del racionalismo, como herencia de las tradiciones arrianas de la cultura andaluza en el periodo gótico.

Racionalismo situado entre el sincretismo musulmán, con los integrismos que se importaron de Africa del Norte y el cristianismo importado de Francia por los monjes de Cluny, que dominara el Norte de la Península la España musulmana, como el judaísmo existente en ella, no se presentaron nunca como fuerzas monolíticas. Aquel mismo impulso de análisis, de discusión y crítica, dió lugar a la existencia en ambas teologías, de numerosas sectas disidentes.

Más que tolerancia—dicen los historiadores sinceros—dominaba en el Califato cordobés y en las Taifas, antes de la llegada de las invasiones almorávidas, un escepticismo religioso que permitió todas las disidencias.

—Averroes, afirmó en sus escritos la existencia de tres profetas apócrifos: Moisés, Jesús, y Mahomet.

—Aben Gabirol y Aben Ezra (judíos) explicaban por razones naturales lo que siempre habían sido considerados como milagros o manifestaciones sobrenaturales, en el Antiguo Testamento.

Ideas, que tenían que chocar, por su ateísmo, con la ortodoxia integrista, el movimiento malekita de los alfaquíes, aferrados a la indiscutibilidad de los textos sagrados, y que desencadenaría la repre-

sión religiosa a partir de la llegada al poder de Almanzor, y más tarde con las ya citadas invasiones saharianas.

Entre las posiciones extremas, Ben al Sayda de Badajoz (1050-1125), Maimónides—ya citado—y Alí Ben Ayún (924-1064), y su libro sobre las religiones y las sectas, primer ensayo quizá, sobre las religiones comparadas: Denunció las contradicciones contenidas en la Biblia, que los filósofos cristianos no descubrieron hasta cinco siglos más tarde.

Escribió sobre los cristianos:

«Hacen que uno es tres y que tres es uno. Que uno de los tres es el padre, el otro el hijo, y el tercero el espíritu: que el Padre es el hijo, y el hijo no es el hijo. Que el hombre es Dios y no es Dios. Que el Mesías existió toda la Eternidad y sin embargo fué creado...»

La progresión cultural llega a su punto culminante en los reinos de Taifas con:

—Bel Al Sayyil, filósofo de Badajoz.

—Al Mukhtadár y Al Mutamín, reyes de Zaragoza, matemáticos y filósofos Ben Sida (murciano) y Ben Azún (cordobés) autores de un diccionario de las ideas afines y de una historia de las religiones.

—Avempace (Ben Bacha), de Zaragoza, aristotélico, autor de la «Carta de despedida».

—Arianna (Ben Simma) autor del «Régimen del Solitario».

—Ben Absayide de Badajoz, autor de un intento de armonización entre la religión musulmana y la filosofía griega: «El Libro de los Carros».

—Ben Albageribe, Toledano.

—Ben Wafich, Ben Bossa, Al Gazali y otros.

—Ben Massara (Abu Adb Alláh), filósofo neoplatoniano de Córdoba. Y de entre todos nombres ya citados y sobre los que hemos de volver:

Ben Hazm, cordobés, hispanista hasta la médula. Describió el cuadro triste de las guerras civiles y la acción de la soldadesca en España.

Suyos son «El libro del amor», el «Libro de los caracteres y las conductas» y la «Historia comparada de las Religiones».

Defendió siempre la tesis de la libertad de todo musulmán a buscar en los libros sagrados, por su cuenta, lo que debía querer y practicar.

Atacó además en sus escritos los excesivos impuestos del Califato.

Sus obras fueron quemadas en Sevilla, por orden de los Alfaquies.

A ese respecto, escribió en uno de sus poemas:

«Aunque el papel queméis,  
 »no quemareis lo que el papel encierra  
 »Que dentro de mí espíritu  
 »y a pesar de vosotros se conserva  
 »v conmigo camina  
 »dondequiera que mis piés me llevan.  
 »?Que me importa a mí el hecho  
 »de que queméis mis papeles e ideas?»

»Discutid con razones  
 »lo que es posible, y que las gentes vean  
 »cual de los que discuten  
 »merece la victoria por su creencia.  
 »Si os sentís incapaces  
 »de renovar conmigo la polémica  
 »entonces como párvulos  
 »comenzad por volver a la escuela.»

Será el otro Averroes (sufista), autor del «Hayy Ibn Yaqden» (El vivir bajo el vigilante) traducido al latín en 1671, al inglés en 1672, al ruso en 1920 y al español en 1934.

Es la Historia de un niño abandonado en una isla desierta, adoptado por una cierva, y viviendo entre los animales hasta la muerte de su madre adoptiva.

Que abriría a su muerte, el pecho de la cierva para encontrar el alma. Operación que reiteraría sobre otros animales hasta comprender enfin la integración del alma en una gran entidad universal.

Quiso, con un místico que conociera, dar a conocer al mundo el fruto de sus reflexiones solitarias, hasta convergerse de que la verdad no es fácil de hacerse comprender y que le será necesario para ello, usar, como las religiones de leyendas y milagros.

Desencantado, regresará a su isla desierta.

#### MATEMATICAS, GEOGRAFIA, ASTRONOMIA

Otros conocimientos progresaron al lado de la Filosofía.

Y es de citar en el terreno de las matemáticas, la concepción y la utilización del *cero* en el sistema decimal.

El «Libro del cero» (Saphar—ha—Fishar) abrirá las puertas de las matemáticas modernas.

Como el cero, se debe a ellos la utilización de las fracciones decimales:

Cuando en el año 976 el Codex Vigilianus describe los signos de numeración como procedentes de la India, desconoce sin embargo el cero.

En la mismas fechas Muhammad Ibn Ahmed, en el libro «Las llaves de la Ciencia» explica que si «ninguna cifra aparecía en el lugar de las decenas o de las centenas, habría que colocar allí un círculo para guardar el puesto: era el cero, del árabe Sifr (vacío).

El primero que lo utilizará sera Aben Esra en el libro «Saphar ha Mishar».

Procedente de la Escuela de Alejandría llegó a tierras andaluzas el álgebra y Saracorda, establece las reglas de las ecuaciones del segundo grado y la resolución de la raíz cuadrada.

En Trigonometría, citaremos Abdallah el Bowani, y el sevillano Cheber Beneflah el Ixtili del siglo XII, autor de las reglas para la resolución de los triángulos esféricos, base de la navegación moderna.

Y Ben Ismail, el Euclides español, Ben Said y Azarquiel (toledano) que inspiraron a quienes en

la Escuela de traductores de Toledo, bajo Alfonso X, escribirían «Los libros del Saber de Astronomía».

En Geografía y Astronomía:

—El Bari de Huelva y El Idrissi de Ceuta, el primero que en los mapas admitió la esfericidad de la Tierra.

—Moslama, de Madrid el primero en utilizar el álgebra para los cálculos astronómicos.

Y el granadino Ben Aramis.

Fueron además los astrónomos hispano-musulmanes, los primeros en afirmar que las órbitas planetarias no eran circulares.

#### AGRICULTURA, MEDICINA, BOTANICA

En Agricultura destaca un nombre: Abbu Zacarya, autor de un libro sobre los abonos.

Pero será en Medicina y en Botánica, donde desollarán nombres aureolados de enorme prestigio:

—Ben Wafidi (toledano), Ben Chulchul (comentador de Dioscórides).

Said den Abd Rabibi y su tratamiento de la bilis.

—Umar ben Yum, (operaciones de cataratas) y Ahmed ben Yumm, preparación de medicamentos.

—Yayah ben Isaac, con su tratado de medicina general y Amb Ben Saft, tratado sobre partos y puericultura.

Un médico anónimo de Crevillente autor de un tratamiento de llagas, inflamaciones y tumores.

Ibn el Haitam, (óptico).

La familia de los Abenzoar (Seis generaciones de médicos) a los que se debe el descubrimiento del parásito de la sarna, la descripción de la pericarditis y del cáncer del estómago.

—El judío Maimónides, especialista de las vías respiratorias, de toxicología y de principios de dietética y régimen vegetariano.

—Ibn a Baytar, de Málaga: botanista y el mejor farmacólogo hasta el siglo XVI.

Visir el Khatib de Granada, autor de un tratado sobre la contaminación de la peste negra y profilaxis.

Idacim, botánico, aplicación en farmacia de 360 emplastos.

Ibn el Awan de Sevilla, autor del «Libro del Campesino, y su conciudadano Abbu Abbas, que estudió las plantas submarinas.

Autor del Canon de fisiología e higiene, terapéutica y farmacopea comprendiendo más de 700 remedios: Avicena (Abu Ali el Huseisi Ibn Simma).

El ya citado Al Zahvawi (Abulcasis) cirujano de Abderraman III autor de una enciclopedia, y el primero en realizar ligaduras artificiales y operar cataratas. La lista se alargaría demasiado.

De toda Europa acudían los enfermos a los cirujanos cordobeses.

Fueron ellos, los primeros que emplearon la inoculación contra la viruela, (entre los dedos pulgar

e índice), y en emplear los mohos de los arneses de los animales de tiro (penicilinas) como unguento contra las llagas infestadas.

#### LA POESIA

Pero no podemos detenernos, sin citar el cultivo de la poesía, brillando primeramente en Córdoba, después en Sevilla y hasta el fin en Granada.

Poesía que desbordaría los límites del mundo islámico para influenciar no sólo la literatura cristiana española sino la europea igualmente, hasta el renacimiento.

Leemos en un libro de Jacques C. Risley:

«Por el intermediario de la España musulmana, Boccaccio y otros autores, entre ellos alemanes, recibieron la influencia árabe. Ella inspiró los más bellos poemas de Tennyson y de Browning; La «Divina Comedia» de Dante debe mucho al filósofo y místico Ibn el Arabi del siglo XIII.

El inmortal poema está por otra parte lleno de descripciones árabes en los pasajes que relatan el viaje a los misteriosos reinos del cielo y del infierno».

«Robinson Crusoe» de Daniel de Foe, estaría, al parecer, inspirado en la novela filosófica de la que hemos hablado: «Havi Ibn Yaqdan» de Averroes.

Brillan durante el Califato:

Ben Abd Rabibi «Libro del collar» (enciclopedia del saber).

—Ben Farah El «Libro de los huertos».

—Al muslafi y Al Qastali.

Durante los reinos de Taifas:

—Al Mutamil de Sevilla, el más grande de los neoclásicos españoles.

—Ben Zaidin, corbodés.

Ben el Labama, de Denia.

—Abu Isaac, el alfaquí de Elvira

Qabturn, el extremeño.

Ben Sarah, de Santarem y Ben Saraf de Berja.

—Ibn Azun, y su «Collar de la Paloma».

«Lejos de mí perla de china

«para mí el rubí de la España fina...»

—Abu Jarcha y la poetisa Omalbirani.

Con los invasores almorávides y almohades.

«La Dajna» de Ben Barran, «Los Collares del Oro» de Ben Jaqom, los levantinos Ben Jafurcha y Ben Zaqea y Ben Ouzman, el rey de los jezeleros y libertinos andaluces.

Ocho siglos de cultura, mal conocidos—por las razones que son de suponer—salvo para ciertas minorías, porque mal se explican los silencios en los libros de texto a usanza de la juventud, hablando de la época como si se tratara tan sólo de un lapsus extraño, de un accidente, de una interrupción en la historia de los pueblos peninsulares.

# AVILES 1937

## II

Traté de contactar con los amigos, compañeros de lucha que habían dado prueba de una valentía y consistencia admirable: solo la montaña podría ser nuestra salvación les dije: allí, podemos organizar guerrillas y continuar la lucha, hasta que seamos ayudados por las fuerzas centrales.

Nadie me escuchaba, mi sugerencia carecía de matices emotivos—respondían—que el mar era por el momento nuestro solo objetivo. En mi mismo, no había firme convicción, pero hallaba más racional, morir defendiendo nuestra existencia, dando así resplandor a la antorcha del ideal.

Tério, uno de los Comandantes de la Brigada «Carrocera» me puso una mano en el hombro y me dijo: Tus deseos son nobles pero quijotescos: toda esta masa humana quiere huir y no encontrarás media docena de hombres que los compartan. No pierdas el tiempo y embárcate.

Quise insistir, pero él, recomendándome ser prudente me estrechó la mano y se alejó, perdiéndose en la noche.

Sentí que mis nervios se contraían y una gran tristeza invadió todo mi ser. Tério, era un hombre de una serenidad calculadora, valiente como un campeador y de una incomparable audacia.

(Abro aquí un emocionado entreparéntesis, al tener que nombrar a estos dos compañeros de ideas: «Tério y Carrocera». A cuyo recuerdo me descubro con respeto y cariño).

Juntos estuvimos la mayoría del tiempo de las hostilidades norteñas y ¡Cuántas veces pasó la muerte a nuestro lado sin que sus rostros denotaran la más leve inquietud!»

Marché entre aquella multitud como un autó-mata, a empujones; las mujeres gritaban llamando a alguien o maldiciendo el destino; lloraban los niños buscando a sus padres, y los hombres blasfemaban o daban órdenes y en todas partes se oían los estampidos de las armas de fuego.

Un grupo de milicianos, decidieron lanzar los Automóviles a la Dársena.

Me metí en el coche, dispuesto a volver a Avilés, y al momento de arrancar me abrieron la puerta y me invitaron a salir.

—Hace una hora que te busco—me dijo una voz conocida.

Era Agustín —creo que González— el Garagista; muchacho noblote y fiel por el cual sentía una cordial simpatía.

Tenían preparado el San Luis: un barco de altura y ahora que la marea subía iban a desatracar.

En aquel Barco vimos reunida a toda la élite que intentaba irse en barco. Los «dirigentes» en los cuales un pueblo había depositado toda su confianza; los apóstoles que cantaban las reglas humanas de una convivencia de igualdad y de prosperidad; los que gritaban que había que saber morir en pie y sin claudicaciones. Todos hacíamos ahora de «Capitanes araña». Los de la retaguardia, abandonábamos al pueblo sin prevenirle; los Jefes Militares, se escabullían de los frentes, dejando a los hombres expuestos a la destrucción. El mismo gobierno de Asturias, que hacía unos días había fracasado en su intento de fuga: lo hacía ahora sin dar la voz de alarma.

¡Cuanta cobardía lleva el hombre escondida en su apariencia de valentía;

—¿Quién te dijo que me encontraba en el puerto?—le pregunté.

—Cuando me disponía a embarcar en San Luis; un hombre se acercó y me dijo que nos buscabas.

—¿Quién? —requerí—.

—Me recomendó te dijera que era Carmelo, a quien ésta mañana viste en Villalegre.

La respuesta me anonadó: ¿cuáles eran los sentimientos que inspiraban a aquel hombre?

A bordo del «San Luis», encontré a los compañeros de lucha: amigos que compartíamos los mismos puntos de vista sobre la vida de una sociedad moderna.

Periodo que puede ocultarse, disimularse, pero no borrarse.

J. MUNOZ CONGOST

Fuentes de información y bibliografía :

Historia de España (Altaguara).

La España musulmana. (Sánchez Albornoz).

I. «Histoire d'Espagne» (Descola).

Histoire d'Espagne (Ignacio Olague).

Histoire d'Espagne (Calmette).

La Civilisation Arabe (Jacques Risler).

Historia inaudita de España (Pedro Voltes Bou).

Entre otras...

Nos animaban sentimientos recíprocos en las tácticas a emplear contra el sistema capitalista existente; había entre nosotros una corriente de comprensión y de solidaridad de tal magnitud que hubiésemos llegado al desprecio de nuestra vida por aliviar un dolor ajeno. Me acogieron con efusión y cariño.

A los pocos instantes, la máquina comenzó a vibrar y el barco se puso en marcha. Sentí que los ojos se me humedecían y se me oprimía el corazón.

Como un autómeta, miré a lo alto de los muelles tratando de distinguir en la noche, la expresión dolorosa de que nos llamaban, que nos imploraban recogerles.

Adiós Asturias —exclamé—. La historia no se repite aquí: hoy valen más barcos sin honra, que honra sin barcos.

El «San Luis», daba la señal de partida y los demás pesqueros cargados de gente nos seguían.

Un incidente se produjo cuando íbamos a desembarcar la Ría: los artilleros de la costa, amenazaron hundirnos si no los recogíamos. Diálogo que duró un cuarto de hora: agrio al principio, y que se fué suavizando a medida que nos dábamos cuenta de lo delicado de la situación. Los barcos detenidos, se movían al capricho de la marejada, amenazando estrellarse contra las rocas laterales.

Embarcados los artilleros, se puso proa al mar abierto, cerrando todas las escotillas de la sala de máquinas para que ningún rayo de luz saliera al exterior y guardando un silencio sepulcral. Las máquinas trepitan todo lo que daban de sí: había que distanciarse de la costa antes de que la claridad lunar, señalara nuestra presencia.

Durante un cuarto de hora, los pesqueros se deslizaron suavemente sobre las olas cantábricas y una esperanza de salvación anidaba en todos aquellos pechos oprimidos por la angustia.

La «quinta columna» estaba ojo avizor y el teléfono, iba más de prisa que nosotros. Los barcos de guerra que se hallaban a menos de una milla de la costa, fueron prevenidos de nuestra salida y los reflectores y la artillería entraron en acción.

¡Pánico, dolor! ¿qué palabra, qué expresión puede describir fielmente la tragedia de aquellos instantes? ¿cómo dibujar el espanto reflejado en aquellos rostros amarillentos ya, por el cansancio, el hambre, la angustia y el insomnio, sin que los trazos sean desgarrados?

Los abusos caían entre los barcos. El silencio quedaba roto por un griterío infernal. Uno de los pesqueros tocado por un obús, se hundía: sus ocupantes gritaban al socorro debatiéndose entre las olas. Algunos barcos viraron en redondo poniendo proa a la tierra; en otros, divididos los hombres, discutían a grito tendido la decisión a

tomar. El chisporroteo producido en otros dos barcos tocados iluminó todo lo que sucedía, dejando ver un panorama alucinante. ¡Cuántos desgraciados se hundían en su último heroísmo!

Nunca, como éste momento había visto al hombre proa de sus sentimientos primitivos.

Contra esta fracción de seres vencidos que se debatían entre la catástrofe de una derrota parcial, se precipitaba otra como horda de bestias humanas sedientas de sangre, con desequilibrada furia; desencadenados sus instintos en salvajismo. Mercenarios a sueldo, todo les era permitido, autorizado: crimen; y en ésta borrachera de instintos ardientes y desmedidos; lo arrasaban todo, destruyendo lo más puro de los sentimientos humanos.

En mi vida de «guerrero»—durante un largo año—me ví muchas veces acariciado por la Parca, pero siempre en tierra firme en donde una podía defenderse con uñas y dientes; pero aquí, era preferible acariciarse un tímpano, a una lucha estéril entre las agitadas aguas del Océano.

Monté la pistola y... la mano de Avelino, al sujetar la mía, temblaba; el hombre en un complejo de opiniones y procedimientos: éste mismo compañero hacía unos meses, solicitaba mi muerte por una falsa apreciación.

«...El grupo de compañeros, me había, nombrado »«responsable» y habíamos tomado parte en el »asalto al Simancas, y luego al ataque que se »organizó sobre Oviedo.

«El grupo se ampliaba en volumen y a fines de »Agosto, fuimos a detener al enemigo que por la »costa, venía de Galicia, y al que detuvimos en »Castropol. Se había agregado al grupo, el Teniente »de Carabineros y Claudio media docena de éstos.

El mes de Febrero de 1937, fuí convocado a una reunión a dos kilómetros del frente. Allí encontré a Amboy, jefe del partido comunista de Asturias acompañado del que aún no era comandante Somoza, comunista también; por el partido socialista estaba Romón Granda y otro muchacho que no conocía y por la C.N.T. el compañero Valdés miembro del Comité Regional.

Quedé un tanto extrañado de no hallarme nadie más que yo, convocado a esta reunión. Comenzaron a discutir sobre el acierto o no de la medida gubernamental sobre la militarización de las milicias. Y todos se pusieron de acuerdo en que no podía ser de otra manera.

Al preguntar el papel que jugaba yo en aquella reunión. «Valdes me aclaró, que tenía que hablar a »la gente de la necesidad de militarizarnos y que »yo mismo debía de comenzar a formar las uni- »dades del Batallón y para dar el ejemplo, tendría »que colocarme el distintivo de Comandante.

«Me negué rotundamente a aceptar nada que con la militarización se relacionara y un tanto amoscado dejé la reunión.

«En el área nacional se había aceptado la colaboración con el Estado y mi actitud se hallaba en rebeldía contra los acuerdos orgánicos. La organización anarquista se mostró comprensible conmigo.

«El compañero Valentín Dintén, se encargó de venir a verme: me expuso la necesidad de vertebrar militarmente la gente que estaba conmigo (doscientos cincuenta hombres) que organizaría y mandaría el compañero Mario que aceptaba la responsabilidad de comandante.

«Quedé muy satisfecho por tratarse de quien estimaba profundamente. De forma que después de haber presentado al compañero Mario a las milicias—quienes en principio no aceptaban—los compañeros de la FAI me ayudaron a proporcionarme un coche, con el cual haría de observador por los frentes. Y el mismo Dintén me acompañó a la brigada de Carrocera quedando controlado como un soldado en el Batallón de Terio.

«A Mario, le perdimos en el frente de Vizcaya, y Avelino que ejercía en el Batallón de Teniente ayudante, cogió el mando... aquel

A la claridad opaca de la noche, leí en sus ojos como una sonrisa de reconciliación.

Mi mano oprimió la suya con aprobación y gratitud.

De pronto el «San Luis» dió media vuelta, mientras una voz gritaba ¡a la playa! ¡estamos perdidos!

Nos precipitamos al puente y sacamos a empujones al compañero Barcia, poseído de una violenta depresión nerviosa. El capitán volvió a poner proa al horizonte, y el barco se deslizó ganando millas. Habíamos perdido de vista a todos los otros pesqueros, y lejos veíamos los tiros de la artillería enemiga.

El «San Luis», era gobernado por el compañero Saiz, experto capitán de la marina mercante, pero en aquella confusión de nervios, se había extrañado en sus precisiones náuticas.

Y a las dos de la madrugada se ofreció a nuestros ojos la resplandeciente iluminación de una gran ciudad: nos hallábamos a la altura de San Sebastián.

Muchos de los Barcos que habían salido de los puertos de Asturias para lanzarse por el Cantábrico habían sido hechos prisioneros o hundidos atraídos por éste «imán».

El capitán cambió de rumbo, y al amanecer nos hallábamos entre mar y cielo.

Nuestra inquietud no había disminuido: el sistema nervioso amenazaba quebrarse si la situación se prolongaba.

Se hablaba poco; nuestra sola atención consistía en escudriñar el horizonte.

A las tres de la tarde hubo una alarma: lejos delante de nosotros, los prismáticos divisaron un barco detenido. Sobre él, se hicieron mil conjeturas, y a medida que avanzábamos nuestra inquietud crecía: delante, a nuestra proa, estaba, un bou esperando. Todo el mundo a bordo estaba convencido de que se trataba del Barco aparejado en San Esteba de Pravia de artillería y otros artefactos bélicos y que tanta guerra nos había dado en la Costa Cantábrica.

Una voz desesperada, gritaba la rendición.

Un grupo de compañeros nos consultamos y sin protocolo llegamos a la conclusión del abordaje.

Hemos de rendir honor a aquellos quijotes que una vez más iban a vender caras sus vidas. El David «bíblico» se lanzaba contra Goliat: dispuesto a vencerle. Allí estaba el hombre, digno de su nombre: valiente, y decidido.

Entre muchos otros: hemos de destacar a Valentín Dintén, Costales, los Mazaricos Adolfo y Ernesto, el Torero, los Pucherones, los hermanos Pujol, Avelino, Quilito, Barcia, Fustino (feliú), etc. Agustín González Garaguista.

Se emplazaron las dos ametralladoras que había a bordo, se repartieron granadas ofensivas; se prepararon cuerdas con ganchos improvisados, y todo el mundo con arma en la mano ocupamos el puesto que nos habíamos designado para ejecutar el cometido.

Hoy, cuarenta y tres años después de lo relatado: al hilvanar éstos apuntes, observo en mí, una sonrisa admirativa, dedicada al temple quijotesco de aquel puñado de hombres, que acostumbrados a jugarse la vida iban a ejecutar un hecho, con la misma sencillez que observarían el comienzo de una romería.

Cierto, se trataba de un Bou, pero era francés y se hallaba pescando.

Estábamos en Francia.

Atracamos un puerto pesquero cerca de la Rochelle: el Barco y sus ocupantes fueron consignados. Las autoridades nos recibieron como apestosa mercancía: los Gendarmes nos trataban con despotismo al registrarnos meticulosamente, guardándose todo aquello que les era de provecho.

Por la mañana nos custodiaron hasta al tren que debía conducirnos a Barcelona.

Luis BUJAN



# Breve glosario del pensamiento libertario

A la memoria de RUDI DUTSCHKE

(Continuación del número 246)

MALATESTA Enrico — MARCUSE Herbert —

MARX Carlos — MATTIK Paul — NIETZS

CHE Federico.



**MALATESTA, ENRICO.** (1853-1932). Los aportes de Malatesta son considerables. A comienzos de siglo rompe con todo cientificismo. Malatesta señala que el anarquismo no es una ciencia ni una filosofía, polemizando con Kropotkin. Critica el determinismo y destaca las fuerzas de la voluntad humana. *Malatesta ve en la solidaridad el verdadero método para la distribución comunista*, al igual que Bakunin y Kropotkin. Durante la Primera Guerra mundial, Malatesta, como todo el movimiento anarquista internacional (pese a alguna excepción) adopta y desarrolla al pacifismo integral. Lo que a este respecto hizo Kropotkin fue criticado por todas las corrientes anarquistas ya que implicaba nada menos que respaldar uno de los bloques de Estados en conflicto, lo que iba en contra de toda concepción anarquista. Malatesta no sólo fue un destacado creador como teórico sino un activista permanente de la revolución en diversos países. Algunas de sus obras: Entre campesinos. Socialismo y Anarquía.

**MARCUSE, HERBERT.** Filósofo. Integrante de la Escuela de Frankfurt. La difamación de Marcuse o la «moda Marcuse» evidentemente no han tenido la consistencia suficiente para sepultar la obra de uno de los pensadores radicales más profundos de este siglo. El ascenso del fascismo (1933) lleva a los pensadores negativos no a simplificar o reducir el pensamiento revolucionario, sino a producir una opción radical a través de nuevas construcciones críticas (Teoría Crítica). En Marcuse hay una peculiar tendencia libertaria desde sus primeras obras; desde la década de 1930 Marcuse avanza en una dirección completamente inédita. En un estudio sobre los Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844, de Marx que realiza a raíz de su publicación (1932) Marcuse expresa: «La mirada infalible sobre la esencia del hombre se vuelve el impulso inexorable hacia la fundación de la revolución radical: el comprender que la situación real del capitalismo no se trata únicamente de una crisis económica o política sino de una catástrofe del ser humano,

condena de antemano al fracaso toda simple reforma económica o política y exige obligatoriamente la absorción catastrófica del estado real mediante la *revolución total*». (Marcuse. Nuevas fuentes para fundamentar el materialismo histórico).—El dominio sobre la naturaleza ha conducido a un mundo tecnológico totalitario que, mediante las ideologizaciones de la sociedad industrial y todo el sistema de mecanismos de dominación y manipulación, suprime el pensamiento como facultad humana y distorsiona la propia condición humana. «En el grado en que la realidad dada es científicamente comprendida y transformada, en el grado en que la sociedad se hace industrial y tecnológica, el positivismo halla en la sociedad el medio para la realización (y la ratificación) de sus conceptos...» (El Hombre Unidimensional. Pag. 199).

El positivismo es la médula de la ideología totalitaria de la civilización industrial. El alto desarrollo de las fuerzas productivas, por ejemplo, hace posible en lo inmediato una reducción sustancial de la jornada de trabajo, pero el principio de rendimiento, inmanente como ideología a este nivel alcanzado por el desarrollo tecnológico, perpetúa la lucha por la existencia y la sustracción de energía libidinal (represión excedente) en la producción de un mundo de fealdad y esclavitud sofisticada: los esclavos de la tecnología han sido persuadidos de que son libres y felices. El centro de la lucha revolucionaria se ha desplazado al proletariado, del Tercer Mundo.—La alternativa no puede ser la industrialización, siguiendo la misma lógica de la dominación. En la dimensión estética se constituye la perspectiva de la liberación, hacia otro principio de realidad: «...debemos tratar de extraer de las vicisitudes históricas de los instintos la posibilidad de su desarrollo no represivo. Tal forma de aproximación implica una crítica del principio de realidad establecido en nombre del principio del placer—una re-valoración de la relación antagonista que ha prevalecido entre las dos dimensiones de la existencia humana». (Eros y Civilización.

Pag. 129). Algunas obras: Un Ensayo sobre la Liberación (1969). Contrarrevolución y revuelta (1972).

MARX, CARLOS. Marx constituye su pensamiento en el contexto de una visión europocéntrica. Su crítica de la Economía Política burguesa, es una crítica parcial: Marx no cuestiona el industrialismo como tal sino categorías del régimen de producción industrial. Hasta Marx, los pensadores socialistas habían formulado sus teorías en el desenvolvimiento de formas de racionalidad alternativa. Con Marx el socialismo se hace ciencia—efectivamente—, esto es, la teoría de la liberación se articula en el discurso del saber dominante, respecto a la matriz profunda del pensamiento, de la racionalidad; de la producción de conocimientos y formulaciones, originando un nuevo doctrinarismo que rechaza a las utopías pero que postula su propia utopía basándose precisamente en la Ciencia. Para Marx el socialismo será el último momento del continuum de la lógica del Capital: un socialismo industrial-tecnológico. Marx identifica a la humanidad con la civilización occidental: la infancia de la humanidad es la cultura griega, vista en abstracto, sin periodización de sus procesos, y de la que sólo ve la superación de sus formas artísticas en la era industrial, no sólo sin desentrañar sino asumiendo los conceptos básicos de la tradición occidental. Si es una percepción acrítica del Logos que ha presidido el desarrollo de esta civilización, es por lo mismo la aceptación implícita (y en muchos textos explícita) de la dominación de la cultura occidental en escala mundial. De ahí el Progreso; el Desarrollo incesante. De ahí que el proletariado sea concebido como «heredero de la filosofía clásica alemana».—No es un pensador como Schiller, por ejemplo, quien ocupa un lugar preponderante en esta filosofía. En Schiller el «impulso de juego... suprimiendo toda contingencia... suprimirá también toda contricción... pondrá al hombre en libertad». (Cartas sobre la Educación Estética del Hombre).

O cuando ya al final de la misma obra señala: «...sabemos ya que, de todos los estados del hombre, es precisamente el juego y sólo el juego el que realiza íntegramente lo humano». Los exponentes fundamentales de la filosofía clásica alemana son Gothe, Kant y Hegel. Hay como una secuencia entre Prometeo Encadenado (héroe del sacrificio, del trabajo, del progreso, por oposición a Dionisos) y el Fausto de Gothe como intuición fundamental del dominio total posible, que se avecina, sobre la Naturaleza. En Kant el logos del *dominio* se expresa en conceptos como el siguiente: «Se puede admitir que si para nosotros fuera posible tener en el modo de pensar de un hombre, tal como se muestra por actos interiores y exteriores, una visión tan profunda que todo resorte, aun el más insignificante, nos fuera conocido, y el mismo modo

todas las circunstancias exteriores que operen sobre él, se podría calcular con toda seguridad la conducta de un hombre en el porvenir como los eclipses de sol o de luna, y sin embargo sostener que el hombre es libre». (Se trata de un texto de la Crítica de la Razón Pura, citado en Dialéctica Negativa, pag. 253, de Adorno). Es decir, el conocimiento como dominio, fuente de una «libertad» racionalizada. En Hegel el hombre se autocrea por su propio trabajo: la lógica de la producción se convierte en antropología: el trabajo y no el goce, el principio de realidad y no el principio del placer. Es la teoría del principio de rendimiento, de una dialéctica positivista que administra el principio de realidad establecido. Aquí se articula el concepto de la esencia humana en Marx como «conjunto de las relaciones sociales», no como impulsión subjetiva creadora frente a lo dado, a lo establecido. Lo más grave de todo esto es la descalificación científica de toda otra visión que escape a la racionalidad científica: las antropologías y cosmogonías indígenas o no científicas son excluidas en el reduccionismo burgués inherente al marxismo.

—El marxismo se difunde mundialmente debido a que es tanto fundamento ideológico reconocido de la socialdemocracia alemana, como ideología oficial del régimen bolchevique, régimen que surgió revestido del prestigio histórico de una realización humana que liquidó. Este último fenómeno determinó, a través de la III Internacional, que se erigiera al marxismo en la única teoría válida, convirtiéndolo en la ideología o teoría de toda revolución del porvenir, rechazando ferozmente toda otra concepción, toda otra perspectiva de creatividad teórico-histórica, independiente y autónoma respecto al marxismo.—Posteriormente se estableció que el marxismo «se alimenta» de toda formulación consistente, donde el marxismo adopta y/o rechaza aportaciones de otras corrientes, de otros pensamientos... con lo cual se sanciona una forma de relación o de inmanencia a la realidad que no es dable en un pensamiento crítico, negativo, sino en un saber constituido, idéntico—como lo dado o como proyecto—a la dominación. (Ver: Dos Fases).

MATTIKC, PAUL. Mattikc es conocido principalmente por sus estudios económicos sobre Keynes, y de teoría económica marxista, pero su aporte primordial se encuentra en su consecuencia como uno de los más destacados exponentes de una de las corrientes que fueron suprimidas a consecuencia de la contrarrevolución mundial: el comunismo de consejos obreros. Los escritos históricos y políticos de Mattikc conservan la descripción de toda una etapa del movimiento obrero, donde se realiza un enfoque crítico profundo de cada fenómeno, de cada suceso de las luchas proletarias de aquel periodo.

NIETZSCHE, FEDERICO. «Nietzsche habla en nombre de un principio de la realidad fundamentalmente antagónico del de la civilización occidental. La forma tradicional de la razón es rechazada sobre la base de la experiencia del ser como un fin de sí mismo—como goce y placer». (Marcuse. Eros y Civilización. Pag. 119). La multiplicidad de contribuciones de Nietzsche no puede reducirse a un «sistema filosófico». En el estudio de la Cultura Nietzsche logra situar el inicio de la razón dominante en la decadencia del mundo griego, en las concepciones de Sócrates y Platón.—No deja de ser sorprendente que este pensador sea caracterizado como «fundador del irracionalismo del periodo imperialista» o como «precursor de la estética fascista», tal como hizo Lukács.—Ocurre, como dice Rudolf Rocker (Nacionalismo y Cultura) que Nietzsche utiliza a veces ciertos «conceptos anticuados» que oscurecen lo que el autor está indicando. Los conceptos directamente políticos de Nietzsche, como por ejemplo la brillante impugnación al «Nuevo Idolo» (al Estado) en la primera parte del Zarathustra, conforman un nivel ínfimo de sus reflexiones. La «Gran política» de Nietzsche no puede comprenderse en un contexto sociológico: se trata de una concepción del juego de fuerzas subjetivas que advienen como nuevo principio de realidad en la transvaloración de los valores pre-valetantes: la razón histórica de la modernidad que se inicia en la decadencia griega, encuentra en su desarrollo una base humana modelada por un cristianismo que no es propiamente el del Crucificado, sino que es un invento de San Pablo, el cual motivado por aspiraciones de Poder sacraliza toda degeneración, toda sumisión, toda «autotortura». El cristianismo desarrolla una inversión de los valores en contra de la Vida. La difamación de la sexualidad, del principio de placer, se expresa en la constitución de una Moral que es contranatural, que se forma en la interiorización de la represión: «Aquellos terribles bastiones con que la organización estatal se protegía contra los viejos instintos de libertad—las penas sobre todo cuentan entre tales bastiones—hicieron que todos aquellos instintos del hombre salvaje, libre, vagabundo, diesen vuelta atrás, se volvieran *contra el hombre mismo*». (Genealogía de la moral. Tratado segundo. 16.). «...un ingente quantum de libertad fue arrojado del mundo, o al menos quedó fuera de la vista, y, por así decirlo, se volvió latente. Ese instinto de la libertad, vuelto latente a la fuerza..., ese *instinto de la libertad* reprimido, retirado, encarcelado, en lo interior y que acaba por descartarse y desahogarse tan sólo contra sí mismo: eso, sólo eso es, en su inicio, la *mala conciencia*». (Genealogía de la moral. Tratado segundo 17.). —Hay variados momentos en la obra de Nietzsche

que subvierten la lógica del Poder, en sus mismas fuentes: «La extraña limitación del desarrollo humano, el carácter indeciso, lento, a menudo regresivo y tortuoso del mismo, descansa en el hecho de que el instinto gregario de obediencia es lo que mejor se hereda, a costa del arte de mandar». (Más allá del bien y del mal. Sección Quinta. 199).—El Superhombre no es una especie nueva en sentido biofisiológico: es el hombre mismo que se autoemancipa, que hace cristalizar soberanamente su núcleo vital. «El hombre que hasta ahora ha existido es, por así decirlo, el hombre del hombre futuro; todas las formas creadoras que proyectan al hombre porvenir palpitan en el hombre del presente». (Voluntad de Poder. Libro Tercero. En qué medida las interpretaciones del mundo son síntomas de un instinto dominador. Pag. 1492). Pero este hombre del futuro, superador de un periodo de nihilismo, no es ciertamente un esclavo de la civilización y sus valores, es un tipo humano que durante milenios de dió como excepción. «La humanidad no supone una evolución hacia un tipo mejor, más fuerte o más elevado, en la forma como se lo cree hoy día. El «progreso», no es más que una noción moderna, vale decir, una noción errónea... En un sentido distinto cuajan constantemente en los más diversos puntos del globo y en el seno de las más diversas culturas, casos particulares en los que se manifiesta en efecto un *tipo superior*: un ser que en comparación con la humanidad en su conjunto viene a ser algo así como un superhombre. Tales casos excepcionales siempre han sido posibles y acaso lo serán siempre. Y linajes, estirpes, pueblos enteros, pueden encarnar tal golpe de suerte». (El Anticristo. 4.). Es interesante subrayar esto que Nietzsche señala: se da en los más diversos puntos del globo, en la seno de las más diversas culturas, y no sólo como fenómeno individual. En Nietzsche, la Vida, lo favorable a la Vida, es lo superior. Este señalamiento es como una premonición de lo que han de ser los movimientos sociales autogestionarios en distintas partes de la tierra. Pues la Vida es incompatible con el Estado: «Estado se llama al más frío de los monstruos. Miente también fríamente, y he aquí la mentira rastrera que sale de su boca: «Yo, el Estado, soy el Pueblo»...». «Allá, en donde *acaba* el Estado... mirad, hermanos míos; —No veis el arcoiris y el puente del Superhombre? (Así Hablaba Zarathustra. Primera Parte. Del Nuevo Idolo).—Nietzsche es un pensador de difícil acceso. Pero no se puede prescindir de su gran contribución, si se trata de (plasmear) un proyecto libertario.

Fernando HERRERA. \*  
(Continuará)

# A modo de recordatorio

La estancia que, por imperativos de orden familiar he prolongado más que de costumbre en determinada localidad este verano; las conversaciones sostenidas con amigos y viejos compañeros que insistieron en que lo hiciera y la lectura de algunos libros que por pasar el tiempo he releído, justifican la decisión de escribir estas deshilvanadas líneas en lo que va implícito, una sentida manifestación de reconocimiento hacia aquellos compañeros que fueron mis maestros y de quienes conservo un recuerdo imperecedero.

Sentada esta premisa a modo de introducción paso a lo que me he propuesto relatar.

La localidad de Montendre pertenece al departamento de la Charente Marítima y en la época a que me refiero respondía a la denominación de Charente Inferior. Está situada a unos 60 km de Burdeos, otros tantos de Saintes y a 120 aproximadamente de La Rochela.

En los primeros días de la ocupación, los alemanes, influenciados sin duda por el calificativo de rojos con el que se nos distinguió y es de suponer que, como medida de precaución también, no se les ocurrió otra cosa que la de meter en un campo de concentración a todos los refugiados españoles residentes en el departamento y a los que a él nos habíamos desplazado con la esperanza de embarcarnos dirección Méjico, en hipotéticos barcos, a los que jamás les ví el pelo.

Ignoro si por comodidad o sutileza, váyase a saber, dejaron a los carabineros franceses la responsabilidad de guardarnos, o bien que, considerándonos como mercancía de contrabando, escogieron el cuerpo militar más apropiado. El caso es que nuestros carceleros por miedo, espíritu de disciplina, o todo a la vez, al principio se tomaron muy a pecho su misión.

No sé tampoco el porqué se denominó «Camp des Asilés Espagnols» a no ser que, al término asilo se le diera una interpretación caprichosa muy a tono con el desbarajuste que existía en aquella época.

Ahora bien, como no era cosa de dejarnos «pacer» sin provecho alguno, a todos los que éramos aptos para el trabajo venían a buscarnos con camiones para efectuar diferentes labores, en el campo de aviación de Bussac-Forêt, situado a 9 km de distancia y controlado por las tropas de ocupación.

Dió la casualidad que por compañero de trabajo tuve al que fué mi primer maestro en lo relativo

a ideas, abstracción hecha de mi padre que lo fué toda su vida.

José Castillo Berruezo era y esperemos que continuará siéndolo, un poeta inspirado, agudo y con una disposición natural que le permitía aprovechar cualquier acontecimiento y componer un soneto. Tenía la palabra fácil y amena. Yo me entusiasmaba escuchándole. Más tarde he podido percatarme y sin que ello signifique en modo alguno minimizar la parte de influencia que ejerció sobre mis 16 años, que su anarquismo adolecía de bastante elasticidad y de imponerse una clasificación tendría buena cabida en la del género lírico.

A nuestro regreso al campo, después del trabajo, y, aunque nunca se desmintió una constante solidaridad entre todos los españoles que por causas ajenas a nuestra voluntad estábamos obligados a convivir entre alambradas, se fueron formando grupos de afinidad y, por esa inclinación que siente todo librepensador hacia el proselitismo, fueron apareciendo toda una serie de libros en español que procedían en su mayor parte de la Editorial Garnier Hermanos. Su libre circulación permitió que todos los leyéramos y, si no hay militante de la generación anterior a la mía que no haya leído algo de José Ma. Vargas Vila, un servidor, a instancias de algunos amigos que llegado el momento hicieron patente su identidad ideológica, se tragó toda la obra del ilustre colombiano y menos mal, que no se me indigestó como a cierto compañero de nuestra comarca.

Se ha hablado con cierto desconocimiento no exento de desconsideración sobre la inercia observada por parte del elemento confederal radicado en la zona ocupada, algunos libros lo apuntan y a los que, sin quitar la parte de valor histórico que puedan contener, los estimo un tantillo tendenciosos y carentes de fundamento.

En cuanto a la reorganización de la C.N.T., dejando de lado alguno que otro grupito que intentó atribuirse su representación exclusiva, se puede afirmar sin temor a incurrir en error que tuvo lugar, simultáneamente en ambas zonas, en el transcurso del 43 bajo el impulso concertado y voluntad inquebrantable de su militancia.

En el campo de Montendre se llevó a cabo en este mismo año. En la fecha de ingreso de mi primer carnet y sucesivos consta, septiembre de 1943.

Compusieron el primer Comité del Campo que actuó hasta la Liberación, José Castillo, Miguel Vázquez Valiño, Antonio Puerto y Salvador Fer-

nández, (mi padre) uno de los 46 firmantes del manifiesto que tanta polvoreda levantó en Badalona y fuera de ella a finales del 32 y que culminó con su expulsión colectiva. Apoyados por Juan Peiró fueron acusados de «irreverentes» por el Consejo de Sindicatos de la Federación Local quien combatió enérgicamente su posición así como por el Comité Regional de la C.N.T. de Cataluña en la persona de su Secretario J.J. Domenech. Lo curioso del caso es que este último, alguno años después, en el Exilio, desempeñaría las funciones de Secretario del Sub-Comité Nacional. La «evolución» observada por parte de ciertos militantes que de un extremo pasan al otro es cosa que escapa a mi comprensión y séame aquí permitida y excusada esta digresión.

Terminado el periodo de clandestinidad y con la salida a la luz pública de la Organización se celebraron los primeros Plenos Departamentales en la localidad de Montendre en donde residía la Comisión Departamental de Relaciones cuyo Secretario era Valiño. Más tarde el Comité Departamental pasaría a La Rochela.

El primer acto público se celebró en Royan, en la sala de Fiestas de Pontailac. En él participaron: un compañero de La Rochela por el Comité Departamental, Ramón Peiró de Poitiers por el Comité de la Regional nº 12 y actuó de Presidente Antonio Puerto. Recuerdo, por que esto refleja uno de los problemas que siempre tuvimos que, debido a la actitud coactiva e insolente de cierto sector que no nombro pero es fácil de adivinar, el Movimiento Libertario allí reunido, declaró formalmente, que no estaba dispuesto a tolerar por más tiempo ni por parte de nadie las intimidaciones de que era objeto el Secretario de la F.L. y que de persistir en ello se vería obligado a obrar en consecuencia. Se conoce que la advertencia surtió efecto pues a partir de aquel momento se le dejó tranquilo.

La F.L. de Royán tenía una característica particular, la de ser una localidad de tránsito con un movimiento de altas y bajas permanente. Allí acudían compañeros, residían el tiempo que duraba el «chantier» y se largaban. Los había también de los alrededores, particularmente de Montendre y Angulema, entre ellos Martínez, militante de esta última y convencido esperantista que organizó unos cursillos que por cierto no duraron mucho por el escaso entusiasmo que pusimos. Lo que a él le sobraba nos faltaba a nosotros.

Pasé allí siete meses en compañía de Antonio Puerto, activo militante de San Adrián del Besos, más conocido en nuestros medios por Segarra. Trabajábamos en el mismo tajo y pernoctábamos en la misma barraca lo que hacía que la mayor parte del tiempo estuviéramos juntos. Lo que de él aprendí me resultó provechoso. Su clara visión de los problemas y vastos conocimientos hacían

de Puerto un compañero agradable e instructivo.

A mediados del 46 perdí el empleo y entonces decidí trasladarme a Montluçon, ciudad industrial donde según noticias, el trabajo no faltaba, con tan buena fortuna que tropecé de inmediato con el compañero Ramón Folch Gil que por las mismas razones hacía poco tiempo que se encontraba allí. Nuestra situación de recién llegados y el hecho de que nos encontráramos solos y trabajáramos en la misma fábrica y taller, creó un lazo de amistad que nuestra coincidencia ideológica fortaleció sin parar mientes en la diferencia que pudiera existir entre un curtido veterano y un bisoño e incipiente militante.

Era Ramón Folch, sin lugar a dudas, la figura señera más acabada del militante anarcosindicalista de la generación que precedió a la del 36 y, según su propia definición, un auténtico producto confederal que había gastado la culera de los pantalones en los bancos de los Sindicatos.

Su conocimiento de la mecánica sindical, sus cualidades oratorias y su rápida improvisación pude muy bien apreciar en los diferentes Plenos Interdepartamentales a los que asistimos como delegados.

Me viene a la memoria el gesto que tuvo en una asamblea cuando se procedió al nombramiento del delegado que debía asistir al IIº Congreso de FF.LL. La mayoría de proposiciones iban encaminadas hacia su persona, algunas, las menos y probablemente por solidaridad juvenil me iban destinadas. Se levantó y dijo que no se trataba de averiguar quién era el más apto y que tampoco tenía gran importancia el que los acuerdos fueran mejor o peor defendidos ya que nuestra misión primordial consistía en la de formar militantes y que su proceso evolutivo distaba mucho de parecerse al de los hongos que nacían por generación espontánea; en conclusión agregó, no seré yo quien vaya y aquí se termina la discusión. Poco antes de marchar me recomendó que me limitara a escuchar y observar y que no me preocupara del resto.

Tenía por norma y costumbre el de no andarse por las ramas. En cierta ocasión y con motivo a una discusión bastante acalorada que sostuvo con el compañero Juan Puig Elias a quién conocía de Barcelona, le soltó a boca de jarro: «Mira Puig, a mí tus barbas no me impresionan».

Compartía Folch, paralelamente a la pasión que sentía con todo lo que se relacionaba con la Organización, la del ajedrez, del que era un jugador consumado.

Un día me contó con mucho salero lo que le ocurrió con una pareja de conocidos que se detuvo a saludarle. El marido con cierto aire de suficiencia y para demostrar sin duda, sus buenas relaciones, le presenta a su esposa como a un campeón de ajedrez a lo que me ví obligado a pre-

cisar dice: «Señora no le haga caso, que jamás he sido campeón de nada y la única vez que se presentó la ocasión me sacaron de la cárcel». Ante el asombro de los que le estaban oyendo vióse obligado a suavizar la mala impresión que había dejado su salida. Les explicó que, en una de las visitas forzadas que hizo a la Cárcel Modelo, se había organizado, entre los presos políticos, un torneo de ajedrez y habiendo llegado a finalista, la víspera del día que tenía que disputar la última partida le conceden la libertad anticipada. Esto me dijo muy serio, es una cosa que nunca he perdonado a las autoridades ya que cifraba a 99% mis probabilidades de éxito. Lo que no dijo y de ello éramos muy pocos los que estábamos al corriente fué, que por aquellos días había obtenido el segundo premio en un concurso internacional de composición de problemas de ajedrez y cuya atestación que lo justificaba me mostró con visible y muy humana satisfacción.

Para terminar. A Castillo desde el 46 no le he vuelto a ver, tuve noticias indirectas de que andaba por Paris que datan ya de más de un cuarto de siglo. Mi padre hace ocho años que falleció. Folch la friolera de 34. Con Valiño tropecé en Burdeos, por una de esas casualidades, poco de tiempo antes de que marchara al Brasil en donde su comportamiento dejó mucho que desear hasta el extremo que fué expulsado de la Organización. Y a Puerto, a cada desplazamiento que hago a Montendre no dejo de pasar por su casa a saludarle.

Creo haber cumplido con el deber que me había impuesto procurando no extenderme mucho en la glosa y, lo único que lamento es el uso y abuso que de la primera persona del sigular he hecho, pero, francamente, por más que he intentado evitarlo no he dado con el paliativo.

S. FERNANDEZ CANTO.

# LA GITANA

El otoño iba cediendo paulatinamente el paso al invierno. No obstante, el río Paillón permanecía tan seco como en pleno verano. Así estaría hasta que se produjera el fenómeno anual de la crecida de sus aguas convirtiéndolo en torrentera agitada y peligrosa.

En esto pensaba Juan cuando apercibió el coche de línea que debía llevarle a la ciudad, de visita a unos amigos.

En abriéndole la puerta de su casa, mientras se saludaban, con su innata jovialidad, Luis le preguntó: «¿qué tal va ese grano de arena...?» Su esposa sonrió. Se refería Luis a una conversación de sobremesa durante la cual habían evocado tiempos lejanos. Sus recuerdos les habían transportado hacia la época de la Revolución Española primero y luego de la ocupación de Francia por los ejércitos hitlerianos. Sobre este particular Luis había escrito algunos retratos de escenas vividas por ambos y que había reunido en un pequeño pero muy interesante y pertinente libro. En aquella ocasión, interesados Luis y su esposa por la ingrata situación en que se hallaba su amigo Juan, éste se había referido al «grano de arena», esa cosa tan minúscula y tan ingrata a la vez cuando altera el funcionamiento del más perfecto organismo. Aquella referencia obedecía a una reflexión más lejana aún. Para Juan «el grano de arena» simbolizaba toda contrariedad que le deja a uno alicaído, sin aparente posibilidad de reacción favorable para dominarla.

Ahora, sentados los tres amigos cara al suave calorillo del hogar, Juan sintió apresurarse en su mente numerosos recuerdos de «granitos de arena»... Y el deseo de ofrecerles a sus amigos un ejemplo de ese desasosiego casi siempre esotérico, le llevó, primero insensiblemente, con ligeros titubeos después, en busca el giro adecuado a sus frases, a contarles su reciente experiencia.

\*  
\*\*

Antes que el tren partiera de París con destino a las riberas mediterráneas, los viajeros nos habíamos instalado tranquilamente y con bastante espacio de tiempo para considerar —antes que la máquina gigantesca se pusiera en movimiento— el medio ambiente que sería el nuestro durante varias horas.

En los asientos inmediatos al mio, situados vis-a-vis en el centro del coche y separados por minúsculas mesitas, se había instalado una señora joven,

con tres criaturas de poca edad. En el lado derecho los espacios idénticos estaban vacíos. Apenas salido el tren de la estación, otra señora, joven también, instaló en ellos un bebé de muy tierna edad. Viéndola mirar en torno comprendí que, también ella, contemplaba la sociedad allí reunida. Luego, con gesto tímido, se sentó. Pocos minutos después llegó otra señora que se plantó frente a la joven mamá y su bebé. Era una mujer de unos treinta años de edad. Guapa. Morena de ojos profundos y negros, de boca carnosa y sensual. Alta y bien proporcionada. El desorden de su cabellera larga y rizada, negra como sus ojos, y sus vestidos más que modestos y visiblemente descuidados, denunciaban una situación vecina de la miseria. El brillo de sus ojos hacía pensar que se hallaba en un estado de febrilidad propia de cierto misticismo.

Súbitamente se puso a hablar, rompiendo así el silencio que desde la salida de la capital reinaba en el coche. Hablaba dirigiéndose al bebé. Multiplicaba los más exuberantes elogios imaginables. Su verbo era tan rico y tan amable su expresión que todos fuimos sorprendidos. Se hubiera dicho que hablaba a su propio bebé. Tanto más cuanto que repetía, como una cantilena: ¡es como el mio! Si, si. ¡Tiene el mismo tiempo que el mio!. Sólo que éste es rubio y el mio, moreno.» Y, como movida por una fuerza incontrolable, se fué.

Al cabo de un rato volvió a ocupar el lugar recién abandonado. Traía en sus brazos levantados, un pequeño landó en cuyo fondo se adivinaban vestidos o ropas muy arrugadas y poco limpias. Así iba y venía, sin motivo aparente. En el curso de una de sus repetidas desapariciones, la madre del bebé se había ausentado llevándose a su hijito. Entonces, al volver de nuevo, desagradablemente sorprendida por aquella ausencia, se quedó un momento silenciosa y quieta. No pudiendo continuar su soliloquio frente al rorro, la mujer se dirigió a los tres niños que ocupaban las plazas vecinas, contándoles historietas llenas de poesía, de flores, de ranas y de canciones suaves y melancólicas. El todo ensartado sin orden ni concierto y con absoluta visible improvisación, saltando de una en otra. El motivo al por el que volvía más que a por los otros, repitiendo diversos pasajes, se refería al tren. Ese monstruo ruidoso y raudo, con sus caballos de hierro hacía carreras singulares contra los caballos color rosa del cielo. El todo, invisible, se balanceaba por los aires, sostenido por enormes nubes blancas..

Luego hablaba de los niños. Que tenían una madre como es debido. Excelente, bonita, fiel, seria... Levantando el tono de su voz, casi como en un grito, se exclamó: « Si, si. Bonita, fiel, honrada, etc. etc... ! Es evidente ! !... » Pero como nadie se dignaba u osaba contestarle, la belleza ingénua de su voz fué decayendo. Sus palabras se hacían por instantes más insulsas unas que otras y abrían la puerta a la grosería hasta transformarse en insultos que, por no ser dirigidos a nadie, podían interpretarse como dirigidos a todos. Hasta que, como había hecho tantas veces, abandonó de repente el coche, refunfuñando palabras incomprensibles. Para nosotros, aquel comportamiento, impregnado poco antes de una especie de desvarío poético, aparecía ahora evidentemente extravagante. Alguien dijo: « es una gitana. »

Poco rato después volvió y se tendió sobre los asientos. Puesta de nuevo a hablar, hablaba en voz alta. Una voz que iba más allá de nosotros, hacia elementos invisibles y que se transformaba en gritos de protesta que decían sus penas y sus desgracias. Le habían robado sus dos hijos, decía. « La justicia — repetía —. ! Es la justicia la que me ha hecho esa injusticia !... ! La justicia ! ¿ Qué

clase de justicia es esa justicia que me ha retirado mis hijos ? ! Maldita justicia, que no sabe lo que es tener hijos ! »

Próximo a M, un agente de los ferrocarriles, muy cortés y respetuoso rogó a la pobre mujer a que se apeara en llegando a la estación. Como ella insistiera para continuar el viaje el agente le dijo que no podía concederle más confianza. Y añadió: « Vd. debía haberse apeado en A. »

Como un niño sorprendido en flagrante delito de desobediencia, atemorizada quizá por el pesado fardo que sobre sus espaldas podía caer si no obtemperaba, la gitana acompañó al agente hasta la puerta de salida del coche. El tren se paró.

\*\*\*

Sobre el andén, la pobre mujer, hablando a niños ausentes, empujaba el pequeño landó. En lugar de un bebé contenía un hatillo de harapos ! ! Pobre desgraciada !. También en ella un maldito grano de arena hacía rechinar su vida.

Los viajeros dimos todos parecidas muestras de sorpresa apiadándonos de ella. Era la actitud más fácil y cómoda. Alguien dijo: « Sin embargo, parece inteligente... »

Fernando FERRER QUESADA.





# PORQUE NUNCA SE SABE

La publicación del libro « Porque nunca se sabe » (Editorial Laia, Barcelona, marzo de 1985), una suerte de compilación realizada por Ignacio de Llorens y José Angel González Sainz, es, efectivamente, un intento, como dicen los compiladores, por reaprender la complejidad de la dominación en el ámbito de planteamientos anarquistas, aunque algunos de los encuestados en el libro no sean propiamente ácratas (como el caso de Víctor Gómez Pin).

Entendida, pues, como sana y loable, desde todo punto de vista, tanto el intento como su publicación, sólo queda irnos por los pantanosos caminos de la crítica, y, obviamente, ponernos a criticar, que no hay actividad más humana que esa, la de la crítica.

Diríamos que el libro peca de un **excesivismo** filosófico; es decir, demasiada filosofía, demasiadas categorías formales en un intento cuyo primer intento — valga la redundancia — es, al menos se esperaba, desmistificar y desmitificar la filosofía. No es que yo tenga nada contra los filósofos — al contrario, soy un filósofo nato — pero me parece que la filosofía no es, precisamente, el mejor punto de partida para el análisis que de lo complejo pretende el libro. Quizá yo esté en un error (la mejor forma de pensar es que también uno está en el error (participa de él) porque todo pensamiento que se crea verdad definitivamente es un dogma) pero, a mi juicio, planteamientos como los de Savater, por ejemplo, merecen ser auscultados con una sensibilidad particular. Savater es uno de los ensayistas más inteligentes de la España de hoy. Pero su apologetica de Nietzsche — excesiva y señal de decadencia (hay que pensar con la propia cabeza y no con la ajena) — al contrario de empañar su inteligencia la desvirtúa. Nietzsche no tiene nada que ver con el anarquismo. Nietzsche es un pensador profundamente reaccionario; lo que sucede es que en su primer libro, al oponer lo dionisiaco a lo apolíneo es considerado « revolucionario », pero no hay nada de tal cosa en un filósofo que admiraba a Napoleón y que consideró a la Revolución Francesa la victoria de la moral de los esclavos (inferior) sobre la moral de los amos (superior).

Tengo que confesar que la lectura de este libro, empero, es reconfortante. Mi crítica sólo puede, probablemente, ocultar el gusto que me he dado al leerlo.

Decía yo que hay demasiada filosofía en este libro. Pero lo digo sin ánimo de indisponerme con la filosofía. Sin embargo, pienso que nuestro reencuentro con los asuntos que a la anarquía con-

ciernen pasa, obligatoriamente, por esferas del conocimiento menos abstractos que la filosofía (si acaso se me permite considerar a la filosofía como saco de gatos abstractos que terminan, gracias a la historia, convirtiéndose en felinos concretos) (Note el lector como ahora trato de remediar la antipatía que pude haber generado entre los filósofos, porque la enemiga filosófica es la peor de todas). Esferas de conocimiento como la antropología y la biología, me parecen a mí, ser puntos de partida más entretenidos y más audaces para reinterpretar los planteamientos libertarios en nuestra época. ¿No tenemos, acaso, en España — donde los anarquistas solemos tener de todo, hasta malos hábitos — antropólogos y biólogos libertarios? Pues si no los teníamos, mejor, teníamos que pensar por cuenta propia. Y, si los tenemos, pues entonces debimos (es decir, Ignacio, José Angel y yo) haber empezado por allí.

Me parece que hemos abandonado a Kropotkin a mitad del camino. Le hemos dejado a la deriva. Cualquier replanteamiento filosófico-antropológico del anarquismo debe recomenzar por Kropotkin. Bakunin, hay que dejarlo quieto. De entre las pocas cosas que he leído, donde se ocupan precisamente de ese viejo barbudo que, enojado y desesperanzado, fallece en la Rusia de Lenin, está el librito de Roel Van Duyn (« Mensaje de un Provo », Editorial Fundamentos, Madrid, 1975, donde el autor pretende (no sé si lo logra, asunto que no puedo elucidar porque Freud me repele un tanto) vincular al Kropotkin del apoyo mutuo con el Freud, papá del psicoanálisis (yo hacia los padres, paso). Sin embargo, nos da rastros alrededor de una temática que no puede sernos ajena en tanto que anarquistas: el hombre. Hay que retomar a Kropotkin y empezar por reinterpretarlo en nuestra época. En estos días decía Octavio Paz que a él le parecía excesiva y, probablemente ingenua, esa confianza que los anarquistas (Paz es uno de nuestros compañeros de viaje) ponen en la bondad innata del hombre; Kropotkin ubica su énfasis allí. Espinoso asunto éste. Pero no hay mejor forma que clavarse las espinas y tomar el toro por donde se debe. Y hasta Ashley Montagu, ese prologuista que la siempre bien recordada Editorial Proyección le consiguiera a Kropotkin, siguió con el tema kropotkiniano como si la cosa fuera la más importante del mundo (que lo es). Yo, por mi parte, que sigo siendo esa cosa extraña de un obrero metido a intelectual, pienso que hay que volver a Kropotkin y empezar a pulir la herramienta a partir de ahí. Pero no soy yo quién para

que se me haga caso (asunto que, a decir verdad, me tiene sin cuidado). Quizá Edgar Morin, con su planteamiento de la **hipercomplejidad** (ya hablaré de esto en otra ocasión), sea uno de esos indicios que, dentro del oscurantismo de la *intelligentzia*, nos anuncia un repensar como el que queremos para ese anarquismo que por más que se intenta tomarlo como objeto de estudio filosófico se nos escabulle como la arena por las fronteras de los dedos.

¿Qué más debo decir sobre este libro en un apurado comentario periodístico? Que nada, que el intento no acabó bien pero no está mal. Que faltó probablemente el encuentro con la tradición anarquista. Aunque Jacas intenta representar (a juicio de los compiladores) ese encuentro, no puede lograrlo porque es de las nuevas promociones de obreros-intelectuales libertarios. Porque cuando podamos reencontrarnos entre el amplio y lejano océano de ese vibrar permanente que ha sido nuestro movimiento español, quizá entendamos que la

complejidad consiste, precisamente, en que nos es imposible pensar en términos de separación antagónica, solamente, y que se impone pensar, asimismo, el ángulo de la complementariedad. Guiño que la ciencia nos hace, sí, esa misma Ciencia sobre la cual nuestros (y los otros) filósofos vomitan toda su bilis. Porque no se trata de ir contra la Ciencia (y más contra la Técnica) por quitarme estas pajas, que, a fin de cuentas, nadie como nosotros (los anarquistas) para creer en ese asunto. Que la C.N.T./F.A.I. iban por ese camino; y porque iban por él (y, encima, fueron a los ministerios) no vamos a decir ahora que iban mal y que la Ciencia y la Técnica son hijas de puta (que, si a ver vamos, a Savater le gustan mucho las putas — cf. «Ensayo sobre Cioran», pag. 56) y que hay que mandarlo todo al carajo (que es un «algo» siempre metafísico, **porque nunca se sabe** si el carajo tiene esencia; es decir, repensar, una metafísica del carajo).

Floreál CASTILLA. \*

*El hombre nace libre,  
y en todas partes, está  
encadenado.*

(J. J. ROUSSEAU)

# EL GENDARME GLOBAL

En 1981, cuando Ronald Reagan acabada de asumir su primera presidencia, la revista **Foreign Affairs** publicó un artículo del autorizado profesor Robert Tucker, revelador de la visión norteamericana del mundo que explica muchos de los acontecimientos que se produjeron desde entonces. Tucker distingue entre « necesidades » y « deseos » de Estados Unidos. Un ejemplo de estas « necesidades » es el Medio Oriente, donde elementos locales podrían bloquear « nuestro derecho de acceso » a sus recursos, poniendo en peligro « nuestro bienestar económico y la integridad de nuestras instituciones básicas ». Así que tenemos que usar la fuerza para defendernos de esa agresión. (Naturalmente, ellos no tienen ningún derecho recíproco sobre nuestros recursos). Es fácil, por otra parte, encontrar abundantes antecedentes de esta doctrina en los archivos nazis.

El segundo ejemplo de Tucker se refiere a América Central, donde no tenemos necesidades, sino « deseos ». Tenemos entonces, derecho a recurrir a la violencia « por razones de orgullo y de la tradición histórica ». Los precedentes históricos de esta actitud no se rastrearán fácilmente en la memoria.

Este interesante documento fue aceptado con benevolencia por la élite intelectual norteamericana, que parece considerar natural que su propio gobierno adopte una actitud moral comparable a la de Hitler o Atila. Este podría haber sido, además, un apropiado mensaje inaugural para la Administración Reagan, que se coloca en los primeros puestos de la historia norteamericana por su absoluto desprecio de toda ley y que sin duda se colocaría entre las más violentas si pudiera hacer abstracción de las limitaciones que le impone la opinión pública.

Un rasgo bastante común de la actual histeria es la mentira constante casi fanática de la Administración Reagan. Los gobiernos mienten, eso forma parte del juego, pero la mayoría mantiene cierta integridad, mientras que este gobierno ya no conserva un atisbo de ella. El discurso de Reagan sobre Nicaragua y la consiguiente compañía constituyen un ejemplo esclarecedor.

La fraguada **invasión a Honduras** en el momento en que Nicaragua ejercía su derecho a repeler a las



fuerzas mercenarias enviadas por Estados Unidos para sembrar el terror (en coincidencia con el voto en el Congreso), dio a la administración la posibilidad de proporcionar 20 millones de dólares a Honduras en concepto de ayuda militar, Honduras sigue afirmando oficialmente que no los pidió; los equipos desaparecerán misteriosamente en los campamentos de los **contras** en el momento en que la crisis se agrave.

Al mismo tiempo, Israel bombardeó los campos de refugiados en el Líbano, matando a muchos civiles, como represalia contra un ataque con misiles, que oficialmente se calificó « de origen desconocido ». Tres días antes, Israel había bombardeado el mercado de Nabatyeh, matando a tres civiles, como respuesta a un ataque contra su « franja de seguridad » en el sur del Líbano. Estos actos usuales de terrorismo internacional no suscitaron interés alguno, desde el momento que Israel, en tanto que aliado, hereda también el derecho a la violencia sin ley.

A comienzos de marzo, un observador occidental de alto nivel en Managua, dotado de impecables credenciales conservadoras, sostuvo que Estados Unidos se estaba convirtiendo en una « democracia descarriada », gracias a su « política exterior cripto-fascista ». Yo soy bastante viejo como para recordar los discursos de Hitler sobre la necesidad de « contener » a Polonia y « erradicar el cáncer hebreo » que amenazaba con destruir a Alemania. Cuando leemos que Estados Unidos tiene que « contener » a un país pequeño y pobre al que en realidad está atacando, y que « tiene que extirpar el cáncer » antes de que se difunda, escuchamos la voz del cripto-fascismo, así como la escuchamos cuando el gobierno se siente libre de cometer cualquier crimen, de tergiversar los hechos y decir cualquier falsedad para alcanzar sus objetivos.

No es difícil discernir las verdaderas razones por las que hay que extirpar el cáncer, ocultas en un río de mentiras. Están explicadas en un informe de la organización británica **Oxfam América**, donde se observa que « entre los países de América Central sólo en Nicaragua hubo un sostenido esfuerzo para corregir las desigualdades en el régimen de propiedad de la tierra y para extender la educación y la salud a las familias campesinas pobres ». La agresión de Estados Unidos conspira contra este « desarrollo amenazante », y empujó a la **Oxfam** a repensar sus proyectos en función de la asistencia al frente bélico (un gran éxito de la política norteamericana). La enviada del **Boston Globe** Julia Preston señala que « los funcionarios de la administración Reagan dicen estar satisfechos porque los contras debilitan a los sandinistas obligándolos a invertir sus escasos recursos en la guerra, distrayéndolos de los programas sociales ».

Estados Unidos no permite programas constructivos en el ámbito de sus dominios, así que debe desbaratarlos. En todas partes, para neutralizar lo que la **Oxfam** llama « la amenaza del buen ejemplo ».

Las razones aducidas para atacar a Nicaragua no merecen siquiera la definición de ridículas. Las razones ocultas son serias y la élite norteamericana las acepta, a lo largo y ancho de su espectro de posiciones; de modo que esta política salvaje y cruel continuará.

Mientras tanto, las élites norteamericanas están eufóricas por el éxito de lo que el obispo Rivera y Damas describió como « una guerra de exterminio y de genocidio contra una población civil indefensa » en El Salvador, donde la amenaza de la democracia quedó neutralizada gracias a la destrucción de las organizaciones populares. Además, están sumamente satisfechas con la « democracia » de Honduras, un país donde la población pasa hambre bajo del poder apenas enmascarado de los militares, o de Guatemala, donde un genocidio llevado a cabo por una serie de Himmlers (a quienes Reagan elogió por los objetivos logrados, elogios a los que se sumaron Jeanne Kirkpatrick, Elliot Abrams y otros defensores del terror), eliminó toda amenaza al dominio que en el lenguaje norteamericano es definido como « democracia ».

El caso de Libia es diferente. La administración Reagan llegó al poder con tres programas esenciales: transferir recursos de los pobres a los ricos, sostener la industria de alta tecnología con el sistema militar, y multiplicar las intervenciones violentas en el Tercer Mundo. Estos objetivos requieren una población movilizadora por la constante amenaza de la guerra. La confrontación directa con el **imperio del mal** es demasiado peligrosa, así que hace falta encontrar un objetivo más simple. Libia viene como anillo al dedo. Kadhafi es fácil de odiar

y un conflicto armado con Libia no involucra riesgos, de modo que puede ser aguijoneado continuamente para aumentar la fiebre de la guerra. El escenario se instaló con la trampa tendida a Libia en el golfo de Sidra, en 1981. Se trataba de aprovechar « la amenaza libia », para acrecentar el consenso en torno a la **Rapid deployment force** norteamericana y otras medidas militares en la región. Pocos meses después se fabricó la amenaza libia de invadir Sudán a través de novecientos kilómetros de desierto.

Después del fracaso de un plan de la CIA para matar a Kadhafi, la prensa norteamericana se dedicó a difundir el rumor de que el coronel libio planeaba asesinar a nuestro presidente. Esa misma prensa se negó a referir los hechos transmitidos por el **New Stateman** del 16 de agosto de 1985: que los asesinos cuyos nombres figuraban en la lista oficial norteamericana eran importantes miembros del grupo libanés chiíta Amal (apasionadamente antilibio), entre ellos Nabih Berri y el jefe religioso de la comunidad chiíta.

En febrero de 1983, cuando el electorado más reaccionario acusaba a la administración de escasa actividad, se descubrió oportunamente un nuevo desafío libio a Sudán, tan sutil, esta vez, que ni los servicios sudaneses ni los egipcios sabían nada. Cuando se acercaba la votación al apoyo a los **contras**, EE UU envió de nuevo fuerzas navales al golfo de Sidra, provocando un ataque contra los aviones norteamericanos y dándole la oportunidad de hundir las naves libias en otra demostración de heroísmo. Existen dudas de que Estados Unidos pueda convertir a su ejército mercenario en una amenaza real para Nicaragua; por consiguiente, se requerirán otros medios para destruir la amenaza representada por el buen ejemplo. Estados Unidos puede proceder a un asedio, esperando una confrontación con Cuba y la URSS, una crisis internacional donde los norteamericanos debieran prevalecer, salvo que el mundo se haga humo. Sin la menor posibilidad de discutir las verdaderas cuestiones al nivel de la opinión pública mayoritaria norteamericana, el único obstáculo para una escalada ulterior es una opinión pública sensible, que tendrá que aprender las simples verdades al margen del sistema de propaganda, y deseosa de actuar, como lo hizo en un tiempo no lejano, durante el ataque norteamericano a Vietnam del Sur y después a toda Indochina.

Hay pocas esperanzas de una respuesta valerosa y honesta por parte de Europa, intimidada por el **gendarme global**, mientras Estados Unidos rechaza impunemente las reiteradas iniciativas soviéticas de volcar la carrera armamentista hacia una prohibición total de las pruebas nucleares. Es difícil contemplar con más optimismo los días que vendrán.

Por : Noam CHOMSKY. \*

# EL TIEMPO EN FICHAS

Calendarios y comentarios a cargo de MIGUEL TOLOCHA

## OTROS ASPECTOS

Hubo internacionalistas muy especiales. Pese a la postura antigubernamentalista de la Internacional, no faltó quienes sin dejar de serlo se presentaban a elecciones y obtenían acta de diputado. Tal hizo Baldomero Lostau, diputado por Barcelona.

No había sindicatos al estilo actual, pero había sociedades obreras. Por ejemplo en Madrid se contaban «La Botina de Oro», que agrupaba a los zapateros; «La Sociedad de Canteros»; la «Sociedad de Oficios Varios», «La Locomotora Invencible» que reunía a los ferroviarios; «El Porvenir del Trabajo» compuesta de albañiles, etc. Foco fuerte era el Centro de la calle Horno de la Mata.

## EN FRANCIA

Ernesto RENAN, que ya era con su «Vida de Jesús», la bestia negra del clero, intenta combatir al obscurantismo metiéndose a diputado. En su circunscripción las elecciones se desarrollaron un poco como ocurre ahora en Filipinas.

Razón tenían de inquietarse si sabemos que, por ejemplo, el impulsivo y exterminador Nietzsche, no menos anticlerical, logró una cátedra en la Universidad de Basilea. La agitación en la calle y los puestos avanzados que se perdían en la Universidad, endemoniaba a todos los angelitos.

## EN NAVARA

Por todas partes ocurría algo parecido, pero en Navarra fue excepcional la tenacidad con la que se aplicaba el Fuero. Mediante él, o a su amparo, se distribuían tierras, se concedían derechos, se aseguraba el

sustento, por encima y pese a la oposición del alto clero y de los feudales, hoy simples Directores, banqueros, algunos periodistas y algunos futbolistas o cabareteros.

## PALABRAS QUE CUENTAN

«Miradas las faltas contra la disciplina a la luz de las leyes positivas, quizá sean graves faltas; pero miradas a la luz eterna de la conciencia humana, que bendice a los héroes de la libertad, esas sublevaciones son los jalones que van señalando el progreso de España». E. CASTELAR. (Se refería a los pronunciamientos proliberales de los cuarteles).

## NACIMIENTOS

A pocas semanas de intervalo nacen este año Emma GOLDMAN BIENOWICH y Francisco LARGO CABALLERO. Ella en Kovno (Rusia), él en Madrid (España).

## EL ESTADO VUELA

No sé si decir Estado o Sociedad. En todo caso, la una o el otro invade cada día más el terreno que hasta ahora era privativo del individuo: las comunicaciones pasan a ser obra social, el teléfono es del conjunto sin que nadie pueda apropiárselo. Para ello los gobiernos prohíben toda clase de despachos al margen de lo socialmente organizado. El transporte, que no era lo que hoy es pero ya empezaba a vislumbrarse el desarrollo, acaba de ser reglamentado.

A base de leyes codifica las bebidas, la posesión y comercio de las aves, etc., etc.

Reglamenta el trabajo pero aún no se atreve, como hoy, a prohibir cualquier actividad al margen suyo; hoy

esta prohibición se pide incluso por sociedades ajenas al estado: trabajo negro se dice en algunas naciones, trabajo submergido se oye en algunas regiones de España.

Un cambio político no se hace por decreto ni en un manifiesto o mitin, reunión o asamblea. Para que haya cambio verdadero ha de ser fruto de una revolución en las costumbres, fruto a su vez del cambio de mentalidades. Lo hemos constatado al morir Franco, se produjo en 1931, se vio en 1869. Este año se votaron unas constituyentes que fue un guantazo a la monarquía. Un guantazo muy suave, la prueba está en que se le llamaba «república coronada».

Ese mote, esas Constituyentes y ese cambio se debió más a la habilidad de Sagasta que a la preparación popular. Muy ingenuamente en casos así llamamos manifestación de fuerza a lo que tan sólo es algarada callejera. Pruebas hay mil y una.

El Estado cambiaba pero dependía de dos dioses: el general Serrano y Prim.

## LITERATURA Y PROPAGANDA

Que había que penetrar en las entrañas populares, en las masas, lo apreció muy justo Pi Margall y por eso tradujo al castellano «De la Capacidad Política de la Clase Obrera», de Proudhon. Ya se había traducido del mismo «Idea General de la Revolución».

Esta idea de republicanismo, de federalismo y de revolución produjo una distanciamiento entre Eliseo Reclús y Bakunin, sin que ello quiera decir que, separados ya, el ruso guardó algunos razonamientos de Reclús y el francés también recogió algo del coloso Bakunin.

Es curioso observar que entre anar-

quistas se separaban con más prontitud que entre éstos y los socialistas. Es lo que le ocurrió a Bakunin y De Paepe, también rompieron pero mucho más tarde.

Peape ya buscaba la síntesis, hoy algunos dicen el consenso. Adversario de la noción de revolución, confiaba en determinada «aristocracia social» más que en el «pueblo bajo». Especie de élites, de militantes de primera, de jerarquías.

Gotitas de rocío anunciadoras de lo que iba a ser corriente autoritaria socialista y socialismo libertario con sus matices: colectivistas, cooperativistas, revolucionarios, parlamentarios, sindicalistas y vanguardistas.

#### LA AIT Y SUS ESPERANZAS

Pocos la combatían pero muchos se quedaban al margen. Combatiría era declararse enemigos de todos, quedarse fuera se «justificaba» por algunas torpezas cometidas desde su seno. Una de ellas está en el siguiente escrito de este año 1969: La AIT contiene en ella el germen de regeneración social, incluso el embrión de todas las instituciones futuras. Cuando se extienda desaparecerá como por encanto la vieja sociedad.

Esa misión idílica provocaba recelos, y ese «como por encanto» era frase de la magia y las místicas orientales. Por encanto no se hace nada y ello rezaba en documentos de la Asociación.

Hoy se comprueba que ni las previsiones de Marx ni las de Bakunin y los suyos no se realizaron ni se han realizado aún. Por el contrario, unos y otros las han utilizado para mirarse, hablarse y tratarse como enemigos absolutos.

En el periódico «Le Reveil» encontramos ya materia de juicio, parte de ella muy juiciosamente presentada.

#### UNA VOZ CLARIVIDENTE

Penetrante y libre, analizador y profundo, un sabio en cuestiones sociales, síquicas y filosóficas, tal fue José Llunas el reusano. Ante la polémica «estéril» de algunos internacionalistas declaró: Todo, ideas y asociación, organización sindical, mutualismo o grupos, todo hay que considerarlo transformable con el tiempo y la experiencia. Hoy se ve el acierto. Porque decretar o estipular una idea, un comportamiento, unas razones, de una vez, para siempre y para todos, tiene más de vicio religioso que de ciencia humana. Para el hombre de ciencia siempre hay un más allá, un plus ultra.

#### OTRA VOZ

Otra voz y otra acción fue la de José Rizal, intérprete leal del progreso social que los vientos soplaban, víctima ya de los nacionalistas, caciques y gente de mando, muerto este año en Filipinas tan descaradamente asesinado como el que también ha sido víctima filipino en 1985 llamado Aquino.

Por lógica que sea la disparidad de criterios, una cosa es cierta, que la reacción no tiene en cuenta nada, lo mismo mata a unos que a otros.

#### CONSECUENCIAS DE LAS DIVERGENCIAS

Los resultados no siempre siguen una línea recta, las consecuencias

de un acto, de una palabra, no siempre han obedecido a una lógica sino a varias.

Se ha olvidado que el 99 por ciento de los hombres son agitadores en la oposición, insurrectos muchos (sino por los hechos por la intención), pero en cuanto han llegado a mandar, o en el momento en el que se han creído vencedores los agitadores se convierten en gente de orden; más, de un orden: el suyo.

Lo han reconocido algunos hombres republicanos como Castelar y Pi Margall, algunos socialistas como León Blum, y confederales como Juan Peiró que declaró al dejar de ser ministro: Yo, confederal, ministro de Industria de mi nación en guerra, no he podido evitar que nuestros minerales extraídos por nuestros hombres en nuestra zona, fueran a parar a manos de Franco. ¡Que conste, pues!

#### PERSONAJES SINIESTROS

Además de los «generales de los dientes largos», de los políticos corrompidos y de los obreros que quieren organizarse para seguir las huellas de los políticos y de los generales, hay que contar con un cura, el íntimo de la reina, el Rasputin antes que el ruso, el que hacía y deshacía en la Corte. Hemos citado, todos lo habrán comprendido, al padre (de sus hijos) CLARET; a sor Patricinio, otra que tal, una Pascualina anticipada.

ASUNTOS GRAVES: La muerte de Ivanof de la que Nechaief era acusado y sobre la que, como es tradición nunca se sabrá la verdad.

Miguel Tolocha. \*

# PALABRAS Y FRASES

## PRIMERA SERIE <sup>(1)</sup>

Recopilación y comentarios a cargo de M. CELMA

### AMBIENTE

\* Dicen que ambiente es lo que rodea a uno. Pero en pocos diccionarios emiten una definición con ejemplos y alcances.

Sin embargo, ¡hay que ver lo mucho que influye en nuestra vida!

Si el ambiente es favorable el más pusilánime de los hombres se ve reforzado e impulsado a realizar lo que desea. Si es adverso, el más valiente duda. Hay también el ambiente, diríamos interior, que también ejerce su influencia pro o contra, según. La voluntad y el arrojo dependen quizá más del ambiente interior, del razonamiento inexplicable de cada uno, que del exterior.

Hay un tercer ambiente: el geográfico y climático. Este ayuda o aniquila, destruye o refuerza calidades. Animales desplazados de su ambiente, como los corderos, por ejemplo de la India, y colocados en regiones más frías, se ha constatado que a las cuatro o cinco generaciones, estos animales han perdido la lana.

El hombre, no es cordero pero es, como el cordero, un mamífero; cuando se le traslada, nada aparentemente ha cambiado, pero los fisiólogos apuntan que su sistema nervioso ha sido roto, o mejor dicho, sustituido por otro más acorde al ambiente nuevo en que vive. Ocurre un poco como con las enfermedades. Las hay que habiéndolas sufrido una vez, el cuerpo ha quedado inmunizado para todo el resto de su vida. Por ejemplo, las viruelas.

Y biólogos como Rostand agregan que sin el «ambiente de los primeros nueve meses de nuestra existencia en los que el ambiente es idéntico, en el que estamos igual-

mente calentados, tratados y alimentados, —porque todas las matrices son iguales—, mucho mayores serían nuestras dificultades a lo largo de la vida».

Dice también que la «igualdad absoluta está en esos nueve meses y después, en la tumba». Los ambientes exteriores influyen pero no de forma absoluta; pesan mucho, eso sí, tanto en los instintos como en la voluntad.

Hay contrariedades muy visibles; siquiátras hay quienes han dicho que, por ejemplo, Franco, si en lugar del que encontró en su casa del Ferrol hubiese nacido y vivido en ambiente de ganaderos, hubiera sido quizá un modelo de matarife de reses, y no un asesino de hombres. Todo es el ambiente en que uno se ve forzado. El ambiente es cuadro de delito cuando favorece a un instinto perverso de nacimiento.

Sin esa conjunción de instintos y ambientes el hombre podría vencer influencias. Si goza de salud humanista, inventa, organiza, razona, pese al ambiente hostil que no le deja ser más que animal.

Por algo se ha dicho que el individuo es él más su ambiente.

### AMBIGUO

\* Hay diccionarios que a lo ambiguo califican de confuso, pero no siempre ello es el caso.

Principalmente en sociología. En biología tampoco. Por ejemplo, un enfermo sin remedio y consciente de su estado, puede muy bien hablar de él sin tormentar el cariño de los suyos y sin, tampoco, desvirtuar su sentimiento. El médico lo hace también por deber moral, que si a veces se asimila al disimulo y hasta la hi-

pocresía, cuando es educado y sicólogo, utiliza la claridad pero sin salirse de lo ambiguo.

Sobre todo si sabe además que en materia de resistencia biológica, el hombre tiene reacciones que escapan a toda regla. Por principio dice la verdad pero con posibilidad de varias deducciones. Puede que subamos, puede que bajemos, no es nada confuso. Es respuesta ambigua.

La ambigüedad no cierra caminos, tampoco abre, no orienta una interpretación, tampoco desorienta. Deja, en suma la responsabilidad de una como de otra al interpretador. Las leyendas divinas están llenas de ambigüedades.

En las querrelas políticas también se usa mucho la definición ambigua. Ser o no ser, la famosa frase tan manoseada, no es ambigua. Es ambiguo todo el trayecto que separa la primera de la última palabra, que pareciéndose y estando tan cerca, un mundo, la vida entera con toda su eternidad separa los dos monosílabos.

La ironía, la seriedad de una afirmación, la descripción seca como la repleta de retórica, son tantos elementos que pueden muy bien servir de cama a la ambigüedad. No hay ley, no hay acuerdo, no hay pacto, sonrisa, gesto y ademán que no se preste a disquisiciones.

El hijo de Rotterdam al escribir no hacía más que eso: ambigüedades. Alguien ha dicho que incluso contiene contradicciones, pero eso escapa al análisis que hacemos.

Con el reino del Gran Cerdo español, cuando más mataba, un juez debía juzgar a un amigo; amigos, pero políticamente contrarios, y le dijo al reo:

— Estás andando sobre huevos,

que así de frágil es tu defensa.

— ¿Yo? — contestó el reo—, que yo hable con ambigüedades se justifica, pero tú podrías decirme las cosas concretas y claras. Dime que estás dispuesto a matarme. Con tu lenguaje, tú no marchas sobre huevos, tú me los estás tocando.

— Mi ambigüedad no es más que pequeña lluvia con la que intento que no caigas en una laguna sin salvación. Saber nadar en el agua es normal y lógico; pero hay que saber nadar también fuera del agua.

#### AMBIVERTIDOS

\* En la misma familia entra la definición de ambivertidos. Esos que no son ni carne ni pescado, que igual les da haberla metido como tenerla metida (la pata se entiende).

#### AMBRONA (Antonio)

\* Era un asturiano que se batió como un verdadero revolucionario el 19 de Julio a la cabeza de sus amigos en Oviedo. A él le cupo ir hacia Turcia. Los confederados fueron hacia Oviedo y Sama. Porque diremos que Ambrona era comunista pero no de los sumisos a Moscú, y tenía buenas relaciones con los de la CNT. Cuando se es obrero... ¿por qué no? La prueba está en que, cuando vio tan adulterado el Partido, echó al carajo el carnet.

#### AMBROSIA

\* Alimento que comían los hombres cuando querían convertirse en dioses y después de convertidos. Pues dicen que, de gusto diez veces más dulce que la miel, volvía inmortales a quienes comían.

Parece ser que Cristo no escapó a

este dicho, pero nunca se ha sabido cuántos kilos hay que tragar para no morir, pues al fin, inmortal o no, comió, murió y ya no se ha visto más. Es quizá la planta que encontró hace unos años un sabio ruso. Con ella el fulano aseguraba que el hombre podría vivir 150 años. El la probó y se murió a los tres meses. Lástima.

#### AMBROSIO (Gregorio)

\* Cuando la muy romana burguesía española decidió matar a obreros rebeldes aplicando la ley de fugas, en pocas semanas mataron a más de 110 trabajadores e hirieron mortalmente a más de 80. Entre éstos se cuenta a Gregorio Ambrosio.

Una trinidad compuesta por el cacique, el pistolero y el confidente, era la enemiga de la humanidad.

Como ahora.

#### AMBROSIO (Santo)

\* Lo han hecho santo los que quieren que sea perpetuo el reino infernal de los demonios capitalistas. Pero Ambrosio era otra cosa que lo que la iglesia acostumbra hacer. No sabemos cuál es su apellido porque entre otras cosas los divinos desbautizan al individuo cuando cae en sus manos. Hacen como el Estado que reduce a un número de matrícula a sus súbditos como si fueran reses. De ahí que a los hombres ajenos a reses e iglesias nos dé tanto asco cuando hay quien al firmar pone, en lugar del nombre del hombre la matrícula de la res.

Ambrosio el Santo tuvo gestos dignos de recordar para ejemplo de la humanidad. Uno entre muchos fue, que encargado de una parroquia, un buen día cogió todos los cálices,

candelabros y otros trastos de oro y plata y los ofreció a un tirano para que liberara a los presos que sólo lo eran por mostrarse rebeldes.

Llegó a ser obispo milanés y escribió en lengua italiana: que «la Naturaleza —no dios— nos ha dado a los hombres todos los bienes en común. Quien se apropia de ellos hace una usurpación. Dijo que la propiedad es un robo. Lo ha afirmado después Proudhon, H. George, Marx y todos los obreros no marxistas de España. Quien dice lo contrario es el Papa de Roma el de Moscú, y los feligreses de Moscú y de Roma.

Que la propiedad es un robo lo confirmó el popular Joaquín Costa quien atribuye a este obispo el dístico que hay que hacer entre «administrar» y «usar» unos bienes.

Si tantas concordancias hay para que aceptemos que la propiedad es un robo, habrá que admitir que los rícohabientes son unos consumados ladrones y muy a propósito viene aquí el siguiente soneto de Gabriel y Galán.

#### A UN RICO

Y he visto un lobo que, de carne  
[ ahito,  
dejó comer los restos de un cabrito,  
a un perro ruin que presencié su robo.  
Deja, ¡oh rico!, comer lo que te sobre  
porque algo más que un perro será  
[ un pobre,  
y tú no querrás ser menos que un  
[ lobo.

M. Celma. \*

(1) El lector queda invitado a completar estas referencias enviando su colaboración a «CENIT», cuya redacción queda de antemano agradecida.  
C.



# Muertos en los campos nazis

## NUESTRO HOLOCAUSTO

- 591 — DUMBRIA (La Caruña):  
PINEIRA Manuel.  
de 37 años, muerto el 16.02.42.
- 592 — DURRO (Lerida);  
JUANATI José.  
de 28 años, muerto el 05.09.44.
- 593 — DURCAL (Granada):  
CARRASCO José.  
de 42 años, muerto el 27.09.41.
- 594 — EBRIQUE  
FERNANDEZ Francisco.  
de 22 años, muerto el 01.08.42.
- 595 — EJEA DE LOS C. (Zaragoza):  
LECIMA Damián.  
de 37 años, muerto el 12.08.41.  
LAMBAN Angel.  
de 42 años, muerto el 23.09.41.
- 596 — EJULVE (Teruel):  
BRUMOS José.  
de 30 años, muerto el 15.01.42.  
MOYA Joaquín.  
de 41 años, muerto el 15.10.41.  
PASCUAL Juan.  
de 41 años, muerto el 08.12.41.
- 597 — ELCHE (Alicante):  
GOMEZ Francisco.  
de 24 años, muerto el 14.11.41.  
ORTEGA Antonio.  
de 25 años, muerto el 15.04.43.  
RIZO Antonio.  
de 26 años, muerto el 17.11.41.  
TOMAS José.  
de 23 años, muerto el 11.12.41.
- 598 — ELCHE DE LA S. (Albacete):  
SARRION Blas.  
de 42 años, muerto el 21.09.41.
- 599 — ELDA (Alicante):  
AMAT Manuel.  
de 33 años, muerto el 07.11.41.
- 600 — ELENA S. (Jaén):  
LARREA Pedro.  
de 26 años, muerto el 27.09.41.
- 601 — ENGUERA (Valencia):  
GIMENEZ Emilio.  
de 26 años, muerto el 30.10.41.
- 602 — ENTRIMO (Orense):  
PEREZ Avelino.  
de 42 años, muerto el 05.08.41.
- 603 — ERESUN (Navarra):  
SAURA José.  
de 41 años, muerto el 07.10.41.
- 604 — ERITGUSADA (Navarra):  
RIAZA Vicente.  
de 41 años, muerto el 22.09.41.
- 605 — ESCAÑUELA (Jaén):  
ESTÉLA Francisco.  
de 36 años, muerto el 21.03.42.
- 605 — ESCAÑUELA (Jaen):  
ALOS Sebastián.  
de 35 años, muerto el 21.12.41.
- 606 — ESCUCHA (Teruel):  
ARANDA Venceslao.  
de 28 años, muerto el 14.11.41.
- 607 — ESCATRON (Zaragoza):  
CLAVERO Ramón.  
de 44 años, muerto el 12.08.41.
- 608 — ESCUZAR (Granada):  
CASTILLO Lázaro.  
de 34 años, muerto el 22.08.41.
- 609 — ESCALONILLA (Toledo):  
GOMEZ Cristino.  
de 29 años, muerto el 29.11.41.
- 610 — ESCULLAR (Almería):  
ORTEGA Leonardo.  
de 26 años, muerto el 10.02.42.
- 611 — ESCALO (Lérida):  
SUAREZ Seraffín.  
de 29 años, muerto el 04.05.42.
- 612 — ESPARRAGUERA (Barcelona):  
BARTOLOME Salvador.  
de 24 años, muerto el 19.01.43.  
IGLESIAS Luis.  
de 38 años, muerto el 21.11.41.  
JULIA Manuel.  
de 35 años, muerto el 29.03.41.  
MUNE Pedro.  
de 32 años, muerto el 05.01.42.
- 613 — ESPARRAGOSA (Badajoz):  
BENITEZ Cándido.  
de 21 años, muerto el 10.02.42.  
ROSA Manuel.  
de 25 años, muerto el 05.08.42.
- 614 — ESPEJO. (Córdoba):  
JURADO Francisco.  
de 37 años, muerto el 02.11.41.

- RUIZ Cesáreo.  
de 35 años, muerto el 08.11.41.
- SERRANO Pastor.  
de 25 años, muerto el 18.11.42.
- CASTRO José.  
de 36 años, muerto el 06.11.41.
- PENA Higinio.  
de 25 años, muerto el 20.04.42.
- 615 — ESPIEL (Córdoba):  
FERNANDEZ Domingo.  
de 41 años, muerto el 11.08.41.
- ROMERO Tomás.  
de 34 años, muerto el 11.11.41.
- 616 — ESPINOSA (Avila):  
RIVERO Mariano.  
de 43 años, muerto el 07.12.41.
- 617 — ESPINAR (Segovia):  
BARTOLOME Félix.  
de 28 años, muerto el 24.11.42.
- 618 — ESPLEGARES (Guadalajara):  
HERRANZ Ricardo.  
de 29 años, muerto el 02.11.41.
- 619 — ESPLUGAS (Tarragona):  
ROSELLO Juan.  
de 27 años, muerto el 28.05.41.
- SANANORIA José.  
de 48 años, muerto el 21.10.41.
- VENDRELL Antonio.  
de 43 años, muerto el 18.07.41.
- 620 — ESPLUS (Huesca):  
SESER Antonio.  
de 28 años, muerto el 03.11.41.
- 621 — ESPUZAR:  
BONILLA José.  
de 23 años, muerto el 14.11.41.
- 622 — ESTEPA (Sevilla):  
CALZADO Manuel.  
de 30 años, muerto el 03.12.41.
- CALZADO José.  
de 23 años, muerto el 16.09.41.
- ORTIZ Antonio.  
de 21 años, muerto el 11.09.41.
- ORTIZ Gonzalo.  
de 31 años, muerto el 28.02.41.
- 623 — ESTELLA (Navarra):  
JIMENEZ Dionisio.  
de 23 años, muerto el 20.12.41.
- 624 — ESTERRI DE A. (Lérida):  
PORTILLO Antonio.  
de 35 años, muerto el 11.12.41.
- 625 — ESTEBAN S. (Huesca):  
SAEZ Paulino.  
de 39 años, muerto el 23.02.42.
- 626 — ESTOPIÑAN (Huesca):  
TERES Agustín.  
de 25 años, muerto el 13.11.41.
- 627 — ESTRELLA (Toledo):  
ODRIA Antonio.  
de 39 años, muerto el 25.09.41.
- 628 — ESTREMERIA (Madrid):  
FERNANDEZ José.  
de 35 años, muerto el 26.02.42.
- 629 — ESTRECHO DE S.:  
GINES GARRIDO José.  
de 42 años, muerto el 26.01.42.
- GOMEZ Victoriano.  
de 43 años, muerto el 23.07.42.
- RAMON José.  
de 26 años, muerto el 01.11.41.
- 630 — EUGARDOS (Navarra):  
FERNANDEZ Manuel.  
de 29 años, muerto el 24.12.41.
- 631 — EUGENIA S. de la R. (Gerona):  
CALLON José.  
de 30 años, muerto el 19.02.43.
- SALA José.  
de 35 años, muerto el 18.01.42.
- 632 — EULALIA (Teruel):  
PEREZ Felipe.  
de 26 años, muerto el 24.11.41.
- JORDAN José.  
de 42 años, muerto el 15.10.41.
- 633 — EURGASE:  
GARCES Antonio.  
de 27 años, muerto el 25.11.40.
- 634 — EZARO:  
RODRIGUEZ Manuel.  
de 26 años, muerto el 16.09.41.



POETAS DE AYER Y DE HOY

# LA IDEA COMO NAVIO

Que tu idea luzca, hombre libertario  
en el alma del pueblo,  
de mañana al infinito.  
Ni el pasado ha muerto,  
ni se puede apagar el grito,  
ni aquel amanecer de puños está borrado.

Idea

Que tus llamas de encendida hoguera  
mantengan el ardor necesario  
en el campo mío,  
para habitar el proletario  
de un hombre. Capaz de andar,  
trabajar  
y vivir a su libre albedrío,  
y luchar (con la palabra y el calor interior  
por la conquista del pleno ejercicio del amor)  
oliendo a tierra, a sudor de hombre...  
a familia, a sacrificio, y desafío :  
Antes que el Pueblo al Mar de la lucha,  
la idea.  
Como navío.

José MOLINA. \*

# LIBRERIAS

- \* «La Revolución Española».  
por: Bolloten. (castellano). 60 F.
- \* «La Teoría de la Propiedad  
en Proudhon».  
por: A. Capelletti. 30 F.
- \* «Esa Anarquía nuestra de cada  
Día».  
por Colin Ward. 40 F.
- \* «Historia de la F.A.I.».  
por: J. G. Casas. 30 F.
- \* «La Religión al Alcance de  
Todos».  
por: Ibarreta. 30 F.
- \* «La Escuela Primaria».  
por: Anne Querrien. 30 F.
- \* «Historia de la Educación».  
por: Anne Querrien. 60 F.
- \* «Las escuelas Racionalistas  
en España».  
por: Pere Solá. 35 F.
- \* «Prehistoria del Anarquismo».  
por: A. Capelletti. 20 F.
- \* «La Anarquía a Través de lo  
Tiempos».  
por: M. Nettlau. 30 F.
- \* «La Escuela Moderna»  
por: F. Ferrer Guardia. 35 F.
- \* «Proceso Histórico de la  
Revolución Española».  
por: C. Cervantes. 50 F.
- \* «La Internacional Obrera»  
por: V. García. 25 F.
- \* «Los Desposeídos»  
por: Ursula K. Le Guin. 60 F.
- \* «Homenaje a Cataluña»  
por: Georges Orwell. 30 F.
- \* «La Guerra de Clases en  
España» (1936-1937):  
por: Camilo Berneri. 35 F.
- \* «Filosofía del Anarquismo».  
por: C. Malato. 20 F.
- \* «Porque no soy Cristiano».  
por: Bertrand Russell. 40 F.
- \* «Los Anarquistas en la crisis  
Política Española».  
por: J. Peirats. 40 F.
- \* «Las Colectividades Campe-  
sinas 1936-39».  
por: «los de siempre». 40 F.
- \* «Nacionalimperialismo y Mo-  
vimiento Obrero en Europa».  
(hasta después de la II guerra  
mundial).  
por J. G. Casas. 30 F.
- ◆ «Forjando un mundo Libre».  
por: Ricardo Mella. 40 F.
- ◆ «La Legión Condor».  
(documentos de la guerra  
civil española)  
por: Ramón Garriga. 60 F.
- ◆ «La Anarquía según Bakunín».  
por: Sam Dolgoff. 45 F.
- ◆ «El Pensamiento de  
Kropotkin».  
por: J. Capelletti. 30 F.
- ◆ «Mi Infancia».  
por: M. Gorki. 16 F.
- ◆ «El Apoyo Mutuo».  
por: P. Kropotkin. 12 F.
- ◆ «El Pensamiento Anarquis-  
ta».  
por: V. García. 7 F.
- ◆ «Crónicas de «CNT»».  
por: F. Montseny. 12 F.
- ◆ «Ideario».  
por: R. Mella. 20 F.
- ◆ «Cuatro Mujeres».  
por: F. Montseny. 18 F.
- ◆ «Problemas y Cinterazos».  
por: J. Peiró. 10 F.
- ◆ «Tipos Espanoles».  
(3 tomos)  
por: F. Alaíz. 30 F.
- ◆ «Hacia una Nueva Huma-  
nidad».  
por: E. Malatesta. 19 F.
- ◆ «Seis años de mi Vida».  
por: F. Montseny. 15 F.
- ◆ «Los Cruces de Caminos».  
por: L. Gómez Casas. 30 F.
- ◆ «Relanzamiento de la  
C.N.T.».  
por: J. Gómez Casas. 30 F.
- ◆ «La Crisis del Socialismo».  
por: G. Pradas. 5 F.
- ◆ «Colectivizaciones la Obra  
Constructiva de la Revolu-  
ción Española».  
por: J. Peirats. 12 F.
- ◆ «Comarcal de Valderrobres».  
(Teruel).  
por: Ediciones C.N.T. 10 F.
- ◆ «La Revolución».  
por: G. Laudauer. 11 F.
- ◆ «El Socialismo Libertario».  
por: A. Souchy. 10 F.
- ◆ «Abajo las Armas».  
por: B. de Suttner. 10 F.

# CENIT

sociología  
ciencia - literatura



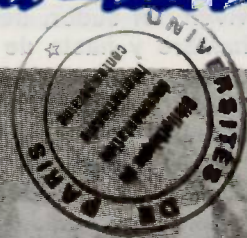
≡ **NUESTRA PORTADA.** —  
Editorial: Por la humanidad y por  
la Naturaleza. — **COSMOS:** Fro-  
tando el pedernal. — **Fernando**  
**HERRERA:** Breve glosario del pen-  
samiento libertario. — **José MU-**  
**ÑOZ CONGOST:** Por los caminos  
del tiempo español, romanización  
y resistencia. — **Ibero GALO:**  
Estampas fronterizas: sin papeles.  
— **Xaume d'OST:** En el tercer mi-  
lenario. — **Fernando FERRER QUE-**  
**SADA:** Crímenes de Jesa humani-  
dad. — **Abrahám GUILLEN:** La  
sabiduría de la anarquía. — **F.**  
**HERRERA:** Consideraciones críti-  
cas acerca de la influencia conse-  
jista en este glosario. — **M.**  
**CELMA:** Palabras y Frases. — **Mi-**  
**guel TOLOCHA:** El tiempo en fi-  
chas. — **NUESTRO HOLOCAUS-**  
**TO.** — «**CENIT**» (comunica): —  
**CONTRA PORTADA:** Servicios de  
Librerías.

249

Julio 1987

REVISTA BIMESTRAL

PRECIO: 10 F.



# LA VERDAD Y EL ESFUERZO

≡ Prevalecerá la VERDAD, si hay esfuerzo decidido en los hombres, en que así sea. Seguirá, si no, aplastada por el peso de los intereses acumulados por quienes de una manera u otra, vivieron y viven del sudor, del sacrificio, del hambre y hasta de la vida de los demás.

Con la «Injusticia Social», continuará a reinar la Mentira.

Si se espera paciente, a que las hordas del Dinero, de las Armas, y del Poder, unidas a las que crecen con el cultivo de las supersticiones religiosas, cedan el paso, dentro de «su legalidad», a las multitudes desfavorecidas de siempre, explotadas, víctimas del mal reparto de las riquezas y de las libertades, entonces, la VERDAD seguirá en el pozo en el que la echaron.

Y seguirá siendo reemplazada por el sucedáneo de «sus ver-

dades» amasijo de normas y reglas, que garantizan sus privilegios tradicionales. Sólo con el esfuerzo rebelde, irrumpirá la VERDAD, para salir al aire libre como ese puño reivindicador, dibujado por el artista y que levantando la tea que incendie los escombros de la caverna histórica con su VERDAD, (VERITAS) libre de trabas y de hipocresías al mundo y la haga inaccesible al forcejeo brutal de las fuerzas de la Regresión Social, en vano intento para apagarla.

Pero eso tenemos que quererlo todos: los parias, los desclasados, los marginales, los hambrientos, los proletarios, las nuevas generaciones, en acto de voluntad convencida en que su violencia, como erupción volcánica, arrasará y destruirá toda la cochambre de una civilización corrompida por los privilegios.

**CENIT**

REVISTA BIMESTRAL  
DE  
SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA

REDACCION

Federica MONTSENY y José MUÑOZ CONGOST

COLABORADORES

Vladimiro Muñoz, Campio Carpio, Eugenio Reigle,  
Cosme Paules, Miguel Cerna, Ramón Liarte, Víctor  
García, Severino Campos, Abarrategui Floreal Castilla.

Suscripción anual:

Francia . . . . . 60 00 F.  
Otros países . . . . . 80 00 F.  
Precio de un ejemplar suelto . . . . 10 00 F.

Pedidos y giros a: C.N.T. - CENIT. CCP 15 574 49K.  
33, rue des Vignoles. 75 020. París. Tel. (1) 43 70 46'86

(Todos los pareceres, por distintos que sean del nuestro, en los que aliente un pensamiento respetable, tienen cabida en estas columnas.)

# CENIT

★ REVISTA DE SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA ★

Año XXXVII

Toulouse, Julio de 1987



## EDITORIAL

### Por la humanidad y por la naturaleza

**L**O que no debe ofrecer ninguna clase de dudas a cualquiera que observe la situación presente en el mundo, en todas las latitudes geográficas como políticas de estos últimos años de un siglo que se quiso calificar un día de «siglo del progreso y de las luces», es que andamos abocados a una serie de catástrofes sociales como naturales que ha de preceder a un cambio profundo en todos los aspectos de la vida.

Evolución forzada por las instituciones político-económicas que se dieron los pueblos, o que se le impusieron y aceptaron.

Que dicho cambio se dará como un proceso de violencias progresivas, ya que los factores del estancamiento social y de la carrera de los tecnicismos industriales, no cederán voluntariamente sus posiciones de privilegio, bien defendidas por cuantos alquilan sus brazos, cerebros y sus sumisiones incondicionales a sus propios explotadores.

Es corriente escuchar en la calle, en el lenguaje popular que no admite formulas antisónicas, ni quiere comprender complicados argumentos para demostrar que lo blanco es negro; que «esto no puede durar así» y que un día u otro «esto reventará por donde pueda».

En los países del Capitalismo tradicional, disfrazado de liberal o de dirigista se ajustaron todas las posibilidades de la civilización científica y técnica, (con desprecio de las morales) a un mejoramiento creciente de las fuentes de enriquecimiento del Poder dominante y de sus minorías, con un olvido olímpico de los demás factores que integran de manera activa la sociedad, considerando que ésta vive por ellos y en consecuencia para ellos.

Para nadie es un secreto; que la escalada vertiginosa de las tecnologías en la producción de bienes y riquezas, el «modernismo» precipitado y las «reconversiones» en la guerra de competencias comerciales, conducen quizás a una mejora de las posiciones de combate de los poderhabientes del Capitalismo pero no a la inmensa mayoría de la sociedad y en especial a la clase trabajadora, a la que no sólo no llega un ápice de estas ventajas, sino por el contrario los inconvenientes mayores y catastróficos de un mal y un abusivo aprovechamiento del progreso tecnológico.

En efecto : al disminuir la presencia del hombre en el aparato productor, reemplazado por cantidades cada vez más importantes de robots, se produce de manera fatal una marginación de la vida activa (del derecho al trabajo) de porcentajes cada vez mayores de trabajadores.

Y hemos dicho fatal, y lo es en razón a la orientación interesada que al sistema da a la Escuela Capitalista.

Que no disminuye como se debiera la aportación de cada uno a la producción, sino que la mantiene o la acrecienta para una sólo parte y condena al resto.

Que eso es una aberración, estamos todos de acuerdo. Pero la mayoría se lo calla, y aguanta esperando que esa «suerte» no le llegue nunca o lo más tarde posible.

De que esta aberración es norma y norte de todas las políticas autoritarias también debemos estarlo, aunque no se confiese como se debiera.

Pero lo que menos quieren entender los hombres de este mundo post-industrial como ya comienza a llamarse, es que los derroteros por los que nos lleva este «progreso», que es carrea desenfreada y ciega de unos cuantos, para ver quien gana, no perjudica solamente a los intereses de la clase tradicionalmente explotada, a la que se le coloca cada día en situación de regresión de derechos adquiridos, sino que repercute y seguirá repercutiendo de manera cada vez más acentuada, al correr del tiempo y a este ritmo en la vida de **TODOS Y DEL TODO**.

Suena los toques de alarma, de manera esporádica y aislada, sobre la grave deterioración del medio ambiente, la degradación de los cuadros de vida natural, disminuyendo así, lenta pero progresivamente, las posibilidades de VIDA.

Todas las contaminaciones, todas las plagas, en la salud de todos como en la de cada uno, son consecuencias de los modos irracionales de producción, de la puesta en el mercado de productos dañinos, de la concentración demencial de poblaciones en mégalo-ciudades y de los complejos industriales gigantes, en la utilización ya desconsiderada de la energía nuclear. Se envenenan las aguas, el aire y la tierra. Surgen enfermedades como el Sida, sobre las que ya tímidamente se apunta que pudiera ser el resultado, de ciertas operaciones de vacunación en masa (Vaccinia o vacuna antivariólica).

Mueren los árboles y aumentan los casos de cáncer.

Todo un entramado de males consecuencias sabiamente disimulado por la fragmentación de noticias y la desinformación en forma de publicidad que obnubila.

Se produce más que se necesita, o mejor, se fabrican objetos y productos de los que podemos pasarnos sin grandes trastornos, se impone por el repetitivo golpear de las publicidades lo superfluo; se multiplican los intermediarios entre el producto que se hace y quien lo consume, para dar vida a la fantástica red parasitaria del comercio.

Se malgasta y se derrocha por un lado, mientras por otros se espera con ansia la limosna que, si no satisface el hambre, si es buena para la tranquilidad del alma de los malos donantes de las sobras.

Citemos un caso entre los miles que demuestran el contrasentido de la organización capitalista y autoritaria :

Cientos de miles de parisinos salen cada mañana de la capital para ir a trabajar a lugares alejados a veces cerca de cien kilómetros de su residencia y regresan en la noche, mientras como reflujo contrario otros centenares de miles entran cada mañana en la capital provenientes de lugares que dictan igualmente hasta cerca de los cien kilómetros para venir a trabajar en la capital y volviendo en la noche, en trayecto a la inversa.

Y el caso no es único de París, se repite en las grandes alineaciones urbanas del mundo. Verdadera locura, irracionalismos reyanos en la alienación más completa, derroche de energías humanas y mecánicas, desgaste inútil de tensiones improductivas, con daño para el equilibrio individual y colectivo.

Al lado de estas situaciones no son mejores las de los países colocados bajo las dictaduras llamadas socialistas.

A parte de la tendencia que se dibuja en éstas, reveladoras de un fracaso teórico e ideológico, de reinstauración paulatina y progresiva de empresas privadas como incentivo de actividad, su carrera industrial, en retraso en ciertos aspectos (pero no en el de la carrera de armamentos) lleva los mismos derroteros y se puede decir desde ahora que pronto las diferencias que separarán a ambos mundos disminuirán, de un lado por la tendencia autoritaria cada vez más fuerte del mundo capitalista, limitando los alcances de la supuesta democracia y del otro por la orientación de la economía de los países comunistas con aperturas capitalistas.



Pero la contaminación ambiental y el atentado contra todas las formas de la VIDA son las mismas de un lado y otro de ambos capitalismos. Hiroshima (6 de agosto del 1945), fue catástrofe de guerra, Tchernobil, no lo fue menos aunque fuera de paz.

Para coronarlo todo, recordemos cuales son los verdaderos objetivos de unos y otros reunidos en bloques rivales por la hegemonía planetaria.

Quién engañará al otro en las negociaciones de pillo a pillo sobre los «missiles que tú quitas y los que yo digo que quito».

Pero la carrera hacia los armamentos de toda índole, lejos de frenar, se acelera en los grandes, —y en los pequeños, por no ser menos—, para seguir llenando las cajas fuertes de los fabricantes de cañones, privados o Estatizados.

A quien exporta más. Y censurando uno a otro, las ventas a X o a Z, mientras busca a vender a su vez a Z ó X «bajo manga».

\*\*

Y no hagamos abstracción de ese Tercer Mundo que en realidad nadie sabe donde comienza, que afecta a la mayoría de los habitantes del planeta y que aparece a los otros, a nosotros, como un problema situado detrás de la pantalla de los televisores, como aparece un «Superman», o los «simpáticos» en su absurdo: «héroes de Dallas».

Sin que los gritos de alarma de espíritus esclarecidos, alerten y movilicen a nadie, cayendo en saco roto, en oídos sordos, porque nadie quiere envenenarse la existencia, prefiriendo la ignorancia consciente, acto —del aveztruz que esconde la cabeza para no ver y no saber del peligro—, a la preocupación que, moralmente, exige soluciones.

Tercer Mundo portador de miserias endémicas, que los capitalistas colonialistas de todos cuños sembraron, impusieron su cultivo y lo siguen imponiendo, cargándoles con deudas astronómicas, que cabe preguntar de donde provienen y para qué sirvieron aquellos créditos usurarios.

Dependencia que les siguen cargando por las condiciones draconianas que el «generoso occidente» y no menos generoso Oriente exigen para que siga «rodando su bola». Que consuman menos de lo que consumen, quienes no consumen nada, para que los intereses bancarios sigan engordando a los dueños del abuso, canibales o parásitos, devorando anemias y tuberculosis.

Tercer Mundo que encuentra hoy ya su reflejo en la casa de los RICOS, en la nuestra, con la aparición de los marginales de la civilización occidental, el cuarto mundo de los «nuevos pobres», de los dejados por cuenta, de los abandonados en las cunetas que bordean las carreteras de la mutación industrial.

¿ Puede continuar así el mundo ?

Ni en el Occidente superindustrializado, ni en el Oriente competidor en el concurso, batiendo los talones al primero, ni en esa mayoría de hombres de mujeres y de niños que unos y otros condenan a eterno purgatorio de hambres, de resignaciones mal contenidas, pudiendo en no importa que momento desembocar en rabias incontenibles.

No, si seguimos como hasta hoy, aplicando reformas aquí y acullá, paliando a derecha y compensando a izquierda, siempre con las sobras que estén dispuestas a conceder los propietarios indiscutibles de las riquezas del mundo.

Mientras subsistan las reglas del juego.

Y aunque afirmen alto y fuerte que fuera de ello y de lo suyo, sólo hay Utopías y sueños de visionarios y alumbrados, que pasó el tiempo de las grandes transformaciones sociales por la Revolución, digamos que mienten y mientes a sabiendas. Digámoslo fuerte y repetido para que se nos oiga entre el tumulto de las armas y de las políticas.

Pero para romper con todo ello, radicalmente, sin dejar vestigios :

- [— Sobran los rapaces que se alzan con todas las riquezas como botín de conquistadores.
- [— Sobra una educación, que puso a unos arriba y a otros abajo como estructura inamovible de permanente desigualdad, creando escalas sociales injustas ya que el derecho a la vida es común a todos.
- [— Sobrán las guerras de Mercados, convirtiendo la subsistencia de la especie en campo de batalla de intereses privativos.

[— Sobran cuantos productos, superfluos e innecesarios, cuando no nocivos, se fabrican para satisfacer ciertos egoísmos y ciertas comodidades, ciertos arraigos en costumbres enajenadoras de la individualidad misma.

[— Sobra la plaga de intermediarios entre la producción y la distribución de productos y riquezas, verdaderos parásitos chupando parte del esfuerzo de los más.

Habrá que organizar la vida social y económica desde abajo, desde las células vivas de la producción y de la cohabitación local, desde los lugares de trabajo y la comuna o municipalidad independiente.

Hacerla más sencilla, rompiendo todas las megalomanías urbanas e industriales.

Dándose todos y cada uno la responsabilidad que le corresponde en el planteamiento, estudios y soluciones de los problemas de la nueva convivencia social y económica, despojada de lujos y oropeles.

Para llegar a eso, a la iniciación de verdaderas andaduras libertarias de una revolución, no basta el proponérselo. Habrá que hacerlo con la convicción de que es posible y no pretextando posibles dificultades antes de verlas planteadas. Desterrando para siempre, egoísmos de comodidad y cobardías ante la misión a cumplir.

Eliminando cuanto hay que eliminar, dando preeminencia a las necesidades de los humanos cultivando de verdad y no como manifestación espectacular e hipócrita de la sociedad entre los pueblos. Sólo en dichas condiciones se podrá comenzar a caminar por los senderos de la Revolución Social, que nos liberen de todas las hipotecas que traban hoy un desarrollo normal y amenazan nuestra vida misma.

Gestación laboriosa, dolorosa, violenta porque conllevará rupturas, individual y colectivamente hablando, con todo el encuadramiento social en el que nos enclavamos pasivamente, arrasando todos los lastres de los egoísmos y de las inercias.

La libertad habrá que pagarla a ese precio.

La Revolución Libertaria es posible, y factible. La reconstrucción social de las sociedades sobre las bases de la fraternidad, de la solidaridad y del mutuo respeto también. Pero habrá que concebirla con mentalidades nuevas, proyectarla con una visión libre de las mil complicaciones que se crearon para trabar y atar esta civilización con amarras y constricciones de voluntarias servidumbres, realizarla con un estado de conciencia distinto, del que a pesar de todo llevan, los más, pegado a su personalidad.

Por eso Bakunin decía que tenía que partir de Cero sobre las ruinas de la sociedad destruida. Porque no podía arrastrar, ni utilizar, ninguno de los escombros del pasado dejado atrás.

Y al liberarse el hombre de todo lo superfluo, perjudicial, y nocivo, liberaremos a la vez, al aire que respiramos, al agua que bebemos, la tierra madre, fuente de vida, de todos los venenos y ponzoñas con que les hemos venido intoxicando.

Y un día u otro habrá que dar esa batalla. Antes que sea explosión fatal de odios destructivos, sin concepciones constructivas. Cada día que pasa aumenta la dificultad.

Y, desterraremos para siempre todos los cerrilismos obtusos que creamos nosotros mismos a fuerza de obediencias, para no ver y no oír, o nos perderemos como humanidad, como Naturaleza.

Y no nos salvarán ni esas galaxias hacia las que el científico mira orgulloso, como paraíso que parecen querer conquistar como solución a todos los males, los más Grandes, monstruosos e inhumanos, directores de la humanidad convertida en rebaño, condicionada para ir al matadero.

En nuestras manos está y no en la de redentores civiles ni religiosos.

Remedando la fórmula de nuestra internacional, diremos como conclusión que la : «emancipación de los hombres, sólo podrá ser obra de los hombres mismos.» Con la intervención de todos, y no con pasividades, delegando en posibles redentores.

Así pensamos los anarquistas y los anarcosindicalistas.

¿ Iluminados ?

¿ Utopistas ?

No. Realistas, los pies bien plantados en el suelo, con visión clara de los peligros a evitar, y las batallas a dar,

# Frotando el pedernal

Por : COSMOS. \*

El hecho de que las mayorías obreras se muestren sumisas frente a los amos de la riqueza y del Poder no prueba que su ideal sea la esclavitud. Pensamos que son esclavos a la fuerza, no voluntariamente, ya que la esclavitud es inhumana, y los trabajadores son humanos al extremo de convertirse en fácil presa de los explotadores del hombre por el hombre, angustiada situación que está pidiendo a gritos una acción reivindicativa que le ponga coto.

Todo está en contra del proletariado. Lo estaba ya antes de la creación de la Primera Internacional, y fue por eso que nuestros precursores decidieron organizarla. Para que el yugo del salario dejase de ejercer en dolorosa presión sobre los hombres y mujeres del trabajo. Como se sabe, poco tardó en ser traicionada y destruida por los interesados en remachar las cadenas. Desde entonces la contienda se hizo más difícil. Los disfrazados de obrerismo revolucionario renovaron las carcomidas instituciones capitalistas y hoy dan lecciones a los que ayer parecían ya insuperables en el terreno de la opresión. Así vemos que los marxistas-leninistas abren la marcha hacia la esclavitud, seguidos de cerca por las otras corrientes políticas de « izquierda », dejando a la cola a los que un día no muy lejano estuvieron a punto de perder el control y besar el polvo de la derrota. De tal manera que aquello de « cerdo burgués » ya no tiene razón de ser. Ahora habría que decir « cerdo disfrazado de revolucionario ».

Los políticos representan el mayor obstáculo en el camino de las reivindicaciones obreras. Ellos mantienen indecisos a los trabajadores, los engañan, los confunden, los utilizan para fines absolutamente contrarios a su propia causa. Es tal el daño que les hacen que no existen palabras para calificarlo. Por lo que se puede afirmar que reemprender el combate generalizado por la conquista del bienestar que todos y cada uno, sólo será posible si las organizaciones obreras se desembarazan de los políticos.

Es injusto culpar a los trabajadores de su situación. Los políticos trabajan afanosamente para mantenerlos ignorantes de lo que podrían y deberían hacer para librarse de sus garras, lo que sería

igual a quedar en condiciones de avanzar hacia la meta anhelada. ¿ Qué se puede exigir de quienes todo lo ven a través del prisma de la servidumbre y la colaboración ?

Es preciso seguir otorgando prioridad a la denuncia de tan repudiable asechanza. Frotando el pedernal hasta que salten chispas. Mientras que los políticos permanezcan en el seno de las organizaciones obreras, todo continuará como hasta ahora. El problema se ha recrudecido en los últimos cincuenta años, pese a la gran experiencia española de antes, durante y después de 1936. Todo parece indicar que los únicos que supieron extraer conocimientos importantes de aquellos agitados años de lucha sin cuartel contra el capitalismo, la Iglesia y el Estado, fueron los más decididos sostenedores de tales instituciones, los cuales se aprovecharon tanto de los aciertos como de los errores cometidos por los más vehementes y desinteresados servidores de la revolución social.

Los trabajadores tendrán que esforzarse y buscar la luz en las viejas antorchas. Inútil buscarla en las luminarias de moda. Los planteamientos de la actualidad adolecen del mismo mal que anuló las hermosas perspectivas de la Primera Internacional.

El microbio de la entrega cobarde en aras de un entendimiento entre explotadores y explotados, y, sobre todo, la increíble sumisión en que han caído las organizaciones obreras en Rusia y países satélites, con escasas excepciones, son la obra más perversa que el enemigo pudo idear para lograr sus fines. Semejante situación ha de ser superada. Esa es la principal gestión del instante que nos toca vivir. Si ello no se consigue, los anhelos de justicia y libertad tendrán que seguir esperando quien sabe por cuanto tiempo.

Por lo que a nosotros respecta, no nos echaremos a morir sin antes agotar todos los recursos a nuestro alcance. Por negro que se presente el panorama de las luchas sociales, desde el principio sabemos que nada se da gratis, que toda conquista requiere los mayores esfuerzos, mucha entereza, y confianza en el porvenir.

# Breve glosario del pensamiento libertario

A la memoria de RUDI DUTSCHKE

(Continuación del número 246 - 248)

REVOLUCION COMUNISTA — RIBEIRO Darc.  
SARTRE J. Paul — SOCIALISMO DE ESTADO  
SUBJETIVIDAD — TECNOLOGIA — TERRORIS-  
MO — TOTALITARISMO — UTOPIA

## REVOLUCION COMUNISTA

Por : Fernando HERRERA. \*

Es concepto fue suspendido y anulado por el marxismo. Se confeccionó entonces toda una lexicología para expresar procesos « democrático-burgueses » en los que se perpetúa el principio de realidad del Capital. Se estableció la teoría de la « revolución socialista » en tanto que cambio de gobernantes en el Estado. Era la consecuencia del predominio que alcanzó el socialismo de Estado (en sus versiones socialdemócrata y leninista) a raíz de la contrarrevolución internacional, en un periodo en que incluso se produjeron dos guerras mundiales, derivando en una sociedad en que el alto grado de desarrollo científico-tecnológico hace posible el poder absoluto, sobre las masas, sobre la existencia humana. Diversas formas y proyectos de revolución se manifestaron como idénticos a la dominación. Y ello fue así (por lo menos en lo que respecta a lo subjetivo) en la medida en que no pudieron sustraerse a una recepción positivista de los procesos reales. En Guatemala (1954), en Indonesia (1965), en Chile (1973), por ejemplo, los movimientos revolucionarios se convierten en el más férreo obstáculo para la revolución. El ímpetu revolucionario de las masas es congelado por proyectos históricos construídos en base a toda una metodología revolucionaria, más allá del reformismo, pero que se articula en unas categorías centrales que no trascienden (en muchos casos ni siquiera cuestionan o advierten) el principio de realidad establecido. Mientras las iniciativas de las masas, el alcance de sus creaciones — aun en la forma más incipiente —, de su utopía, comienzan a concretarse directamente como comunismo y libertad, como revolución comunista-libertaria (un comunismo y una libertad que insurgen contra la organización tecnológica predominante), el marxismo-leninismo señala — que el comunismo y la libertad se podrán lograr en un futuro indeterminado, luego de un amplio desarrollo

**industrial-tecnológico...** — Mientras en las grandes crisis la solidaridad y el federalismo de las masas, comienzan a suprimir el salario, el dinero, la división del trabajo, etc., el marxismo-leninismo refuerza estas categorías bajo la máxima insolidaria : « de cada cual según su capacidad, a cada cual según su trabajo », reproduciendo los privilegios de quienes han tenido privilegios. Mientras las masas comienzan a abolir el Estado (todo Estado) a través de la autogestión y el autogobierno en sus uniones locales, federativas, que se desarrollan en asambleas y congresos, el marxismo-leninismo sostiene la teoría de la « toma del poder ». — Una revolución (se cobreentende que comunista proletaria) es lo más libertario que pueda haber (en todas sus características e implicaciones). Pero Engels, en su elogio de la Autoridad (De la Autoridad), sostuvo que una revolución era lo más autoritario que podría producirse, haciendo del Estado, del Gobierno, los arquetipos de la revolución (ignorando la capacidad de iniciativa real, de autogestión, de rebelión y creatividad de las masas). Asimismo, los procesos de emancipación de la sensibilidad, de la afectividad y la sensualidad, de las fuerzas estéticas y eróticas, quedan bloqueados por conceptos moralistas represivos, en los que se afirma la represión sexual, lo cual es indesligable del papel subalterno a que es sometida la mujer, mediante el reconocimiento de sus exigencias económicas (trabajo igual, salario igual), que es una forma de reproducir la lógica de la dominación — de la esclavitud salarial — y, lo más grave, es la forma de ocultar toda una realidad de la mujer, cuya represión por el orden imperante ha sido una premisa fundamental del despliegue del principio de rendimiento. — Toda una concepción de la revolución (no se trata aquí del « reformismo ») devino en una concepción contrarrevolucionaria, limitando seriamente las fuerzas

de las subjetividad radical, las fuerzas de las grandes masas, precisamente en momentos en que insurgían como sujeto de una revolución comunista, de una transformación y superación cualitativa de la realidad.

### RIBEIRO DARCY

Antropólogo brasileño, ha realizado una importante contribución, particularmente en dos obras: *Las Américas y la Civilización* y *El Proceso Civilizatorio*. La contribución de Ribeiro es fundamental como componente y punto de partida de formulaciones nuevas, de revolución total.

### SARTRE, JEAN-PAUL

Su obra filosófica y literaria es vasta. Sartre, desde la opción del Existencialismo, elabora una valiosa crítica del marxismo y asume posiciones de impugnación radical del orden burgués. En un prólogo de 1961 a la obra de Fanon. «Los condenados de la tierra». Sartre dice: «La élite europea se dedicó a fabricar una elite indígena; se seleccionaron adolescentes, se les marcó en la frente, con hierro candente, los principios de la cultura occidental, se les introdujeron en la boca mordazas sonoras, grandes palabras pastosas que se adherían a los dientes; tras una breve estancia en la metrópoli se les regresaba a su país, falsificados». Algunas obras de Sartre: *El existencialismo es un humanismo*. Crítica de la Razón Dialéctica.

### SOCIALISMO DE ESTADO

Las creaciones de las masas (creaciones revolucionarias, independientes) han sido una y otra vez liquidadas por el socialismo de Estado. No es que el socialismo de Estado asuma determinado «aspecto» de lógica de la dominación; sino que la lógica de la dominación se expresa también, totalmente, en el socialismo de Estado. Desde que se consideró — en la teoría marxista — que la revolución y la nueva forma social, eran como emanaciones del implacable desenvolvimiento de las fuerzas productivas, ese proyecto quedó atado al mismo proceso de la civilización industrial; como proyecto que desemboca necesariamente en la reproducción del dominio de las formas precedentes, donde el gran vencedor es el Capital, como dictadura de un aparato burocrático-estatal, en la estatización global de las masas, totalizadas en el proceso de un socialismo industrial, tecnocrático, históricamente idéntico al capitalismo de Estado, donde el poder de la burocracia socialista, aniquila cualquier tentativa autogestionaria, genuinamente comunista, y refuerza las estructuras autoritarias de una élite omnipotente, con capacidad de reprimir cualquier diferencia emancipatoria.

### SUBJETIVIDAD

La historia del conflicto entre dominación y subversión, es la historia del conflicto entre civilización y subjetividad. La posibilidad, que ha señalado Fourier, por ejemplo, de un «orden subversivo» de la plenitud de los deseos, es reprimida en el orden del progreso, un orden que en modo alguno es «inevitable», el orden de una minoría dominante, un orden para el que «practicar la poesía», como exigía Breton, es un «absurdo». La crisis del objetivismo desmonta la trampa de las castas gobernantes. La revolución es cuestión de un proyecto subjetivo. La subjetividad libre (o la libertad interior) es la precondition.

### TECNOLOGIAS

La tecnología totalitaria proviene de una razón represiva, de una cultura autoritaria, proyecto de las castas superiores, contra la naturaleza y el hombre. Frente a esa tecnología del dominio y la devastación, un nuevo principio de realidad, implica tecnologías alternativas, que presentan, entre otras características: a) formas accesibles en todos sus aspectos a las grandes masas, creadas por las mismas masas; b) formas en las que cristaliza una relación armónica con la naturaleza, y por tanto plenamente favorables a la vida; c) formas que pueden admitir un nivel de mejoramiento, pero que suspenden todo «progreso», es decir que no requieren progresar hacia formas superiores, que bastan por sí mismas para las relaciones comunistas-libres, las nuevas relaciones de vida, tal como son; d) formas de material muy sencillo; e) formas que suponen energía natural; f) formas en las que cristalizan las visiones culturales indígenas, artesanales, comunitarias. Una tecnología que presente estas características sólo puede ser constituida desde abajo. No puede fundarse en presuntas facilidades que provengan «de arriba». Supone, a su vez, la suspensión, la clausura de la condición del país en cuanto exportador de petróleo, hierro, etc. Calquier forma de subordinación a la civilización industrial, desnaturalizaría un proyecto de nuevo principio de realidad.

### TERRORISMO

«Los amos fascistas retoman directamente los instrumentos de muerte, abaten a sus prisioneros a golpes de pistola y de fusta, no en virtud de su fuerza superior, sino porque ese aparato colosal y sus verdaderos dueños, que aún no lo hacen, les entregan a ellos las víctimas de la razón de Estado en los sótanos de los cuarteles generales». «El hombre los atrae irresistiblemente... nada debe tener derecho a vivir...». (Horkheimer y Adorno. *Dialéctica del Iluminismo*. 276-277). En la civilización occidental, que es una civilización terrorista, todo lo que vive está bajo condena.

# Por los caminos del tiempo español

## Romanización y resistencias

### VIRIATO

Contra las afirmaciones de la « historia oficial », aquel pastor lusitano, jefe de huestes rebeldes, fué algo más que caudillo de resistencia al invasor romano.

Fabricada la leyenda para la exaltación cívica del sentimiento patrio, no corresponde sino de manera muy relativa a aquello que los escritores de la época pusieron de relieve.

Viriato, es una de aquellas figuras que haciéndose eco del sentir de los pueblos con los que vivía, sirvió por su acción, de catalizador de la voluntad de una clase expoliada, aprovechándose de situaciones críticas para lanzarse al combate contra la injusticia resentida en sus carnes.

Su guerra, social más que de independencia (asi lo afirmó Diodoro hace más de dos mil años) iba dirigida tanto contra la nobleza territorial, cuyas cosechas incendiaba, como contra las huestes romanas, garantes del abuso.

El clamor de la revuelta, su acción permanente, no se explicaría por el fenómeno de un sentimiento nacional, inexistente en la época (sino por la fuerza irresistible de los objetivos reivindicadores que encerraba).

Para explicarlo, habría que situarse en el cuadro social de aquella acción. Timeo, Polibio, y Peronio, escritores de antes del ya citado Diodoro, describen

en sus trabajos, la constitución social de los pueblos ibéricos.

Señalaban como población peninsular más avanzada, la de los Vacceos establecidos en la cuenca del Duero, comprendiendo 18 poblaciones con la capital en Palencia y extendiéndose por la provincia del mismo nombre y las de Zamora, Segovia, Valladolid y Burgos.

Durante la invasión celta, existió una resistencia tenaz contra la dominación de los recién llegados, que solo terminaría con una fusión lenta y progresiva entre ambos pueblos, para dar nacimiento al celtíbero, sin predominio de ninguno de ellos y persistiendo las modalidades de vida y existencia iberos.

Existía entre ellos, una especie de comunismo, que los textos interpretan de diferentes modos, pero coincidiendo todos en la existencia de una explotación de tierras en común, por turnos de familias.

Discrepan solamente los historiadores en las modalidades de distribución, siendo muy posible que en la diversidad de fuentes consultadas, las modalidades descritas por cada uno correspondieran a diferentes comarcas, única explicación posible.

Dicen unos, que los productos eran puestos en común y distribuidos por partes iguales a los agri-

### TOTALITARISMO

« La transformación del Estado liberal en el Estado total-autoritario se realiza dentro del mismo orden social. Con respecto a esta unidad de bases económicas puede decirse que es el liberalismo mismo el que « genera » al Estado total-autoritario como si éste fuera su realización final en un estadio avanzado del desarrollo ». (Marcuse. La lucha contra el liberalismo en la concepción totalitaria del Estado). « ... el orden totalitario pone en posesión de todos sus derechos al pensamiento calculador y se atiene a la ciencia como tal. Su canon es su propia y cruenta eficacia ». (Horkheimer y Adorno. Dialéctica del Iluminismo. Pap. 108).

### UTOPIA

« Rechazamos la norma que desecha como radicalmente ininteligibles e inaceptables todos los jui-

cios que no se pueden traducir al lenguaje de las ciencias empíricas o a los términos con que se describen los objetos de la vida diaria. Rechazamos también la equiparación de inteligibilidad y verificabilidad ». (Leszek Kolakowski. Tratado sobre la mortalidad de la razón. Pag. 300). - « La utopía, permanente motor de la realidad, conforma a ésta, siendo a la par conformada por ella. Si bien es cierto que ella es solo parcialmente histórica en tanto que es parcialmente metahistórica, no puede sin embargo prescindir de la historia. Dicho de otro modo: todo desutopizar realista implica un transutopizar. Y así, lo que no es utopía, es dogma, matonismo intelectual, robotismo ». (Carlos Díaz. Prólogo a Estrategia y Táctica. Ayer, Hoy, Mañana, de Diego Abad de Santillán).

cultores como a los pastores, y a aquellos que por las razones que fueran, quedaran improductivos.

Según otras versiones, tan solo una parte de las cosechas era entregada al mancomún, para su distribución a los que no participaron en la labor productiva.

Sea como fuere, el principio de la comunidad de bienes era indiscutido, las disimulaciones de cosechas severamente castigadas, el derecho de posesión de cabezas de ganado particulares en los pastos comunes, limitado.

La misma constitución debía existir en los pueblos vecinos a los vacceos (arévacos, turmódigos, belos, thitios y Lusitanos de Aragón.)

Pero en estos pueblos la fusión con los invasores celtas no se realizó.

Muy al contrario, allí, los celtas impusieron su dominación, instalándose en invasores, poseedores en dueños del suelo, desposeyendo a los antiguos íberos a los que redujeron al estado de clientes, colonos y hombres libres, sin riquezas, eternos deudores de nueva aristocracia.

De esta clase de hombres desesperados por la miseria, surgirían más tarde, los voluntarios para los ejércitos de Aníbal, y de César Sertorio...

En aquella sociedad feudal, la miseria de los colonos, reducidos progresivamente al estado de siervos, crearía un desequilibrio social y un estado de revuelta permanente.

Aprovechándose de estas discrepancias y revueltas, los invasores romanos, prometiendo a los desposeídos la recuperación de las tierras perdidas y a los poseedores el mantenimiento de sus privilegios, llevaron a cabo su hábil penetración.

La invasión y la instalación romanas en la península se ayudó así del germen de lucha social existente.

Y entre estas acciones de habilidad política, mezclada con la brutalidad de sus gestionarios, aparece la felonía de Galba, gobernador romano, prometiendo a los lusitanos la devolución y el reparto de tierras, si cesaban en su lucha contra las fuerzas romanas de ocupación. Y el día de la concentración lusitana para proceder a la firma de la paz y la prometida distribución de tierras, fue el de la destrucción de aquellas fuerzas, el asesinato colectivo de nueve mil lusitanos, y la cautividad y deportación de veinte mil.

Entre estos últimos estaba Viriato, que logró escapar, para alzarse en rebelión manifiesta, no solo contra la traición de Galba, puesto al servicio de los señores celtas, sino contra estos mismos y su posesión del suelo íbero.

Viriato que había sido conductor de ganados, en consecuencia « hombre libre » desposeído por los celtas, se mostró a lo largo del combate que mantuvo, como un animador de las rebeldías de sus conciudadanos. De localidad en localidad, su grito

de guerra puso en pie a todos los descontentos de la meseta.

Diez mil hombres.

De Cadiz a Castilla, su influencia creció. Los pueblos, admirándole, no sabían rehusarle nada.

Era un irreprochable hijo del pueblo, durmiendo entre sus soldados, bebiendo solo agua, sin retirar nunca su parte del botín.

Fue así motivo de disturbios constantes, de rebeliones peligrosas para los romanos que tendrían que emplearse a fondo para destruirle.

Varios gobernadores fracasaron en esta misión, la influencia de Viriato crecía, sin llegar nunca a una consolidación política ni militar de sus conquistados. La unión de las tribus era circunstancial, no admitiendo ni centralización ni poder alguno, por lo que mal se podía hablar ni se puede hablar hoy de sentimiento patrio contra el invasor.

El mismo estado de revuelta social, de bandolerismo reblende, encontrarían los romanos en el celtiberia septentrional entre los años 178 y 179, antes de la era actual. El representante de los romanos Tiberio Sempronio Graco, viose en plena tormenta de revueltas, debidas al crecimiento de las deudas de los más, en unas regiones monopolizadas por una minoría de privilegiados.

Y para el restablecimiento de la paz, tuvo que adoptar la solución del restablecimiento de la antigua constitución agraria.

Las famosas concesiones romanas de los Gracos, con que la historia pretende honrar a los romanos, fueron un reconocimiento de hecho de las reivindicaciones de un pueblo que había sabido lograrlas a través de una lucha encarnizada por la defensa de sus derechos tradicionales.

Y establecidos los « proletarios » en el disfrute libre del suelo según la vieja costumbre y libres del vasallaje, vivió aquella región un periodo de 25 años de esplendor, permitiendo el renacer de una conciencia que explicaría hechos como el de la defensa de Numancia, resistiendo durante los 22 años de « la guerra de fuego », por mantener los privilegios de asilo a todos los perseguidos por los romanos.

De estas fechas data en realidad el sistema de cotos y de explotación de tierras sin posesión del suelo que se mantendrá hasta el siglo XIX, y que se dijo tener su origen en la edad Media y periodos feudales.

Lucha heroica, sin bandera ni ejércitos nacionales, sino rebelión con espíritu igualitario, de defensa de la libertad y de los medios de una existencia digna que la fuerza de los invasores les arrebatara, la historia de Viriato, de Numancia, de los Arévacos y lusitanos, aparece en los albores de del caminar de los pueblos de Iberia con los mismos relieves, con se manifestaría a través de todos los tiempos.

## NUMANCIA

Deshechas las fuerzas de Viriato, después de su asesinato y la traición de sus lugartenientes, quedaría tan solo como núcleo de resistencia, la Meseta, cercada por todas partes.

La ofensiva romana contra ella, partiría de la Tarraconense a través de los Montes Ibéricos y del país de los Arévacos, con la capital en Numancia.

Tampoco esta campaña fue fácil para los romanos.

Y en las páginas de la historia, merecen lugar especial las fuerzas rebeldes que infligieron dura derrota en el año 153, a los romanos en Río Tinto.

La guerra, cuyo exponente mejor fue el de Numancia duraría 20 años.

La ciudad resistió año tras año. Las fuerzas romanas se estrellaron contra sus muros y algunos de sus generales capitularon.

Un terror supersticioso se apoderaría de los romanos que para restablecer la moral del imperio enviaron el hombre fuerte, el vencedor de Cartago y de Viriato: Escipión el Africano.

Instaló este campos militares para un sitio de larga duración con muros de piedra y cal, alrededor de la ciudad símbolo.

Ocho meses de duro asedio. Sesenta mil legionarios contra ocho mil habitantes.

Al frente de la resistencia Retógeno, Alvaro, y Teógeno.

Pero los romanos contaron con un aliado de gran valor: el hambre.

Cuentan los historiadores de la época, de la historia oficial, la preparación de la muerte de los sitiados, envenenándose y provocando incendios parciales.

Roma solo encontraría, al penetrar en sus muros, una ruina humeante.

Conviene a estos datos de la historia, precisar que si Numancia, hechó leyenda, se convirtió en alto lugar de gloria nacional, no se debe, si se quiere ser objetivo, considerar aquella lucha, aquel episodio, como guerra de los españoles contra invasión extranjera, ya que una cosa es cierta, sin la ayuda de los íberos del litoral, la ciudad no hubiese corrido esta suerte.

Otra de las verdades históricas que conviene restituir en sus paginas, es que si hubo incendios, estos no alcanzaron toda la ciudad.

Que si hubo suicidios, no fue el caso general. Hubo capitulación y procesos.

De arrasar la ciudad, ya se cuidó Escipión después de tomarla.

Numancia debe aparecer pues, como una lucha digna y heroica de una ciudad por la defensa del derecho de asilo, contra toda ocupación.

Ni más ni menos, y que ya es todo un símbolo del carácter de aquellos pueblos.

## DESPUES

En el segundo periodo de cien años, pocas actividades militares, salvo expediciones a Portual, a Galicia y al Norte.

Fue el periodo en el que aparecieron las luchas intestinas por el poder en Roma. Luchas en las que se hizo participar a los hispanos: Sertorio y Sila, Pompeyo y Cesar.

El tercer y último periodo fue el de las conquistas de las regiones Cantábricas, dirigidas por el propio Augusto.

Con la flota romana en el Cantábrico y tres cuerpos de ejército cogieron en tenaza a los habitantes de estas regiones (galaicos, cántabros y astures).

Todos los prisioneros fueron vendidos como esclavos en las Galias (Francia).

El año 19, los esclavos cántabros se sublevaron contra sus señores, rompieron sus cadenas y regresaron a Cantabria a continuar una lucha, que solo duró un año.

Agrippa, destruyó todas las poblaciones rebeldes y deportó a todos los prisioneros. Una vez más.

Pero tuvo que establecer guarniciones permanentes en toda la región.

La conquista terminaba así, pero la paz romana

aún tendría que afianzarse por el empleo del terror.

¿Pax Romana?

Expoliación de riquezas, bienes y hombres.

Poco más de un siglo después de la «pacificación» de Augusto, en la época de Antonino Pío y para sofocar las fuerzas rebeldes de Mauritania, se intentó reclutar fuerzas en la Península.

Y a la cabeza del clamor de protesta que tal medida levantó, el legado consular de la España Citerior, Cornelio Prisciano, de origen hispano, se alzó contra los romanos.

Desde entonces, los romanos dejaron de nombrar a hispanos, para los puestos de la administración colonial en la península.

Citaremos rápidamente:

Revolta en siglo I de Asturias contra Nerón, contra los latifundios y el Poder central.

—Revueeltas sin interrupción desde Galicia al país vasco, obligando al mantenimiento de fuertes contingentes armados de represión.

—A finales del siglo II, sublevaciones en el Noreste.

—En tiempos de Marco Aurelio, la Lusitania se encontró en plena revuelta,



— La guerra abierta contra los romanos duró hasta la llegada de los pueblos germanos y el fin de la dominación romana.

### LOS BAGAUDAS

Merecen especial mención, como forma de rebelión, la de los « bagaudas » campesinos y proletarios.

Los romanos les calificaron de « agestres », « ladrones », « ignorantes », « rústicos », y campesinos.

Eran las gentes desarraigadas del campo y de la ciudad, esclavos fugitivos en franca guerrilla contra todo y contra todos.

Bajo la dirección de Basilio asaltaron la Iglesia de Tarazona y más tarde devastaron Zaragoza, y saquearon Lérida.

Llegaron a constituir verdaderos ejércitos, sin patria y sin ley.

En el año 454, para luchar contra estas fuerzas los romanos se vieron obligados a emplear tropas mercenarias visigóticas.

Dos años después volverían a estallar las mismas sublevaciones en Galicia.

### LAS MINAS DE RÍO TINTO

Hablan los historiadores latinos de las riquezas de la península y de su explotación por los colonizadores romanos. Entre ellas, las minas de Río Tinto en Huelva que habían de hacer su entrada en la historia ya en manos de extranjeros al suelo peninsular, para pro seguir así a lo largo de los años y de las épocas... como ejemplo permanente de usurpación.

Ocupaban las minas una excavación de ocho kilómetros de longitud según se indica por los cronistas y su producción, — estimada más tarde — fué de unas veinte millones de toneladas en cuatrocientos años.

Un cálculo rápido nos diró que ello corresponde a más de ciento cuarenta toneladas diarias.

## ADRIANO EN TARRAGONA. - EL «NO»

Corría el año 123 de nuestra Era.

Adriano, emperador Romano, que decían que se enorgullecía de su origen hispano, convocó en Tarragona, a los representantes de las tres provincias: Tarraconense, Bética y Lusitania.

En el circo, antes de comenzar la representación, el emperador se dirigió a los delegados, para subrayar que aquellos tres provincias eran las más ricas del Imperio, que sus habitantes eran los más industrioses y que su prosperidad sin igual, se debía a la paz romana.

Preambulo que serviría para acentuar a continuación la importancia del peligro que amenazaba las fronteras del imperio, con la presencia

Imaginemos pues, para poder realizar una producción semejante en las condiciones de la época, en la ausencia de técnicas modernas, y como base el brazo humano, la cantidad de obreros que en dichas minas debieron dejar sudores, energías y existencias.

Faltan documentos que nos expliquen su funcionamiento y la organización de la producción.

Pero las crónicas que por primera vez las citan, relatan la vida de los ejércitos de esclavos, trabajando bajo el látigo, recibiendo golpes y colectando amarguras, con arreglo a los métodos de una época, sobre los que nos hemós de extendernos.

Más tarde... pero aún bajo la dominación romana, otros cronistas nos hablan de los cambios habidos en Río Tinto.

Las minas eran trabajadas por obreros libres y no esclavos, y había en ellas mineros venidos de otros lugares de Europa, muchos de las Galias.

Había allí, establecimientos de baños, lavanderías, barberías, maestros, zapateros, etc... situación que nos hace traslucir un lento pero evidente movimiento protestatario de los explotados de las minas, toda una serie de sordas luchas reivindicativas para las cuales faltaron cantores.

Y dentro de las características de aquellas civilizaciones, con una línea que tomaba como eje la razón del imperio, y una voluntad de dominación y de explotación a ultranza. ¿ Como explicar que los rebaños de esclavos, se tornaron legiones de trabajadores libres, con indudables mejoras de existencia, allí y no en otros lugares ?

Las crónicas de los historiadores romanos, no citan ejemplo similar en la época.

Y en ausencia de documentos que expliquen cómo y por qué surgió aquel cambio y aquella evolución cabe pensar todo, todo, que las concesiones no lo fueron de buen grado. Cabe imaginar, logicamente, la batalla social y humana que allí se empeñó, para vencer la fuerzas casi todopoderosas de la explotación y del abuso colonizador.

de las fuerzas germanas, los bárbaros, a quienes describió como hordas ansiosas de furor y de sangre.

Y para asegurar la paz ; para mantener aquellas hordas más allá de los límites de Imperio, hacían falta más tropas, más legiones, más soldados.

¿ Y a quien pedir las, mejor que a las provincias de Iberia ? Con la valentía de los Iberos, concluyó, contaban el Senado y el pueblo romanos.

Después de las ovaciones de rigor al emperador, uno de los delegados, al responder con otro preámbulo de exaltación: homenaje y demás a la sagrada persona que dirigía los destinos del Imperio, de agradecerle la paz, las riquezas, el orden y la pros-

peridad que le debían, exaltaría el orgullo de los peninsulares al saberse fuente de vida y de riquezas para Roma.

Y poniendo el acento sobre el origen de aquellas riquezas, la producción y la juventud del país, motor fundamental de la misma, señalaría claramente que si aquella juventud partía a la guerra, sus brazos faltarían en la producción.

Por eso estaban dispuestos a seguir produciendo para el imperio, pero los hombres hacían falta allí.

Sin decirlo, la negativa velada se afirmaba.

Describió el estado calamitoso en que se colocaría al país, con talleres cerrados, campos abandonados, minas sin trabajadores...

Venia a decir : productos si, hombres no.

No hubo la negativa evidente...

Y el emperador que no contestó a la alocución decidida, de aquel representante de los pueblos peninsulares... cerraría el debate, considerando la negativa como no formulada, pero si registrada.

La omnipotencia del poder imperial y la voz de los pueblos hispanos.

Adriano, hijo de la península, conocía a sus coterreños. Y al no tomar decisión alguna al respecto, reconoció implícitamente, el peso de aquella negativa a abastecer de hombres a las legiones romanas... como obligación de la pax romana.

## LA ROMANIZACION

Hasta aquí, datos episódicos.

Veamos ahora en rápido repaso, las características de la colonización.

### Expoliación

La explotación de los territorios y pueblos peninsulares, fue uno de los factores de la grandeza romana.

— El enriquecimiento de los generales de la conquista a costa de las poblaciones.

— La percepción de impuestos.

— La Monopolización del comercio exterior.

— La explotación descarada de los recursos del país y la sumisión casi completa de sus pueblos.

— Iberia fue para los funcionarios y los comerciantes romanos, una fuente de abastecimientos casi gratuita de metales y de esclavos.

— Todas las minas pasaron a ser propiedad del imperio.

— Salieron de España los esclavos por cientos de miles.

— Hubo suicidios colectivos de poblaciones como la de Astapa (Estepa) que se sabían destinadas a ser vendidas.

— Desaparición de la autonomía de las ciudades. Todo dependía de Roma.

— Toneladas anuales de oro y plata hacia el metrópoli latina.

En tiempos de Plinio las minas proporcionaron a Roma siete toneladas de oro por año.

— Sesenta explotaciones mineras en el litoral mediterráneo y Andalucía.

Entre el tercer milenario y el final del imperio, se fundieron en Iberia cinco millones de toneladas de cobre.

En Río Tinto, se evaluó el tonelaje de las escorias de mineral en veinte millones de toneladas en 400 años.

— Pero no solo salían metales. El vino, el aceite y, el trigo, se iban a Roma.

Escribía Plinio que en Hispania, un grano de trigo producía cien.

.....  
Pero hubo también factores positivos, sobre todo en Celtiberia.

La restitución de las constituciones agrarias anteriores a la invasión celta despojando a la nobleza de ésta, en favor de las comunidades anteriores.

Gracias a Tiberio Graco y seguramente por las razones que ya apuntamos.

— Se fundaron bastantes ciudades: Zaragoza, Alagón Calatorao, Calahorra, Borja, Tarazona, Caccante, y otras.

Las disposiciones de Graco, confirmaron con arreglo a la tradición, hasta el número de cabezas de ganado que cada ciudadano podía llevar a los pastos comunales.

### LAS RIQUEZAS

Igual que en las minas, en muchos ramos de la producción como en la producción de carbón de leña, se pasó del régimen de esclavos al de hombres libres.

Para dar una idea del nivel de explotación, se puede citar el ejemplo que da Estrabón: en las minas de Cartago Nova, trabajaban 40.000 mineros; a los que había que añadir, los metalúrgicos, los carboneros, los carreteros, comerciantes, servicios sanitarios y otras actividades anexas.

Para Roma la península era un verdadero granero, una fuente inagotable de riquezas. Era España el tercer productor de cereales del mundo antiguo después de Egipto y Africa del Norte. En Turdetania se llegó a cultivar el trigo entre los olivos.

En todo el territorio, salvo en las regiones cantábricas, se cultivaban cereales.

Aceite en toda la Bética, en el este, desde el valle del Ebro a Cartagena, y al sur del Guadarrama.

La viña, en Navarra, en las regiones orientales.

del sudeste y sur, hasta Cádiz y su región. Vinos famosos.

En el este, el lino e industria textil en Játiva y Tarragona.

En el N.O. regadíos, hortalizas, frutales.

En otras regiones, el esparto, las bellotas, los bosques abundantes en todo el país.

Cultivo de la cochinilla para tintes.

Y ganados de ovejas, (lana) en el Duero, vacuno y ovejas en el Guadalquivir, caballos en la meseta.

Para terminar con esta descripción somera de las riquezas que sirvieron a la grandeza del imperio, diremos que eran incalculables las del subsuelo.

Se citaba como ejemplo que en Galicia los labriegos rompían con frecuencia las hojas de sus arados al tropezar con las motas de tierra llenas de oro.

En Sierra Morena y todo el Sur, como en el Noroeste: el Oro.

En Cartagena, toda Bética, sierra Morena y en el Nor oeste: la plata.

En Río Tinto, Sierra Morena y Guadalquivir: el cobre.

En el Cantábrico: el hierro.

En todas las regiones donde había plata: el platino.

Estaño: en Galicia y Lusitania.

Cinabrio en Almaden.

#### LA PROPIEDAD DE LA TIERRA

Las tierras conquistadas, que pasaban a ser tierras públicas pertenecía a Roma y podían ser repartidas a colonos e inquilinos, por arrendamien-

tos en usufructo completo, reservándose el Estado el derecho de propiedad.

Otras tierras fueron repartidas a veteranos del ejército romano, a ciudadanos romanos y a la misma aristocracia hispana. Pero estos no fueron nunca cultivados por sus propietarios, sino por los esclavos.

Por el sistema de concentración de propiedades, éstas acababan por pertenecer al Estado, que las explotó a través de Procuradores.

Existían igualmente trabajadores libres, que debían poseer sus herramientas, y pequeños artesanos.

Por el mismo proceso de concentración de riquezas, los artesanos y los trabajadores libres, no pudiendo competir con los talleres que empleaban esclavos, vieron aumentar su empobrecimiento, en las ciudades como en el campo.

En la Agricultura se acabó trabajando masivamente a base de esclavos.

Explotación inhumana que tuvo que producir y produjo rebeliones y conflictos contra los propietarios y contra sus servicios de vigilancia.

La romanización, sin embargo, no fué nunca completa en gran parte de la Península. Dominaron las características pre-romanas entre los salmantinos, palentinos y Laya del Duero.

En Galicia por ejemplo en los mercados, el comercio era de trueque.

Tan solo se romanizaron los grupos dirigentes. Pero eso, es capitulo a parte.

J. M. C.

**TODAS LAS BALAS MATAN.  
TAN MUERTO ESTA EL FUSILADO LEGALMENTE,  
COMO EL QUE CAE CLANDESTINAMENTE DE-  
LANTE DE UN PAREDON.**

ESTAMPA FRONTERIZA

# SIN PAPELES

TIJUANA; frontera méjico-estadounidense a orillas del Océano Pacífico, donde llegan continuamente miles de ibero-americanos con la mirada hacia el otro lado del puesto fronterizo, en donde creén hállase el abra que pondrá fin a sus existencias miserables impuestas por los gorilas que gobiernan en los países de procedencia.

Por: Ibero GALO \*



## EL INDOCUMENTADO

Lo encontramos en ocasión de uno de los desplazamientos que de tanto en tanto hacemos hacia el Sur, a Tijuana. Procedente de Guatemala, llegado de Honduras con su esposa y sus tres hijos de seis, de cuatro y dos años de edad estaba esperando el momento propicio para cruzar la frontera y tratar de alcanzar la ciudad Los Angeles (California), en donde, —nos dijo—, trabajaba desde hacía varios meses en un taller de mecánica limpiando piezas de automóviles y barriendo. Le llamaremos José Pueblo, para no comprometer sus estancia en territorio Estadounidense.

Se nos presentó con un balde y un puñado de trapos viejos en las manos ofreciéndonos sus servicios para lavarnos el automóvil que acabábamos de estacionar en el parque. Llevaba negras las órbitas de los ojos y estos casi cerrados a causa de los golpes que le diera la policía mejicana al detenerlo e interrogarlo al cruzar la frontera nicaragüense. Le preguntamos cuanto tiempo le haría falta para ejecutar la faena y cual era la tarifa exigida para tal labor, contestando timidamente y al cabo de un momento creyendo que nos pareciésemos demasiado. Ante su temor aparente contestamos con palabras amistosas al tiempo que le hacíamos la proposición siguiente:

¡Mira!, le dijimos: nuestro automóvil está limpio porque lo lavamos antes de salir de viaje y no pensamos necesite una segunda limpieza en el mismo día, pero, si no te importa ni sientes recelo, te pagaremos lo que pides por tu trabajo y un refresco, y, allí, en frente de aquella pulquería, nos sentaremos un rato y nos cuentas tus penalidades a través del territorio recorrido hasta Tijuana.

Empezó contando que ya había estado antes algún tiempo en Tijuana pero que desde hace varios

meses trabajaba en Los Angeles y que por no poseer documentos legales debía conformarse con el mísero jornal que le pagaban por diez horas de trabajo (25 dólares).

Quiso José, después de conversar un buen rato, que conociésemos a su familia, tuvimos que seguirle hasta el pie de las escaleras que bajan al Cañón Zapata, poblado con cientos de casas de la Colonia Libertad.

Desde allí, al fondo del Cañón, se ven a unos kilómetros las colinas desérticas por donde los indocumentados tienen que sortear para llegar a la urbana de San Isidro para pisar territorio de los Estados Unidos...

... Y sigue hablando José: « Todos sabemos que la frontera está por allí, entre aquellas arboledas al final del Cañón y donde bordea la meseta Otay, zona del aero-puerto de Tijuana, que linda al norte con Estados Unidos, y al Oeste y al Sur con la Colonia Libertad, Hacia el Este pueden ustedes ver aquellos terrenos llenos de maquinarias viejas y más allá los parques de la Universidad Autónoma de Baja California..., pues bien », por allí es el lugar por donde con más frecuencia cruzan la frontera los que sin documentos ni pasaporte desean llegar a territorio estadounidense..., no muy fácil, como ya lo pueden comprender...

Y después de una pausa sigue:

... Desde hace algún tiempo estoy esperando que llegue el « pollero » nombre que se le da al que te conduce al otro lado de la frontera y venga a pasarnos..., y se me ha hecho saber que llegará esta noche..., o tal vez mañana..., y será el segundo intento de una semana, añade..., y si no cruzamos pronto, nos veremos muy apurados monetariamente: por eso es por lo que trato de ganar algún dinero lavando automóviles en espera de que cru-

ceamos la frontera y pueda reintegrarme al puesto de barre-suelos en Los Angeles.

Nos cuenta que sus problemas habían empezado en la ciudad de México, antes de haber sido arrestado por la policía fronteriza mejicana en su primer intento de cruzar la frontera. Lo detuvieron, nos dice, al tomar un taxi para que les condujese al hotel. Dos policías le interpelaron para pedirle documentación, cosa, nos añade, que no pude mostrarles, pues como ya les dije a ustedes anteriormente, no la poseía.

Uno de los guardias, amenazándome, me pidió que le entregase, si deseaba seguir mi camino, la cantidad de 50.000 pesos, o de lo contrario nos arrestaría a toda la familia. No deseando poner a mis familiares en el trance de ser detenidos entregué al instante lo que me pedían. Al día siguiente, salía con mi esposa e hijos hacia la frontera, pasando por Jiquilpán y Michoacán lo que se nos hizo muy largo en el camión dentro del cual, nos acomodamos entre sacos y cajas: uno de mis hijos se puso enfermo y a mi esposa se le hincharon los pies por la inconfortable postura en que realizó todo el trayecto. Actualmente estamos ya casi repletos del trayecto entre México y Tijuana.

Al llegar a Tijuana, — sigue explicándonos —, volvimos, una vez más a tomar un taxi, y en el trayecto hasta el lugar donde el « Pollero » debía esperarnos, iba yo explicando a mi esposa los detalles más salientes de lo que nos esperaba..., cuando, de repente, se nos cruzó un automóvil sin placas, del cual descendieron dos tipos que dijeron ser agentes de la Policía de Estado y me pidieron documentación..., y, — como había ya contestado anteriormente a los de la ciudad de México —, les contesté que no tenía. Al momento uno de los supuestos agentes me inundó de insultos al tiempo que me decía que no fingiese ignorancia, que él veía por mí acento que yo no era mejicano, y que se daba cuenta que lo que yo buscaba era cruzar la frontera hacia los Estados Unidos. Negué que esa fuera mi intención y añadí que mi acento era el acento del Estado mejicano. Chihuahua de donde acababa de llegar con mi familia. Uno de los policías preguntó al taxista: ¿Sabes tú si esta gente son « Pollos »? — nombre con el cual se califica a quienes tratan de cruzar la frontera — a lo que sin dudar contestó: ¡Sí!, porque resultó que el taxista era un chivato y aliado de los policías para realizar la extorsión. Y añadió: « los he venido escuchando hablar de que cruzarán mañana ». Acto seguido fui sacado del taxi a tirones y golpes en la espalda. Con el susto, los niños empezaron a gritar. Les pedí por favor que me explicasen el porqué de su actitud violenta: y que me comportaría con la tranquilidad que el caso requería. Al momento vi al otro policía bajarse del automóvil con la pistola en la mano lo que me hizo com-

prender que los tres personajes estaban de acuerdo para estafarme, valiéndose del uniforme y de la violencia.

Estábamos parados en una zona totalmente des poblada, y temiendo por la seguridad de mis familiares les dije que les daría lo que ellos me pidiesen para que me dejaran seguir mi camino. El que me había golpeado me dijo que estaba dispuesto a dejarme seguir adelante si les entregaba la cantidad de 500 dólares, a lo que contesté que no disponía de tal cantidad y que tendrían que conducirnos a la Delegación. La propuesta fue respondida con golpes al tiempo que sacaban a mi esposa e hijos del taxi acompañada de los gritos de los niños asustados. Nos sacaron los equipages del cofre del taxi y en el auto de la Policía nos llevaron al puesto policial más cercano, no sin antes amenazarme que allí nos sería peor y que no respondían de si a mi esposa la violaban: les ofrecí 50.000 pesos que fueron rechazados con risas.

Quando llegamos al puesto de policía pedí hablar con el jefe, a quien dije que no tenían derecho para detenerme por solamente carecer de documentación. Por mi exigencia me hicieron desnudarme y me cubrieron de golpes hasta dejarme inconsciente. Frente al temor de perderme, mi esposa les ofreció todo el dinero americano que disponíamos y otros 100.000 pesos mejicanos más. Cuatro horas más tarde salíamos del puesto de policía de Tijuana sin equipage y sin dinero, bajo amenaza que si hablábamos de lo ocurrido nos buscarían y nos matarían a los cinco.

Se detiene en su conversación con expresión de tristera y rencor en su rostro, y, tras una corta pausa prosigue su relato:

Con una mirada hacia fuera de la pulquería, y dirigida hacia el puesto de estacionamiento de automóviles, donde acaban de llegar dos autos con matrícula californiana, (USA), percibimos nerviosismo en sus manos. Piensa que tal vez podría ofrecerles sus servicios de limpieza y nos ruega le dispensemos..., porque, añade, tiene que ganar algún dinero para que su esposa pueda preparar la cena de la familia. Tristemente sonreimos y le animamos en su decisión al tiempo que ofrezco mis servicios como intérprete de inglés para con los norte-americanos que acaban de estacionar. Cada uno de nosotros le pasamos dos dólares que supone mayor cantidad que la que en Tijuana podría ganar en un día de numerosa clientela. Sus ojos nos dicen más que sus palabras mientras que el apretón de manos que nos da es el de un amigo honesto y de un hombre dispuesto a no dejar a su familia padecer del hambre. Lo vemos lanzarse en la faena y con el ánimo para esperar al « Pollero » que les ha de conducir del otro lado de la frontera, donde, tiene una ocupación como las que se otorga a los INDOCUMENTADOS que

## LEYENDAS DEL PRESENTE Y DEL FUTURO

# EN EL TERCER MILENARIO

Formo parte del grupo menos numeroso, pero el más decidido de los desclasados. — los **Margi- nados** — por la Tecnocracia que rige los destinos de todas las Ciudades.

El grupo que aún inquieta e infunde miedos a los « **Ciudadanos** »; como a la mayoría de los « **Marginados** ».

El grupo que es blanco preferido de los rayos de muerte que utilizan los « **Robots - vigilantes** ».

Porque somos la rebelión permanente.

Tan solo entre los « **Bagaudas** », refractarios también, aunque solo en posición de lucha por la supervivencia, encontramos simpatías y cierta fraternidad.

Porque éstos, pillos, ladrones, atracadores, asaltantes, bandidos, tampoco quieren darse en espectáculo como los « **Resignados** », al pié de las altas murallas de la Ciudad, fuera de ella, esperando la hora, en la que desde lo alto, los « **Ciudadanos** », les arrojen los « restos ».

Porque como nosotros, tampoco acuden a las colas de mansedumbre para tener la ración de

de Ibero-america, llegan sin cesar, y a quienes, se amenaza con la deportación y quienes, en casi todos los casos, pierden los jornales ganados al ser detenidos por los agentes de inmigración estadounidenses.

Probablemente no haya ningún funcionario en México que piense que se puede hacer algo para evitar esos abusos por parte de ambos países y de cara a los « **Indocumentados** », pues si existiese algún funcionario suficientemente honrado con conciencia, la extorsión que se comete contra los trabajadores que llegan de Suramérica podría ser mejor conocida y combatida. Pero mientras sigan las cosas, la extorsión en la frontera norte que hace la policía mexicana contra los migrantes indocumentados seguirá en aumento. No hay ciudad fronteriza donde tales abusos no existan: Mexicali; Nogales; Ciudad Juárez; Nuevo Laredo y Matamoros, son nombres que se pronuncian con rencor por los que llegan buscando mejor existencia.

En todas estas ciudades los cuerpos policíacos abusan de su « ordeno y mando » para emplear la extorsión y la brutalidad pero, ya desde hace algún tiempo, la opinión pública de ambos países empieza a oírse despertada por tantas injusticias. Ojalá

Por : Xaume d'OST. \*

escasa subsistencia que periódicamente envían los « **Dirigentes** » de la Tecnocracia para mejor esperar la muerte.

Y sin embargo, « **Enemigos** », « **Bagaudas** », « **Resignados** », constituyendo los más de esta imposible humanidad: somos todos « **Desclasados** » marginales, los que vegetan sin derechos, sin deberes, sin existencia económica, cívica, legal.

Ya no somos ciudadanos. Moral, como materialmente, vivimos extramuros.

Y nos separan entre nosotros, grandes diferencias de convicciones y posiciones frente a la injusticia. Aceptada por los más pasivamente, rechazada por los otros, combatida por nosotros.

Los « **Enemigos** » nos alzamos contra este estado de cosas y llevamos la lucha hasta el sabotaje y el atentado contra la legalidad tecnocrática.

Es más, intentamos convencer a los demás de las razones de nuestro combate : destruir el sistema, suprimir los privilegios, acabar con las segregaciones, echar abajo los muros de la ciudad : los de pie-

brote de este despertar la rebeldía que inicie las protestas contra la represión que los cuerpos del « **Orden** » practican contra los explotados y en beneficio de quienes les explotan y humillan en ambos lados de la frontera.

Fin

De Ibero Galo a José Pueblo, el mestizo Iberoamericano con manos callosas, cuyo solo crimen cometido fue de abandonar la tierra en donde nació para buscar un lugar que le permitiese trabajar y con el sudor de su frente conseguir alimentar a su familia, su esposa y tres hijos.

« When once the seed of  
« the iron race from Spain  
« Was planted in the Womb  
« of the Americas,  
« the heroic strength of the Hispaniads  
« was mixed  
« with the strength of our own indians  
« of the mountains...

(del poeta nicaraguense Ruben Dario,  
« A Cristobal Colon »

(Traducido al inglés por Lysander Kemp,  
Universidad de T́exas. Edici3n 1965). C.

dra y cemento y los otros, los legales, los institucionales, impuestos, coactivos y represivos.

Con la palabra y con el ejemplo con los más cercanos, los « **Bagaudas** », y si acaso, sin grandes ilusiones con los algunos « **Resignados** »; con la propaganda escrita que nos apañamos a lanzar con las máquinas que robamos, con el rumor y la hoja volante, dentro de los muros, a las « **Servicios** » y a los « **Cerebros** », los que aún no están robotizados.

Los « **Bagaudas** » que resisten a su manera en lucha reseperada, multiforme y sin coordinación, por subsistir libres. Entrando subrepticamente en la ciudad, a solas o con nosotros, para meter mano en sus reservas, para sabotear a los « **Vigilantes** », cuando pueden.

O por los caminos, herederos de aquellos bandoleros de los tiempos históricos haciendo aventurada toda expedición de los « legales » y sus sistema a las tierras de la Agricultura Vigilada.

Así vivimos unos y otros fuera de toda norma, contra toda norma, y que fuera de las leyes, son los otros quienes nos pusieron.

Así vivimos, libres en nuestra relegación sin señor ni amo. Son nuestros el sol y el aire y las tierras y los campos que los otros no quieren.

Poco nos importan las condiciones, habitando en viejos caserones abandonados, puras ruinas sin techo y muros manchados de todos los abandonos, barracas construidas al azar de mil materiales.

Vestidos de despojos o de aquello de que despojamos a los otros, bebiendo el agua de los ríos y manantiales cuando les encontramos.

Sin comodidades, pero con ilusiones y con ambiciones. Al menos, nosotros : los « **Enemigos** ».

En las mismas condiciones, pero sin esas ilusiones y ambiciones « **Resignados** », los mendigos que lo aceptan todo, atados a las raíces de la desesperanza y se arrastran, si no contentos, conformes con sobrevivir en sus « guettos de afuera ». Vivir de la limosna, e incluso del espectáculo de su miseria.

Resultado de la política de siglos, que cultivó los egoísmos, las envidias y las inertias del dejar hacer, con la que lograron los « **Techno-Dictadores** » de las Conferencias Ciudadanas, dividirnos, para ganar con la división su estabilidad en la violencia injusta.

Así vivimos en las últimas lunas del siglo XXI de los tiempos cristianos y 1° de la « **Reconversión Tecnológica** », la que sucedió a la Era industrial.

Y así lo hago constar en este mensaje que añadir a las leyendas del presente y del futuro, con destino a las gentes del Pasado, los responsables de las mil segregaciones creadas para dominar la especie humana.

Quieran las Técnicas, que remonte el tiempo hasta ellos.

Porque a estos horrores, nos trajeron sus errores. A este extremo de sumisiones, las eternas vacilaciones.

Las que trastocaron en el orden social, « el **Progreso** » en « **Regreso** ».

Y si lo lograra, si volviendo a los tiempos de otrora, puede servir a los hombres para hacerles comprender la aberración de sus obediencias, de sus complacencias, de sus conformismos y cambiar sus ondaduras por el mundo social, quizás haya logrado algo, y no lleguen los tiempos de hoy.

\*\*\*

Tiempos de segregaciones, porque también entre los otros, los encerrados tras de los altos muros de la Ciudad, los « **Legales** », los « **Ciudadanos** » andan separados por clases que se envidian abiertamente entre ellas, y se odian en el secreto que imponen los miedos.

Hay allí los « **Cerebros** », los que sirven a la entidad para perfeccionar las tecnologías y crear otras nuevas, destinadas a aumentar las riquezas de quienes se mantienen en la cumbre de las cumbres : los « **Tecno-Dictadores** ».

Allí, los « **Servicios** », siervos de las Máquinas, de las Computadoras, de la Informática y de la Robótica. Automatas de la manipulación.

Dicen que tienen de todo, que a su servicio están todas las ventajas de la civilización tecnológica : distracciones, comodidades, luz eléctrica, agua corriente fría y caliente, comida a discreción, televisores con imagen en relieve... vacaciones... espectáculos... ; todo programado en régimen de masas, sin lugar para la iniciativa individual, el deseo de cada uno. Hasta sus vestiduras, son vestiduras de masas.

La institución piensa y siente y aspira por ellos.

Tienen, pero no gozan ni disfrutan : utilizan en la monotonía y el tedio de su cárcel dorada.

Tienen de todo, menos ilusiones, ni ambiciones.

Viajan en tren con todas las comodidades, pero siempre dando la vuelta en circuito cerrado, con los mismos paisajes, que se repiten hasta el infinito.

Sin otra esperanza : que dure la monotonía vegetativa.

No les envidiamos : les compadecemos.

Pero se lo merecen, unos por haberse convertido en mercenarios, prostituyendo su inteligencia, los otros por la afasia que embrutece.

Y los « **Guardianes** » del templo tecnocrático, y de las fronteras de la Ciudad y de los caminos de « **la Comunicación** », con el cerebro vacío, reemplazado, — maravillas de la técnica — por programas implantados entre cráneo y sesos inútiles. Robots de carne humana que solo saben de violencias y de Orden.

Por encima de todos ellos los « **Dirigentes** » los « **Managers** », administradores celosos de los bienes

de la clase señorial, de los « Amos », los « Tecno Dictadores ».

Salvo estos últimos, los encumbrados, todos los demás forman parte del cuerpo de los « Sometidos » o « Legales », cuya seguridad temporal en tanto que tales, está limitada.

Porque siempre llega el día en que los « Tecno », deciden que sus servicios son menores que el provecho que de ellos sacan. En que necesitan más que dan.

O por viejos, y pasan a los guettos, donde esperar pacientemente la muerte : comer y esperar.

O por enfermedad o porque nuevos « robots » les desplazan, y son expulsados de la Ciudad, y pasan a engrosar la masa siempre creciente de los ignorados, de los « Marginados ».

\*  
\*\*

He aquí, hombres del pasado, el mundo que construisteis para nosotros, los hijos de los hijos de vuestros hijos.

Y que no os dé vergüenza.

No pudisteis hacerlo peor.

Dejasteis que las Máquinas, las Computadoras, la Informática y la Robótica, ganaran para los Poderosos de vuestro Capitalismo, todas las batallas de la « Organización Productora » de bienes y riquezas.

Siervos del salario, con el que mal compensaron vuestros sudores, dejasteis que hasta el derecho a ganarlo os quitaran.

Mientras otros, entre vosotros, con cerril egoísmo y orgullo servil seguían torturando sus mentes y sus bien nutridos cerebros, para aumentar las servidumbres de los más con ellas, las suyas propias. Aunque sus argollas fueren de oro, eran argollas.

Las Máquinas, las Computadores, la Informática y la Robótica, un día mil, otro diez mil, después cien mil y mil millones, ocuparon con creces esas horas en las que ganabais vuestro sustento, derecho a la vida, por vuestra adopción de la servidumbre voluntaria.

Y hasta eso perdisteis y no os rebelasteis.

Vivisteis, cada uno, en la esperanza imbécil, de que vuestra hora, de llegar, — porque había de llegar —, fuese lo más tarde posible.

Creísteis, como párvulos retrasados, en la promesa de una mítica « Reconversión », que seme-

jaba a los Paraísos prometidos por todas las Religiones.

Y al perder del trabajo el derecho, erais ya Deshecho.

Hasta que solo quedaron los servidores de las Máquinas, de la Computadoras, de la Informática y de la Robótica, trabajando.

Y los « Dirigentes »...

Y los « Vigilantes »...

Y los « Tecno-Dictadores »... los señores de entonces y de hoy.

Así llegó el Año Triste de la Segregación.

Y se expulsó de la Ciudad, a los que eran Deshecho. Sin otro derecho que la justa limosna, — yantar y dormir —, desgarrados del contexto ciudadano : la casta de los « Marginados », fuera de la humanidad tecnológica.

Y se levantaron por otros entre vosotros, esos altos muros que prohibían a los desclasados, la esperanza del retorno a la Urbe, a la vez que os cercaban, haciendo de lo vuestro y de lo nuestro, presidio dentro y guetto fuera.

\*  
\*\*

En las puertas de las murallas, en lo alto de sus muros, los « Vigilantes » los « R » como les llaman los de dentro. Y el marginado, pasaba hacia fuera, nunca hacía dentro. Al menos legalmente.

Porque para saltarnos esa legalidad estamos nosotros, lo « Enemigos », y en ocasiones, « los Bagaudas ».

\*  
\*\*

Y así vivimos, y nuestra acusación para vosotros, los del ayer, no puede ser muy violenta.

Porque hoy somos los más, muchos más, y tampoco nos atrevemos. Los « Resignados » son una rémora que frena y detiene.

Herencia secular.

Ayer eran pocos los rebeldes, de dignas rebeldías. Hoy somos menos los « Enemigos », sus herederos.

Pero nunca es tarde y guardamos la esperanza en la acción.

Pero vosotros « Venerables Abuelos », polvo en millones de tumbas, tuvisteis la ocasión y no la aprovechasteis.

Creísteis en los Cantos de Sirena.

Y aquel error, trajo este horror.

De « Leyendas del Presente y del Futuro » X d'O.



# Crímenes de lesa humanidad

Por : Fernando FERRER QUESADA. \*

En vísperas del proceso de Barbie por crímenes de lesa humanidad, los Archivos de la familia Berneri, de Pistoia (Italia) me afrecieron un folleto de unas 49 páginas, intitulado : «Héroes guerreros, grandes criminales». Hojeándolo pensé que convenía traducir algunas de las páginas que me parecieran más importantes a fin que nuestros lectores conocieran otra de las facetas del inmenso trabajo realizado por Berneri en el curso de su corta vida. Pero, entre la duda de hacer un trabajo troncado, a partir del momento en que solamente contendría diversas partes, o hacerlo completo, preferí ésta solución y lo traduje «in extenso».

A la par de mi traducción avanzaba seguía —mediante los diversos medios públicas de información— los comentarios, deducciones, sorpresas, declaraciones, etc., que del susodicho proceso se desprenden. Y me di cuenta que los crímenes cometidos por los nazis, calificados de lesa humanidad, tienen muy lejanos antecedentes, de los que Berneri nos da una retahíla de ejemplos.

Conociendo —como conocemos— la pulcra honestidad intelectual del filósofo y sociólogo italiano, quién jamás se permitió avanzar datos históricos sin dar sus fuertes, he pensado útil señalar algunas de ellas, los cuales, saltando de época en época, vienen a ser eslabones procedentes de todos los puntos cardinales y que forman una cadena de crímenes contra la humanidad, para los que ningún idioma contiene el adecuado adjetivo que retrate su maldad. ¿Vil?, ¿Espeluznante?, ¿Escalofriante?. No son suficientemente expresivos. Multipliquemos el significado de su maldad por cuanto queramos y nos querademos cortos, tan inconmensurable se nos hace.

Cabe pensar que el juicio contra Barbie sirva de ejemplo a las generaciones actuales como a las futuras, a fin que lleguen a repudiar toda forma de crimen del hombre contra el hombre. Repudio que forzosamente consolidará la lectura del siguiente capítulo del estudio de Berneri.

## «Los héroes guerreros como grandes criminales»

He aquí al rey asirio Assour-bani-pal que dice, de sí mismo, en una inscripción auto-apologética:

«La cólera de los grandes dioses, señores míos, pesó sobre mis enemigos. Ninguno escapó; ninguno fué protegido. Todos cayeron entre mis manos. Sus carros de guerra, sus armaduras, sus mujeres, los tesoros de sus palacios me fueron presentados. A esos hombres, cuya boca había tramado pérfidas conjuras contra mi y contra el rey Assour, mi señor, yo mismo les he arrancado la lengua; y

les he dado muerte. El resto de la población fué expuesto vivo frente a los toros de piedra que Sennacheribbo, el padre de mi padre, había elevado. Y yo los he echado a la fosa, he descuartizado sus miembros, los he hecho devorar por los perros, las fieras, las aves de presa, los animales del cielo y del agua. Haciendo cuanto digo he dado satisfacción al corazón de los grandes dioses, mis señores.»

Y así habla el rey Assur-Nazir-Rabal, narrando la conquista de una ciudad de la Mesopotamia que, tras haberse liberado, fue sometida, implorando perdón:

«Maté uno de cada dos rebeldes. Construí un muro frente a las grandes puertas de la ciudad; hice desollar los jefes de la rebelión y con sus pieles cubrí aquellos muros. Algunos fueron enterados vivos, otros crucificados o empalados; hice desollar un gran número de ellos en mi presencia y cubrir con sus pieles aquellos muros. Hice reunir sus cabezas en forma de corona y sus cadáveres en forma de guirlandas.» (1)

César no tuvo ninguna piedad para los vencidos. En las Galias fue feroz como un rey asirio. Conquistado Uelloduno hizo cortarles las manos a todos los prisioneros (2).

En el Medio-Evo el carácter caballeresco no es obnubilado por la ferocidad de sus gestas. La leyenda narra sin indignación la historia del festín canibalesco hecho por Ricardo Corazón de León en la Cruzada:

«Se mató a un joven Sarraceno fresco y tierno; se le cuece y de le sala; el rey lo como y la halla bastante bueno... Entonces hace decapitar treinta de los más nobles, ordena al cocinero que haga hervir las cabezas y servir las una a cada embajador; y come la suya con mucho apetito» (3).

La tradición atribuye a Mulai Ismaíl, el Carlo-Magno del Marruecos, la muerte, por su propia mano, de treinta y seis mil personas.

Pizarro conquistó el Perú con métodos y medios más desleales. Cuando abordó en el Perú, en 1531, penetró en los Andes con cien hombres a pie y sesenta a caballo; ocho fusiles y cuatro cañoncitos. Fue Atahualpa a su encuentro con muchos miles de soldados, pero, entre danzas y cantos con literas colmadas de oro, gemas y tejidos. Entonces Pizarro lo asaltó de improviso, lo destrozó y lo quemó (1532). Ninguno de sus grandes jefes mostraron el menor escrúpulo. Al revés: lo secundaron y aguijaron los más viles instintos y las más bajas

pasiones de sus soldados. Séneca escribió: «No se puede al mismo tiempo obrar como un buen general (bueno en el sentido bondadoso) y como hombre honrado». ¿Qué es lo que ha movido a los grandes conquistadores si no la ambición?

Federico II, en sus *Memorias* nos dice :

«Tropas siempre preparadas, las cajas rellenas, la vivacidad de mi carácter, la ambición, el deseo de hacer que se hablara de mi (4) eran las razones que yo tenía de promover la guerra contra Maria Teresa.»

Thiers en la *Historia del Consulado y del Imperio* afirma que Napoleón decía: «Alejandro y yo éramos como dos gallos dispuestos a la pelea sin saber POR QUE!»

En sus *Memorias*, Bismark confiesa (19 diciembre 1877): «Me siento triste porque durante mi larga vida no he hecho a nadie feliz, ni a mis amigos, ni a mi familia, ni a mi mismo. Yo he hecho mal, mucho mal! Yo soy la causa de tres grandes guerras (5); say yo quién he hecho matar en los campos de batalla a 80 000 hombres los cuales, aún hoy día son llorados por sus madres, sus hermanos, sus hermanas y sus viudas! Pero este es un asunto entre yo, exclusivamente, y Dios. Jamás he conseguido ninguna alegría y hoy me siento con el alma ansiosa y sombría.»

Victor Hugo, en uno de sus discursos, decía: «Los pueblos han llegado a comprender que si matar es un delito, matar mucho no puede ser una circunstancia atenuante; que si robar es un delito, invadir no puede ser una gloria; que los *Te Deum* no nos pueden consolar; que el homicida es homicida, que la sangre vertida es sangre vertida, que no sirva para nada llamarse César o Napoleón, y que, a los ojos del Dios eterno, la figura del asesino no cambia porque, en lugar del gorro de forzado, se ponga sobre la cabeza una corona imperial.»

Como si aún fuera poco el Héroe guerrero parece un *carnecer*o al por mayor, como lo llama Byron. La definición vale especialmente par los generales.

Hé aquí la declaración del general ruso Skobelev :

«Soy soldado de cuerpo y alma... nada más que soldado y de una ambición tan ardiente que no podríais imaginar. Quiero ser el capitán más famoso de Rusia. La poca gloria que he conquistado no representa nada. Pero no puedo alcanzar mi objetivo más que con la guerra. La paz me debilitaría; lo siento y lo sé. Una guerra como la que necesito sólo podemos hacerla a Alemania. Es por esto que yo atizo el odio contra los Tedescos y que no dejaré de atizarlo!» (6)

He aquí una carta del general Gallifet, fechada el 25 de diciembre 1864: «Soy un jefe de gendarmes; yo preparo las emboscadas... Mis hombres son más bandidos que aquellos que persigo. Son,

además, grandes justicieros. Todos los bandidos (y los soldados mejicanos)... que no son muertos, son ahorcados. Y si queréis cuerda, a mi regreso podré hacerme comerciante y la que venda será auténtica.» (7)

Expediciones coloniales para ascender de grado: he aquí uno de los delitos más comunes de los *peces gordos*. Du Casse, ex-capitán de Estado Mayor del ejército francés, ilustra un caso típico. «Para enviar Saint Arnaud a Paris como general de división, convenía ascenderlo de grado, hacerlo pasar por un rayo de la guerra. Y puesto que para hacer la guerra era necesario tener enemigos se decidió de instigar los Kabilas y darle a él el mando de la columna, Asi se hizo; los Kabilas fueron atacados y acusados de rebelión. Y para dar a comprender bien a la nación francesa la gloria que cubría a Saint Arnaud, anteriormente a los hechos se redactaron pomposos boletines de victoria.» (8)

Y quién quiera otros ejemplos puede leer *La psicología del militar profesional* de H. Hamon.

Durante la guerra europea, los delitos inútiles cuanto que brutales cometidos por oficiales ansiosos de hacer carrera, fueron muchos. Veamos un ejemplo típico, que recojo entre tantas ilustraciones de «*L'Humanité*» de Paris. Es Enrique Barbusse, quien relata:

«Cuando el 134° regimiento de infantería tomó parte en los ataques de Verdún, un batallón de este regimiento era mandado por el capitán Mathis. A. Fleury, en el barranco de la Poudrière, este batallón hizo doscientos prisioneros alemanes. El capitán Mahis les hizo deponer las armas; luego ordenó que veinte de los prisioneros salieran de sus filas. El resto, ciento ochenta hombres, fueron colocados, bajo sus órdenes, en la trinchera recién conquistada. Entonces el capitán Mathis ordenó a sus hombres que mataran aquellos indefensos al arma blanca. Entre nuestros soldados hubo un momento de titubeo, pero una violenta intervención del capitán la sofocó; y la orden inimaginable de deguello fue ejecutada. Los ciento ochenta alemanes fueron destripados y sus cadáveres abandonados dentro la trinchera.»

«¿Se dirá que esa ejecución tenía sus motivos, una razón o mejor, un pretexto de orden estratégico, que aquel convoi de prisioneros podía representar un peligro o un obstáculo?. No: ese pretexto que ha sido tantas veces invocado, no se podía, en ese caso, ni de muy lejos sugerirse. El hecho es que cuando el batallón regresó a su base conduciendo solamente veinte prisioneros que habían sido puestos de lado, el coronel del 134, fué sorprendido viendo un tan reducido número de prisioneros.

«Yo creía —le dijo el capitán— que usted había capturado un batallón.»

«Si, respondió el capitán, pero los otros han quedado en la trinchera. Y los he hecho degollar.»

El coronel apareció estupefacto y le recomendó de no hablar del asunto si no quería correr el peligro de no obtener la cruz de honor. A lo que el capitán respondió tranquilamente: «Esto no me impedirá de obtener la cruz;» Y la tuvo, en efecto, pocos días después. Y más tarde fué ascendido a coronel y destinado el 173° regimiento en Córcega.

En las expediciones coloniales los capitanes Malthis son comunes. Uno de ellos es el teniente francés Normand. Veamos algunos pasajes de su carta, escogidos y reproducidos por Hamon:

«Llevamos cinco días sin noticias de Francia. Con tal que no se haga la paz! **Porque también yo tengo la ambición de obtener la Cruz de Cambo** dia (p. 19).

En fin nosotros contamos aquí, que una expedición que habrá durado un año y medio y por la cual se habrán mandado desde Francia por lo menos 20 000 hombres, soldados y marineros, proporcionará **una medalla conmemorativa** a los que la han hecho (p. 73)... Me había sido rehusado ese **placer** (disparar contra los chinos), pero esos señores (tiradores tankineses), se lo han ganado. He visto **con placer** a 300 metros de mí, siete u ocho chinos caer de cabeza (p. 78). Hemos tenido la **satisfacción** de ver Chinos muertos acá y acullá en la carretera; esto nos procura un **placer extraordinario** (p. 92)... Obvia deciros que todos los que caen entre nuestras manos, son ajusticiados inmediatamente (p. 120)... Aquí esperamos todos que la país votará para nosotros una **medalla conmemorativa** (p. 163). No dudo que después de todo esto el parlamento nos concederá la **medalla conmemorativa** (p. 174)...» (9)

El capitán francés Cremieux-Zoa, desde la colonia escribía: «Esta misma mañana el coronel Dodds me ha invitado a tomar **el ajenjo**... Mi sable está rojo de sangre porque he matado mucha gente. Besos, queridos míos. (10)

Además de crueles asesinos, muchos Héroes guerreros fueron verdaderos bandidos.

De la venalidad de los generales napoleónicos están llenos los estudios relativos a la época (11). El general Massena se apropió una vez 300 000 liras sobre las sumas requisadas al enemigo. Otro se reservó para sí dos cajas de platería robada en casas particulares y 310.077 francos. El marsical Augereau vendió por su propia cuenta 160 caballos requisados a los Austriacos, hizo desvalijar una joyería de Bolonia, y, ausente de Verona durante el saqueo, reclamo su parte del botín, de manera que la Municipalidad de aquella ciudad le dió 600.000 liras.

Los generales Balland y Kilmaire se hicieron entregar por la misma municipalidad 200.000 liras

y el general Landrieux 150.000 liras. En marzo de 1797, el general Lanusse se apoderó de 60.000 francos pertenecientes a la caja de un pagador establecido en la Chiusa. Y se trataba de dinero francés;

En 1797, el general Chabran, de paso por Brescia, se hizo entregar por parte de la municipalidad y para su propio usufructo, la suma de 40.000 liras. El general Chevalier, encargado de desarmar el pueblo de Castelnuevo se apropió para su uso personal, no tan sólo la caja austriaca, sino que también el dinero requisado al conde Morando. Sin tener en cuenta el valor de los joyas, el general Berthier robó caballos, coches, etc., solamente durante la campaña de Italia 1.796.000 liras. Y no hizo menos Massena, quién iba a medias con él.

Napoleón informaba al directorio: Massena ama mucho el dinero; Augereau ama mucho el dinero; Murat y Chabran también. Lannes ama mucho el dinero y se lo procura mediante actos que la probidad no puede aprobar.»

El general Massena era una especie de jefe barbarisco o de capitán aventurero. Baste con recordar que quiso como botín inclusive la joven esposa de un oficial del ejército enemigo. En vísperas de la batalla de Bassano, 2 septiembre 1796, presentó la dimisión y declaró que su división no podía tomar parte en la acción proyectada, porque estaba irritado a causa de una encuesta sobre sus robos. No retiró su dimisión hasta que Napoleón no le hubo asegurado su impunidad.

En las empresas coloniales los oficiales roban a manos llenas.

El coronel francés Dupin importó de China un bagaje de 80 metros cúbicos, y abrió en París un negocio de **chinerías** (12).

Esos asesinos, esos ladrones, alcanzan gran nombradía y obtienen los grados más elevados; llegan a ser senadores, se les colma de condecoraciones y a más de uno de ellos se le elevara un monumento. Son héroes de la guerra. Sin la guerra no se hubieran elevado a tales grados. Hubieran permanecido ignorados. Si hubieran robado fuera del mundo guerrero hubieran sido considerados como asesinos y ladrones vulgares. Son las más viles personas las que mejor triunfan en las guerras.

¿La valentía? Los Héroes guerreros no están provistos de la verdadera valentía. O son temerarios inconscientes o están animados por el deseo de matar, torturar, violar y enriquecerse mediante el botín de guerra.

Los jefes de piratas, de bandidos, de soldados mercenarios de todos los tiempos, como los grandes generales, los valerosos capitanes de las empresas colonialistas, son iguales. Las razones de sus éxitos son las mismas. Sin embargo los segundos son exaltados hasta la idolatría. En 1965, en Alesia, es decir, diez y ocho siglos después de su muerte, fué levantada por los Franceses una esta-

# Pedro Kropotkín o la sabiduría en la anarquía

(Continuación de los números 247 - 248.)

## TEORIA ECONOMICA LIBERTARIA

Por : Abrahám GUILLEN. \*

«Bajo el nombre de utilidades, renta, interés sobre el capital, valor sobrante y otros parecidos, los economistas han discutido con vehemencia los beneficios que los dueños de la tierra o del capital, o algunas naciones privilegiadas, pueden derivar, ya del precio de los salarios, ya de la inferioridad de la posición de una clase social con respecto a otra, o bien del menor desarrollo económico de una nación respecto a otra. Distribuyendo estos beneficios en una proporción muy desigual entre los diferentes individuos, clases y naciones ocupadas en la producción, ha costado un trabajo considerable estudiar el actual modo de repartir utilidades y sus consecuencias morales y físicas, así como los cambios que en el presente estado de la sociedad puedan determinar la distribución más equitativa de una riqueza que cada vez se está acumulando con más rapidez, siendo la cuestión referente al derecho a ese aumento de la riqueza la causa de las encarnizadas batallas que ahora se libran entre los economistas de la distintas escuelas». (Campos fábricas y talleres. Edit. La España Moderna. Madrid, Página 1 del Prólogo).

Pero la batalla entre los economistas, a que se refiere Kropotkin en los principios del siglo XX, se transformó en una batalla ideológica y política entre quienes venían administrando la plusvalía, a lo largo del período de desarrollo del capitalismo como empresarios, y las clases medias social-demócratas, socialistas y los intelectuales del socialismo, por ver quién administra la plusvalía: el empresario privado o el Estado-empresario. Todo ello ocultando a los obreros, productores del excedente económico, qué se hace con el sobrante de su trabajo: devolvérselo para que los gestionen directamente en empresas autogestionarias, para que aumenten sus ingresos, reduzcan la jornada de trabajo, acumulen capital social para incrementar la inversión de modo que se pueda automatizar la producción y su administración sin necesidad de clases dominantes parasitarias, ya sea la burguesía del Oeste o la burocracia totalitaria del Este. He ahí un problema clave, sin cuya resolución, nunca habrá liberación de los trabajadores asalariados ya que, a lo sumo, lograrán cambiar de varios amos (empresarios capitalistas) por un solo amo (el Estado-empresario

tua en honor de Vercingetorix. Esto mientras grandes prohombres civiles no tienen ni una lápida que les recuerde!

Hoy podemos repetir el lamento de Yang-Khiong, un poeta chino que fué general y quién escribió hace catorce siglos: «Hé aquí, pués, de vuelta el tiempo en que un jefe de cien soldados es más temido que un literato de talento.»

F.F.Q.

(1) Maspero, « Histoire ancienne des peuples d'Orient ». Cap. IX.

(2) G. Ferrero, « Grandezza e decenza di Roma », Milán, 1924, vol. II.

(3) Taine, « De la littérature anglaise ». T. 1º, Cap. II, 7.

(4) Y no los títulos de los Hohenzollern sobre los Ducados Silesia.

(5) En realidad, B. no fué la causa, sino solamente uno de los factores de aquellas guerras.

(6) Berta de Suttner: « Le mouvement pacifique en Europe », in « La vie contemporaine », Setz, 1893, p. 562.

(7) « La Petite République », Paris, junio 1894.

(8) M. du Casse, « Le dessous du coup d'Etat », Paris, p. 35-37.

(9) « Lettres du Tonkin », de nov. 1884, a marzo de 1885. Corres. de R.A.L.V. Normand, Paris 1887. Ollendorf, editor.

(10) « Journal », 19 nov. 1892.

(11) Como el libro de Guillon, « Les complots militaires sous le Consulat et l'Empire », Paris 1894. Ver Hamon, obra citada, ed. francesa, pgs. 28-35.

(12) Hamon, ob. cit. Pg. 36.

Las guerras que desde hace medio siglo asolan la Humanidad vienen a confirmar la tesis de Camilo Berneri: jamás ejército militar ha evitado el abuso de su prepotencia.

al modo soviético). Por esc, Kropotkin, que vivió la Revolución Rusa de 1917, expresa muy acertadamente:

«Debo confesar francamente que, a mi modo de ver, esta tentativa de edificar una república comunista sobre bases estatales fuertemente centralizadas, bajo la ley de hierro de la dictadura de un partido, está resultando un fiasco formidable. Rusia nos enseña cómo no se debe imponer el comunismo, aunque sea a una población cansada del antiguo régimen e impotente para oponer una resistencia activa al experimento de los nuevos gobernantes». (El pensamiento de Kropotkin, p. 172. Resumen por A.J. Capeletti. Edit. Zero. Madrid, 1978).

### EL ESTADO-PATRON SOVIETICO

El concepto marxista de la «dictadura del proletariado» como necesario período de transición entre el capitalismo y el socialismo, en realidad colocaba como protagonistas de la revolución proletaria a los no proletarios, a los intelectuales marxistas que harían del socialismo semántico, realmente, un capitalismo de Estado usufructuado por la burocracia política del Partido único. Y eso es lo que ha sucedido en la URSS y en todos los países que han copiado el modelo soviético; las mismas causas han producido los mismos efectos. Y así es tan dictador, dentro del modelo leninista-stalinista, un Fidel Castro, en América Latina, como un Jarulzenski, en Europa, o un Mao Zedong, en Asia, o un M.H. Mariam en Africa. Quiere decir que cuando el comportamiento político es el mismo, independientemente de la raza o el continente, en cuanto a los dirigentes del marxismo-leninismo, aquí hay, pues, un tipo de Estado totalitario, disfrazado de comunista; pero, en realidad, un capitalismo de Estado, en que usufructúa la plusvalía una clase media intelectual, no en virtud de la propiedad privada como hace la burguesía o hizo la nobleza medieval, sino sobre la base de la propiedad estatal, a fin de que la burocracia política se constituya en la nueva clase dominante.

De todo ello se deduce que el Estado-patrón es incompatible con la libertad, ya que niega a los obreros asalariados por él, el derecho de huelga y los derechos fundamentales y las libertades esenciales, a fin de que se mantenga alta la tasa de plusvalía, más alta incluso que en los regímenes capitalistas desarrollados, como acontece entre la URSS, Europa occidental y Estados Unidos. Así, pues, el capitalismo de Estado, en cierto modo, es peor para el obrero que el capitalismo privado, ya que contra éste tiene el derecho de huelga, aunque, en uno y otro caso, se produzca plusvalía, ya sea para la burocracia totalitaria (URSS) o para la gran burguesía nacional y multinacional (USA). En

estas dos situaciones hay capitalismo, sólo que uno es privado o de monopolios privados y otro, de monopolio de Estado total: dueño, como los señores feudales, de vidas y de la riqueza total de un país, quedando así el hombre reducido a cosa dentro del sistema de planificación burocrática centralizada.

Para que no sean engañadas las masas populares, para que las revoluciones no sean, todas ellas, al final, contra el pueblo trabajador que las ha hecho, pero que no las dirige porque el saber elitista quiere el Poder, Kropotkin advierte:

«Entendemos la revolución como un amplio movimiento popular, durante el cual, en cada pueblo, aldea o ciudad de la región sublevada, las masas hayan asumido la tarea de reconstruir la sociedad, hayan emprendido ellas mismas la tarea de construcción sobre bases comunistas (autogestionarias), sin esperar órdenes ni directrices superiores. Es decir, ante todo tendrían que organizar, de un modo u otro, los medios de suministrar alimento a todos y de proporcionar viviendas para todos, y producir luego cuanto se considere necesario para alimentar, vestir y cobijar a todos! (Folletos revolucionarios I. Pag. 212. La palabra entre paréntesis es añadida por nosotros).

### LA CIENCIA Y LA TECNICA

Como la ciencia, la técnica, la informática en general, la automatización del trabajo, del cálculo y de las tareas de administración, el empleo de los ordenadores en lugar de la burocracia, la disponibilidad de una cantidad muy superior de energía mecánica en el tiempo que viene sobre el que pasa, la introducción de la robótica en la producción industrial y en otros aspectos de la producción de bienes y servicios, la ingeniería genética, la metalografía de nuevas aleaciones y, en fin, todo al progreso del siglo XX que, sin guerras atómicas, en un mundo pacífico, prepara una economía de abundancia, hace posible en los finales del siglo XX y en el siglo XXI, que lo que era utopía anarquista en el siglo XIX sea realidad en el tiempo que viene, siempre que sepamos transformar la economía de monopolios capitalistas y el capitalismo de Estado o el socialismo burocrático en sociedad libertaria autogestionaria. De lo contrario, todo progreso dialécticamente se transformaría en retroceso: guerras nacionales y mundiales; crisis económicas, ecológicas, demográficas y de agotamiento de recursos naturales; luchas de clases con inútiles derramamientos de sangre y desperdicio de fuerzas productivas; guerras civiles cruentas, sin ideas claras, donde una clase dominante es sustituida por otra sin desalienación del hombre de los mitos de la política, la religión, el Estado, la justicia, la filosofía, la ciencia y la técnica como poderes alienantes de clase.

Pero para que la **desalienación del hombre** sea posible, se entiende del hombre asalariado, dependiente del capital privado o de Estado, hay que **crear un nuevo modo de producción** donde estén socializados —no nacionalizados— los medios de producción y de cambio, así como el saber y el Poder, la ciencia y la información, de modo que todo sea de todos y la nueva empresa asegure el trabajo y el bienestar para todos. Sobre esa la nueva sociedad libertaria, autogestionaria, Kropotkin dice:

«...una comunidad organizada bajo el principio de que todos fueran trabajadores, sería lo bastante rica para convenir en que todos sus miembros, la mismo varones que hembras, una vez llegados a cierta edad, por ejemplo, desde los cuarenta en adelante, quedasen libres de la obligación de tomar una parte directa en la ejecución del trabajo manual necesario, pudiendo así estar en condiciones de dedicarse por completo a lo que más les agradara en el terreno de la ciencia, del arte o de un trabajo cualquiera. Y los adelantos de todo género y en todos los sentidos, surgirían con seguridad de tal sistema; en una comunidad semejante no se conocería la miseria en medio de la abundancia ni el dualismo de la conciencia que envenena nuestra existencia y ahoga todo noble esfuerzo pudiéndose libremente emprender el vuelo hacia las más elevadas regiones del progreso, compatibles con la naturaleza humana». (**Campos fábricas y talleres**. Cap. XIII).

### LA COMUNIDAD LIBERTARIA

Realmente, una comunidad autogestionaria, libertaria, basada en el trabajo para todos, podría permitirse que su población de más edad y menos capacidad para el trabajo material trabajase en ocupaciones más inclinadas a la ciencia, el arte, la investigación, el mejoramiento del medio ambiente, el arte, la información y toda una serie de tareas posibles mediante el trabajo científico, técnico, artístico, informativo o de menor vinculación a la producción material. En ese sentido, con trabajo y bienestar para todos, siendo todos útiles, las jubilaciones y las pensiones serían diferidas, para quien quisiese, dedicarse a un trabajo propio de su edad, con jornadas parciales o voluntarias. Pues el espíritu humano se ahoga en la ociosidad: profiere realizarse en obras del pensamiento o del trabajo material, cuando éste es plenamente libre, no dependiente del capital privado o de Estado.

Sobre el provenir venturoso de una sociedad sin clases, sin opresores ni explotadores, con igualdad de derechos y deberes para todos, autogobernada por sí misma, piensa Kropotkin, que es posible si el hombre realmente quiere ser libre.

«Pero la civilización moderna tiene otra cosa que ofrecer a los hombres pensadores. Les dice que para ser ricos no necesitan quitarle el pan de la boca a los demás, sino que lo más racional sería establecer una sociedad en la que los hombres, con el trabajo de sus brazos y de su inteligencia, y ayudados por las máquinas ya inventadas y por inventar, creasen ellos mismos toda la riqueza imaginable. No serían las ciencias y las artes las que se quedasen atrasadas si la producción se dirigiese por tal vía. Guiadas por la observación, el análisis y la experiencia, responderían a todas las exigencias posibles, Reducirían el tiempo que se necesita para producir de todo hasta donde se quisiera, a fin de dejar a cada uno, varón o hembra, todo el tiempo libre que pudiera desear. No estaría en sus manos, seguramente, garantizar la felicidad, porque ésta depende tanto, o tal vez más, del individuo mismo que del medio en que viva. Pero, al menos, garantizaría la que puede encontrarse en el completo y variado ejercicio de las distintas facultades del ser humano, en un trabajo que no necesitaría ser exagerado, y en la conciencia de que cada uno no procuraría basar su propia felicidad sobre la miseria de sus semejantes». (**Campos, fábricas y talleres**. Final del capítulo IX).

Sin duda alguna, si todos trabajáramos útilmente, si se aboliera la burocracia, la burguesía, los que viven del trabajo ajeno y los profesionales de la política; si al aumento de la productividad del trabajo fuera unido un cambio en la vida social, en la educación, el consumo, la información, la participación del ser humano en todo lo que le concierne; si todo fuera de todos y nadie tratara de obtener ventajas sobre otro; si se desaburguesa y desburocratiza la economía; si las rentes parasitarias, que hacen consumo improductivo, fueran invertidas útilmente; habría así trabajo, bienestar, libertad económica y libertad política, trabajo y ocio para todos; pero para alcanzar este tipo de sociedad libertaria, autogestionaria, humanitaria, hay que sustituir las estructuras socio-económicas y políticas de dominación por la empresa autogestionaria, por democracia directa, ya que sin autogestión no hay desalienación del hombre.

A G.

# Consideraciones críticas acerca de la influencia consejista en este glosario

## INTRODUCCION

A seis meses de haberse publicado este Glosario, una de las consideraciones que hay que hacer a la luz de la crítica anarquista es señalar la INFLUENCIA CONSEJISTA con los supuestos que conlleva en el contexto del Glosario. Pese a que en ésta la tendencia fundamental es libertaria, sin embargo hay lugar a algunos equívocos, especialmente en lo que respecta al concepto de «dictadura del proletario».

La «dictadura del proletariado» en el marxismo implica todo aquello que criticó Bakunin en el seno de la Primera Internacional, en el debate frente

Por : Fernando HERRERA. \*

a Marx, donde se escenificó, por primera vez nítidamente, la contradicción entre las concepciones autoritaria y libertaria. Sobre este punto en el Glosario se ha intentado abordar algunas cuestiones; en los artículos: «Socialismo de Estado», «Dos Fases», «Marx C.», «Bakunin M.», «Estado», «Autogestión», etc. Pero nos interesa profundizar en la consideración sobre el consejismo, por su influencia en el Glosario.

## LA CONTRADICCION DEL CONSEJISMO

El consejismo es una corriente muy peculiar. Se ha desarrollado re-descubriendo una serie de formulaciones que muchas décadas antes ya habían formulado los anarquistas. Si bien el consejismo se origina al interior del marxismo (en la crítica de la socialdemocracia y del bolchevismo), por su configuración teórica fue rompiendo con fundamentos — centrales del marxismo. Lamentablemente, en este proceso de ruptura, en vez de superar el más problemático de los conceptos marxistas —el concepto de dictadura del proletariado—, el consejismo se planteó una especie de REINTERPRETACION del mismo. En efecto, el consejismo se ha desenvuelto en una **tensión, una contradicción** en la cual ha intentado reinterpretar el concepto de dictadura del proletariado en términos «Libertarios»...

Los consejistas han señalado reiteradamente que lo que entienden por «sistema de consejos obreros» es la «verdadera» dictadura del proletariado. Han señalado que el **sistema de consejos de admite un Estado**, con lo cual se aproximan al anarquismo, incluso a veces de un modo explícito, pero contradictoriamente, debido a que lo hacen desde un concepto autoritario.

Veamos algunas formulaciones de los consejistas para orientarnos en la ubicación de la contradicción.

H. Canne Meijer : En los « Principios Fundamen-

tales de una producción y distribución comunista », documento de los Grupos Internacionales Comunistas de Holanda, señala : « En efecto, sería concebible una solución tan sólo después del periodo revolucionario de 1917-23, cuando fue posible realizar de manera concreta, mediante el sistema de los Consejos, el pensamiento de Marx y de Bakunin de que no es el Estado sino la alianza de libres asociaciones en la sociedad socialista, quien construye el comunismo. » — Editorial Zero-Zyx, pags. 93-94. El mismo autor, en otra obra, « Movimiento de los Consejos Obreros. Alemania 1917-21 » también publicada por Zero-Zyx, señala : « ... la historia de nuestro época ha mostrado que la supresión de la propiedad privada, si bien es necesaria, no coincide obligatoriamente con la abolición de la explotación... El movimiento anarquista ha comprendido esta necesidad mucho antes que los marxistas... los teóricos anarquistas preconizaban una federación de comunas libres y rechazaban todo Estado... los anarquistas han tenido el mérito histórico de resaltar la esencial consigna de abolición del asalariado ». En los dos trabajos Canne Meijer desarrolla una crítica de un escrito de Sebastian Faure como una forma de « marcar distancia » con el proyecto anarquista, de ahí el carácter contradictorio de la aproximación.

Anton Pannekoek : Para Pannekoek « Los Con-

sejos no son un Gobierno». Los Consejos Obreros. Editorial Zero, pag. 84. En el curso de esta valiosa obra, sin embargo se trasluce constantemente la pugna en la reinterpretación del sistema de los consejos como dictadura del proletariado, al mismo tiempo que se indica que no se trata de un Gobierno, de un Estado, etc.

*Karl Korsch.* Korsch llega a indicar que en el análisis de la Comuna de Pars Bakunin tenía la razón frente a Márx. En el escrito «La Comuna Revolucionaria» de 1931, Korsch señala: «Más bien parece, por el contrario, que en este punto concreto le correspondía la verdad histórica al gran contrincante de Marx en la Primera Internacional, Michael Bakunin, cuando acerca de la posterior anexión por parte del marxismo de la Comuna de París se expresaba en los siguientes términos no poco burlones...» Y Korsch transcribe de un trabajo de Brupbacher un texto de Bakunin donde señala que la Comuna refutaba la concepción marxista. Korsch. ¿Qué es la socialización?» pags. 148-149. También a partir de 1930 Korsch fue profundizando acerca de la crisis del marxismo, revalidando la diversidad de tendencias, pero no hay, que sepamos, una crítica precisa del concepto de dictadura del proletariado. Únicamente, en 1950, en Diez tesis sobre el marxismo hoy, Korsch señala la «importancia» de Proudhon y Bakunin (tesis 5) pero a continuación crítica en el marxismo «la sobre estimación del Estado como instrumento determinante de la revolución social» (tesis 7) lo cual es una crítica que no avanza hasta sus últimas implicaciones.

*Paul Mattick.* «El sistema de los Consejos no puede dejar subsistir a su lado ningún Estado, a menos que renuncie a sí mismo». Introducción a los Principios de producción y distribución comunista. (págs. 21-22). En los capítulos XIII y XVIII de esta obra se insiste ampliamente en el concreto de dictadura del proletariado, al mismo tiempo que se indica que el sistema de consejos nos es un Gobierno y no admite un Estado.

Esta es la contradicción de la corriente consejista, cuya influencia es clara en el Glosario. Entendemos que la forma de superar esta contradicción en una perspectiva plenamente anarquista, anarco-comunista, está en la elaboración de Rudolf Rocker, en su trabajo «¿Sistema de soviets o dictadura del proletariado?», allí Rocker explica:

«La idea de los soviets es una expresión definida de lo que nosotros entendemos por la revolución social: corresponde a la parte entreconstructiva del socialismo. La idea de la dictadura es de origen exclusivamente burgués y no tiene nada en común con el socialismo».

«Estas ideas del ala antiautoritaria de la Internacional fueron profundizadas y desarrolladas, de manera especialmente clara y precisa, en los Congresos de la Federación del Trabajo española. Allí se introdujeron los términos de *Buntos* y de *Consejos del Trabajo* («Comunas Obreras y Consejos Obreros»).»

«...esta concepción de los consejos, honor incumbe a los socialistas revolucionarios, señala el momento más importante y constituye la piedra angular de todo el movimiento obrero internacional. Debemos añadir que el sistema de los consejos es la única institución capaz de conducir a la realización del socialismo, puen cualquier otro camino sería equivocado. La utopía se ha mostrado más poderosa que la ciencia».

«Es cierto que sabemos que la revolución no puede hacerse con agua de rosas; sabemos asimismo que las clases poseedoras no abandonarán voluntariamente sus privilegios. El día de la victoria de la revolución, los trabajadores deben imponer su voluntad a los actuales poseedores del suelo, del subsuelo y de los medios de producción. Pero, en nuestra opinión, esto solo podrá producirse si los trabajadores se apoderan por sí mismos del capital social, y, en primer lugar, si derriban el aparato de fuerza política, que hasta ahora ha sido y seguirá siendo la fortalera que permitía engañar a las masas. Para nosotros este acto es un acto de liberación, una proclamación de la justicia social; es la misma esencia de la revolución social, totalmente ajena a la idea meramente burguesa de la dictadura.»

«...el movimiento obrero debe crear para sí mismo, en estos consejos, el único órgano que le permitirá la realización del socialismo.»

Rudolf Rocker. «¿Sistema de soviets o dictadura del proletariado?» En «Los anarquistas y los soviets». Editorial «Anagrama». F H.



# PALABRAS Y FRASES

## PRIMERA SERIE <sup>(1)</sup>

Recopilación y comentarios a cargo de M. CELMA

ZWINGLI Huldreich.

\* Este suizo que vivió a caballo entre el siglo XV y el XVI, nos ha dejado obras maestras como son: «Providencia Divina» y «Verdadera y Falsa Religión».

En las guerras de religión participó personalmente y murió en el campo de batalla asesinado por sus mismos compatriotas. Su cuerpo fue quemado —porque no debía entrar en el cielo ni en el infierno— y sus cenizas desparramadas.

Fue un enamorado de Erasmo al cual ensalza en cada ocasión.

A estos dos hombres tan parecidos en lo místico les separaba profundamente un aspecto: que Erasmo era intransigente frente al empleo de la violencia, mientras que Zwingli la predicaba y la empleaba. Y es que el emblema del uno era el libro y un «determinado comportamiento fraterno» y el del otro era «la revolución violenta porque violenta era la preponderancia de los católicos».

A trueque de llevar a cabo ese combate antipapal, Zwingli no vaciló en ponerse del lado de los que combatieran, fueran quienes fueran, al «clan de emperadores, reyes y papas». Se enfrentó también contra Luter «porque la consigna de éste, que también estaba contra los papas, era: si tu causa ha de ganar, la calumnia no es más que una buena mentira».

«Un alma fanática será siempre más poderosa que un alma sabia y respetuosa».

Zwingli combatía pero no con el fanatismo de Luter. En un momento, hasta se acercó a los «ya considerados anarquistas» para «entre todos» restar influencia y poder al «enloquecido Luter».

ZWEIG Esteban.

\* Murió en 1942 a la edad de 61 años. Era austriaco naturalizado inglés y nos dejó muchos libros tan importantes como son: «Amok», «Confusión de Sentimientos», «Lucha Contra el Demonio», «24 Horas de la Vida de una Mujer», «Américo Vesputio», «Erasmo», etc.

Solamente con analizar los libros citados daría materia para desarrollar entre estudiosos charlas y diálogos durante tres meses.

ZURITA Jerónimo.

\* A este aragonés se le deben los ANALES de 1562 y «Crónica General» cuando fue nombrado Cronista General del Reino Aragonés. Duró aquí unos doce años. Que lo que dice es verídico e interesante no nos cabe duda. Ni ponemos en entredicho su honradez. Ahora bien, sus escritos son lo que en ciertas tertulias se califican de achololotadas. ¿Por qué? Pues por lo indigesto que es su estilo, sin cuidado, diluido y lleno de circunlocuciones.

Baltasar Gracián, el cual, reconociéndolo, era muy difícil de contestar en cuanto a expresión y elegancia se trata, escribió lo siguiente:

«Están tan decantados los dulces que aún la misma panegírica de Plinio a cuatro bocados enfada, ni hay hartazgos de zanahorias como unos cuantos sonetos de Petrarca y otros tantos de Boscán, que aun a Tito Livio hay quien le llama tocino gordo, y de nuestro Zurita no falta quien luego se empalaga».

No obstante, Jerónimo Zurita es gran figura en muchos aspectos. La nueva forma de presentar la his-

toria, le debe mucho a él, basada en el documento y en la crítica del mismo. Sus «Anales» cuentan diez tomos gruesos, de letra menuda y de gran alcance en el terreno social, que es lo que nosotros pisamos o queremos pisar.

ZURICH

\* De Suiza, cerca de 400.000 habitantes. En esta ciudad se celebró un congreso, 1913, en el cual quedó fundada la Federación Sindical Internacional. Cuarenta años antes, en esta misma ciudad, cuya mayor actividad es la industria del vestir, la AIT, tuvo un importante grupo que acabó sus días por las disensiones internas. Casi todos sus miembros eran de origen eslavo.

ZURARA Eannes

\* Historiador portugués del siglo XV. Un poco enfático en sus penes, su expresión y su comportamiento, es, sin embargo, el indispensable autor para el que quiera saber las peripecias que sufrieron los habitantes de Ceuta cuando de marroquí pasó a portuguesa (1415). Quien quiera saber cómo los portugueses invadieron Madera, las Azores, etc., y cómo la burguesía y los poderosos portugueses contribuyeron a colonizar el suelo africano y asiático, tendrá que leer «Crónica de Don Joao» que escribió el Zurara en cuestión.

(1) El lector queda invitado a completar estas referencias enviando su colaboración a CENIT, cuya redacción queda de antemano agradecida.

# Muertos en los campos nazis

## NUESTRO HOLOCAUSTO

- 635 — FABARA:  
 BELAGUER Bienvenido.  
 de 47 años, muerto el 20.02.41.  
 LLOP Pedro.  
 de 33 años, muerto el 18.10.41.  
 PELLISA Vicente.  
 de 46 años, muerto el 18.10.41.  
 QUEROL Joaquín.  
 de 30 años, muerto el 12.10.42.  
 VALEN Miguel.  
 de 32 años, muerto el 22.12.41.  
 VALEN Segundo.  
 de 48 años, muerto el 22.09.41.
- 636 — FALSET:  
 RULL Francisco.  
 de 33 años, muerto el 16.10.41.
- 637 — FANANAS:  
 ESCARIO Fausto.  
 de 31 años, muerto el 16.11.41.
- 638 — FARNES:  
 QUINTANA Manuel.  
 de 35 años, muerto el 01.07.42.
- 639 — FATARELLA:  
 RUENA Ramón.  
 de 27 años, muerto el 03.12.42.
- 640 — FAUSTO (San):  
 SARRIOL Ramón.  
 de 40 años, muerto el 01.01.42.
- 641 — FAYON:  
 GARCIA Ramón.  
 de 30 años, muerto el 02.01.42.  
 GARCIA Sebastián.  
 de 34 años, muerto el 19.11.42.
- 642 — FE (Santa):  
 ROLDAN Aurelio.  
 de 45 años, muerto el 22.09.41.  
 VALLES Francisco.  
 de 34 años, muerto el 08.07.42.
- 643 — FEIJEREO:  
 PEÑA Manuel.  
 de 33 años, muerto el 24.11.41.
- 644 — FELGUERA (La):  
 SANCHEZ Enrique.  
 de 25 años, muerto el 24.12.41.  
 RODRIGUEZ Luis.  
 de 33 años, muerto el 08.11.42.
- 645 — FELIU DE BUICALLEN:  
 MASACHS Luis.  
 de 24 años, muerto el 02.02.41.
- 646 — FELIU DE (C.):  
 SANS Manuel.  
 de 27 años, muerto el 09.12.41.
- 647 — FELIU DE GUIXOLS (S):  
 LACONI Juan.  
 de 30 años, muerto el 04.04.41.  
 MORGAT Luis.  
 de 35 años, muerto el 28.11.41.  
 PARAMON Francisco.  
 de 29 años, muerto el 30.11.41.  
 RIBAS José.  
 de 26 años, muerto el 31.01.42.  
 RUSCALLEDA Ricardo.  
 de 39 años, muerto el 20.01.42.  
 SABATER Francisco.  
 de 38 años, muerto el 20.08.42.
- 648 — FELIU DE LLOBREGAT:  
 PUJOL Vicente.  
 de 26 años, muerto el 22.12.41.  
 XIMENEZ Jaime.  
 de 25 años, muerto el 27.12.41.
- 649 — FERNANDO (S):  
 RODRIGUEZ José.  
 de 30 años, muerto el 28.04.42.
- 650 — FERRERA:  
 SALMERON Antonio.  
 de 22 años, muerto el 17.08.41.
- 651 — FERROL (El):  
 PONTES Manuel.  
 de 42 años, muerto el 17.02.41.
- 652 — FIGOLA:  
 TORREN Bernardo.  
 de 24 años, muerto el 06.01.42.
- 653 — FIGOLS:  
 SARRACELL Pedro.  
 de 28 años, muerto el 25.07.42.
- 654 — FIGUERAS (La):  
 ALLUEVA José.  
 de 24 años, muerto el 16.11.41.  
 GENE Vicente.  
 de 52 años, muerto el 07.12.40.
- 655 — FIGUERA (La):  
 ABELLO Juan.  
 de 30 años, muerto el 04.11.41.

- 656 — FIGUERODA:  
BALAUYA José.  
de 26 años, muerto el 14.09.41.
- 657 — FISCAL:  
SANTOLARIA Francisco.  
de 26 años, muerto el 19.01.42.
- 658 — FLIX:  
ALENTORN Carlos.  
de 35 años, muerto el 23.11.41.  
FERRAIS Juan.  
de 28 años, muerto el 04.12.41.  
SANCHEZ Agustín.  
de 31 años, muerto el 19.10.41.  
VAQUE José.  
de 49 años, muerto el 22.07.41.
- 659 — FOGAS:  
ALONI Francisco.  
de 32 años, muerto el 06.12.41.
- 660 — FOLGUEIRA:  
FERNANDEZ Manuel.  
de 28 años, muerto el 17.03.42.
- 661 — FONCIAS:  
FERNANDEZ Antonio.  
de 27 años, muerto el 29.10.42.
- 662 — FONDON:  
PEREZ Luis.  
de 35 años, muerto el 29.06.42.
- 663 — FORADADA:  
ARMENGOLS Ramón.  
de 29 años, muerto el 14.02.42.
- 664 — FORMENTERA:  
PLANELLS Antonio.  
de 28 años, muerto el 16.11.41.  
RIERA José.  
de 27 años, muerto el 30.11.41.  
ROIG Jaime.  
de 29 años, muerto el 29.06.41.
- 665 — FORNICHES:  
ABAD Luis.  
de 24 años, muerto el 14.09.41.
- 666 — FRADES:  
SARRENS Antonio.  
de 29 años, muerto el 05.04.41.
- 667 — FRAELLA:  
ESPIERREZ Victor.  
de 33 años, muerto el 12.04.41.
- 668 — FRAGA:  
LAHUERTA Joaquín.  
de 24 años, muerto el 02.12.41.  
ORUS Antonio.  
de 34 años, muerto el 31.12.41.
- 669 — FREGINALS:  
TOMAS Miguel.  
de 37 años, muerto el 16.06.41.
- 670 — FRESNO:  
GARCIA Evaristo.  
de 32 años, muerto el 10.12.41.  
GARCIA Guillermo.  
de 26 años, muerto el 10.12.41.  
RODRIGUEZ Ernesto.  
de 33 años, muerto el 30.10.42.
- 671 — FUENFERRADA:  
TIRADO Miguel.  
de 43 años, muerto el 13.07.41.
- 672 — FUENGIROLA:  
LEIVA José.  
de 25 años, muerto el 26.08.42.
- 673 — FUENTE CAMBRON:  
GANAN Damián.  
de 30 años, muerto el 04.12.41.
- 674 — FUENTE CARRETERO:  
DUGO Manuel.  
de 25 años, muerto el 19.01.42.  
SALAS Juan.  
de 26 años, muerto el 18.12.41.
- 675 — FUENTE DE (P.):  
SANTOS Bautista.  
de 39 años, muerto el 14.07.41.
- 676 — FUENSANTA:  
MILLA Esteban.  
de 35 años, muerto el 22.12.41.  
CIRERA Francisco.  
de 36 años, muerto el 05.12.41.
- 677 — FUENTE DE (Fr.):  
MUÑOZ Jesús.  
de 34 años, muerto el 15.01.42.
- 678 — FUENTE DE (B.):  
NUÑEZ Casimiro.  
de 34 años, muerto el 04.08.41.
- 679 — FUENSALINDA:  
ORTIZ Manuel.  
de 28 años, muerto el 26.08.42.
- 680 — FUENLABRADA:  
BARBO Fllipe.  
de 25 años, muerto el 07.01.42.  
GONZALEZ Tomás.  
de 35 años, muerto el 01.01.42.
- 681 — FUENTELARES:  
TORRO Virgilio.  
de 30 años, muerto el 23.10.41.
- 682 — FUENTE VAQUERO:  
GARCIA Modesto.  
de 24 años, muerto el 27.12.42.  
ORTEGA Antonio.  
de 26 años, muerto el 02.02.41.  
VALVERDE Francisco.  
de 42 años, muerto el 02.12.41.
- 683 — FUENTE DE (A.):  
HIDALGO Antonio.  
de 28 años, muerto el 19.12.41.

- RUBIA Antonio.  
de 34 años, muerto el 11.11.41.
- 684 — FUENTE PALMERA:  
SANCHEZ Cirilo.  
de 29 años, muerto el 26.11.41.
- 685 — FUENTEDEVILLA:  
SANCHEZ Avalino.  
de 25 años, muerto el 24.12.41.
- 686 — FUENTES DE (E.):  
ABENIA José.  
de 25 años, muerto el 17.01.42.  
PECO Felix.  
de 37 años, muerto el 30.12.41.
- 687 — FUENTERROBLES:  
PEREZ Manuel.  
de 36 años, muerto el 03.12.41.
- 688 — FUENTEVILLA:  
MAESTRO Vicente.  
de 28 años, muerto el 28.09.41.
- 689 — FUENTE DE GENEVA:  
FERNANDEZ César.  
de 29 años, muerto el 02.01.42.
- 690 — FUENTENE BRO:  
GARCIA Miguel.  
de 30 años, muerto el 15.10.41.
- 691 — FUENTE DE CANTOS:  
ARADILLA José.  
de 35 años, muerto el 11.09.41.  
DELGADO José.  
de 32 años, muerto el 28.12.41.  
FERNANDEZ José.  
de 30 años, muerto el 29.11.41.  
FERNANDEZ Teófilo.  
de 33 años, muerto el 29.11.41.  
GARCIA Casimiro.  
de 27 años, muerto el 06.07.42.  
GIMENEZ José.  
de 35 años, muerto el 24.09.41.  
GONZALEZ Javier.  
de 23 años, muerto el 18.10.41.  
HERNANDEZ Casildo.  
de 34 años, muerto el 16.09.41.
- LAMILLA Luis.  
de 26 años, muerto el 29.07.42.
- LAMILLA Manuel.  
de 28 años, muerto el 14.12.41.
- LOBATO Celedonio.  
de 29 años, muerto el 04.05.42.
- LOBATR Rafael.  
de 30 años, muerto el 18.12.41.
- MIRANDA Bautista.  
de 34 años, muerto el 10.09.41.
- MORENO Antonio.  
de 30 años, muerto el 16.01.42.
- REAL Rafael.  
de 37 años, muerto el 25.01.42.
- 692 — FUENTELAENCINA:  
JABONERO Luis.  
de 30 años, muerto el 17.11.41.
- 693 — FUENTEOVEJUNA:  
ALEJANDRES José.  
de 51 años, muerto el 17.04.41.
- DAVILA Manuel.  
de 30 años, muerto el 10.12.41.
- JURADO Adrián.  
de 23 años, muerto el 07.01.42.
- JURADO Hilario.  
de 28 años, muerto el 15.01.42.
- MELLADO José.  
de 32 años, muerto el 31.08.41.
- PULGARIN José.  
de 26 años, muerto el 29.10.42.
- PULGARIN Manuel.  
de 47 años, muerto el 31.01.45.
- SANCHEZ Angel.  
de 32 años, muerto el 07.12.41.
- 694 — FUENTIDUEÑA:  
RODRIGUEZ César.  
de 25 años, muerto el 01.04.41.
- 695 — FURNELLS:  
ROSELLO Ernesto.  
de 24 años, muerto el 24.12.41.

SE ME DECIA QUE ERAN NECESARIAS ALGUNAS MUERTES PARA TRAER UN MUNDO  
DONDE NO SE MATARA MAS...

(A. CAMUS.) \*

# EL TIEMPO EN FICHAS

Calendarios y comentarios a cargo de MIGUEL TOLOCHA

AÑO 1870:

## ATENTADOS

Por rivalidad entre cuñados de sangre azul, el día 30 de diciembre, en la calle del Turco, Madrid, matan a Juan Prim, un militar graduado, partidario del clan Saboyano contra el clan de la Borbanería.

## CIENCIA

Gracias al científico Pfaundler, adquiere carta de ciudadanía, lo que se ha dado en llamar «lucha por la existencia de las moléculas» y naturaleza de las «plastidulas activas».

## CONGRESOS

El 19 de junio, siempre en 1870, en el Teatro Circo de Barcelona se celebró un Congreso Obrero. En él quedó constituida la Federación Regional Española, afecta a la A.I.T.

Lorenzo nos dice que «Madrid contaba con 2.000 obreros que enviaron al Congreso 4 delegados. De dos mil, una docena persistieron en su amor a la causa».

Este Congreso que se llamó Obrero Nacional, fue decidido por los internacionalistas y por las Sociedades Obreras, Grupos, y, también individuos no afiliados a la Internacional ni a ninguna Federación, pero que aceptaban, en principio, la idea de organizarse.

Algo parecido ocurrió en 1910 cuando se constituyó la C.N.T. y en esa alteza de miras y de consideración, actualmente hay gente que sueña con operaciones perecidas para conseguir mejor entente obrera y más capacidad de combate antiburgués.

Ya se sabe que tanto en 1870, como cuarenta años después, se llegó a formalizar la idea porque así venía la aprensión, los rencores y el atavismo.

En el Congreso del Teatro Circo se vieron unos cien obreros. Entre ellos había positivistas, republicanos, federalistas, demócratas, otros había acudieron, o convocaron, con un objetivo: hacer una asociación potente. Otros se manifestaron que la anarquía era la salvación y era el fin propuesto. Contra ellos hubo quienes replicaron que «para semejante sociedad habría que aguardar siglos y siglos y que lo que urgía era, en espera de que la educación anarquizará las mentes, dominar el trabajo y el empleo, obtener remuneración decente y mercancías baratas. Lo demás: ideas, filosofías, revoluciones a fecha fija, eran motivos de disquisiciones sin más valor que el discutir del sexo de los ángeles.

Por su parte, las Secciones de la Internacional, más bien acogieron al comicio con frialdad e indiferencia.

## OTRO CONGRESO.

Se tuvo por los suizos en Chaux-des-Fonds. Se llamó como el de Barcelona y tuvo lugar el 4 de abril. Asistieron también gente de varias tendencias, carnets, e inclinaciones o preferencias. Hubo colectivistas enfrentados con los individualistas. Asistieron también miembros que entonces se distinguían simplemente llamándose bakuninistas, pero por su título oficial eran aliancistas, demócratas y socialistas. (Alianza de la Democracia Socialista).

Si en el Congreso Obrero de Barcelona se consiguió una entente de la que nació la Federación Regional Española (A.I.T.) en el de los suizos no la hubo. Se notaron espíritus abiertos, pero también y en cada tendencia, los hubo cerrados y encerrados en posiciones simplistas, muy acompañadas de insultos, y a fuer de celo

por sus creencias, recelaban de todos los demás.

Debido a ello en Chaux no hubo Congreso sino tres.

## TERCER CONGRESO

Este tuvo lugar en Bélgica el 17 y 18 de abril. A él, como en los otros dos, también acudieron obreros de diferentes grupos e incluso no organizados. Sus resoluciones fueron netamente colectivistas.

Estos comicios suponen un riesgo que el tener la valentía de afrontarlo, también se tiene la posibilidad de ampliar el sentido organizativo de los trabajadores. El de Bélgica y el de Barcelona fue un acierto. Viéndolos a más de cien años de distancia, hoy uno está tentado por ensayar la misma experiencia. El que llegue o no dependerá de la victoria que pueda obtenerse entre los corazones inquietos por un lado y los anquilosados por otro.

A partir de 1870 dos nociones van a enfrentarse dentro de la clase obrera —las otras clases no nos interesan—: la noción de escuela y la noción de acción diaria. Las dos debían luchar, además, contra sus propias contradicciones:

a.) limitarse a ser escuela y pedagogía es muy poca cosa para los que sufren hambre y tienen sed de justicia.

b.) entregarte a la acción diaria sin antes gozar de una preparación y entrenamiento moral y social, conlleva peligro de caer en el autoritarismo, por estrechez mental, la aventura loca, fruto de la inexperiencia, o quietismo inútil producto de la autosatisfacción y el egocentrismo.

Y todo esto debe de ser objeto de reflexión y examen cuando de lanzar o rechazar iniciativas se trata.



# COMUNICA

⚡ A partir del número 250, comenzará la publicación, en fascículos encuadernables, del estudio sobre la A.I.T. realizado por José Muñoz Congost; su título

«LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES A TRAVES DE SUS CONGRESOS»

«Temarios, informes de las secciones, debates, resoluciones y tomas de posición desde 1922 hasta nuestros días».

## PLAN GENERAL DE LA OBRA

Dividida en cinco periodos, cada uno de ellos comprenderá, los capítulos:

- Temarios de los Congresos.
- Países representados e informes de la situación en cada uno de ellos.
- Debates más importantes.
- Documentos y resoluciones.



Después de una introducción en la que se exponen brevemente los incidentes de la vida del anarcosindicalismo desde la traición marxista a la 1ª Internacional, los diversos comicios e intentos de reconstrucción de la AIT el primer PERIODO comprenderá :

### PRIMER PERIODO

De la conferencia preliminar de 1922 al IV Congreso celebrado en Madrid en 1931.



SUPPLÉMENT DE «CeNiT» N° 216. 07 JUILLET 1987. —

Directeur de la Publication: E Guillemau. C.P.P.P, n° 24.196.⚡ des Gondoles. Tél. 48 90 94 07. - 94600 Choisy-le-Roi.



Debates y resoluciones sobre: Declaración de principios — La AIT y los anarquistas — La AIT y la Internacional Sindical Roja — Programas de acción revolucionaria — Tácticas revolucionarias — Consignas del Frente Unico — Sobre la reacción patronal — Sobre los Partidos Políticos — Resolución final del IIIº Congreso — Luchas Sindicales — Contra la guerra y el militarismo organizaciones afines.

## SEGUNDO PERIODO (en dos partes):

(Primera parte) : **LA SUBIDA DEL FASCISMO (1936-1939).**

Debates y resoluciones sobre : La racionalización del trabajo — La crisis económica y la reducción de las horas de trabajo — Reorganización internacional del sindicalismo revolucionario — La pérdida de los archivos de la Internacional (1933) — La situación española entre 1931 y 1935 — Manifiesto de conjunto AIT-CNT sobre los acontecimientos de octubre — La AIT y los acontecimientos de España — Manifiestos del 18 de Mayo y tomas de posición Internacionales — La crisis económica y la reducción de la jornada de trabajo — El problema agrario — Lucha de clases internacional — El peligro de las Ideologías nacionales — Defensa de la Revolución.

Comentarlos al IV Congreso (1931) medio siglo después.

(Segunda parte) : **GUERRA Y REVOLUCION EN ESPAÑA.**

Los debates en la Internacional sobre la Revolución española — El debate en la Revista Internacional — Resoluciones — Anotaciones al margen.

FIN DEL PRIMER VOLUMEN Y DEL DECIMO FASCICULO

## LOS DIEZ FASCICULOS SIGUIENTES COMPRENDERAN

Los debates sobre los principios, y, las tácticas y el problema de la escisión española. (A partir de 1951). — La salida de la SAC — Los años difíciles, desde el XIV al XVII Congreso.

**DEBATES Y TOMAS DE POSICION.**

(El detalle será comunicado próximamente)



La aparición del número 250 de CENIT, se situará a fines del tercer trimestre del año en curso.

La tirada de la revista en esta ocasión se ajustará a las demandas de abono que sean dirigidas a nuestra administración :

Apellido:

Nombre:

Dirección:

Ciudad:

Provincia:

Centro de Correos:

Boletín de suscripción por un año que pago por: Cheque  o Giro

A nombre de: CENIT · C.N.T. C.C.P. 15 574 49 K. PARIS.

33, rue des Vignoles. 75 020. PARIS

# LIBRERIAS

- \* «Nacionalismo y Cultura».  
por: Rudolf Rocker. 70 F.
- \* «Forjando un Mundo Libre».  
por: R. Mella 40 F.
- \* «Prehistoria del Anarquismo»  
por: J. Capelletti 20 F.
- \* «Historia del Anarcosindica-  
lismo Español».  
por: J. Gómez Casas 30 F.
- \* «Filosofía del Anarquismo».  
por: Carlos Malato. 20 F.
- \* «El Estado español en la  
Historia».  
por: Gaston Leval. 30 F.
- \* «El A.B.C. del Comunismo  
Libertario».  
por: Alexander Berkman. 35 F.
- \* «La C.N.T., en los Años  
Rojos».  
por: Antonio Bar. 120 F.
- \* «Tácticas Revolucionarias».  
por: M. Bakunín. 20 F.
- \* «Federalismo, Socialismo,  
Antiteologismo».  
por: M. Bakunín. 35 F.
- \* «Capacidad Política».  
por: Proudhon. 20 F.
- \* «El Principio Anarquista».  
por: G. Woodcock. Ivan  
Avankumovic 55 F.
- \* «El Principe Anarquista»  
por: Ivan Avakumovic. 55 F.
- \* «Evolución y Revolución»  
por: E. Reclus. 20 F.
- \* «Abajo las Armas»  
por: Berta de Suttner. 20 F.
- \* «Primera Internacional»  
(dos tomos). 80 F.
- \* «Esbozo de una Moral sin  
Obligación ni Sanción»  
por: J. M. Guyau. 25 F.
- \* «La Revolución Española».  
por: Bollo ten. (castellano). 60 F.
- \* «La Teoría de la Propiedad  
en Proudhon».  
por: A Capelletti. 30 F.
- \* «Esa Anarquía nuestra de cada  
Día».  
por Colin Ward. 40 F.
- \* «Historia de la F.A.I.».  
por: J. G. Casas. 30 F.
- \* «La Religión al Alcance de  
Todos».  
por: Ibarreta. 30 F.
- \* «La Escuela Primaria».  
por: Anne Querrien. 30 F.
- \* «Historia de la Educación».  
por: Anne Querrien. 60 F.
- \* «Las escuelas Racionalistas  
en España».  
por: Pere Solá. 35 F.
- \* «Prehistoria del Anarquismo».  
por: A. Capelletti. 20 F.
- \* «La Anarquía a Través de lo  
Tiempos».  
por: M. Nettlau. 30 F.
- \* «Proceso Histórico de la  
Revolución Española».  
por: C. Cervantes. 50 F.
- \* «La Internacional Obrera»  
por: V. García. 25 F.
- \* «Los Desposeídos»  
por: Ursula K. Le Guin. 60 F.
- \* «Homenaje a Cataluña»  
por: Georges Orwell. 30 F.
- \* «La Guerra de Clases en  
España» (1936-1937).  
por: Camilo Berneri. 35 F.
- \* «Filosofía del Anarquismo».  
por: C. Malato. 20 F.
- \* «Porque no soy Cristiano».  
por: Bertrand Russell. 40 F.
- \* «Los Anarquistas en la crisis  
Política Española».  
por: J. Peirats. 40 F.
- \* «Las Colectividades Campe-  
sinas 1936-39».  
por: «los de siempre». 40 F.
- \* «Nacionalimperialismo y Mo-  
vimiento Obrero en Europa».  
(hasta después de la II guerra  
mundial).  
por J. G. Casas. 30 F.
- \* «Esbozo de una Moral sin  
Obligación ni Sanción».  
por: J. M. Guyau. 25 F.
- \* «La Internacional Obrera».  
por: Víctor García. 20 F.



# CIENTIIT

*sociología*  
*ciencia - literatura*



## LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

a través  
de sus Congresos



El  
debate  
anarcosindicalista

Un estudio de  
J. Muñoz Congost

PROPOSITOS E INTENCIONES

\*\*

ANTECEDENTES DE LAS  
PRIMERAS INTERNACIONALES

\*\*

LA ESCISION

\*\*

LA IIª A.I.T. :  
CONGRESO CONSTITUTIVO

250

(1)

Septiembre 1987  
REVISTA BIMESTRAL

PRECIO: 10 F.

4º P. 5523



REVISTA  
BIMESTRAL  
DE  
SOCIOLOGIA  
CIENCIA  
LITERATURA

(SUPLEMENTO AL SEMANARIO CeNiT)

**REDACCION :**

*José MUÑOZ CONGOST.*

*Federica MONTSENY.*

*Miguel CELMA.*

**CORRESPONDENCIA A :**

*José MUÑOZ CONGOST.*

4, Bd. Vanteaux. 87 000. Limoges. France.

**ADMINISTRACION :**

**CNT - CENIT**

33, rue des Vignoles. 75 020. Paris. France

C/C. C C P. 15 574 49 K. PARIS.

**Suscripción anual :**

Francia . . . . . 60 00 F.

Otros países . . . . . 80 00 F.

precio por número . . . . . 10 00 F.


---

**SUPPLEMENT DE « C e N i T »**

**Nº. 225. 13 OCTOBRE 1987.**

Directeur de la Publication : E. Guillemau.

C.P.P.A.P. nº. 24.196.

IMPRIME PAR :  des Gondoles. 94600 Choisy-le-Roi.

Tél : (1) 48 90 94 07. (France).

(Todos los pareceres, por distintos que sean del nuestro, en los que aliente un pensamiento respetable, tienen cabida en estas columnas.)

# CENIT

★ REVISTA DE SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA ★

Año XXXVII

Toulouse, Septiembre de 1987

N.º 250

# LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

a través  
de sus Congresos

**El  
debate  
Anarcosindicalista**



TEMARIOS — DELEGACIONES  
INFORMES — DOCUMENTOS  
RESOLUCIONES  
COMENTARIOS

Un estudio de  
J. MUÑOZ CONGOST

## PROPOSITO E INTENCIONES

Más actual que nunca el debate sobre el anarcosindicalismo y las tendencias reformistas, que manifestándose a través de toda la Historia de la Internacional, tuvieron su recrudecimiento último en los intentos escisionistas surgidos en la C.N.T. española de hoy.

Explicar este debate sin recurrir a los documentos de cada momento, sería hacer obra demasiado subjetiva y quizás por ello, inútil.

Por eso me he propuesto recorrer los caminos de la Historia de la Asociación Internacional de los Trabajadores a través de cuantos documentos pude encontrar y consultar.

Quiero, en este viaje por la Historia del internacionalismo libertario, ofrecer los motivos del necesario y permanente debate a las nuevas generaciones, explicar las razones de nuestra persistencia frente a todos los pesimismos y a todas las desilusiones.

Y si aplastados casi por una conjunción de circunstancias (nunca fortuitas) siempre sabiamente planeadas y planteadas por nuestros enemigos —los enemigos de la clase trabajadora— puede parecer y parece a primera vista que el declive de nuestras organizaciones es irreversible por falta de voluntades y de posibilidades, quisiera ofrecer con este estudio, un mensaje de esperanzas.

Si el potencial humano del anarcosindicalismo representa débil proporción en relación con la ingente labor que la realización del ideario supone, dicha constatación no puede representar en modo alguno, renuncia por parte de nuestras minorías revolucionarias a la continuidad de la acción. Al contrario.

Porque en violenta contraposición con esta debilidad aparente de efectivos la sucesión indiscutible de los acontecimientos de orden social y económico que estamos viviendo, va en el sentido y dirección que siempre preconizamos.

Desde Mayo de 1968 una revolución en las ideas, en las conciencias han hecho posible la adopción de principios éticos ayer inconcebibles, inadmisibles. Y esa revolución, ese cambio en la mentalidad colectiva, se formó en crisoles de contenido libertario.

Por otra parte el rumbo totalitario que tomaron los países dominados por el marxismo, como el de la colaboración burguesa adoptado por otra de las fracciones del mismo movimiento, nos confirman en la justeza de nuestra línea de acción, hoy como ayer, marginales en relación con las fuerzas, que con denominativos diferentes se disputan el Poder Político y Económico, presentándose enfrentadas o codo con codo.

\*\*\*

No ha sido fácil llegar a reunir los documentos en que me he basado para ofrecer de manera condensada esta trayectoria.

En 1933, los Archivos de la Asociación Internacional de los Trabajadores (A.I.T.) se encontraban en Berlín, sede entonces de su Secretariado. Por las razones que serán analizadas en su momento, no fueron puestos a buen recaudo.

Cayeron en manos de la dictadura nacional-socialista alemana y desaparecieron para siempre.

Intentamos a través de las Secciones de la Internacional recuperar cuanta documentación nos fue posible. Pero la Revolución Española en 1936 y la represión que siguió, la contienda mundial entre 1939 y 1945, pasaron como tormentas destructoras esparcieron a todos los vientos lo que pudo quedar en unos y otros países.

La represión criminal ejercida por las dictaduras militares en los países de América Latina y la construcción de un muro de odios entre las dos Europas, cortaron muchas posibilidades.

En un oasis de paz, en Suecia, se instaló el Secretariado durante los años de guerra. Es probable que allí, existan documentos que desconocemos y que otros tendrán la fortuna de descubrir y estudiar.

También se intentó en un momento; desde el mismo Secretariado de la Internacional. El pleito, del que también nos ocuparemos, entre ésta y la que fue su Sección sueca, impidió toda colaboración en este sentido.

Sea como quiera, si mañana y como continuación de este estudio, aparecieran otros más completos, habría logrado un objetivo : poner de actualidad, lo que muchos (y muchos intereses) están pretendiendo enterrar para siempre.

\*\*\*

El desgarramiento de la Primera Internacional, al supeditarla a la presencia e influencia de un Partido Político según preconizaran Marx y sus seguidores, no pudo hacer desaparecer la fracción libertaria, antiautoritaria que tanta vitalidad insuflara en la Primera Asociación Internacional de los Trabajadores (A.I.T.).

Enfrentándose a la maniobra marxista, las Secciones latinas, suizas y sudamericanas, reaccionaron vigorosamente para seguir dando vida a un sindicalismo revolucionario a constantes libertarias.

Formando parte de ellas, la Sección española, en lucha abierta contra el fantomático Consejo General, instalado hasta su desaparición definitiva, en Nueva York.

De la declaración de Saint Imier a la creación de la Segunda A.I.T. y durante ese periodo la lucha obrera, después de vencer las asechanzas bolcheviques, el debate de posiciones que daba vida y personalidad a la militancia en las Secciones, de su Primer a su Tercer Congreso, constituye lo que intitulo los primeros pasos.

Pero cuando el debate ideológico toma su aspecto más vivo es alrededor de la C.N.T. española y sobre todo de su actividad y realizaciones en el periodo 1936-1939, la Guerra Civil y la Revolución.

Mal se explicaría este debate si no buscásemos los fundamentos del mismo en el quinquenio que lo precediera, entre 1931 y 1936.

\*\*\*

Recién proclamada la República Española el 14 de abril de 1931 y recién salida de una dura y difícil clandestinidad, la Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.) surgía potente como organización de masas, tomando —de hecho— la cabeza de las secciones de la Asociación Internacional de los Trabajadores (A.I.T.).

El conflicto permanente entre la organización sindical y las instituciones republicanas, entre las aspiraciones de la calle y los variantes políticos de una democracia que sabía no poder ir más allá de ciertas concesiones, fue dando a la Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.) una personalidad marcada.

Era la primera central nacional que entraba como organización sindical de masas en lucha abierta y franca contra el Estado y el Capitalismo, con perspectivas realmente positivas, y con posibilidades.

Y de aquellas posibilidades y de su peso en la vida nacional, había de arrancar la falsa visión, en extremo optimizada, triunfalista, que se basaba en informes más o menos exagerados y que hizo creer a los medios del anarcosindicalismo internacional, que en España se estaba a las puertas de la Revolución Social Libertaria.

Confundiendo en parte la situación de una de sus regiones, la catalana, con la de todo el país, se llegó a creer en la posibilidad de una hegemonía C.N.T. con tendencias al exclusivismo, que ésta, no había logrado aún en las masas obreras. Determinante sí, con posibilidades de exclusividad, no.

Esta leyenda, por darle el nombre que más se ajusta a la realidad, dió nacimiento a ilusiones exageradas y confusión en la militancia internacional. La C.N.T. podía mucho, pero menos de lo que se creía.

Por ello y para aclarar aquellos debates entre 1936 y 1939 que no se explicarían de otro modo, habrá que desempolvar los textos posibles de los Comicios Internacionales de aquella década que terminó con el segundo conflicto bélico mundial y la transformación de la Confe-

deración Nacional del Trabajo (C.N.T.) en organización prohibida, perseguida, reducida a la clandestinidad y al exilio, y a la Asociación Internacional de los Trabajadores (A.I.T.) a retirarse un reducto conservatorio en los países bálticos.

Y seguirá este estudio, con el tercer periodo y quizás el más difícil de la Internacional anti-autoritaria : del final de la Segunda Guerra a nuestros días.

La Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.) había de convertirse en ese periodo, en el pilar básico de la Asociación Internacional de los Trabajadores (A.I.T.).

Reactivarla, remozar las relaciones Internacionales, dar vida a sus Secciones latinas, después de la tormenta, no fue cosa fácil.

Marasmo acompañado de confusión de ideas, obra de los contendientes bélicos que falsearon todas las realidades humanas en el altar de sus objetivos particulares; asegurarse la supremacía mundial sobre las ruinas aparentes del fascismo derrotado en los campos de batalla. Reforzando para ello, sus áreas respectivas de influencia, de imperialismo político-económico, tras el indecente reparto de Yalta.

De esos proyectos, bien llevados a cabo, el movimiento obrero internacional saldría malparado.

Más atado que nunca por dimisión de responsabilidades individuales y colectivas, por obediencia a las decisiones de sus cuadros de dirección y de sus liderismos, a su vez clientela política de los partidos, cuando no de grupos de presión de todo orden, las nuevas Internacionales debían consagrar la misma división que éstos, girando en torno a dos sistemas : el Oeste, calificado de democrático y el Este, totalitario a tinte marxista.

Difícil trabajo, en estas condiciones para una Asociación Internacional de los Trabajadores (A.I.T.) que volvía de un obligado retraimiento de los países del Norte de Europa, hacia el Sur.

Más, cuando en ella, la acción continuada y persistente de quienes creyeron aprender malas lecciones en la Guerra de España, pretendían concluir por una transformación radical de sus principios ideológicos y tácticas de acción directa, sin confesarlo abiertamente.

Para mejor facilitar las posiciones de los reformistas, la escisión provocada en el seno de la Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.) española por el grupo de quienes decidieron por su cuenta, pero en nombre de ella, participar en un fantomático Gobierno Republicano en el exilio, constituiría el pivote central que daría nuevas formas al permanente debate.

Así fue durante varios Congresos, en los que la Confederación Nacional del Trabajo exilada primero, ligada más tarde con la clandestinidad española, confirmó la línea de acción anarcosindicalista constituyéndose no sólo en defensora de las líneas clásicas de la Asociación Internacional de los Trabajadores (A.I.T.), sino que por su presencia y actividad iba a ser el motor de supervivencia de ésta.

Sin ser ni mucho menos la Asociación Internacional de los Trabajadores la (A.I.T.) colectividad determinante en la complicada panorámica internacional, existe. Y su existencia pesa y molesta.

Es, como se dijo en su XIV Congreso, por uno de sus antiguos secretarios generales, Germinal Esgleas: «Una espina clavada en las carnes del sindicalismo reformista, que afirmaba, así, su presencia.»

Y en estos últimos años molestó, como posibilidad de nuevas resurgencias.

Era pues necesario, para mejor comprensión de esa realidad viva que es la A.I.T., cerrar por dicha documentación ese ciclo de los caminos recorridos por el anarcosindicalismo.

En sus últimos Congresos, la presencia de delegaciones norteamericanas como japonesas, demostraban que el crecimiento se proseguía. Nos llega en estos días conocimiento de una Sección en tierras de Australia, y otra en el Brasil.

La A.I.T. vive. Lo dijimos en su XVII Congreso en 1984, lo afirmaremos con más seguridad en el próximo.

José MUÑOZ CONGOST. \*

## Antecedentes

« Todos los socialistas entienden esto por Anarquía: el objetivo del movimiento proletario, la abolición de clases una vez conseguida, el Poder del Estado — que sirve para mantener la gran mayoría productora bajo el yugo de una minoría explotadora poco numerosa —, desaparece y las funciones gubernamentales se convierten en simples funciones administrativas » (De la circular privada del Consejo General, redactada por Marx, sobre las aspiraciones de la Internacional. Citada por Guillaume.)

Si los antecedentes de la Asociación Internacional de los Trabajadores, hay que buscarlos en los de la Primera Internacional con el mismo nombre, el reagrupamiento de la tendencia antiautoritaria presente desde los primeros instantes, no llegó a realizarse de manera efectiva, hasta después del Congreso de La Haya en setiembre de 1872.

Consumada en él, una orientación política determinada, y plasmado en sus acuerdos la « necesidad » de un Partido político como portavoz de la clase obrera internacional y expulsados de la

A.I.T. Bakunín, Guillaume y Schwitzguebel, desaparecía la razón de ser de la misma, para dejar paso a otras intenciones, reflejadas desde las primeras horas de la intervención de Carlos Marx.

Los antiautoritarios, reunidos en Saint Imier, sin esperar, proclamaban su disconformidad con la orientación marcada y reagrupaban a su alrededor una gran parte de la Internacional.

Trasladaron los marxistas la sede del Consejo Federal a los Estados Unidos segundo paso, decidido, para su autodisolución. Una Conferencia de delegados de la misma fracción reunida en Filadelfia cuatro años después (1876) disolvía la Iª Internacional.

Llegaron los antiautoritarios a reunir tres congresos más (Bruselas, Berna y Verviers).

La presencia de esta fracción se afirmaría más tarde en el seno de la II Internacional (socialista) hasta 1896 en que fueron expulsados de la misma.

Sus organizaciones en Francia, España, Rusia, Inglaterra, Alemania, como en América del Sur, persistieron en los esfuerzos de reorganización que la guerra de 1914 cortó.

---

## La escisión en la primera Internacional

---

A las puertas del V Congreso de La Haya en el que había de provocarse la ruptura, el periódico « L'INTERNATIONALE » de Bruselas escribía (29-9-1872):

« Dos corrientes de ideas en la Internacional; unos creen que la Asociación Internacional de los Trabajadores debe ser jerárquicamente organizada, que tiene necesidad de una cabeza que ligue entre ellos y dirija desde arriba a cada uno de los miembros esparcidos en este vasto conjunto.

« La fuerza siendo el elemento director y único sostén de los Estados modernos, precisan que debemos servirnos a nuestra vez de la fuerza que hay en nosotros, que es el resultado de nuestra organización y constituírnos en Partido político potente, capaz de conquistar el poder político a fin de sustituir al Estado burgués por el Estado Popular, el Wollestaat de los socialistas alemanes.

« Esta concepción no tiene, a nuestro parecer, ningún valor filosófico porque la organización de la Internacional, según esta concepción metafísica, no es ni libre, ni natural ni verdadera.

« No es libre porque recibe un impulso desde

arriba; crea una autoridad exterior, a ella misma y sacrifica la conciencia popular. No es natural, porque viniendo de arriba no tiene ninguna cuenta de la libertad, de la autonomía de cada uno de sus miembros, pero substituye a la autoridad propia, esencial al individuo y al grupo, la autoridad adquirida y artificial de algunos hombres que por la naturaleza de las funciones que se les han dado, se encuentran en la cumbre de la Organización, a la cabeza de la jerarquía. No es verdadera, en fin, porque tomando su modo de funcionamiento de una de las formas de lo absoluto: la autoridad no puede llegar más que a establecer en su propio seno un Partido, el de arriba, teniendo todo el resto de la Organización bajo su dominio e imponiéndole como regla de conducta su voluntad soberana. Este sistema que ha salido armado de los planos de lo absoluto debe recibir igualmente una aplicación absolutista, si llega a triunfar. El Estado Popular, última forma y quizá forma ideal de la reacción revolucionaria emerge naturalmente, fatalmente de esta organización facticia y extranatural.

« Haga lo que haga este Estado Popular tendrá

necesidad, para mantenerse, de llamar a las fuerzas reaccionarias, aliadas naturales de la Autoridad: al Ejército, la diplomacia, la guerra, la centralización de todos los poderes que impide manifestarse y producirse la libertad y la iniciativa de los individuos. La libertad, en efecto, es ilusoria en ese sistema ya que no puede existir más que por la discriminación constante de la fuerza y por la aniquilación progresiva del poder. Y todos los rodajes del sistema, funcionan al contrario de manera a hacer de la potencia gubernamental popular, tan aplastante como hoy, la potencia gubernamental burguesa. Una vez comprometida esta vía arbitraria y despótica, es fatal que se suban uno a uno todos los escalones de la Autoridad; no hay un solo lugar en donde se pueda parar en esta ruta fatal».

El Congreso de La Haya, iba a asegurar el triunfo de Marx y los suyos. Valiéndose de artimañas en el nombramiento de delegaciones alemanas, no solo votaría las expulsiones de los hombres más visibles del ala antiautoritaria, sino que adoptaría la resolución siguiente:

« En su lucha contra el poder colectivo de las clases poseedoras, el proletariado no puede actuar como clase más que constituyéndose en Partido político distinto, opuesto a todos los antiguos partidos formados por las clases poseedoras.

« Esta constitución del proletariado en Partido Político es indispensable para asegurar el triunfo de la Revolución Social y de su objetivo supremo: la abolición de clases.

« La coalición de las fuerzas obreras, obtenido ya por la lucha económica debe también servir de palanca en las manos de esta clase en su lucha contra el poder político de sus explotadores.

« Los señores de la tierra y del Capital sirviéndose siempre de sus privilegios políticos para defender y perpetuar sus monopolios económicos y dominar el trabajo, la conquista del poder político es el gran deber del proletariado ».

Ocho días después de adoptada esta resolución (el 15 y 16 de setiembre) se reunían en Saint Imier en Congreso Internacional Extraordinario, y Federalista, las secciones disidentes, que declaraban:

« Considerando:

« Que querer imponer al proletariado una línea de conducta o un programa político uniforme como la vía única para conducirlo a su emancipación social, es una pretensión tan absurda, como reaccionaria.

« Que nadie tiene el derecho de privar a las federaciones y a las secciones autónomas del derecho

incontestable de determinar ellas mismas y de seguir la línea de conducta política que crean la mejor, y que toda tentativa semejante nos conducirá fatalmente al más revoltante dogmatismo.

« Que las aspiraciones del proletariado no pueden tener otro objetivo que el establecimiento de una organización y de una federación económica absolutamente libres, fundada en el trabajo y sobre la igualdad de todos y absolutamente independiente de todo gobierno político; y que esta organización y esta federación no puede ser más que el resultado de la acción espontánea del proletariado mismo, de los sindicatos y de las comunas autónomas.

« Considerando que toda organización política no es más que la organización de la dominación en el provecho de clases y en detrimento de las mayorías y que el proletariado si quisiese apoderarse del poder político se convertiría a si mismo en clase dominante y explotadora.

« El Congreso reunido en Saint Imier, declara:

« 1° Que la destrucción de todo poder político es el primer deber del proletariado.

« 2° Que la organización de un poder político sedicentemente provisorio y revolucionario, para traer esta destrucción no puede ser otra cosa que un engaño tan peligroso para el proletariado como todos los gobiernos existentes hoy.

« 3° Que rechazando todo compromiso para llegar a la realización de la Revolución social, los proletarios de todos los países deben establecer fuera de toda política burguesa, la solidaridad de la acción revolucionaria. »

Si en realidad con estas tomas de posición, diametralmente opuestas se consumaba la profunda e irreversible división entre dos conceptos y definiciones del futuro de la Revolución, ella condenaba a su vez a la Primera Internacional, cuya fracción centralista iba a vegetar algunos años en los Estados Unidos, mientras que el ala antiautoritaria, federalista, intentaría acercándose más a las concepciones anarquistas, mantener el espíritu inicial.

En Saint Imier se habían reunido cinco delegados de la sección española, todos ellos presentes en el Congreso de La Haya, seis por la sección italiana, dos por varias secciones de Francia y dos por las secciones del Jura.

Rechazando así las resoluciones del Congreso de La Haya como al Consejo federal salido del mismo, la escisión de la Primera Internacional estaba consumada.



## Persistencia de los federalistas

Convocada por la federación del Jura después del acuerdo de las secciones reunidas en Saint Imier, se reunió en Ginebra en los primeros días de setiembre de 1873 el 6° Congreso de la Internacional (federalista).

En su orden del día :

— Constitución definitiva del pacto de solidaridad entre las federaciones libres de la Internacional y revisión de los estatutos generales.

— Huelga general.

— Organización Universal de la resistencia y cuadros completos de la estadística de Trabajo.

Asistieron al mismo :

— Dos delegados del Consejo Federal inglés (Liverpool).

— Cinco delegados belgas : Federación belga, Federación del Centro, Federación de Anvers, del Valle de Vesdre y de la sección de mecánicos de Verviers.

— Cinco delegados de la federación regional española.

— Cinco delegados de diferentes secciones francesas.

— Cuatro delegados por Italia.

— Seis delegados del Jura.

La federación americana envió un comunicado con sus acuerdos.

Días después se reunía en la misma ciudad el 6° Congreso de las secciones ligadas al Consejo General. Este se hacía representar por el delegado de Londres al que daba instrucciones concretas por escrito y posiciones a adoptar.

El delegado inglés designado por el Consejo General se recusaba y no participó en el Congreso, como tampoco ninguna delegación inglesa.

Veintiocho delegados de los que apenas seis venían de fuera de Ginebra. Sin embargo se criticaron abiertamente las decisiones del 5° Congreso y sus consecuencias.

El Consejo general mismo, en carta del 8 de marzo de 1874 a la sección de Nueva York, expresaba sus dudas sobre la regularidad del Congreso y no aceptaba sus resoluciones de que la Federación Americana designara nuevo Consejo. En consecuencia continuaba en funciones.

Entre las resoluciones de dicho Congreso que no fueron nunca aceptadas por Marx y Engels y en consecuencia por el Consejo General, había una que declaraba :

« El Congreso, recomendando a la clase obrera su participación en toda política que tenga su objeto en la emancipación de la clase obrera, deja a los camaradas de los diferentes países, la libertad de obrar según las circunstancias ».

Fiasco completo reconocido por el mismo Marx en carta dirigida al secretario general Serge el 27-9-73 :

« Según mi opinión sobre la situación europea, es de desear el dejar pasar por el instante a un plano secundario la organización formal de la Internacional, cuidando sin embargo, tanto como sea posible no dejar el punto central de Nueva York para evitar que idiotas como Canet o aventureros no puedan ampararse de la dirección y comprometan la causa.

« Por el momento será suficiente no perder completamente el contacto con los mejores elementos de diferentes países y por el resto no hacer caso de las resoluciones de Ginebra, ignorarlas completamente »...

... Y años después (mayo de 1876) en consecución del objetivo perseguido dejar la plaza libre a un movimiento político socialista ; el nuevo Consejo General nombrado por la federación norteamericana el 1 de abril de 1874 convocaba una Conferencia Internacional en Filadelfia para el mes de junio. Asistieron a la misma únicamente delegados de las secciones regionales de los Estados Unidos. Ningún representante de las secciones europeas. Allí, el Consejo General declaraba :

« Las actas del 6° Congreso eran inexistentes. Tan solo una multitud de papeles incoherentes. De ellos solo se podía sacar que New York debía seguir siendo la sede del Consejo General y que éste debía ser elegido por la Federación Americana.

Con ello se cumplían las instrucciones de Marx.

Ciertos actos de rebeldía de la sección de Nueva York, terminaron con la expulsión de la misma.

Y como se cortaron todas las relaciones con las secciones europeas, el Congreso de 1875 fué suspendido.

Y el Consejo general informaba :

— Las secciones de Suiza Alemana recomenzaban su actividad pero no participarían en la próxima conferencia.

— El mandatario de Suiza no informó del estado de aquella federación.

— Ninguna relación con Austria.

— Con España e Italia, a pesar de las gestiones del mandatario de Londres (Engels) no se había

llegado a nada a causa de la predominancia de los bakuninistas.

- Con Francia, correspondencia.
- La sección alemana de Londres, había abandonado la Internacional.
- Ninguna respuesta de los miembros daneses.
- Se mantenía alguna correspondencia pero no llegaba ninguna cotización.

El Consecuencia el Consejo general pedía a la Conferencia :

- Disolver el Consejo general.
- Poner las relaciones que aun se mantenían, en manos del Consejo Federal americano del Partido Unificado americano, que convocaría un Congreso en Europa en cuanto la situación lo permitiera.

La Conferencia confirmaría por declaración escrita la disolución de la Internacional.

.....  
Entretanto. ¿Qué hacían las secciones del ala antiautoritaria ?

En setiembre de 1874 se reunía el VII Congreso Internacional en Bruselas con el siguiente orden del día :

¿ Por quién y como se harán los servicios públicos en la organización social revolucionaria ?

- Acción política de las clases obreras.
- Oportunidad de un manifiesto sobre la naturaleza de las luchas de la Internacional y bases sobre las que reposa la acción de masas.
- Lengua única para la correspondencia.

Asistieron al Congreso las delegaciones de Inglaterra, Bélgica, Alemania, Suiza, Italia, España, Francia, y Rusia. Se recibió la adhesión de Holanda.

Congreso constructivo, del que son prueba las mociones presentadas en el mismo.

El 8º Congreso se reuniría en Bruselas en octubre de 1876.

En el orden del día :

- Pacto de solidaridad.
- Congreso socialista mundial de 1877.
- Relaciones entre los individuos y los grupos en la sociedad reorganizada. Asistieron las mismas delegaciones que al precedente.

En Verviers el año siguiente, tenía lugar el 9º y último Congreso.

En su orden del día :

— Medios propios a realizar lo más rápidamente posible la acción revolucionaria socialista y estudio de esos medios.

— En no importa que país que triunfe el proletariado, necesidad de extenderlo.

— Discusión del orden del día del Congreso Internacional socialista.

.....  
Acudieron los antiautoritarios al Congreso Socialista Universal de Gand en setiembre del mismo año, con la esperanza de volver a reconstituir una sola organización de la clase obrera.

Tiempo y trabajo perdidos, el enfrentamiento entre dos corrientes diametralmente opuestas, no pudo encontrar fórmulas de coincidencia, lo que años más tarde se confirmaría con la expulsión de los anarquistas de la II Internacional.

Años más tarde se reconstituía la I.W.P.O. (International Workers People Organisation).

El alma de la organización Internacional anti-autoritaria seguía viviendo y sus organizaciones europeas, manteniendo el combate.

---

## La segunda A. I. T.

---

### Preliminares

Cuatro iniciativas surgen en 1912 para el reagrupamiento internacional del sindicalismo revolucionario :

- La de la Unione Sindacale Italiana.
- La de la Freie Vereinejung deutsche Gewerkschaven.
- La de las Federaciones industriales de Holanda.
- La de l'Industrial Syndicalist Education League de Londres.

Esta última en su Congreso de diciembre de 1912 nombraba un comité para preparar un Congreso Internacional.

En su manifiesto inicial escribían :

« Queremos un congreso de los elementos activos y militantes y no de funcionarios.

« Queremos deliberar sobre los medios de acción y no discutir sobre tratados estadísticos.

« Queremos la acción común contra la guerra y no las peticiones a los parlamentos.

« Queremos que la solidaridad internacional halle su expresión en la acción directa »...

Un mes después, en enero de 1913, los obreros de la Construcción, textiles, tabaqueros, carpinteros, marineros y obreros municipales (11.000 miembros) lanzaban una invitación para un Congreso Internacional :

« Nosotros, obreros revolucionarios organizados

en sindicatos independientes, no queremos saber nada de subordinación a los partidos políticos.

« Queremos decidir nosotros mismos sobre nuestra acción y nuestra propaganda.

« No queremos dejarnos conducir ni mandar desde arriba.

« Queremos resolver en común lo que creemos que es del interés del proletariado internacional... »

A estas llamadas dieron su adhesión los sindicalistas alemanes, suecos e italianos.

En Francia Pierre Monate se opuso a ellas porque opinaba que atentaban a la unidad proletaria.

En abril, los alemanes proponían tres puntos a discutir en el orden del día :

1° Teoría y táctica del sindicalismo revolucionario.

2° Los sindicatos revolucionarios y la guerra.

3° Fundación de la Internacional.

Adelantándose a todas las proposiciones, el comité de Londres tomó la iniciativa de convocar en Congreso para el 27 de setiembre en el Holborn Hall de Londres.

Asistieron :

— La Freie Veiriningen Deutcher Gewerkschaften (Alemania) con 3 delegados.

— La Federación Obrera regional argentina y la Federación Local de Buenos Aires, con dos delegados.

— La Confederaçao operaia Brasileira con un delegado.

— L'Union des syndicats de la province de Liège (Bélgica) con un delegado.

— La unión de dependientes de Café (Cuba) con un delegado.

— Varios sindicatos de Francia (Sena, Tourcoing, Lille, Vichy y Roubaix) con cuatro delegados.

— Varios sindicatos de La Coruña, Cataluña, Valencia, y Mahón con tres delegados.

— Varias federaciones de industria holandesas con siete delegados.

— Nueve sindicatos ingleses.

— La Unione sindacale italiana y la Unione Milanese.

— La S.A.C. de Suecia con un delegado.

Como invitados asistieron Pedro Vallina, A. Schiapero y C. Comchissen.

El congreso adoptaría la siguiente declaración de principios :

---

## Congreso Internacional del 27 de Septiembre Declaración de Principios

---

1° Considerando que la clase obrera de todos los países sufre, bajo el yugo del Capital y del Estado, el Congreso se declara por la lucha de clases, por la solidaridad internacional y por la asociación libre de los trabajadores en organización independiente.

2° Esta organización tiene por objeto inmediato facilitar el mejoramiento de las condiciones materiales y morales de la clase obrera y por objetivo final la abolición de los sistemas Capitalistas y de Estado.

3° El congreso considera que la lucha de clases es el resultado inevitable de la propiedad privada de los medios de producción y de distribución y se declara por la socialización de esta propiedad por la creación y desarrollo de los sindicatos, a fin de que estos últimos puedan administrarla en el interés de toda la sociedad.

4° El congreso opina que la lucha emprendida por las organizaciones obreras internacionales no puede triunfar hasta que no se encuentren divididas por las tendencias políticas y religiosas; declara que esta lucha es una lucha económica y

que el objetivo final de esas organizaciones no podrá ser realizado nunca si vuelven a poner la causa por la que combaten en manos de un gobierno; no lo será más que cuando hagan uso de la acción directa de la clase obrera misma, poniendo su confianza en la fuerza de las organizaciones económicas.

5° En consecuencia el Congreso recuerda a los trabajadores la importancia de unirse sobre la base de la solidaridad internacional en organizaciones independientes revolucionarias que luchen por la supresión completa de la dominación del capitalismo y del Estado.

La iniciativa naciente fue saboteada por los I.W.W. americanos y la C.G.T. francesa.

Meses después, en 1914 se constituiría de acuerdo con aquellas resoluciones el Comité de Información Sindicalista Internacional con sede en Amsterdam y del que formaron parte G. Van Herkel, Evan Emden, Th. A. Markman, Horzen y M. van der Hagen.

En abril del mismo año aparecía el primer boletín internacional de información.

El estallido de la guerra mundial paralizó todas las actividades al dividir el continente europeo en dos facciones encontradas. Consecuencia natural de aquella situación, la naciente coordinación se hizo imposible. No obstante, a fines de 1916 el National Arbeits Secretariat de Holanda (N.A.S. enviaba una circular preparando un Congreso al terminar la guerra. La misma encontró acogidas calurosas en Alemania, Suecia, Dinamarca y Noruega).

Y en la misma línea de proyección en el año 1919 se reunían en Copenhage las organizaciones de Suecia, Noruega y Dinamarca decidiendo la celebración de un Congreso Internacional en Febrero.

Se lanzó la convocatoria para el mismo en mayo dando como fecha de celebración Agosto y como lugar Amsterdam.

No llegó a celebrarse, fracasando los intentos de hacerlo en Amsterdam Copenhage y Suecia por negativa de los gobiernos de estos países.

No se pudo celebrar hasta diciembre de 1920 en Berlín.

Entre aquella fecha y la celebración de la Conferencia preliminar para la constitución de la A.I.T. en Junio de 1922, otro peligro venía a cernirse sobre el sindicalismo revolucionario.

## El espejuelo de la revolución soviética

El mito soviético operaba plenamente.

En junio de 1919 el congreso de Bolonia de la U.S.I. — Italia — decidía adherirse a la III Internacional.

El Congreso de Madrid de la C.N.T. en el mismo año decidía acudir a Moscú para laborar por la creación de una central sindical revolucionaria.

En setiembre y octubre de 1920, la F.O.R.A. en Buenos Aires, aun reafirmando su posición de reconstitución de la Internacional con bases comunistas, decidía acudir a la capital soviética.

En Francia una corriente de simpatía unitaria, se sumaba a las pretensiones de creación de la I.S.R.

En Holanda y en Suecia esta corriente aumentaba su presión sobre las organizaciones obreras antiautoritarias.

Y en la Conferencia de diciembre de 1920 — celebrada aprovechando el paso por Berlin de los delegados al congreso de Moscú —, se encendieron los más violentos debates.

Solo la N.A.S. (Holanda), la S.A.C. (Suecia) y la F.A.U.D. (Alemania) resistían aún al mito, expresando claramente las discrepancias fundamentales entre los objetivos de una Internacional ligada a Moscú y los de un movimiento obrero revolucionario.

No obstante aquellas precisiones, la mayoría de las delegaciones que se pronunciaron contra la dominación de los partidos políticos decidieron sin embargo acudir a Moscú a la constitución de una Internacional frente al reformismo de Amsterdam.

La resolución final, transcribe el compromiso entre las dos tendencias, y el retroceso de las posiciones antiautoritarias:

1° La internacional revolucionaria del Trabajo se coloca sin reserva alguna en el punto de vista de la

lucha de clase revolucionaria y del Poder de la clase obrera.

2° La internacional Revolucionaria del Trabajo tiende a la destrucción y al rechazo del régimen económico político y espiritual del sistema capitalista y del Estado.

Tiende a la fundación de una sociedad comunista libre.

3° La conferencia constata que la clase obrera solo es capaz de destruir la esclavitud económica política del capitalismo por la aplicación más severa de sus medios económicos de poder, encuentran su expresión en la acción directa revolucionaria para llegar a su fin.

4° La Internacional Revolucionaria del Trabajo se coloca además en el punto de vista de que la construcción y la organización de la producción y de la distribución es tarea de la organización económica de cada país.

5° La Internacional Revolucionaria del Trabajo es enteramente independiente de todo partido político. En caso de que la Internacional se decida a una acción y los partidos políticos se declaren de acuerdo con ella — o en sentido inverso — entonces la acción podrá hacerse en común con esos partidos políticos y organizaciones.

6° La conferencia lanza una llamada urgente a todas las organizaciones sindicalistas e industrialistas para que tomen parte en el Congreso convocado el 1° de mayo en Moscú por el Consejo de la Internacional Roja del trabajo a fin de fundar una Internacional revolucionaria del Trabajo formada por todos los trabajadores revolucionarios del mundo. »...

La presencia en la misma de una delegación del Consejo provisional de la I.S.R. (Internacional sindical roja) y otra del Partido Comunista ruso no hizo más que obstaculizar las posiciones del sindi-

calismo revolucionario. Pero no tardaría en conocerse la verdad gracias a la llegada de informaciones directas de Souchy, Borghi, Pestaña y otros testigos presenciales que iban a demistificar el proyecto soviético.

Y la lucha contra el bolchevismo, nueva fase de la que encendiera Marx en la Primera Internacional, iba a tomar relieves de verdadera violencia.

En marzo de 1921 una conferencia de la F.A.U.D. adoptaba una resolución contra las persecuciones de que eran objeto en Rusia, los anarquistas y otros revolucionarios.

« Los sindicatos son, en principio, enemigos de todo monopolio. Aspiran a la socialización de todos los instrumentos de producción, de las materias brutas y de todas las riquezas sociales, a la organización de toda la vida económica sobre las bases del comunismo libre, es decir sin el Estado, realizando la divisa: « De cada uno según sus fuerzas, a cada uno según sus necesidades ».

« Considerando que el socialismo es esencialmente una cuestión de cultura progresiva y que como tal no es solvente más que de abajo arriba por la actividad creadora del pueblo, los sindicalistas rechazan todo método de estatización que es capaz de llevar a las peores formas de explotación, al capitalismo de Estado, pero jamás al socialismo ».

En su Congreso de Octubre 1921, acordaba no dar ingreso en sus filas a quienes militasen en no importa que partido político, decidiendo igualmente no asistir al Congreso de Moscú.

La S.A.C. no asistiría tampoco.

La F.O.R.A. denunciaba la presencia de falsos delegados de su organización en dicho Comicio.

En la N.A.S. (Holanda) se presentaban tres tendencias: adhesión incondicional, adhesión condicionada y no adhesión.

La C.G.T. portuguesa, después de haber enviado delegados al Congreso cambiaba de posición.

La U.S.I. en su cuarto congreso (1922) adoptaba esta resolución:

« El IV Congreso de la U.S.I., considerando que ésta ha desarrollado desde hace muchos años con

fe y entusiasmo una actividad febril por la reorganización de las fuerzas proletarias internacionales sobre el terreno de la acción directa revolucionaria, inspirándose en la Primera Internacional de los Trabajadores.

« Considerando que el bloque internacional de esas fuerzas no se ha podido conseguir por el carácter exclusivista de Partido dado a la III Internacional y por tanto a la Internacional Sindical Roja estrechamente ligada al Partido Comunista y subordinada a éste en toda su actividad sindical y política.

« Proclamando los principios y los métodos del sindicalismo revolucionario, anti político y anti autoritario anticentralizador y la absoluta autonomía de los sindicatos con respecto a los grupos políticos.

« Resuelve subordinar la adhesión a la Internacional Roja a las siguientes condiciones:

1° Acción directa y revolucionaria de clase por la abolición del patronato y del Estado.

2° Exclusión absoluta de toda ligazón con la Internacional comunista o con cualquier otro grupo político y completa autonomía e independencia sindical de estos organismos de fracción.

3° Exclusión de la Internacional Sindical de aquellos sindicatos o agrupaciones sindicales que se adhieran a la organización de Amsterdam, aunque sea por medio de las federaciones profesionales.

4° Limitación de la actividad y la dirección de la Internacional a los problemas y las acciones de carácter internacional.

5° Ententes parciales eventuales y temporales con otras organizaciones radicales y políticas proletarias podrán ser establecidas en cada ocasión para determinadas acciones internacionales de interés para la clase trabajadora.

Autoriza al Comité ejecutivo para tomar acuerdos con las organizaciones sindicalistas de todo el mundo a fin de organizar sólidamente una Internacional sindicalista en el caso de que la I.S.R. se rehuse a aceptar las condiciones irrevocables más arriba expuestas »...

## Las organizaciones

A las puertas de la Conferencia preliminar de Junio de 1922, la situación de las organizaciones sindicalistas revolucionarias se resumía así:

— La S.A.C. se proclamaba contra el Estado y el Capital y resistía a todas las tentativas de acercamiento y absorción de la I.S.R.

— En Francia, la C.G.T.U. salida de la escisión de la C.G.T. comportaba una fracción procomunista,

que pretendía llevarla hacia esa I.S.R. Pero el 15-3-22 tomaba posición sindicalista revolucionaria.

— U.S.I. A partir del viaje de Borghi y de sus informes rechaza toda colaboración con la I.S.R.

— F.O.R.A. del 10 Congreso, reformista (con 200.000 adherentes).

— F.O.R.A. (del V Congreso - 1905), bakuninista, disuelta varias veces se proclama comunista-anar-

quista; corrió el peligro por la acción de un grupo instalado en el Consejo Federal, de adherir a la I.S.R. « La Protesta » levantó la liebre; Se renovó el Consejo Federal y los procomunistas crearon otra organización.

400 Sindicatos continúan fieles a la declaración de principios del V. Congreso

— En España : « Creemos del deber de los sindicalistas anarquistas de idealizar las luchas y de elevarlas sobre el terreno espiritual en que las luchas del momento no priman sobre las cuestiones de porvenir. En razón de que somos antipolíticos y no esperamos ni queremos nada del Estado. Los sindicatos deberán ser los instrumentos que se sustituyan al Parlamento; siempre con ventaja que será en sus funciones determinantes de la evolución social y política en todos los órdenes de la vida la palanca que dará a los trabajadores la fuerza de un organismo apto espiritual y materialmente para el cultivo y la organización de las masas en la nueva sociedad. »

— Chile. — La fracción revolucionaria está representada por la I.W.W. y algunas organizaciones orientadas en la línea de la F.O.R.A. del V Congreso.

— Perú. — La F.O.R.P. sindicalista libertaria, creada en 1920.

— Uruguay. — La F.O.R.U. tampoco adhiere a la I.S.R.

— Paraguay. — El Centro Obrero regional del Paraguay es una emanación de la F.O.R.A. del V Congreso.

Así, la Conferencia de Junio de 1922, de la que se hablará a continuación elaboraba la siguiente declaración contra el Estado:

« La dictadura no tiene nada de común con la línea fundamental de una verdadera revolución social. Una tal revolución se basa ante todo en la fuerza creadora del pueblo y en el desenvolvimiento libre de su iniciativa mientras que la dictadura destruye esas fuerzas y transmite en manos de un puñado la administración de todos los asuntos. Se desprende de ahí por consiguiente que la dictadura es el obstáculo más terrible para la revolución EL que está por la primera, debe, pues, ser lógicamente adversario de la segunda.

En general la dictadura de clase es imposible porque es siempre un partido el que pretende hablar en nombre de una clase. Nosotros somos enemigos de la dictadura porque somos partidarios de los soviets y de la revolución.

La dictadura de los bolcheviques no puedo hacer nada constructivo, sin embargo sofocó toda la iniciativa del pueblo y por tanto la revolución misma. »

## Primer periodo

De la Conferencia Preparatoria de 1922 en  
Berlín al IV Congreso Internacional en Madrid

Primera parte

### Temarios de los comicios

#### I° DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL SINDICALISTA REVOLUCIONARIA

— (16, 17 y 18 de junio de 1922 en Berlín) —

##### ORDEN DEL DIA :

- 1° Acción y organización de los sindicalistas revolucionarios.
- 2° Los sindicalistas revolucionarios y la Internacional Sindical Roja.
- 3° Secretariado Internacional de los sindicalistas revolucionarios.

##### DELEGACIONES ASISTENTES

- Alemania (F. A. U. D.) - Rocker, Kater, Souchy :  
100.000 adherentes.
- Francia (C. G. T. U.) - Totti, Besnard, Lecoin :  
350.000 adherentes.
- Suecia (S.A.C.) - Jensen : 30.000 adherentes.
- Noruega (N.S.F.) - Jensen : 2.100 adherentes.
- Italia (U.S.I.) - Borgui, Bonnazzi, Negro : 200.000 adherentes.

España (C. N. T.) - Galo Díez, Avelino Gonzalez :  
750.000 adherentes.

Holanda - Unión de marinos holandeses - Eenacht :  
4.000 adherentes.

Rusia - Minorías sindicalistas revolucionarias rusas  
Schapiro : ?

Central Sindical Roja - Andheyelff : ?

Fueron consideradas secciones con carácter deliberativo.

— Las centrales nacionales que no adhirieran a la Internacional de Amsterdam o que la hubieran abandonado.

— Las minorías revolucionarias de dichas centrales en los países en que no hubiera central sindicalista revolucionaria.

A título excepcional: La central sindical Rusa y las minorías sindicalistas revolucionarias.

#### II° CONGRESO CONSTITUTIVO DE LA INTERNACIONAL

— (Berlín, diciembre de 1923) —

##### ORDEN DEL DIA

- 1° Informes sobre el movimiento.
- 2° Programas de acción :
  - I. Tácticas revolucionarias.
  - II. Huelga general.
  - III. Organización de los Sindicatos.
  - IV. Control obrero y consejos de taller y de fábrica.
  - V. Cooperativas.
  - VI. Paro.
  - VII. Las mujeres en el sindicalismo.
  - VIII. Los jóvenes en el sindicalismo.

3° Problemas del sindicalismo campesino.

4° Organización sindicalista, nacional e internacional.

5° Estatutos de la Internacional.

6° Lucha Internacional por las libertades de prensa y palabra y contra las persecuciones.

7° Elección del secretario general.

##### DELEGACIONES QUE ASISTIERON AL CONGRESO :

F.A.U.D. (Alemania), F.O.R.A. (República Argentina), N.A.S. (Holanda), U.S.I. (Italia), S.A.C. Suecia, y N.S.F. (Noruega).

No acudieron, por falta de medios, la C.G.T. de Portugal y la mejicana.

Llegaron las delegaciones de la I.W.W. de Chile y de la F.O.R.U. de Uruguay cuando habían terminado sus sesiones.

#### OBSERVADORES AL CONGRESO

Internacional Sindical Roja, Juventudes Sindicalistas del Sena, Federación de Propaganda sindicalista danesa, Comités de Defensa del sindicalismo y la Federación de la construcción, ambas de Francia, la Freie Arbeiter Union de Checoslovaquia, las Minorías sindicalistas revolucionarias rusas, la Juventud anarquista sindicalista alemana, y la Allgemeine Arbeiter Evinhetz Frontorganisation (Alemania).

#### CUESTIONARIO PREVIO ENVIADO A LOS ASISTENTES

1° ¿ Habían celebrado algún Congreso Nacional en 1922 ?

Caso afirmativo : Enviar los acuerdos.

Caso negativo : ¿ Se celebraría antes del Congreso Internacional

2° ¿ Enviarán acuerdos al Congreso Constitutivo ? Cuantos delegados ?

3° Número de adherentes.

4° Función y nombre del organismo Central.

5° Como estaban organizadas las secciones locales y número de éstas.

6° Cual era la posición de la organización :

- a) Con respecto a la Internacional Sindical Roja.
- b) Respecto a una Sindical Internacional revolucionaria.

7° ¿ Existen otras organizaciones sindicalistas revolucionarias en el país ?

Caso afirmativo, nombre, direcciones, estimación de los efectivos, y principios fundamentales.

8° Organización reformista en el país. Estimación de sus adherentes.

#### III° PLENO INTERNACIONAL DE INSRUCK

Reunido de los primeros días de diciembre de 1923 con la asistencia de delegaciones de Alemania,

Argentina, Austria, Holanda, Italia, Noruega, y Suecia .

No asistieron, Portugal, México y España.

#### IV° SEGUNDO CONGRESO INTERNACIONAL

(Amsterdam, 21 al 27 de marzo de 1925)

#### ORDEN DEL DIA

- 1° Informe de los secretariados.
- 2° Informe de las secciones.
- 3° Posición de la A.I.T.
- 4° Tácticas de lucha.
- 5° Lucha contra la reacción internacional.
- 6° La A.I.T. y la guerra.
- 7° La A.I.T. y las Federaciones de Industria.
- 8° Solidaridad Internacional.
- 9° De las Juventudes Sindicalistas.
- 10° Posiciones A.I.T.
- 11° Prensa A.I.T.
- 12° Estatutos.
- 13° La Internacional de la Paz.

14° Nombramiento y sede del secretariado.

15° Congresos.

16° Diversos.

Las secciones de la A.I.T. asistentes al mismo representaban un millón de obreros organizados.

Alemania (F.A.U.D.), Argentina (F.O.R.A.), España (C.N.T.), Dinamarca (Federación de Propaganda Sindicalista), Holanda (N.S.V.), Italia (U.S.I.), México (C.G.T.), Noruega (N.S.F.), Portugal (C.G.T.), Suecia (S.A.C.), Uruguay (F.O.R.U.).

Tan solo faltaron al Congreso los compañeros chilenos de la I.W.W.

Como observadores, grupos libertarios de Alemania, Estados Unidos y Perú.

#### V° PLENO ADMINISTRATIVO INTERNACIONAL DE PARIS (1926)

Para estudiar problemas derivados de la situación de la C.N.T. española en la clandestinidad y bajo la dictadura, y la situación italiana bajo la dictadura fascista.

Igualmente la propaganda de la Internacional en Francia, Polonia, Balkanes, Estados Unidos y Canadá.

Asistieron : Alemania (F.A.U.D.), Francia (U.F.S.A.), Holanda (N.S.V.), Portugal (C.G.T.), Suecia (S.A.C.), Italia (U.S.I.), España (C.N.T.), Polonia, Comités anarcosindicalistas rusos, y la Oficina Internacional Antimilitarista.



## VI° TERCER CONGRESO INTERNACIONAL

(Lieja, Mayo de 1928)

## ORDEN DEL DIA

- Informes del secretariado y de las secciones:
- Posición de los sindicalistas revolucionarios frente al capitalismo.
  - Tácticas de lucha del sindicalismo revolucionario.
  - Fondo de Solidaridad Internacional.
  - Las luchas en los países bajo las dictaduras o el fascismo (España, Portugal, Italia, Rusia).
  - Propaganda.
  - Antimilitarismo.
  - Los estudiantes.
  - Nombramiento y sede del secretariado.
  - Diversos.

## DELEGACIONES ASISTENTES

F.O.R.A. (Argentina), Federación de Mecánicos de Bélgica, F.A.U.D. (Alemania), C.G.T.S.R. (Francia),

N.S.V. (Holanda), U.S.I. (Italia), C.G.T. (México), C.G.T. Portugal), C.N.T. (España - exilio), F.O.R.U. (Uruguay).

No asistieron al Congreso pero estaban controladas por la Internacional: Sindicato federalista de la construcción madera y muebles de Méjico.

- Centro Obrero Libertario de Bolivia.
- I.W.W. de Chile.
- Sindicato libertario de sastres de Colombia.
- Grupo solidaridad de propaganda y acción obrera de Ecuador.
- Comité pro acción sindical en Guatemala.
- Centro Obrero Regional del Paraguay.
- Sindicato Central Obrera de Colombia.
- Zenkaken Rodokermici Fiyurengo del Japón.
- Wolksaffen Forderatan, de Sanghai.



## Segunda parte

# Situación de la Internacional (De su fundación al IV Congreso)

## Las secciones

### F. O. R. A.

(Federación Obrera Regional Argentina)

Existían organizaciones obreras desde 1885. En gran parte debido a la actuación de militantes europeos, entre ellos Pietro Gori y Malatesta.

Debido a las represiones no pudo distinguirse desde el comienzo como una fuerza activa. Era mas bien, promesa para el porvenir.

Pasados los malos años, el principio de organización encontró corriente favorable en la clase obrera, gracias a la propaganda y a los sacrificios de un puñado de militantes.

Desde principios de siglo, « La Protesta » representó la posición puramente anarquista de la Organización y su propaganda fue decisiva en Buenos Aires y más tarde en el resto del país.

En Marzo de 1901 se reunió el Primer Congreso Nacional Argentino con delegaciones de 40 organizaciones, y se fundaba la F.O.R.A.

Inspirada del anarquismo, la F.O.R.A. no admitió mas que el federalismo más amplio, la organización de abajo arriba.

No reconocía otros medios de actuación que los de la acción directa de la clase obrera contra el Capitalismo.

Pero desde su fundación se señalaron dos tendencias, hasta que los elementos marxistas convencidos de no poder arrastrar a la F.O.R.A., fundaron en 1902 un Comité socialista y se escindieron.

Llamando más al vientre que al sentimiento, arrastraron buena parte de la clase obrera. Era la táctica de las necesidades inmediatas.

Fundaron en 1903, la Unión General de Trabajadores, socialista.

Cuando la represión arreció contra la F.O.R.A. con deportación de sus militantes, la U.G.T. aprovechó de las circunstancias para crecer. Y cam-

biaría su nombre por el de C.O.R.A. (Confederación regional obrera argentina).

Pero la F.O.R.A. resurgiría de las represiones. Y a pesar de las maniobras y de las infiltraciones de elementos políticos enviados por la C.O.R.A. mantuvo su audiencia en la clase obrera.

La C.O.R.A. tomó más tarde el nombre de F.O.R.A. del 9º Congreso; y en 1922, en vista de su fracaso en la labor de confusiónismo, volvieron a cambiar de nombre para llamarse Unión Sindical Argentina. En ella, socialistas, comunistas y anarcolcheviques.

\*\*\*

En el Pleno de 1923 informarían :

Gran actividad revolucionaria y campañas de Solidaridad.

— El autor de una matanza colectiva de 1.500 obreros en la Patagonia, fue muerto por un anarquista (Kent Wilckens). Gran tensión popular después de la detención de éste y manifestaciones de solidaridad.

— Un compañero condenado a veinte años de cárcel, lograba escapar y refugiarse en Uruguay.

Amenazado de extradición, la F.O.R.A. decidió una huelga general, que desde su origen fue condenada por la Unión Sindical Argentina, y que vió por tal razón disminuir considerablemente sus efectivos.

Ya se manifestaba en ella, la presencia comunista.

Esta organización colaboraba con la policía para expulsar de los trabajos donde estaban en mayoría, a nuestros compañeros.

Existía la idea de crear una organización Internacional Panamericana, dirigida por elementos turbios.

Y en todas aquellas luchas la F.O.R.A. perdió muy buenos elementos pero resistía.

\*\*\*

## N. S. V.

### de Holanda

Informaría así en el Congreso constitutivo :

Cinco centrales sindicales adheridas a Amsterdam, dos de sindicatos cristianos, una sin definición, y el Secretariado Nacional del Trabajo de la Unión de Sindicatos revolucionarios (N.A.S.): la más antigua.

Fundada en 1895, después del Congreso Internacional socialista de Bruselas (1891), y adscrita al Partido socialista.

Objetivos: estrechar las relaciones y la ayuda moral y económica en caso de acciones reivindicativas. Ningún objetivo socialista.

Fue en 1895 cuando se produjo la escisión entre socialistas parlamentarios y antiparlamentarios, las dos tendencias continuaron en la N.A.S. con sus consiguientes luchas de competencia por la hegemonía.

Los antiparlamentarios, adoptando posiciones anarquistas, dejaron de lado las cuestiones de la vida práctica.

En 1987 y para cortar las luchas en su seno, la N.A.S. decidió excluir a las dos tendencias. Desde entonces los social demócratas, se situaron frente a la acción de la N.A.S. y fundaron más tarde la N.G.V., retaguardia del Partido.

Debilidad consiguiente de la N.A.S. que llegó a no tener más que unos 30.000 adherentes en 1907.

Con una nueva declaración de principios, independencia de Partidos y de sectas y táctica de lucha de clases, volvió a la lucha.

No adhirieron a la Internacional Sindical Roja.

Su posición es clara: contra el capitalismo, el Estado y el militarismo, por la consecución de la sociedad comunista libertaria, y federalista, y prácticas de acción directa.

En ella solo las uniones locales tenían papel deliberativo. Las Federaciones Nacionales de Ramo y las Bolsas de Trabajo, solo informativo.

Cada Federación Nacional de Ramo tenía un periódico y la Central el « Dar Arbeid ».

En 1905 de los 15.000 adherentes iniciales, quedaban unos 3.000.

Pero en 1918 eran 48.764 y en 1922, 26.000.

Cajas de paro en las federaciones nacionales de Ramo y desde 1921 una Caja Nacional.

Sus ramos más importantes; Construcción, Transportes, dockers, marinos, funcionarios, metales, textil, madera, química, alimentación y vestido. Gran actividad sindical en 1918, que llegó a atemorizar a la burguesía.

1920. — Huelga de 13 semanas de los dockers de Amsterdam y Rotterdam.

Huelga de la construcción (ocho semanas), Huelga nacional de Correos y la de los empleados comunales de Amsterdam.

El movimiento de insumisión prosiguió en 1921 con grandes huelgas y manifestaciones en las que solo la N.A.S. participaba.

A pesar de que desde 1919 la ley de las ocho horas estaba aprobada, continuaban practicándose jornadas hasta de once horas. El gobierno terminó anulando las leyes precitadas en 1921.

Y las huelgas continuaron en minas, metales, construcción, ferrocarriles y otras.

Rechazaron las demás centrales la gran huelga nacional propuesta por la N.A.S.

Y la falta de combatividad del reformismo sindical tuvo consecuencias terribles: bajas de salarios y un paro que llegó a afectar a más de millón y medio de trabajadores.

Tan solo la N.A.S. presentaba proposiciones contra el paro.

Ultimamente habían comenzado una campaña contra la guerra basada en los puntos siguientes:

Rehusar la fabricación y transporte de material bélico, rehusar el transporte de contingentes militares, rechazar el servicio militar, rehusar toda colaboración entre los obreros y el Estado.

El 31 de marzo de 1923, la N.A.S. celebraría un Congreso en Amsterdam, donde por mayoría muy reducida se decidió su adhesión a la Internacional Sindical Roja, adhesión confirmada por referendun.

La minoría libertaria abandonó la central y construyó otra como sección de la A.I.T. Decisión que fue considerada por los compañeros franceses como un crimen contra la unidad obrera.

El Pleno de Insbruck enviaría un saludo solidario a la nueva sección holandesa la N.S.V. Nederlands Syndikalistisch Volkfoerbund, considerando que el camino escogido al scindirise de la N.A.S. era el más conveniente para el anarcosindicalismo.

\*\*\*

## U. S. I.

### (Unión Sindical Italiana)

Una de las primeras manifestaciones del secretariado provisional salido de la conferencia preliminar de 1922 fue el envío de una circular de llamada a la solidaridad internacional en favor de la U.S.I., en lucha desesperada contra el Poder.

« Los compañeros italianos luchan desde hace dos años contra los peores ataques de los fascistas, una guardia blanca aliada del gobierno y protegida por él.

La delegación italiana nos dió en la conferencia de Berlín, detalles horribles sobre la situación de la clase obrera; se quemaron las Casas del Pueblo y las Bolsas de Trabajo, las imprentas y se llega hasta destruir las casas privadas de los militantes obreros.

Se asesina en las calles y en los campos a todos

cuantos son conocidos como enemigos de la clase burguesa, sin perdonar a las compañeras, ni a los hijos, ni a los amigos.

Y todo esto impunemente y con la aprobación de las autoridades.

Más todavía, el gobierno reprime y castiga severamente a los compañeros que se defienden. Y los que no son asesinados por los fascistas, son odiosamente maltratados por la policía y encarcelados por largos años. Se cuentan por miles los que sufren en las cárceles italianas.

Hay que socorrerles y ayudarles inmediatamente.

Los compañeros de la U.S.I. que luchan enérgicamente por el sindicalismo revolucionario y contra toda desviación, os lo agradecen por anticipación en nombre del proletariado italiano.

En el Congreso Constitutivo se volvió a informar de la situación desesperada, a causa de la represión.

Se obligaba a la fuerza a campesinos y obreros a ingresar en las milicias fascistas. Se licenciaba sin motivo a miles de trabajadores. Se aumentaron los horarios de trabajo en la ciudad y el campo.

Los fascistas ocupaban todas las Bolsas del Trabajo. Materiales y archivos fueron destruidos. Se prohibieron todas las reuniones.

Vivían los militantes conocidos a salto de mata.

La U.S.I. veía aumentar sus dificultades de supervivencia. Los obreros emigraban por miles en cada ciudad.

El Tercer congreso volvería a saludar con cariño la lucha entablada y recordaba la situación irregular de los que habían quedado en la península.

\*\*\*

## N. S. F.

### Noruega

Los sindicatos comenzaron a formarse en 1880: Tipógrafos y madera, los primeros. Pero a poco de nacer, fueron dominados por los social-demócratas.

Siempre sindicatos y organización nacional estuvieron dominados por los partidos primero el socialista, y después el comunista.

Oposiciones y rivalidades hasta que en 1911 se suprimieron las organizaciones sindicales quedando reducidas a algunas uniones locales.

Pero la agitación obrera crecía, con el rechazo de convenciones escritas, multiplicación de huelgas, boicots y sabotajes. Paralelamente se llevaban a cabo experiencias cooperativas. Nacía el movimiento sindicalista revolucionario, al menos en sus tácticas.

Volvió pues a nacer el movimiento sindical, para volver a caer en manos de los social demócratas.

En manos de socialistas y comunistas, en lucha encarnizada, continuaba. Visto el ejemplo de la S.A.C. que los obreros noruegos de las zonas fronterizas conocían, algunos sindicatos del país les imitaron, y en 1913 comenzaron a crearse algunas uniones locales sindicalistas revolucionarias, pero de corta duración.

La guerra de 1914 lo paralizó todo y hubo que esperar a 1916 para ver surgir nuevas uniones locales noruegas adheridas a la S.A.C., y más tarde constituirse con la colaboración de ésta, la N.S.F.

Huelgas desde su fundación y siempre enfrentados con los rompohuelgas reformistas. Se llegó a denunciar a la N.S.F. como integrada por obreros extranjeros y las autoridades expulsaron a más de mil suecos por el simple hecho de pertenecer a la N.S.F.

Los sindicatos social demócratas y los bolcheviques colaboraron en esta obra represiva. En periodos de escasez como en 1918-1919 se llegó a decir que los suecos venían a comerse el pan de los noruegos.

En 1919, se lanzó « El Alarm » órgano de la N.S.F.

Terminada la racha de expulsiones comenzó otra maniobra: todo obrero adherido a la N.S.F. era despedido de la obra por el patrón, después de haber sido señalado por la central reformista.

Estaba la N.S.F. constituida por 51 grupos locales con un total de 1.700 adherentes activos. Dos federaciones de Industria: Campo y picapedreros.

La situación en 1923 se presentaba con un paro obrero amenazante y la emigración masiva de obreros a regiones aisladas provocando así una dispersión.

A pesar de que, toda la vida política y social estuviera dominada por los socialdemócratas, seguían manteniendo « El Alarma » con imprenta propia.

Mucha participación en las luchas del ramo del papel, de la minería y de la metalurgia.

Las sindicales reformistas, eran campo de lucha de las rivalidades entre socialistas y comunistas.

\*\*\*

## S. A. C.

### (Sweden Arbetaren Centralorganisation)

Fundada en 1910. Dificultades difícilmente superables desde su nacimiento. El paro afectó a las dos terceras partes de su militancia. Eran el blanco de la patronal. Cuando su primer congreso tenían un tercio de parados.

Volvían a tener 32.000 adherentes, la décima parte de los que tenían las organizaciones reformistas. No obstante éstas no podían oponerse al impacto, la presencia y la acción de la S.A.C.

Poseían un diario (entre 10 y 17.000 ejemplares) cubierto en parte por las cotizaciones de los afiliados.

El Congreso de 1922 reunió 128 delegados representando 220 uniones locales. En él se ratificó la declaración de principios y una resolución condenando la persecución de revolucionarios en Rusia.

La S.A.C. resistió siempre a las presiones bolcheviques.

Se declaraban sindicalistas revolucionarios — no anarcosindicalistas — fundándose en los principios de la Carta de Amiens y su constitución era cercana a la de la F.A.U.D.

La situación del país no era propicia a tentativas revolucionarias: salían de un periodo de depresión, afectado por un paro forzoso.

Eran en Suecia una organización de Vanguardia. Con buena situación económica. Póseían igualmente una editorial.

Luchas importantes de los obreros forestales en el norte del país, que fueron traicionadas por el reformismo.

Lucha de 6 meses contra el lockout patronal en la metalurgia.

\*\*\*

## C. N. T.

### de España

En el Congreso constituido harían la siguiente declaración:

« Eran un millón de miembros antes de la represión, que ya duraba tres años. Pero la C.N.T. se levantaba más fuerte que nunca.

Habían rechazado la adhesión a la Internacional Roja, proclamada por unos cuantos, sin acuerdo de la militancia. Elementos a los que se había desautorizado.

En el Pleno de Insbruck daban a conocer que:

La C.N.T. había sido destruida, centenares de militantes muertos o en presidio. Los locales cerrados y las publicaciones suspendidas.

Pero la militancia continuaba organizada a pesar de todo, y a pesar de la instauración de la dictadura.

\*\*\*

## El sindicalismo en Francia

De la declaración hecha en el Pleno de Insbruck se inducía que los Comités de Defensa sindicalista, mantenían una posición de adhesión a la Central reformista francesa.

En 1922 pidieron a la A.I.T. que no adoptaran posiciones intransigentes en relación con la I.S.R. a fin de no dificultar su funcionamiento.

En el segundo Congreso, fue el compañero Borghi, exilado en Francia quien informaría así:

« El movimiento sindicalista revolucionario francés no había comprendido su razón de ser y se mantenía aferrado a sus ideas de unidad del proletariado ».

Había mucho miedo a los comunistas.

Para ellos, la denuncia permanente de la A.I.T. contra las maniobras bolcheviques era un crimen. Besnard se encontraba solo.

No solo los compañeros franceses creían los infundios comunistas sobre la A.I.T. sino que hasta pusieron objeciones a la publicación en su órgano de prensa « Le combat Syndicaliste » del último manifiesto de la A.I.T. como se oponían al funcionamiento en Francia de la sección italiana (U.S.I.) como movimiento exilado.

Dicha actitud llegaría a cambiar, ya que en el III Congreso « el Combat Syndicaliste » publicaba un informe sobre el mismo, exaltando la actitud de las organizaciones latinas, en su lucha contra las dictaduras; lo que señalaban como un ejemplo.

Se había constituido la C.G.T.S.R. (Confederation Générale du Travail Syndicaliste révolutionnaire) como sección francesa de la A.I.T.

Y en el mismo comentario reprochaba a los militantes franceses, el que no hubieran realizado los esfuerzos necesarios para aprovechar los acontecimientos como se debieran.

\*\*\*

## Dinamarca

El Boletín del servicio de prensa A.I.T. de diciembre de 1923, publicaba un informe sobre la situación en aquel país.

Salían de una situación crítica de varios años.

No había ninguna central sindical independiente frente a la reformista, como no la hubo durante muchos años. Oposiciones internas, sí. Y entre ellas la sindicalista revolucionaria.

No había Partido Comunista y las socialistas eran gubernamentales.

Después de la Revolución rusa, la oposición sindicalista revolucionaria tomó influencia y llegó a editar un diario « Solidaritast ».

Con las intrigas bolcheviques ganaron muchos a su causa hasta hacer desaparecer esta oposición y constituir el P.C. que controló el diario y pasó al servicio de la III Internacional.

Los compañeros tuvieron que separarse pero su proyección exterior era poca.

En Noviembre de 1923 se celebró el Congreso de Grupos sindicales que se declararía contra el reformismo, la social democracia y el comunismo de Estado y constituyeron una Asociación de Clubs sindicales.

En su declaración de principios se situaban frente

al Estado y el Capitalismo y por la abolición del salariado.

Optaban por una preparación revolucionaria de los trabajadores para asumir las responsabilidades de la toma de posesión de la producción y de la distribución, para la socialización de la tierra y de los medios de producción por los trabajadores.

\*  
\*\*

## F. A. U. D.

### Alemania

En 1923 tenía 450 grupos, y en la fecha del Pleno de Insbruck 520.

En algunas semanas se registraron el paso de sindicatos de la Organización Comunista a la F.A.U.D. que contaba en las fechas del II Congreso con 120.000 adherentes. Sacaban un periódico « Der Syndikalist » a 50.000 ejemplares.

Las condiciones económicas en el país eran pésimas. Mucho paro y empleo parcial.

Sueldos muy bajos, pero el 50 % de la población activa carecía de empleo.

Desórdenes y saqueos. Enfrentamientos con la policía y muerte de obreros.

Las huelgas, con la intervención de la F.A.U.D. eran al margen de las organizaciones reformistas, que hacían fracasar siempre las reivindicaciones obreras.

\*  
\*\*

## FORU

### Uruguay

La propaganda revolucionaria que se hacía era obra de los militantes argentinos escapados de su país.

Existía una fracción que llamaban de « anarcodictadores » que actuaba de conjunto con el P.C. en el « Frente Unico ».

Los compañeros de la F.O.R.A. coadyuvaron a la creación de la F.O.R.U. que disponía ya de cinco periódicos.

La F.O.R.U. tenía en un solo gremio tantos adherentes como los comunistas globalmente.

\*  
\*\*

## CGT

### Méjico

Funcionada la C.G.T. mejicana frente a la sindical patrocinada por el gobierno.

Pedía a la A.I.T. que en su condena contra el reformismo, las Centrales Internacionales de Amsterdam y Mócú, comprendiera igualmente a la

A.F.L. (Federación Americana del Trabajo) que en los países latinos eran los representantes del papel absorbente de Washington.

Se declaraban anarquistas y eran la única fuerza activa de Méjico.

\*  
\*\*

## CGT

### Portugal

Pocos informes sobre la situación en Portugal, bajo la dictadura salazarista, con sus militantes en exilio, en las cárceles, en la deportación o en la clandestinidad y con contactos difíciles con el exterior.

\*  
\*\*

## EL SECRETARIADO DE LA INTERNACIONAL

De un informe de D.A. de Santillán publicado en la Revista Internacional Anarquista en 1925 se deducen los siguientes aspectos de su actividad :

— El primer año de existencia fue de organización intensa haciendo oír su voz sobre todos los problemas y acontecimientos importantes.

— Era el único organismo internacional que asumía la defensa de los revolucionarios, perseguidos en Rusia.

— Atacarse a la necesidad de crear relaciones más íntimas entre las organizaciones de Alemania y Escandinavia y las de los países latinos. Trabajo difícil en razón de la reacción desencadenada en todos los países a causa de la post-guerra.

Pero la A.I.T. no había permanecido inactiva.

Después del Congreso constitutivo quedaban secciones sin afirmar su posición y entre ellas Francia y Holanda.

En Francia no se veían perspectivas, atados todos los militantes sindicalistas revolucionarios el monolitismo de la C.G.T.

El N.A.S. holandés siguió al comunismo y se creó después la N.S.V.

La C.G.T. mejicana adhirió a fines de 1922, como Suecia, Noruega y Alemania.

Mas tarde la C.G.T. portuguesa.

La F.O.R.A. adhirió condicionadamente, dados los acuerdos del Congreso sobre posibles negociaciones con la Internacional sindical Roja. Negociaciones que no se llevarían a cabo.

Los compañeros del Japón no pudieron adherir, debido a la reacción criminal desencadenada por su gobierno.

Contactos con la Federación Obrera de Sanghai que no dieron resultados por los mismos motivos.

En el Brasil, cuando se preparaba el Congreso constitutivo de la sección, el golpe de Estado Mili-

tar y la dictadura pusieron fin a todas las relaciones.

Igualmente ocurriría con Paraguay, Perú, Bolivia, Ecuador y otros países de aquel continente.

.....  
Comentando la celebración del III Congreso (1928) escribía « Le Combat Syndicaliste », órgano de la nueva sección francesa, la C.G.T.S.R. en Julio :

« Sin embargo queremos señalar que en su conjunto, de los informes de los delegados de las centrales se desprende la certidumbre de que nuestros

movimiento sindicalista anti-autoritario está perseguido en todas partes. Sea en Portugal, en España, Italia, Bulgaria, Méjico, etc., nuestros militantes son detenidos, torturados, encarcelados, ejecutados.

En España, Portugal e Italia, las organizaciones sindicales han sido destruída, centenares de militantes muertos o enviados a presidio, los locales desmantelados, los periódicos suspendidos. Sin embargo y a pesar de todo, los militantes de esos países no pierden el valor y encuentran aún suficientes energías para reunir a los obreros y llevarlos a la acción, a veces victoriosa ».

*Tercera parte*

## LOS DEBATES

Resultaría engorroso y cansado querer reproducir la integralidad de los debates habidos a lo largo de los Comicios, tales y como registrados en las actas de los mismos. Tanto los de orden interno e ideológico, como aquellos que determinaron tomas de posición con respecto a los problemas de la época. Y como en la parte cuarta que ha de seguir, se darán a conocer las resoluciones adoptadas en los mismos, interesa, para un mejor conocimiento del desarrollo de las ideas destacar aquello que pudiera servir de explicación al mismo, a los problemas vividos, el encuentro de opiniones.

En resumen; que haré incapié en aquello que sirva de base y aclaración a las diferencias de interpretación más importantes.

J.M.C. \*

---

# Sobre la declaración de principios de la Internacional

---

## EL IDEARIO

Quizás que en el discurso de apertura del II Congreso en 1925 en Amsterdam que hiciera Rocker, secretario General de la Internacional y que reproducimos en otro lugar, se expliquen mejor que pudieran hacerlo la líneas que siguen, los debates ideológicos en el seno de la organización internacional.

No obstante esta aclaración previa, interesa destacar que desde los primeros encuentros en los Congresos, la A.I.T. precisaba su posición, sin prestarse a confusiones en la « Declaración de Principios » aprobada en la conferencia Preliminar y en la Introducción a la misma, obra del Congreso Constitutivo.

Ya en el debate sobre las posibles y eventuales relaciones con la Internacional Sindical Roja, se

precisaron los detalles de lo que había de ser resolución final: organización social de tipo anárquico, pero sin dependencia de las organizaciones anarquistas; problemas de defensa de la Revolución, papel que habían de jugar en la misma los sindicatos, reorganización, saneamiento e intensificación de la acción en las fuerzas productoras; afirmación de la posición antiestatal.

El Estado no sería nunca destruído desde dentro del mismo, sino por la lucha diaria, de manera que desde los comienzos de la revolución, habría que poner en práctica la más amplia descentralización en todas los aspectos de la vida social y de la economía, entregando todas las las administraciones sociales a las comunas y las económicas a los sindicatos, para después crear los organismos coordinadores de manera federalista de abajo arriba.



## Sobre la A.I.T. y los anarquistas

A todo lo largo de su historia, se encontró la internacional anarcosindicalista, con la existencia de reticencias de ciertas federaciones y grupos anarquistas, dada la opinión en ellas —y probablemente cercados por situaciones especiales en sus zonas de acción— de no romper la unidad obrera, a pesar de que se encontrarán las organizaciones sindicales en manos de los reformistas o de los comunistas.

Con la esperanza de conseguir en la base de la misma y por su acción proselitista, con el ejemplo, dar una fuerza determinante un día a las minorías revolucionarias.

Otros, por considerar que la agrupación económica, clasista, no correspondía exactamente a los principios éticos del anarquismo.

En tal debate, que aún prosigue, procuró siempre la A.I.T. no alimentar las diferencias, sino al contrario, ver de encontrar los puntos de acercamiento, afirmando siempre las esencias libertarias del movimiento obrero revolucionario que agrupaba.

En dos países latinos, se presentaba con más acuidad el problema: en Italia y en Francia. Con menos en otros. Como ejemplo opuesto siempre se presentó la identificación de ambos movimientos que se daban en la F.O.R.A. y en la C.N.T.

Escribía D.A. de Santillan, comentando los debates y resoluciones del II Congreso:

« Hay una tendencia en el Anarquismo, la que representan en Italia Malatesta y Fabri, de la organización política de los anarquistas, que no ha visto con buenos ojos la creación de la Internacional. Según ellos debemos contentarnos constituyendo minorías de oposición en el seno de las otras Internacionales. Estamos, seguros de que esa tendencia hallará poco eco en nuestros compañeros, pero si así fuera, veríamos al anarquismo al borde del suicidio.

Nosotros no podemos contentarnos con filosofar sobre esto y sobre aquello y con propagar la buena idea; junto a la propaganda debemos hacer marchar la organización y si queremos ser algo más que predicadores laicos de un nuevo credo; si queremos ser una fuerza en la vida social, es necesario que nos agrupemos y luchemos en todos los terrenos, tanto en el de las abstracciones puras como en el de las contiendas económicas por un poco más de pan y libertad.

Malatesta y Fabri tenían la intención de ir a las masas y entienden eso en el sentido de ir a la Confederazione Generale di Lavoro a compartir con los dirigentes la responsabilidad en las traiciones mil, pasadas, presentes y futuras.

Se olvidan de que también hay masas en las iglesias, en los cuarteles y en los partidos políticos y con el mismo derecho se podría preconizar la entrada de nuestros compañeros en los seminarios, en los cuarteles y en los partidos para hacer propaganda de nuestras ideas en dichos ambientes.

Si alguno de nosotros ha conocido alguna vez una organización reformista o reaccionaria, habrá notado que nunca estuvo más solo, más aislado que en medio de esas masas que responden a otras aspiraciones.

Frente a Malatesta y Fabri oponemos nuestro concepto de Organización obrera antiautoritaria que es la expresión más natural de nuestro movimiento. Con los anarquistas o sin ellos los trabajadores formarán en las organizaciones de defensa y de ataque y una parte de ellos coincidirá con los postulados que defendemos y propagamos.

¿ Que razón hay para no unir nuestras fuerzas a esos movimientos naturales de los oprimidos y de los explotados ?

Malatesta y Fabri no se rehusarán a ello para sostener el dualismo de la organización política y la económica, lo mismo que los comunistas, los social demócratas y los republicanos.

Y ese dualismo condena al anarquismo a la impotencia.

Porque las organizaciones económicas autoritarias, no se dejarán dirigir por otras que obran autónomamente al margen de ellas y porque no podrán desprenderse de los intereses de los Partidos.

Tal vez en el terreno de la discusión pura no lo pudiéramos tan crudamente como en el terreno de la acción práctica: pero la acción práctica que nosotros expomos a la crítica de los compañeros implica la mayor consecuencia posible con nuestros principios.

El anarquismo no se debilita, no desaparece, cuando inspira a un movimiento obrero, cuando toma al hombre que trabaja, que piensa y que lucha sin escindirle aparatadamente.

El anarquismo adquiere su fuerza cuando une sus destinos a los de la lucha de los oprimidos y de los explotados, por más de libertad y de pan.

Si el porvenir del anarquismo fuese para nosotros una cosa secundaria no nos esforzaríamos como lo hacemos para que nuestros compañeros descendan de las regiones de la filosofía y salgan de las cavernas de Zaratustra; trabajaríamos según nuestros puntos de vista sin gritar alarma ante las desviaciones de los demás. Pero el porvenir del anarquismo es para nosotros la humanidad libre y dichosa y por eso nos inquieta la tendencia que

advertimos en Europea a convertir el anarquismo en una secta filosofica o en un entretenimiento para horas de ocio.

La Asociación Internacional de los Trabajadores que no es sindicalista en el sentido clásico de la palabra, es susceptible de representar las fuerzas libertarias del mundo.

Después de su II Congreso que ha realizado con-

siderables progresos en el orden ideológico, las puertas de I<sup>a</sup> International se abren de par en par para las ideas libertarias y se cerraron a cal y canto para las del autoritarismo.

¿ Es que habrá anarquistas que puedan presentar objeciones a su cooperación con la A.I.T. ? Sería curioso conocerles.



# La A.I.T. y la internacional sindical roja

## Sobre la consigna del frente único

Ya en la conferencia preliminar, se presentaron los sindicatos soviéticos. La intención, dada su adhesión a la Sindical Internacional Roja, filial de la III Internacional no podía ser de colaboración. Al contrario, la de obstaculizar su formación y englobar al sindicalismo revolucionario entre los seides de Moscú.

El problema persistió con su presencia, de nuevo, en el Congreso constitutivo a pesar de haber abandonado de manera desairada y violenta la Conferencia. No se romperían sin embargo, en este comicio los puentes entre ambas organizaciones, por la insistencia de la C.G.T.U. francesa, intentando lograr una síntesis, un sincretismo imposible entre ambas.

Esfuerzo vano, la A.I.T. declaraba en el pleno de Insbruck, que el problema estaba liquidado, rompiendo toda relación con el mundo comunista. Las sindicales, que como la U.S.I. y la C.N.T., por las razones que fuere se habían dejado llevar por el espejuelo ruso, no tardaron en descancantar al constatar la realidad de los hechos.

Pero liquidado éste, surgiría a no tardar el de la consigna del «Frente Único» de las fuerzas proletarias, lanzada igualmente por los comunistas. Con un referéndum a las secciones y unanimidad en las respuestas, el secretariado, en su nombre, marcaría posición definitiva de rechazo.

En la Conferencia preliminar, la delegación de las minorías sindicalistas revolucionarias rusas propondría al comienzo de la segunda sesión y antes de comenzar prácticamente el debate, una resolución contra las persecuciones ejercidas por todos los gobiernos y comprendido el soviético, contra los trabajadores revolucionarios.

La Conferencia nombró una Comisión encargada de redactar la moción a presentar.

Más tarde y habiendo manifestado el delegado de los sindicatos rusos su deseo de llegar a un acuerdo con todas las otras centrales y que para ello estaban dispuestos a contestar a todas las pre-

guntas relativas a la I.S.R. volvería el delegado de las minorías sindicalistas revolucionarias rusas a preguntar si representaban igualmente al gobierno soviético.

La respuesta, de manera violenta, fue que venían a la Conferencia, a discutir únicamente problemas de orden sindical.

Y que en consecuencia nada tenían que hacer en la cuestión de los perseguidos por el régimen ruso.

La Comisión encargada de la redacción de la moción sobre las persecuciones de obreros revolucionarios en el mundo, presentó un documento con tres apartados: Persecuciones en general y particularmente en Rusia, y en Italia.

Y preguntaba a la delegación rusa si se comprometían a pedir firmemente al gobierno ruso la libertad de los sindicalistas revolucionarios encarcelados a causa de sus ideas.

Y si estaban dispuestos a exigir, que una vez puestos en libertad, pudieran ejercer libremente su actividad en los sindicatos, a condición de no tomar armas contra el gobierno ruso.

Aunque la delegación rusa había dado su aprobación a la primera pregunta, ante la segunda se perdería en explicaciones, hasta hacer marcha atrás.

Cuatro veces se le pidió una respuesta clara sin obtener satisfacción. En el curso de la discusión se presentaron en la Conferencia las delegaciones de dos secciones de la I.S.R. (Alemania e Italia) con la pretensión de intervenir en las deliberaciones, a pesar de la presencia de la F.A.U.D. y de la U.S.I. La Conferencia les rechazaría.

Ante tal decisión la delegación de los sindicatos, rusos, manifestó de manera violenta:

«La I.S.R. pasará por encima de la cabeza de los jefes de la C.G.T. y de la U.S.I. para organizar según sus directivas los movimientos en ambos países.» Y acto seguido se retiraría de la Conferencia acompañado de uno de los delegados franceses de la C.G.T.U.

Terminado el incidente, la delegación de las

minorías revolucionarias rusas, informó de las persecuciones y represión ejercidas por el gobierno soviético con datos extraídos de la misma prensa oficial del soviet de Moscú, dando cifras sobre detenidos y condenados a trabajos forzados.

Añadiría por su cuenta el caso de sindicatos como el de Alimentación de Moscú que influenciado por anarcosindicalistas, se quiso organizar en 1920 sobre tales bases. Fueron expulsados del sindicato y detenidos por las autoridades.

Concluiría la delegación que toda unidad de orden internacional con ellos no era posible mientras que en Rusia se perseguía y encarcelaba a los mismos que fuera de las fronteras, eran solicitados para esa unidad. Y propuso que la Conferencia pidiera públicamente al gobierno ruso, la liberación de todos los revolucionarios encarcelados.

Que al mismo tiempo saliera de la Conferencia un saludo a Sacco y Vanzetti, a Mooney, Martí y Bondía, Cottor, Boldini y Chesa, Muhsam, Baron y Askarof y centenares de otros militantes revolucionarios que sufrían en las celdas monárquicas, republicanas o bolcheviques.

Sobre la I.S.R., la conferencia adoptaría la siguiente resolución:

1º La orientación de las organizaciones sindicalistas revolucionarias tal como ha sido fijada de las tesis unánimemente adoptadas en ella, es, no solo el resultado de las discusiones en ella sino también y sobre todo de los informes que han sido dirigidos por las organizaciones revolucionarias e industrialistas que se han hecho representar.

2º Que la Internacional sindical roja, no se presenta ni desde el punto de vista de sus principios, ni desde el de sus estatutos, como una organización capaz de soldar al proletariado internacional en un solo organismo de lucha. Y decide nombrar un comité provisional de los sindicalistas revolucionarios que tendrá a su cargo la convocatoria del 12 al 19 de noviembre de 1922 de un congreso mundial de las centrales revolucionarias.

Este comunicará al Ejecutivo de la I.S.R. las decisiones de la Conferencia con la esperanza de que las centrales adheridas a ello asastirán a dicho congreso para buscar las bases de coexistencia en un mismo organismo, de todas las fuerzas sindicalistas revolucionarias mundiales.

Se presentaría en efecto, al Congreso constitutivo, otra delegación de la I.S.R. a pesar de las manifestaciones de protesta de la delegación de la F.O.R.A. Presentes igualmente una delegación de la N.A.S. holandesa dominada por los comunistas y dispuesta a obstaculizar e impedir la constitución de la Internacional.

Y una delegación del «Comité de defensa del

sindicalismo» de Francia con posiciones ambiguas.

Una vez más se precisarían las fronteras que venían separando desde la I Internacional los principios y la acción del sindicalismo revolucionario anti-autoritario y las del marxismo, representado en aquella ocasión por la I.S.R., marxismo exacerbado y ensorbecido por las experiencias del Poder Totalitario.

No podía haber compromiso alguno.

Rocker, en nombre de la Comisión organizadora y representando a la F.A.U.D. hizo patente la dependencia de la I.S.R. de la III Internacional, como estaba bien expresado en el artículo II de sus estatutos.

La F.O.R.A. en moción escrita a la que dió lectura, después de declarar que todos los partidos políticos incluso los que se llamaban de extrema izquierda eran en realidad enemigos de la libertad, se atacaba a la dictadura del proletariado.

Acusaba a la Internacional de Amsterdam de internacional amarilla. Y a la I.S.R. de querer hacer de Moscú el centro de gravedad del mundo obrero para que todo girase en torno a los partidos comunistas del mundo; por eso estaba en contra de la resolución que tomara la conferencia preliminar dando a la I.S.R. una importancia y un papel que no tenía.

Las organizaciones que quisieran incorporarse a la Central Revolucionaria debían romper todo nexo de relación con la I.S.R.

Que la I.S.R. no tenía en su seno, ninguna central capaz de participar en la formación de la nueva Internacional, y que no tenían nada que ver con ella. Que por parte de la Internacional Sindicalista revolucionaria se debían combatir igualmente la Internacional de Amsterdam y la de Moscú.

Que eran enemigos convencidos del «Frente Unico» y que la Internacional no tenía por que perder el tiempo, ocupándose de dicho asunto.

La delegación francesa (Besnard) quemaría sus últimos cartuchos haciendo aprobar una moción en la que después de considerar la importancia capital de la unidad revolucionaria del proletariado contra el Capital y el Estado, el Congreso declaraba que el primer deber de la Internacional era el de tomar la iniciativa por dicha unidad, trabajo del que encargaba el secretariado.

Y que en caso de negativa de la I.S.R. dirigirse a las organizaciones controladas por ella, por encima de los ejecutivos.

A dicha resolución como era de esperar se opuso y votó en contra la delegación de la F.O.R.A.

No tendría continuidad dicho acuerdo. El secretariado que salió del Congreso se dirigió al de la I.S.R. buscando colaboración en la campaña contra

el fascismo y la invasión de la Rhur y la I.S.R. se negó a ello.

Se rompieron pues, los imposibles puentes que

los franceses creyeron poder construir entre la I.S.R. comunista y la naciente Asociación Internacional de Trabajadores.

## Frente único

Terminada la maniobra de la I.S.R. para impedir la constitución de la A.I.T. (Asociación Internacional de los Trabajadores) nombre que tomaría la Internacional sindicalista revolucionaria en honor de la Primera Internacional, se pondría en discusión en el Pleno de Insbruck la nueva maniobra bolchevique, la consigna del «Frente Único».

A la consulta que hiciera el secretariado a todas las secciones, estas aceptaron la proposición presentada al respecto por la sección portuguesa con-

siderando « que el frente único de las fracciones revolucionarias preconizado, solo sería realizable en un ambiente de absoluta confianza porque debía tender a que las acciones no fueran en reforzamiento de ninguna de las tendencias participantes. Y tal condición no existía en la proposición comunista, dadas la pretensiones de predominio y dominación por parte del Partido comunista y de su internacional.

## Programas de acción revolucionaria

Giró el debate en el Congreso constitutivo en torno a tres tesis complementarias en cierto aspectos, y con ciertas divergencias por otra parte: la de los «Comités de Defensa Sindicalista» franceses, de la U.S.I. y la de la F.O.R.A.

La primera, presentada por Pierre Besnard y Lecoin, con el título las «huelgas», paralelamente a la definición de posibles situaciones e hipótesis de desarrollo social, traducía una visión demasiado optimista en cuanto al planteamiento de las posibilidades revolucionarias.

Análisis de la huelga como acción reivindicativa en sí, en su alcance y proyección, que dividía en:

— Huelgas corporativas localizadas y generalizadas;

— Huelgas intercorporativas localizadas y generalizadas;

— Medios a adoptar para su desarrollo;

— Huelga general insurreccional, organizada por los sindicatos para responder a un golpe de fuerza, organizado por la reacción.

— La misma huelga organizada apoyando un golpe político de partidos de extrema izquierda para mantener la revolución en el terreno puramente proletario social y económico.

— O la misma huelga insurreccional declarada por los sindicatos para desencadenar la revolución.

Comenzaba explicando que las primeras de ellas, locales y corporativas que tenían casi siempre como origen la solución de conflictos materiales o morales, no resueltos en la discusión con los patronos, habían visto disminuir sus posibilidades, al tener que enfrentarse las más de las veces con el capitalismo moderno, más fuerte que el patronato tradicional y más unido que antes en todos los

órdenes, desde el local al internacional.

La organización del empresariado había puesto en sus manos enormes medios de resistencia a las huelgas localizadas, haciendo aleatorio el triunfo de las mismas.

Sus fracasos podrían representar debilitamiento sindical en los lugares de trabajo.

A su juicio debía evitarse el procedimiento y sustituirse por otros medios de acción permanente, como el disminución del rendimiento colectivo en la producción y hasta la huelga de brazos caídos en los lugares de trabajo. Manifestaciones que disminuyendo cuantitativamente y hasta cualitativamente la producción, golpean al patrón en sus intereses inmediatos.

En cuanto a la huelga corporativa generalizada en regiones, países y hasta internacionalmente sostenía que:

«Aún conservando ciertas ventajas sobre las huelgas de orden y alcance local, habían perdido igualmente de su importancia y de su impacto, por las mismas razones expresadas en las anteriores.

Disponía el Capitalismo para hacerlas frente de «ligas cívicas» mercenarias para-policiales, y esquiroles que permitían asegurar un mínimo funcionamiento de la producción.

Por regla general terminaban con el triunfo patronal, sobre todo cuando no habían sido seguidas por la totalidad de la profesión.

En el orden internacional presentaba mayores inconvenientes.

Consideraba en conclusión que estas huelgas por oficio o profesión no se las podía considerar mas que como de cierto efecto moral y protestatario. Sobre las huelgas intercorporativas, afectando a varios ramos de producción, de orden local, siem-

pre fueron de corta duración y por razones de solidaridad: levantarse contra la arbitrariedad de un patrón, o de la patronal.

Ineficaz, estimaban, sobre el plan material, sin causar perturbaciones importantes, cuando se trataba de manifestaciones por uno o dos días, y aún prolongándose, ya que dejaba a las empresas en libertad de proseguir su producción en otras localidades.

Como las precedentes, sin eliminarlas de nuestras tácticas, convenía utilizarlas solo en casos bien determinados, como expresión de protesta y solidaridad.

Cuando se generalizaban, alcanzando varias localidades de una misma región o regiones, respondían a una situación prerevolucionaria. Nunca aplicadas hasta el momento de manera completa, y difícil de llevarse a cabo.

Sería necesario para ello que el proletariado adquiriera una conciencia de clase poseyendo ya sus organismos de control, defensa y ataque. Como tal caso no se había dado, era aleatorio vaticinar su proyección y resultados.

Terminado este aspecto de su análisis sobre las huelgas reivindicativas y sus resultados y posibilidades, pasaba al estudio de las otras formas de lucha que convendría aplicar:

Como no se podía decir que el proletariado, en su mayoría, hubiera adquirido conciencia de clase y como no era práctico tampoco el cruzarse de brazos, proponía como sustitutivos:

La huelga industrial o inter-industrial, de posible extensión en una región a todas las empresas de una misma firma, consorcio o trust. A varias regiones de una misma firma a todas las firmas de un mismo ramo de actividad.

Así se impondría nuestro terreno de lucha, guardando la ofensiva.

Para ello era necesario al sindivalismo cambiar sus rodajes, hacerlos industriales, funcionales, como los del Capitalismo.

Concepción de la huelga, síntesis de todas las anteriores, y nacida de las lecciones del presente.

En su última parte se atacaban a la huelga insurreccional en sus tres posibilidades de estallido.

**a) Para resistir á un golpe de Estado de la reacción.**

Los sindicatos, y no para defender a un gobierno contra otro, sino para aprovechar de las circunstancias y de los acontecimientos, a fin de explotarlos a su beneficio, debían comenzar por tomar posesión de todos los medios de producción cambio y transporte, paralizando toda la actividad económica del país, creando la perturbación para un aislamiento del Poder.

Impedirle los medios de transporte para sus tropas.

Cortar relaciones y comunicaciones a fin de echar abajo el orden establecido e impedir el retorno del anterior.

Si la situación en el país era pre-revolucionaria, existirían posibilidades en triunfar en la empresa y de desencadenar la revolución.

Si aunque agitada, no fuese propicia a la revolución, aun con probabilidades reducidas, el proletariado debería llevar la lucha asperamente, a su terreno, poniendo todos los factores favorables posibles, de su parte.

**b) Secundando un golpe de Estado de los partidos de extrema izquierda.**

Deber indiscutible del proletariado sería el ayudarlo y ayudar a su triunfo, pero sin limitarse a secundarle. Forzar el movimiento revolucionario para llevarlo al terreno de la revolución proletaria.

De no ser así, equivaldría a cambiar un poder por otro, nuevos terrores, nuevas religiones, nuevo militarismo, tan peligroso como el derrotado. A su criterio había pasado ya el periodo de las revoluciones políticas porque el capitalismo había llegado a la cima de su evolución económica y política. Proclamaban en consecuencia que no podían haber más que revoluciones de orden económico, que a su vez, eran ya inevitables.

Por ello en las circunstancias descritas, el proletariado debería desempeñar un papel decisivo, si no quería ver frustrados sus objetivos.

Apoyar dicho golpe de fuerza, apoderarse de los medios de producción y de distribución, conservándoles hasta el momento de volver a ponerles en funcionamiento.

Y como frente a él encontraría, instalados en el Poder, hombres de Partido conquistadores de Poder, debería hacer suyos los medios de producción y de distribución, conservándoles hasta el momento de volver a ponerles en funcionamiento.

Y como frente a él encontraría, instalados en el Poder, hombres de Partido conquistadores de Poder, debería hacer suyos los medios de comunicación y los de la fuerza y conocer los designios de los triunfadores.

**Llegando a suponer que los mismos fueran sinceros, concluía que éstos pondrían los destinos de Revolución en manos de los obreros, constituyéndose entonces una fuerza revolucionaria única, agrupando todas las competencias revolucionarias.**

Pero considerando que tales condiciones eran más que improbables en razón de los ambiciones de hegemonía de Poder de los Partidos, debían tomarse todas las precauciones para no dejarse dominar por los mismos.

**c) Huelga general insurreccional para desencadenar la Revolución social.**

Primer acto de un pueblo decidido a romper las cadenas, en plenitud de su conciencia de clase.

Suponía su estallido, una situación revolucionaria precedida de un largo periodo de preparación, de disturbios económicos y sociales, indicando el desbordamiento de un régimen.

Debería estallar sin anunciarse; con un brusco paro de todas las actividades productoras. Suponía revolucionarios advertidos.

Ese caso marcaría el fin de la producción en régimen capitalista, para después tan pronto como se pudiera, su puesta en marcha de nuevo, en un nuevo estado social de los productores asociados.

En ningún momento desertar los lugares de trabajo. Apoderarse de ellos asegurarse de su persona y de rehenes, de las obras, fábricas y oficinas. De suponer que no habría pasividad por parte de los propietarios ni del Estado. La revolución en consecuencia, debería apoderarse del Poder para destruirle. Sin olvidar las fuerzas policiales, el ejército, las ligas cívicas y los mercenarios del Capital.

Continuaría así la tesis francesa, optimizando al extremo las situaciones. La situación revolucionaria podría tener su repercusión en otros países, en que las condiciones para el triunfo se encontrasen reunidas y habiendo llegado en el momento psicológico:

Declarar la huelga general insurreccional fuera de aquellas condiciones sería un crimen hasta imperdonable, pues no se creaba por un golpe de varita mágica, el ambiente necesario para el triunfo.

Y en tales condiciones tendría como consecuencia encadenar más al proletariado.

**Si la huelga por el contrario, se desarrollaba en las condiciones de preparación descritas, popular, comprendida y admitida por la evolución de los hechos, no solo encontraría a su lado al proletariado, sino igualmente al pueblo encuartelado.**

Este, aceptaría el acontecimiento y pondría en manos de los trabajadores, los cuarteles, armas, depósitos de municiones, rompiendo con la disciplina burguesa hereditaria.

Dispondría así el pueblo de todo un arsenal para su liberación.

**Esas fuerzas armadas, y armando a los obreros, defenderían las conquistas proletarias.**

**Pueblo, Ejército y Marina, asegurarían la salvaguarda de las conquistas de la Revolución, siendo superiores en número a las fuerzas burguesas.**

Y afirmaba: «No podía ser de otra manera, razonablemente, y todas las enseñanzas de la historia nos decían que tenía que ser así». Porque era imposible que el proletariado triunfara si el ejército le era hostil, por ser imposible levantar un ejército proletario a enfrentar al profesional, obra y resultado de siglos.

Continuaba la tesis por aquel camino de hipótesis superpuestas, de supuestos en realidad ilusorios, afirmando que la revolución, no pondría a pueblo en el ejército, sino al ejército en el pueblo.

Poniendo entonces todos sus esfuerzos en ampliar la revolución a otros países, dejando de ser nacional para pasar a continental.

Consideraba, así, sencillamente, consolidada la revolución, para seguir con las fases constructivas de la misma, puesta en marcha de la producción y de los servicios en un nuevo régimen reposando sobre el trabajo a la base.

**Orden social nuevo, sociedad armónica en la que el sindicalismo continuara su misión positiva como fuerza de perfeccionamiento social.**

Creían los autores de la moción, Besnard y Lecoin, en nombre de los Comités de defensa sindicalistas franceses haber tratado «lo más objetivamente posible el tema puesto a discusión».

Nos insistiremos sobre las idílicas visiones del desarrollo de los acontecimientos que nos explican, a quienes hoy seguimos la evolución de los acontecimientos que forman la historia social. Las mismas contradicciones que presentara el primero de ellos como secretario general de la Internacional en 1936, durante la revolución española.

Pero en las conclusiones que hemos subrayado sobre la función de los sindicatos en la frase constructiva de la revolución, debemos insistir, porque ese aspecto sería el punto de fricción entre las secciones europeas y la F.O.R.A. a lo largo de los comicios.

## Aportación de la U.S.I.

La moción de la U.S.I. abarcaría otros aspectos del mismo punto: «Sindicalismo y cooperación», «control obrero y de fábrica».

En la primera, de demistificaba el cooperativismo, propio del sindicalismo reformista, denunciándole como portador de inmovilismo en la clase obrera. Posible como medio transitorio, no como objetivo revolucionario.

Respondía el documento a las inquietudes de un momento socio-político sin otra envergadura.

La del Control obrero y consejos de fábrica, obra de Borgui, comportaba un examen de las experiencias vividas en Italia, aprovechadas por el marxismo, para oponerles las de vertebración del sindicalismo y planteando un conflicto de interpenetración que persiste todavía en los medios anarquistas de aquella península.

Pero importan las conclusiones, respuestas siempre, al debate entre el anarcosindicalismo y los reformismos consejistas.

**« En periodo revolucionario para el proletariado como fue el de Italia en 1920 el control obrero es una trampa. En período de calma es reforzamiento del peor reformismo y de la colaboración en la fábrica. En periodo de represión es superfluo discutirlo ya que a nadie se le ocurrirá concederlo.**

Y volviendo a la primera moción, la del cooperativismo, señalaba que con demasiada frecuencia se hacían confundir los términos de cooperativismo y de sindicalismo.

En realidad el sindicalismo revolucionario no había dado directivas al respecto, por lo que se encontraban a veces actitudes diferentes y hasta contradictorias.

El sindicalismo revolucionario que tenía simpatías por dicha forma de acción, no lo obstaculizó nunca, tanto fuera, como dentro de los sindicatos y sobre todo en el área campesina.

Sin embargo era necesario reconocer que la cooperación no era instrumento auxiliar de gran valor en la lucha del proletariado contra la patronal. La vieja ideología burguesa pretendía que el cooperativismo era un medio de emancipación de los trabajadores.

Pero lo que no decían es que antes de la creación de los sindicatos, los capitalistas incitaron a los trabajadores en muchos centros industriales, a crear almacenes cooperativistas de distribución y hasta facilitaron su desarrollo con préstamos.

El objetivo era claro. Satisfacer ciertas necesidades, apartarles del camino de las reivindicaciones y de la organización obrera.

No les sirvió la maniobra y la prueba es que se crearon los sindicatos con los medios de acción preferidos de la clase trabajadora.

Paralelamente, las cooperativas se liberaban de la tutela patronal, hasta el punto de que ésta se vió obligada a crear sus propios almacenes de distribución, obligando a sus obreros a servirse en los mismos.

La vida de muchas cooperativas se hizo imposible y algunas sucumbieron. Y los almacenes patronales eran un arma: contra el conflicto obrero, cierre de almacenes.

Volvieron a nacer las cooperativas obreras como medio de asistencia en tiempos de huelga. Más tarde, el paro creciente dió origen a ciertas cooperativas de producción en la ciudad y en el campo, creando así una cooperación de clase producto de la lucha revolucionaria: efecto y no causa de la lucha de clases.

Podía ser utilizado por el sindicalismo revolucionario con objetivos bien limitados, sin perder de vista sus ventajas y sus peligros.

Porque podían poner freno a la varocidad de los comerciantes con precios bien estudiados.

Y podían, al adquirir solidez, facilitar ayuda a los obreros en mala situación, y a los parados. Contribuir a reforzar la resistencia proletaria. Así se crearon muchas Casas del Pueblo, Clubs, teatros, bibliotecas, etc. Al igual en ciertos ramos de producción que no necesitaban la inversión de fuertes capitales, se organizaron cooperativas de producción.

Pero no dejaba de señalar la moción italiana, el reverso de la medalla.

Como empresa industrial, comercial o agrícola estaba sujeta a las leyes de la vida económica y del orden burgués del que debían aguantar condiciones precisas, altos y bajos en la vida comercial, especulaciones basadas en el fraude, en el robo y en la competencia.

Los gerentes de las mismas habían de seguir las trazas del industrial o capitalista y aparecía en ellos un cambio gradual y casi imperceptible pero seguro.

Concesiones inevitables a la vida comercial, relaciones con banqueros, otros comerciales o industriales —las voces en su defensa de «su empresa»—, hasta hacer causa común con ellos, y aburguesamiento de los dirigentes.

Y no se podía cambiar de administrador todos los días.

La consecuencia del nacimiento de esta clase de administradores era muy peligrosa para el movimiento obrero revolucionario.

Y con frecuencia, las cooperativas en vez de ser fuerte sostén de los sindicatos en lucha, eran como bola de hierro en sus tobillos.

Se ponían los intereses en tanto que cooperativistas, por encima de los de clase. Y se dieron casos de fracaso de una huelga para no poner en quiebra a una cooperativa.

Nacería con ello una desconfianza en los medios obreros revolucionarios hacia los dirigentes cooperativistas.

Además, éstos, por regla general pusieron sus fondos a disposición de las organizaciones moderadas de la clase obrera y en consecuencia del reformismo. Este problema no podía resolverlo el sindicalismo revolucionario con formulas negativas. Debería intentar dirigir el movimiento haciéndole más asequible al control de los sindicatos, sin comprometer con ellos la acción revolucionaria, dependiendo de su ramo de producción, si eran cooperativas productoras o de las federaciones locales si eran de consumo.

Pero jurídicamente y técnicamente autónomas en su funcionamiento.

Las cooperativas de producción, podían ser, bajo el control de sus sindicatos respectivos, laboratorios de observación de métodos y procedimientos.



# Sumario general (I)

## « LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES A TRAVES DE SUS CONGRESOS »

un estudio de José Muñoz Congost, en fascículos encuadernables.  
En el mismo, la historia, los debates, los informes de las secciones, las resoluciones de los comicios, desde su fundación hasta hoy.

### PLAN GENERAL DEL PRIMER VOLUMEN

Primer fascículo :

#### PROPOSITO E INTENCIONES

##### ● Los primeros pasos. Antecedentes.

—La traición marxista a la Primera Internacional, — El Congreso de Saint Imier, — La consunción del consejo General en Nueva York, — Los Congresos antiautoritarios, — La Segunda A.I.T., — Contactos internacionales desde 1912, — El Congreso de Londres de 1913 y su declaración de principios, — El comité de información sindicalista internacional de Amsterdam en 1914, — La guerra, — El espejuelo de la Revolución Soviética desmascarado, — La Conferencia Internacional de 1920 en Berlín, y su resolución final.

#### — PRIMER PERIODO.

—De la Conferencia de 1922 en Berlín al IV Congreso de 1931 en Madrid.

PARTE PRIMERA. *Temarios de los Comicios, delegaciones asistentes.*

PARTE SEGUNDA. *Situación del Sindicalismo revolucionario en dicho periodo, a través de los informes.*

PARTE TERCERA. *Los debates en los Comicios.*

En el Primer Congreso : Declaración de principios y la A.I.T. y los anarquistas.

Segundo fascículo :

SIGUEN LOS DEBATES :

—La A.I.T. y la Internacional Sindical Roja, — Programas de acción revolucionaria, —

EN EL SEGUNDO Y TERCER CONGRESO :

—Comentarios de D. A. de Santillán y A. de Souchy.

PARTE CUARTA. *Documentos y resoluciones.*

—Introducción a la declaración de principios. —Declaración de principios, — Discurso de apertura de Rocker al II Congreso.

RESOLUCIONES : Tácticas revolucionarias (I Congreso).

Tercer fascículo :

*Resolución sobre la consigna del Frente Unico* (Pleno de Insbruck 1923), — Sobre la reacción patronal, — Sobre los Partidos Políticos (II Congreso 1925).

*Resolución Final.* —Las luchas sindicales, — Fondo Internacional de Socorro, — Contra la guerra y el militarismo, — organizaciones afines, (III Congreso).

#### — SEGUNDO PERIODO.

PRIMERA EPOCA :

LA SUBIDA DEL FASCISMO EUROPEO  
(1931 - 1936)

*Parte Primera:* Temarios del IV y V Congreso (1931 - 1935), y países representados.

*Parte Segunda :* Desarrollo de los acontecimientos e informe de las secciones de la Internacional.

Cuarto Fascículo :

*Parte Tercera :* Debates y tomas de posición —La racionalización del trabajo, — La crisis económica y la reducción de las horas de trabajo, — Reorganización Internacional del Sindicalismo Revolucionario, — (IV Congreso 1931), — La pérdida de los archivos, — La situación española.

( PLENO DE AMSTERDAM 1933 )

*Después del Pleno:* Referéndum y resolución sobre el «frente único», — Manifiestos del Primero de Mayo (1932 - 1933 - 1934), — Mensajes críticos a los Congresos Internacionales contra la guerra y el fascismo, — Sobre el

plebiscito de la SARRE, — La A.I.T. y los acontecimientos de España.

#### Quinto fascículo :

—Manifiesto de conjunto A.I.T. - C.N.T. después de los acontecimientos de octubre de 1934 en España, — Posición crítica de la A.I.T. — Cartas al C.N. de la C.N.T. sobre estos acontecimientos.

QUINTO CONGRESO. Comentarios.

PARTE CUARTA. Documentos y resoluciones. Del IV Congreso : —Saludo al proletariado español, — Saludo a las víctimas de la represión capitalista, — Ante la crisis económica, — La reducción de las horas de trabajo, — La cuestión agraria, — La lucha de clases internacional, — Frente a la democracia política, — El peligro de las ideologías nacionales, — Sobre las guerras y sus preparación, — Otros acuerdos.

#### Sexto fascículo :

*Comentarios al IV Congreso,  
cincuenta años después*

—En el V Congreso : Reorganización internacional del sindicalismo, — Defensa de la Revolución, — Otros.

—Comentarios al margen.

### SEGUNDA EPOCA, DEL SEGUNDO PERIODO.

GUERRA Y REVOLUCION EN ESPAÑA

#### INTRODUCCION :

—El secretariado de la A.I.T. y sus secciones entre el V Congreso y la guerra de España. —Los debates alrededor de las posiciones C.N.T. entre 1936 - 1939 del secretario Basnard, Rudiger, Galvé.

—Posición e informes de la C.N.T.

—La posición de las secciones.

#### Octavo fascículo :

—Sigue la posición de las secciones, — Las proposiciones españolas al Congreso extraordinario, — Resolución del Congreso sobre la cuestión española en 1936-1937 (Pleno y Congreso extraordinario).

—Después del Congreso: El debate en la revista (trabajos de Jensen (SAC) Rudiger, Inestal.

#### Noveno fascículo :

—El debate en la revista (Cardona, Russell, CGTSR, D.A.S. Besnard.

#### Décimo fascículo :

—Anotaciones al margen sobre el debate internacional, — Informe de la delegación española al VI Congreso de la Internacional.

## FIN DEL PRIMER VOLUMEN

### BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellido:

Nombre:

Dirección:

Pueblo:

Centro de Correos:

— Boletín de suscripción por un año que pago por: Cheque o Giro:

A nombre de : **CENIT — C.N.T.**

C.C.P. 15 574 49K. PARIS.

33, rue des Vignoles 75 020 París.

París número de teléfono. (1) 43 70 46 86. (Francia)



# LIBRERIAS

- \* «Nacionalismo y Cultura».  
por: Rudolf Rocker. 70 F.
- \* «Forjando un Mundo Libre».  
por: R. Mella 40 F.
- \* «Prehistoria del Anarquismo»  
por: J. Capelletti 20 F.
- \* «Historia del Anarcosindica-  
lismo Español».  
por: J. Gómez Casas 30 F.
- \* «Filosofía del Anarquismo».  
por: Carlos Malato. 20 F.
- \* «El Estado español en la  
Historia».  
por: Gaston Leval. 30 F.
- \* «El A.B.C. del Comunismo  
Libertario».  
por: Alexander Berkman. 35 F.
- \* «La C.N.T., en los Años  
Rojos».  
por: Antonio Bar. 120 F.
- \* «Tácticas Revolucionarias».  
por: M. Bakunín. 20 F.
- \* «Federalismo, Socialismo,  
Antiteologismo».  
por: M. Bakunín. 35 F.
- \* «Capacidad Política».  
por: Proudhon. 20 F.
- \* «El Principio Anarquista».  
por: G. Woodcock. Ivan  
Avankumovic 55 F.
- \* «El Principe Anarquista»  
por: Ivan Avakumovic. 55 F.
- \* «Evolución y Revolución»  
por: E. Reclus. 20 F.
- \* «Abajo las Armas»  
por: Berta de Suttner. 20 F.
- \* «Primera Internacional»  
(dos tomos). 80 F.
- \* «Esbozo de una Moral sin  
Obligación ni Sanción»  
por: J. M. Guyau. 25 F.
- \* «La Revolución Española».  
por: Bolloten. (castellano). 60 F.
- \* «La Teoria de la Propiedad  
en Proudhon».  
por: A. Capelletti. 30 F.
- \* «Esa Anarquía nuestra de cada  
Día».  
por Colin Ward. 40 F.
- \* «Historia de la F.A.I.».  
por: J. G. Casas. 30 F.
- \* «La Religión al Alcance de  
Todos».  
por: Ibarreta. 30 F.
- \* «La Escuela Primaria».  
por: Anne Querrien. 30 F.
- \* «Historia de la Educación».  
por: Anne Querrien. 60 F.
- \* «Las escuelas Racionalistas  
en España».  
por: Pere Solá. 35 F.
- \* «Prehistoria del Anarquismo».  
por: A. Capelletti. 20 F.
- \* «La Anarquía a Través de lo  
Tiempos».  
por: M. Nettelau. 30 F.
- \* «Proceso Histórico de la  
Revolución Española».  
por: C. Cervantes. 50 F.
- \* «La Internacional Obrera»  
por: V. García. 25 F.
- \* «Los Desposeídos»  
por: Ursula K. Le Guin. 60 F.
- \* «Homenaje a Cataluña»  
por: Georges Orwell. 30 F.
- \* «La Guerra de Clases en  
España» (1936-1937).  
por: Camilo Berneri. 35 F.
- \* «Filosofía del Anarquismo».  
por: C. Malato. 20 F.
- \* «Porque no soy Cristiano».  
por: Bertrand Russell. 40 F.
- \* «Los Anarquistas en la crisis  
Política Española».  
por: J. Peirats. 40 F.
- \* «Las Colectividades Campe-  
sinas 1936-39».  
por: «los de siempre». 40 F.
- \* «Nacionalimperialismo y Mo-  
vimiento Obrero en Europa».  
(hasta después de la II guerra  
mundial).  
por J. G. Casas. 30 F.
- \* «Esbozo de una Moral sin  
Obligación ni Sanción».  
por: J. M. Guyau. 25 F.
- \* «La Internacional Obrera».  
por: Víctor García. 20 F.

# CENIT

*sociología*  
*ciencia - literatura*



LA IIº A.I.T.  
CONGRESO CONSTITUTIVO  
(1922 - 1925)

\*\*

INFORMES GENERALES  
DEL  
IIº y IIIº CONGRESO.

DOCUMENTOS :  
DISCURSO  
De R. Rocker al Segundo Congreso.

RESOLUCIONES :  
Iº CONGRESO  
IIº CONGRESO  
IIIº CONGRESO

\*\*

SEGUNDO PERIODO  
(PRIMERA EPOCA)  
La subida brutal del fascismo  
(1931-1936)

251

(II)

Diciembre 1987

REVISTA BIMESTRAL

PRECIO: 10 F.

## LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES a través de sus Congresos



El  
debate  
anarcosindicalista

Un estudio de  
J. Muñoz Congost

SEGUNDO FASCICULO

4º P. 5523

**CENIT**

REVISTA  
BIMESTRAL  
DE  
SOCIOLOGIA  
CIENCIA  
LITERATURA

(SUPLEMENTO AL SEMANARIO CeNiT)

**REDACCION :**

José MUÑOZ CONGOST.

Federica MONTSENY.

Miguel CELMA.

**CORRESPONDENCIA A :**

José MUÑOZ CONGOST.

4, Bd. Vanteaux. 87 000. Limoges. France.

**ADMINISTRACION :**

CNT - CENIT

33, rue des Vignoles. 75 020. Paris. France

C/C. C C P. 15 574 49 K. PARIS.

**Suscripción anual :**

Francia . . . . . 60 00 F.

Otros países . . . . . 80 00 F.


precio por número . . . . . 10 00 F.

---

**SUPPLEMENT DE « C e N i T »**  
**N° 234. 15 DECEMBRE 1987.**

Directeur de la Publication : E. Guillemau.

C.P.P.A.P. n°. 24.196.

IMPRIME PAR :  des Gondoies. 94600 Choisy-le-Roi.

Tél : (1) 48 90 94 07. (France).

(Todos los pareceres, por distintos que sean del nuestro, en los que aliente un pensamiento respetable, tienen cabida en estas columnas.)



★ REVISTA DE SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA ★

Año XXXVII

Toulouse, Diciembre de 1987

N.º 251

# LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

a través  
de sus Congresos

## El debate Anarcosindicalista



TEMARIOS — DELEGACIONES  
INFORMES — DOCUMENTOS  
RESOLUCIONES  
COMENTARIOS

SEGUNDO FASCICULO

Un estudio de  
J. MUÑOZ CONGOST

# CONGRESO CONSTITUTIVO A.I.T.

## MOCION U.S.I.:

### Control Obrero y Consejos de Fábrica

Comenzaba la moción con una pregunta : ¿Debían ser los consejos de fábrica, instrumentos de colaboración o de revolución?

Ambos aspectos eran analizados a través de las experiencias revolucionarias vividas años antes en Italia : Porque se dieron a la vez.

Se presentaron como un invento comunista y se hizo mucho ruido alrededor de ello en 1919 en Turín. Sus partidarios, eran en aquella época, socialistas de izquierda, que no dejaron de manifestar con argumentos marxistas, que aquello no tenía nada de común con el sindicalismo. Y en aquella época, rechazaban nuestra colaboración.

Habría que afirmar sin embargo que la idea del Consejo de Fábrica, es de naturaleza sindicalista, por ser reemplazo del poder político como objetivo revolucionario del pueblo, por el poder económico ejercido por los trabajadores en gestión directa.

Y en Italia dicha cuestión fue estudiada en el congreso de 1913 y los sindicatos de la metalurgia y afinitarios se organizaron en una base que englobaba la fábrica, en oposición a la corporación de oficios.

Porque en la lucha misma contra la centralización jerárquica de los sindicatos de oficio en Turin, los obreros se dedicaron a encontrar un órgano de acción más directo que solo vieron en el sindicato federalista.

Era cierto que esta era una situación particular a Italia, y no podía generalizarse frente a la reacción obrera que tomó forma de « Consejos » en Inglaterra y Alemania, cotos cerrados del sindicalismo reformista.

Era la misma tendencia de la I. Sindical Roja que en su primer congreso declaraba « *Que poco a poco los sindicatos obreros lograrán vencer la tendencia contrarrevolucionaria de su propia burocracia y los Consejos obreros constituirán los núcleos de los sindicatos en sus empresas* ».

Por esta razón no se podía decir que existiera

antítesis entre los Consejos de Fábrica y el sindicalismo revolucionario.

Pero no en el sentido de los comunistas, en que los Consejos serían los colaboradores de la gestión estatal de las fábricas. En ese sentido, el sindicalismo revolucionario era completamente opuesto a dichos consejos.

El Consejos de Fábrica, era por el momento, la forma que mejor correspondía al desarrollo del espíritu revolucionario bajo la explotación capitalista.

Pero podían ser aprovechados por el reformismo y hasta por las Dictaduras.

Por eso se afirmó en el Congreso de Parma : « *El control de fábrica tiene en apariencia un verdadero carácter en el campo de producción y prácticamente termina por ser una forma indirecta de la colaboración de la clase obrera con la patronal, para un mejor funcionamiento de la industria capitalista* ».

Bajo el punto de vista obrero ofrecía ventajas para adquirir capacidad técnica y administrativa, con vistas a una eventual toma de posesión.

En realidad el industrial tenía todas las posibilidades de engañar el Control.

En consecuencia los Consejos de fábrica deberían limitar su acción a controlar la obra de los directores, solo en aquello que concernía los derechos y los intereses de los trabajadores.

¿Tendrían los obreros no organizados, el derecho de voto en las elecciones de los diferentes consejos en las secciones de la fábrica?

En realidad el consejo de fábrica consideraba a todos los obreros en ella, como organizados, por el solo hecho de participar en la producción.

Esto, además evitaría el peligro de una dictadura sindical, que podría ir contra la Revolución por autoritarismo corporativo.

En Italia, se encontraron con tres aplicaciones del control ejercido por los Consejos.

1º Toma de posesión de la fábrica por la clase obrera (posición sindicalista revolucionaria).

2º Control sometido a la gestión gubernamental o mixta (posición comunista).

3º Control de la gestión capitalista (por decreto y que abriría el camino al control fascista).

Se debían rechazar estas últimas soluciones, en las que el control significaba colaboración y participar, asumiendo las responsabilidades de una buena o mala gestión capitalista.

Así concluían con el párrafo con que comenzamos, concediendo que el control era una trampa en periodo revolucionario, reforzaba el reformismo en tiempos normales y era imposible en periodo de represión.

Pero si el control se convertía en gestión obrera directa, la cosa cambiada.

Era la organización del Porvenir. La preconizada por el anarcosindicalismo.

Oponiéndose a toda dictadura, por respeto a la individualidad, porque el sindicato no podía ser órgano ejecutivo, ni rodaje del Estado.

Porque reconocía la necesidad de una organización económica para asegurar la producción dentro de la revolución, la de los transportes y la distribución que no podían ni debían ser confiados a la improvisación de grupos.

El consejo de empresa no podía existir sino formando parte del sindicato de Industria.

Y proponían concretamente :

« El congreso considera necesario que el Consejo de empresa mantenga toda su eficacia de órgano capaz de sustituirse al patronato. Se declara opuesto a la colaboración de los Consejos con la clase patronal para la solución de los problemas económicos de la fábrica, dejando esta función a las comisiones interiores y a los sindicatos.

Así :

1º El Control sindical en las empresas industria-

les ejercido con el objeto de aumentar la producción en provecho capitalista y para poner freno a las demandas de mejora, formuladas por los obreros, subordinándolas a las condiciones de la Industria, no resuelve la cuestión grave y complicada de un nuevo orden social. Es la causa primera del desequilibrio entre la producción y el consumo y de donde provienen los conflictos sociales, el pauperismo y las crisis sociales que de ellas resultan, con el paro y con las guerras económicas o políticas.

2º El control sindical ejercido en las condiciones indicadas más arriba, no modifica en nada las condiciones generales de la sociedad y desarrolla una labor latente de colaboración con la patronal, en detrimento del espíritu de clase, revolucionario que debe animar al mundo sindical.

3º Considera utópico el uso del control sindical de las fábricas, con la esperanza de luchar contra la especulación y la explotación capitalista sobre los consumidores y los obreros, porque es muy posible y fácil a las empresas, eludir un verdadero control.

4º En el caso de resistencia patronal a toda forma de control, la lucha del proletariado para imponer su aplicación, conduce a un gasto enorme de energías para un objetivo que no da ningún beneficio a la clase obrera y se avera irrealizable en el régimen del privilegio económico burgués.

No posibilidad de gestión de la empresa por los obreros a través de dicho control porque no estará ejercido más que por un grupo de funcionarios. Además, el material administrativo, multiplicado y transformado por los capitalistas interesados en ocultar los verdaderos resultados impiden a futuros administradores constatar su funcionamiento real.

El sistema complica la gestión y hace imposible el control, incluso para los accionistas.



# MOCION F.O.R.A.:

## Concepto del Sindicalismo y sus objetivos sociales

Insistiría sobre todo la moción presentada por la F.O.R.A. en el papel del sindicalismo que definía diferentemente que las secciones europeas, iniciando así un debate que duró muchos años.

La F.O.R.A. no veía en el sindicalismo revolucionario mas que un medio a emplear por los desheredados contra el régimen de empresa. En realidad era un hijo de dicho régimen.

A quienes gritaban « todo el poder para los sindicatos » la F.O.R.A. contestaba consciente del mal que representaba todo poder : « Ningún poder para nadie ».

Frente a la afirmación del « sindicato suficiente a si mismo » contestaba que como el sindicalismo no tenía doctrina propia no podía pretenderse autosuficiente.

Aunque parecieran extrañas estas concepciones, la F.O.R.A. insistiría en ellas llamando la atención sobre los peligros con que se encontraría el sindicalismo.

Reconocía que el sindicalismo era el único medio de que disponía la clase obrera para combatir la explotación, el patronato y el Estado.

Pero nada más que como órgano de defensa. El medio más activo, el que podía provocar el hecho de la revolución.

*Pero era a la vez una forma de organización nacida de una necesidad material que debería desaparecer con las causas de su creación, es decir del sistema social y económico existente.*

Y declaraba :

1º El sindicalismo es la manifestación del principio de la solidaridad y la forma bajo la cual las primeras rebeliones del proletariado se realizaron. En este aspecto es un medio contra el orden gubernamental.

2º Nadie, ni el sindicalismo, tiene el derecho de atribuirse un papel director en los periodos revolucionarios.

3º Cuando la revolución haya derrocado el sistema capitalista y el Estado, los organismos del sindicalismo NO TENDRAN RAZON DE SER.

Argumentaban, en defensa de esa posición, que en caso de triunfo de la revolución, ésta con sus frutos, haría desaparecer la necesidad de mejoras, y con ello el espíritu de solidaridad, dejando campo abierto a que las organizaciones revolucionarias y sindicales quisieran obtener situaciones directoras, disminuyendo la iniciativa del periodo revolucionario.

En razón de ello, la F.O.R.A. ya en su V Congreso en 1905 afirmaba :

El V Congreso de la F.O.R.A. recomienda a todos sus miembros hacer una propaganda por los más amplios principios económicos y filosóficos del comunismo libertario entre la clase obrera.

.....

Destaquemos por nuestra parte aquella preocupación bien anarquista de no hacer del sindicalismo un método de poder o poder mismo.

Rechazando toda idea de autosuficiencia revolucionaria del movimiento sindical no se situaba en realidad en contradicción con las otras interpretaciones de la misión del anarcosindicalismo.

Al afirmar que solo podía considerarse como medio de lucha — y el mejor — contra el Capital y el Estado, no excluía la posibilidad de función revolucionaria en periodo constructivo, de la organización sindical.

Excluía, eso si, toda idea de imponerla como línea de acción preconcebida, predeterminada, dejando a los trabajadores organizados en el momento de las realizaciones revolucionarias la libertad absoluta para decidir de las formas de estructuración y de organización.

# EN EL SEGUNDO CONGRESO

Mayo de 1925 - Amsterdam (Holanda)

Escribe Santillán, en su trabajo publicado por la Revista Internacional Anarquista, que la A.I.T. se encontraba sola frente a las fuerzas de la reacción de todo orden, y contra la actitud de los reformismos sindicales:

« Tal vez esta constatación llevó a definir con claridad meridiana su actitud futura con respecto a las otras corrientes del movimiento obrero ».

En sus resoluciones se manifestaron además de la voluntad de obrar con sus propias fuerzas y de acuerdo con sus posibilidades, ideas que contradecían las del sindicalismo clásico y reconocían la concepción anárquica del movimiento obrero, en la lucha de la Internacional antiautoritaria nacida en Saint Imier. Lo que se comprobada por el hecho de haber decidido emplear la expresión « organización sindical antiautoritaria ».

Un punto en el que se llegó a un acuerdo absoluto, desde la F.O.R.A. anarquista hasta la N.S.V. holandesa, — todavía un poco sindicalista —, fue la necesidad de tomar parte en las luchas por mejores condiciones políticas, sociales y económicas de vida.

Y aquel punto era esencial para el porvenir revolucionario. *La sociedad del futuro no caería del cielo hecha y derecha. Había que forzarla en la contienda de todos los días con los hombres que vivían en la realidad y sujetos a sus imperativos.*

Todos los delegados reconocieron que los cuadros que muchos anarquistas se complacían en trazar sobre un porvenir de libertad, igualdad y fraternidad eran fantasías más o menos inocuas que podían distraer una élite de concurrentes al café o de poetas encerrados en sus torres de marfil, pero no significaban nada cuando se trataba de defender una libertad o un bienestar conquistado a fuerza de sacrificios. O cuando se trataba de hacer nuevas conquistas. El radicalismo que se solía manifestar en muchos anarquistas y revolucionarios de última hora — consistente en el repudio de todo lo que significaba elevar un poco la situación moral y material del presente —, tenía que ser anatemizado por la A.I.T.

Por eso la F.O.R.A. insistió en ese y otros aspectos propugnando una campaña de propaganda internacional por la jornada de seis horas.

La diferencia entre los sindicatos de la A.I.T. y los reformistas, no estaba en querer o no esas mejoras, sino en que para la Internacional liber-

taria, esas luchas debían tener un valor revolucionario.

Y concluía con una imagen clara, expresada en una de sus intervenciones en el Congreso:

« Un marino consulta a cada paso la brújula cuando se encuentra en mares desconocidos. Nosotros debemos manejar la brújula de nuestras ideas en los periodos de confusión, peligro, y desviaciones... ».

De otro informe, aparecido en la edición francesa de la misma revista y firmado por Agustín Souchy:

« Para poder dirigir las luchas diarias en su terreno, el Congreso aceptó la formación de las Federaciones Internacionales de Industria. En caso de huelga o de lock out los sindicalistas tendrían por misión organizar la solidaridad entre los miembros de una misma industrial en otros países.

Decidió establecer tres secretariados internacionales: marinos (por la sección marinos de la N.S.V.), Construcción (por dicho ramo en Portugal) y metalúrgicos (por la F.A.U.D.). Y si necesario se crearían otros secretariados.

Con referencia a la Juventud, se decidió la creación de escuelas para obreros por cuenta de las secciones, publicar libros y folletos, y luchar contra la locura comercializada del deporte.

Estudiar los medios de organizar a la juventud por encima de las fronteras. Y se estudió el Plan Dawes (que determinaba las reparaciones que debía pagar Alemania a sus vencedores en la guerra 1914-1918) en debate largo y animado para terminar denunciándolo como *fuentes envenenadas de conflictos económicos de los que surgiría nueva guerra*. Decidiría igualmente, al no poder discutir por falta de tiempo la moción sobre « consejos de Fábrica » que las proposiciones hechas fueran transmitidas a la base, para su estudio y presentación en congreso futuro.

Se acordó igualmente que cada organización nacional crease un secretariado o Comisión internacional encargada de preparar las acciones internacionales, en relación con el secretariado de la A.I.T.

Y se ocupó del problema de los perseguidos y encarcelados en el mundo entero sin olvidar a los de la Unión Soviética.

Y de su resolución sobre las actitudes a tomar, extraemos:

« Fieles a los principios de I<sup>a</sup> Internacional, el Congreso declara que los intereses del proletariado internacional son diametralmente opuestos a los

de la burguesía y por consiguiente toda convivencia nacional entre los defensores del capitalismo y el proletariado, como la preconizan los partidos obreros, conduce al abandono total de las ideas de liberación proletaria ».

# EN EL TERCER CONGRESO

*Mayo de 1928 - Lieja (Bélgica)*

(Del « Combat syndicaliste » n° 12 del mes de julio).

El Congreso se dedicó a encontrar soluciones prácticas a los grandes problemas que interesaban al proletariado.

Examinó con toda atención la cuestión de la racionalización del trabajo y del paro. Hizo suya la proposición sobre la jornada de 6 horas, presentaba por la C.G.T.S.R. y decidió unirla a la resolución sobre la racionalización, presentaba por Rocker.

Las labores prácticas de la A.I.T. fueron determinadas por una resolución, con texto inicial de Souchy.

La cuestión antimilitarista fué sido ampliamente debatida. Una moción presentada por De Jong (N.S.V.) fue adoptada después de algunas modificaciones presentadas por la delegación francesa y en concordancia con su Congreso de Lyon.

La violencia y la continuidad de la represión llevaron al Congreso a estudiar la creación de un fondo de socorro Internacional destinado a coordinar los esfuerzos de solidaridad de las diferentes centrales. Allí también la C.G.T.S.R., con las delegaciones de los países latinos aportaron algunas modificaciones al texto inicial, que tenían como objeto la autonomía completa de los grupos nacionales de solidaridad.

A pesar de las persecuciones de que habían sido objetos algunas centrales, la A.I.T. estaba más viva

que nunca; esta persecución probaba que se estaba en buena vía revolucionaria y que los métodos de lucha así como los objetivos estaban bien dirigidos contra el capitalismo y eran susceptibles de llevar la clase trabajadora hasta su liberación total.

El III Congreso de la A.I.T. debía marcar el punto de partida de un periodo de luchas y de actividad...

Una vez más, anticipándose a los propios problemas, propondría el anarcosindicalismo soluciones prácticas.

Sin pretensiones de clarividencia, pero con visión certera de la etapa que preparaba el Capitalismo, de mayor explotación, dominación e influencia del militarismo.

El anarcosindicalismo marchaba en la dirección que marcaba la historia.

Ya la industrialización, la mecanización, ponían sobre el tapete de los conflictos sociales agravados por los últimos progresos de la técnica industrial la racionalización y los horarios de trabajo.

Los mismos problemas que habrían de plantearse las organizaciones reformistas cincuenta años más tarde, con retraso de medio siglo, y con balbuceos como respuestas.

## Parte cuarta

### DOCUMENTOS

- INTRODUCCIONES A LA DECLARACION DE PRINCIPIOS
- DECLARACION DE PRINCIPIOS
- DISCURSO DE APERTURA DE Rudolf ROCKER AL II° CONGRESO.

### RESOLUCIONES DE LOS CONGRESOS

- I° CONGRESO :
  - TACTICAS REVOLUCIONARIAS
- PLENO DE INSRUCK :
  - SOBRE LA CONSIGNA DEL FRENTE UNICO
- II° CONGRESO :
  - SOBRE LA REACCION INTERNACIONAL
  - SOBRE LOS PARTIDOS POLITICOS
- III° CONGRESO :
  - RESOLUCION FINAL
  - LAS LUCHAS SINDICALES
  - FONDO INTERNACIONAL DE SOCORRO
  - CONTRA LA GUERRA Y EL MILITARISMO
  - LAS ORGANIZACIONES AFINES.

## Introducción a la Declaración de Principios

(Congreso Constitutivo - Diciembre 1922)

La lucha secular entre explotadores y explotados ha tomado una amplitud amenazadora. El Capital todopoderoso que se tambaleó peligrosamente después de la guerra mundial y sobre todo después de la Revolución Rusa y las revoluciones — aunque menos importantes — de Hungría y de Alemania, levanta de nuevo su monstruosa cabeza. A pesar de las luchas intestinas que desgarran a la burguesía y al capitalismo cosmopolita, estos últimos se encuentran en vías de entendimiento con el fin de lanzarse más unidos y con mayores fuerzas sobre la clase obrera para atarla al carromato triunfal del Capital.

El Capitalismo se organiza y del estado defensivo en el cual se hallaba, pasa a la ofensiva en todas los frentes contra la clase obrera agotada por las guerras sangrientas y las revoluciones fracasadas.

Esta ofensiva tiene su origen profundo en dos causas bien determinadas :

La primera es la confusión de ideas y de principios que existe en las filas del mundo obrero, la falta de claridad y de cohesión en los objetivos actuales y futuros de la clase obrera, en la división en innumerables fracciones, a menudo enemigas, y en una palabra, en la debilidad y la desorganización del movimiento obrero ; la segunda es sobre todo, la desbandada producida por la Revolución Rusa, que en el momento de su nacimiento, por la razón misma de los grandes principios enunciados por ella en noviembre de 1917, había levantado las más grandes esperanzas en todos los proletarios del mundo, volviendo a caer en el nivel de una revolución política que ha servido para mantener la conquista del Poder Estatal en manos del Partido Comunista cuyo solo objeto es el de monopolizar toda la vida política económica y social del país. Esta desviación de una Revolución social se convierte en una revolución política y en una hipertrofia del socialismo estatal

cuya consecuencia ha sido el desarrollo de un sistema capitalista tan explotador y tan dominador como otro cualquiera de origen burgués.

La meta de restablecer el capitalismo en Rusia ha sido el gran anhelo del capitalismo mundial. El socialismo estatal denominado « comunismo » ha salvado al capitalismo burgués llamándole en su ayuda para salvar la revolución. Es así que gracias a esos elementos desorganizadores, la confusión en las filas del proletariado, el bolchevismo capitalista y el gran capital industrial y bancario sienten crecer sus fuerzas y ven aumentar sus posibilidades de reafirmarse.

Contra ese fuerte ataque internacional de los explotadores de todas clases no queda mas que un medio de lucha: la organización inmediata del ejército proletario en el seno de un organismo de lucha que integre a los obreros revolucionarios de todos los países, en un solo bloque granítico contra el cual vengán a estrellarse todas las empresa capitalistas que terminarán por ser aplastadas bajo el peso inmenso de aquella organización.

Varias tentativas han sido hechas en este sentido. Dos de ellas, esperan todavía poder acertar: Son ellas las dos internacionales existentes en Amsterdam y en Moscú; pero ambas llevan el germen envenenador y auto-destructor. La Internacional de Amsterdám, sumergida en el reformismo, considera que la única solución al problema social reside en la colaboración de clases, la coexistencia del Capital y del Trabajo y en la revolución pacífica esperada y realizada sin violencias y sin luchas con el consentimiento y la aprobación de la burguesía.

La Internacional de Moscú por su lado, considera que el Partido Comunista es el árbitro supremo

de toda revolución y que solo bajo la tutela de su Partido podrán ser proclamadas y consumadas las revoluciones del Porvenir.

Es de lamentar que en las filas del proletariado consciente revolucionario y organizado, existan todavía tendencias que soporten lo que tanto en la teoría como en la práctica no se puede ya soportar: la organización del Estado, es decir la organización de la esclavitud, del salario, de la policía, del ejército, del yugo político en una palabra: es decir de la supuesta dictadura del proletariado que no puede ser otra cosa que un freno a la fuerza expropiadora directa, y a la supresión de la soberanía real de la clase obrera; volviéndose en tal sentido a la dictadura de hierro de una pandilla política sobre el proletariado. Es la hegemonía del comunismo autoritario, es decir la peor forma del autoritarismo, del cesarismo en política, de la completa destrucción del individuo.

Por consiguiente, contra la ofensiva del Capital de un lado, contra los políticos de toda envergadura de otro, los obreros revolucionarios del mundo deben levantar una verdadera asociación internacional de los trabajadores en donde cada miembro sepa que la emancipación final de los trabajadores, no puede ser posible mientras que éstos, en tanto que trabajadores, en sus organizaciones económicas, no están preparados, no solamente para tomar posesión de las tierras y de las fábricas, sino también para administrarlas en común y estar en condiciones de organizar la producción y el consumo.

Con estas perspectivas delante, el Congreso Internacional de los Sindicalistas revolucionarios reunido en Berlin en diciembre de 1922 hace suya la declaración de principios siguientes, elaborada en la Conferencia preliminar de los sindicalistas revolucionarios en junio de 1922.

# Declaración de Principios

(*Conferencia Internacional de los Sindicalistas Revolucionarios*)

Junio de 1922

1º Basándose el sindicalismo revolucionario sobre la lucha de clases tiende a la unión de todos los trabajadores manuales e intelectuales en organizaciones económicas de combate que luchen por la emancipación del yugo del salariado y de la opresión del Estado.

Su fin consiste en la reorganización de la vida social sobre la base del comunismo libertario por medio de la acción revolucionaria de la clase obrera. Considera que solo las organizaciones económicas del proletariado son capaces de realizar este fin y se dirige por consiguiente a los obreros en su calidad de productores y creadores de las riquezas sociales en oposición a los partidos políticos modernos que no pueden nunca ser considerados desde el punto de vista de la reorganización económica.

2º El Sindicalismo Revolucionario es enemigo convencido de todo monopolio económico y social y tiende a su abolición por medios de las comunas económicas y de órganos administrativos de los obreros de los campos y de la fábricas sobre la base de un sistema libre de consejos, emancipados de toda subordinación a cualquier poder o partido político que sea. Exige, contra la política del Estado y de los Partidos la organización del trabajo; contra el gobierno de los hombres la administración de las cosas. No tiene por consiguiente, por fin, la conquista de los poderes públicos sino la abolición de toda forma y función estatista de la vida social. Considera que con el monopolio de la propiedad debe desaparecer también el monopolio de la dominación y que toda forma de Estado incluso la forma de la «dictadura del proletariado» no pueden ser nunca un instrumento de liberación sino que será siempre creadora de nuevos monopolios y nuevos privilegios.

3º La doble misión del sindicalismo revolucionario es el que sigue: por una parte persigue la lucha revolucionaria cotidiana para el mejoramiento económico social e intelectual de la clase obrera en los cuadros de la sociedad actual. Por otra su objetivo final es elevar las masas a la gestión independiente de la producción y de la distribución así como a la toma de posesión de todas las ramificaciones de la vida social. Está convencido de que la organización de un sistema económico que repose de la base a la cima en el productor no puede ser regulado por decretos gubernamentales sino

solamente por la acción común de todos los trabajadores manuales e intelectuales en cada rama de industria, mediante la administración de las fábricas por los productores mismos, de forma tal que cada grupo, fábrica o rama, sea un miembro autónomo del organismo económico general y desarrolle sistemáticamente en un plano determinado y sobre la base de mútuos acuerdos la producción y la distribución en interés de toda la comunidad.

4º El sindicalismo revolucionario es adversario de toda tendencia y organización centralista que están tomadas al Estado y a la Iglesia y que sofocan metódicamente todo espíritu de iniciativa y todo pensamiento independiente. El Centralismo es la organización artificial de arriba—abajo y que remite totalmente en menos de una pequeña minoría la reglamentación de todos los asuntos de toda la comunidad. El individuo se convierte entonces en un autómatas dirigido y puesto en marcha desde lo alto. Los intereses de la comunidad ceden el paso a los privilegios de unos pocos; la diversidad es reemplazada por la uniformidad. La responsabilidad personal cede ante la disciplina inanimada, el adiestramiento reemplaza a la educación.

Es por esta razón que el sindicalismo revolucionario se coloca en el punto de vista de la organización federalista, es decir de la organización de abajo arriba, de la unión libre de todas las fuerzas sobre la base de ideas e intereses comunes.

5º El sindicalismo revolucionario rechaza toda actividad parlamentaria y toda colaboración con los organismos legislativos. El sufragio más libre no puede hacer desaparecer las contradicciones flagrantes que existen en el seno de la sociedad actual y el sistema parlamentario no tiene mas que un solo fin, el de prestar un simulacro de derecho legal al reino de la mentira y de la injusticia social; el de llevar a los esclavos a poner un sello legal a su propia esclavitud.

6º El sindicalismo revolucionario rechaza todas las fronteras políticas y nacionales arbitrariamente fijadas y no ve en el nacionalismo mas que la religión del Estado moderno, tras la cual se ocultan los intereses materiales de las clases privilegiadas y propietarias. No reconoce mas que diferencias de orden nacional y exige para todo grupo el dere-

cho a su propia determinación en acuerdo solidario con todas las demás asociaciones de orden económico regional o nacional.

7º Es por estas mismas razones que el sindicalismo revolucionario combate el militarismo bajo todas sus formas y considera la propaganda antimilitarista como una de las tareas más importantes de la lucha contra el sistema actual. En primera línea es preciso considerar la negativa individual y sobre todo el boicot organizado contra la fabricación del material de guerra.

8º El Sindicalismo revolucionario se coloca en el terreno de la acción directa y sostiene todas las luchas que no estén en contradicción con sus fines: la abolición del monopolio económico y de la dominación del Estado. Los medios de lucha son; la huelga general, el boicot, el sabotaje etc. La acción directa encuentra su expresión más directa en la huelga general que al mismo tiempo debe ser desde el punto de vista del sindicalismo revolucionario, el preludio de la Revolución Social.

9º Enemigos de toda violencia organizada en

manos de un gobierno cualquiera los sindicalistas no olvidan que las luchas decisivas entre el capitalismo de hoy y el comunismo libre de mañana no tendrán lugar sin serias colisiones. Reconocen por consiguiente la violencia como medio de defensa contra los métodos de violencia de las clases reinantes en la lucha por la expropiación de los medios de producción y de la tierra por el pueblo revolucionario. Así como esa expropiación no puede ser comenzada y llevada a buen fin mas que por las organizaciones revolucionarias de los trabajadores, la defensa de la revolución debe encontrarse también en manos de esos organismos económicos y de la masas populares y no en las de una organización militar u otra que obre al margen de esos organismos económicos.

10º No es más que en las organizaciones revolucionarias de la clase obrera donde se encuentra la fuerza capaz de realizar su emancipación y la energía creadora necesaria para la reorganización de la sociedad sobre las bases del Comunismo Libertario.

# Discurso de Rodolfo Rocker en el Segundo Congreso

(Amsterdam - Mayo 1925)

Camaradas :

Si se quiere comprender justamente la posición del sindicalismo revolucionario con respecto a las otras tendencias del movimiento obrero socialista es absolutamente necesario tener en cuenta el desenvolvimiento histórico del movimiento obrero en general.

El moderno movimiento obrero es un fenómeno proporcionalmente nuevo, que no puede confundirse con los movimientos anteriores de las clases oprimidas. Es el resultado natural de aquella gran transformación económica de Europa que se inició ya a fines de la Edad Media y que pudo desenvolverse plenamente tan solo después de las grandes revoluciones en Francia e Inglaterra. La vieja sociedad feudal cayó en ruinas, y en todas partes surgieron con desconcertadora proporcionalidad nuevas formas de la vida social que modificaron a fondo, en pocas décadas, todo el aspecto de la sociedad europea. Comenzó aquel periodo formidable de la industrialización, que se convirtió en punto de partida de una nueva fase de la civilización humana y actuó poderosamente en todos los dominios de la vida espiritual y material.

Por una parte las grandes revoluciones de Europa habían quebrantado violentamente los lazos que con que la sociedad feudal había trabajado la evolución de las nuevas formas de producción; por otra parte el adelanto de las ciencias había creado las condiciones para una transformación de la técnica y por consiguiente para una transformación de las viejas condiciones de la producción, que dió a la burguesía victoriosa, gracias a su poder económico, las posibilidades de utilizar en su provecho, esas conquistas del espíritu humano y de ampliar más y más sus privilegios sociales y económicos.

**No es la burguesía, como clase, la que ha motivado esas condiciones previas para aquella transformación radical en los formas de producción, como se ha sostenido sin razón con frecuencia; pero ella ha sabido aprovechar de manera descon siderada, los nuevos resultados de la ciencia y echar así los fundamentos del nuevo orden social que llamamos capitalista.**

En los establecimientos mecánicos y en las fábricas de los nuevos centros industriales donde la miseria social de las masas desposeídas, arrojadas de su hogar, se reunía, surgió una capa social desconocida hasta entonces en esa forma: el moderno

proletariado industrial, la clase de los asalariados que solo puede existir mediante la venta de su trabajo.

En Inglaterra, donde la industria moderna rompió primero la cáscara de los viejos métodos de trabajo y estableció un nuevo sistema de producción, fundado en la mecanización de las fábricas y en la llamada distribución del trabajo, se realizó antes que en ninguna otra parte el proceso de la transformación social para extenderse paulatinamente de allí a otros países. Con ayuda de las famosas « leyes de coto » se robó a los campesinos la tierra comunal y se les arrojó hacia las ciudades industriales, donde significaron cómodas objetos de explotación para el joven capitalismo.

Los terratenientes conservadores y los barones liberales de la industria se ligaron recíprocamente para ejercer sistemáticamente el robo colectivo de las tierras comunales, en la cual están ambos interesados: cada uno a su manera.

Lejos del hogar nativo que se les había arrebatado, aturcidos por el ruido de las máquinas y por la nuevas impresiones de su nueva situación, esos modernos esclavos del salario al principio no eran capaces de comprender todo lo nuevo y lo inusitado que les asaltaba por todas partes. Pero no pasó mucho tiempo sin que estimaran toda la gravedad de su nueva existencia. El capitalismo se arrojaba con un furor excesivo sobre esos siervos de la gran industria, para extraerles la última gota de su fuerza vital. El trabajo de los hombres no le bastaba; fue empleado en los talleres y en los grandes establecimientos, el de las mujeres — y sobre todo el de los niños (— para pagar, a la avaricia del capitalismo, su último tributo). Basta leer los informes de los inspectores de fábrica y las terribles descripciones de contemporáneos inteligentes de aquella época para comprender cual serían las consecuencias aquella « evolución » que según la opinión de los economistas ingleses, estaba llamada a hacer de Inglaterra el país más rico del mundo.

## ■ LA IDEA DE LA ORGANIZACION.

Bajos esas circunstancias era muy natural que se abriera camino entre los trabajadores, por si mismos, podríamos decir, el pensamiento de la organización. Las condiciones mismas y las amar-



gas experiencias de aquella época fraguaban sin tregua la idea de una íntima agropación para defender sus intereses. Cada uno sentía su impotencia personal en ese nuevo juego de las fuerzas y buscó fuerza y confianza en la asociación con sus camaradas y compañeros de dolor. Así nacieron las primeras sociedades industriales, como la primera forma del nuevo movimiento obrero, y se difundieron con asombrosa rapidez.

Esta primera fase del movimiento obrero se dirigía simplemente contra los abusos más irritantes en la economía capitalista, sin entrar en la crítica de la misma. Al contrario, se soñaba entonces todavía con una armonía entre el Capital y el trabajo y la solución de los trabajadores en aquel periodo era: « Un salario honesto por un trabajo honesto ».

Sin embargo, el capitalismo reconoció de inmediato el peligro que tenía que nacer para él, de esas asociaciones obreras, e interpuso toda su influencia para hacer que el gobierno oprimiera las sociedades industriales. Así vimos en 1800 aquella infame ley contra las organizaciones obreras, dictada por el Parlamento inglés, para impedir a los proletarios toda asociación que se ocupase del mejoramiento económico de su situación.

Este atentado brutal al derecho de asociación de los trabajadores, provocó entre estos últimos una enorme irritación, tanto más comprensible cuanto que los obreros que se querían someter a las leyes eran, abandonados a la explotación ilimitada del capitalismo, sin defensa alguna. El proletariado inglés no se doblegó a la arbitrariedad de la burguesía, y como se le había privado del derecho de defender públicamente su causa, las organizaciones tuvieron que vivir clandestinamente y cumplir, en esa forma, su misión.

Millares de trabajadores cayeron víctimas de esa lucha. Se les arrojó en las prisiones o se les envió, por vía administrativa, a las colonias penitenciarias de Australia, donde murieron y se corrompieron.

Pero los obreros resistieron todos los peligros y las persecuciones draconianas practicadas por el gobierno; hicieron más irritada la lucha. Las luchas económicas dirigidas por los sindicatos clandestinos, adquirieron carácter extraordinariamente violento; en algunos casos llegaron a la insurrección armada. Los trabajadores destruían las instalaciones mecánicas, ponían fuego a las fábricas, devastaban las materias primas y castigaban con la muerte a los traidores en sus propias filas. Es claro que la organización sindical clandestina tenía que imponerse los más grandes sacrificios en esa lucha; pero ni aún las peores persecuciones fueron capaces de destruir las asociaciones secretas de los trabajadores.

Como se ha dicho, ese movimiento no ha sido inspirado de ningún modo por ideas socialistas: nació de las condiciones prácticas de la vida, como

un baluarte natural contra las inauditas pretensiones y la ansias explotadores del capitalismo. Las organizaciones de los trabajadores en aquel periodo eran, en el sentido más completo de la palabra, comunidades de intereses que perseguían el fin de hacer todo lo favorable que fuese posible la situación obrera dentro de la sociedad capitalista y como medios de acción en sus luchas debieron servirse de la huelga, el boicot y el sabotaje etc.

Después que en 1825, se reconoció legalmente por el Parlamento inglés el movimiento sindical, intentó Robert Owen, el precursor del socialismo inglés, inspirar los sindicatos allá por 1830-35 con un espíritu socialista. La Grand National Consolidated Trades Unions que fundó con otros para ese objeto, se conquistó en poco tiempo grandes simpatías entre los trabajadores. Pero cayó pronto víctima de las monstruosas persecuciones del gobierno. Parcialmente había contribuido también a sellar su ruina el movimiento recién surgido de los char-tistas, pues esta primera forma del movimiento obrero político — parlamentario despertó en las vastas masas del proletariado esperanzas que no podía, naturalmente, colmar.

#### ■ EN EL CONTINENTE.

Mientras que en Inglaterra se desarrollaron, de ese modo, las primeras organizaciones del moderno movimiento obrero, surgió en el Continente, principalmente en Francia, una gran serie de escuelas socialistas y social — reformistas que aspiraban a una transformación, mayor o menor, de las bases económicas de la sociedad. Hombres como Fourier, Saint Simon, y sus discípulos y algo más tarde Leroux, Cabet, Proudhon, Vidal, Pesquer, Blanc, etc y junto a ellos los jacobinos socialistas que se agrupaban en sociedades secretas en el tiempo del llamado reinado civil en torno a Blanqui y Barbès, tuvieron, no obstante sus diferencias teóricas y tácticas un punto como denominador común: habían reconocido todos que las transformaciones puramente políticas no eran capaces de resolver los problemas sociales que resquebrajaban la sociedad. Por eso buscaron la solución de esos problemas en la transformación de las condiciones económicas sobre una base más o menos socialista. Algunos de ellos intentaron eso, absteniéndose de toda actividad política; otros, creyeron que alcanzarían su objetivo mejor por la aspiración a introducir en la política una ideología socialista.

La mayor parte de esas tendencias — con excepción de las sociedades babouvistas — que se componían en su mayoría de obreros, eran integrados casi exclusivamente por elementos intelectuales y por miembros de las clases poseedoras que aspiraban

por razones ideales a la abolición de la miseria social. Pero sus ideas hallaron al principio poca comprensión entre las masas. Tan solo más tarde cuando nacieron del seno de la clase obrera francesa las llamadas « asociaciones » como primera forma del movimiento obrero del país, hallaron difusión también en el proletariado las ideas de los pensadores socialistas. Fueron especialmente Louis Blanc y después Proudhon, los que tuvieron mayor influencia en el desenvolvimiento espiritual de las asociaciones, que por lo demás no hay que confundir, como se hace a menudo, con las actuales cooperativas.

Pero ese movimiento de la clase obrera francesa, como todos los demás gérmenes del movimiento obrero en Francia, fueron sofocados por el golpe de Estado de Luis Bonaparte; y cuando el movimiento surgió a nueva vida en 1860-70 adoptó más y más un carácter sindical fuertemente influenciado por las ideas socialistas.

De los sindicatos de Inglaterra y Francia salió la idea y realización más tarde de la Asociación Internacional de los Trabajadores, cuyos orígenes ideológicos se pueden perseguir en esos países hasta 1830-40 y 1840-50. La Internacional no fue el parto de algunos cerebros ingeniosos; no nació de la idea de algunos elegidos, sino del seno de las masas laboriosas y se formó según sus deseos y necesidades.

En el mismo sentido se realizó también el desenvolvimiento espiritual de la Internacional. Sus ricas fuentes no manaban del cuarto de estudio del sabio, sino de las luchas prácticas de la vida cotidiana, de las mil exigencias de un presente combativo. Si las resoluciones de sus primeros Congresos en Ginebra (1866) y Lausana (1867) eran muy indefinidas y moderadas, las luchas prácticas de los años siguientes fueron la mejor escuela de los trabajadores para el desenvolvimiento de sus ideas.

Las resoluciones de los Congreso de Bruselas (1868) y de Basilea (1869) nos muestran la Internacional en el punto culminante de su evolución espiritual. En el Congreso de Basilea desarrolló el belga Hins el gran pensamiento de la unidad política de las comunas y de la reorganización de la sociedad por los sindicatos. « De esa doble forma de organización de las asociaciones obreras locales y de las federaciones generales de Industria — dijo Hins — se producirá por una parte, la administración política de las comunas y por otra la representación general del trabajo, tanto regional como nacional e internacionalmente. Los consejos de las organizaciones de oficio y de industria sustituirán los actuales gobiernos y esa representación del trabajo disolverá de una vez por todas, los viejos sistemas políticos del pasado ».

Ese nuevo y fecundo pensamiento nació de la convicción que toda forma nueva económica del

organismo social condiciona también una nueva forma de la organización política y solo se puede realizar dentro de ella. Por esa razón debe aspirar también el socialismo a una forma política especial dentro de la cual podrá entrar en la vida, y se creyó haber hallado esa forma en el sistema de los consejos de trabajo (soviets). Los trabajadores de los países latinos, donde halló la internacional su principal punto de apoyo, desarrollaron su movimiento sobre la base de las organizaciones económicas de lucha y de los grupos de propaganda socialista y obraron en el sentido de las resoluciones de Basilea.

#### ■ EL ESTADO, AGENTE POLITICO Y DE CLASES POSEEDORAS.

Como reconocieron en el Estado, el agente político y el defensor de las clases poseedoras, no aspiraron en ningún momento a la conquista del Poder político en todas sus formas, reconociendo en él, con seguro instinto, la condición previa de toda tiranía y de toda explotación. Por esa razón no pensaron en imitar a la burguesía, fundando un nuevo Partido y abriendo el camino a una nueva clase de políticos de profesión. Su objetivo era la conquista de la tierra y las fábricas y reconocieron bien que era ese fin el que los distinguía profundamente de la burguesía, de la politiquería radical.

Partiendo de la convicción de que la dominación del hombre por el hombre había tenido su tiempo, trataron de familiarizarse con la idea de la administración de las cosas. Opusieron a la política gubernamental de los partidos la política económica del trabajo. Se comprendió que debe emprenderse la reorganización de la sociedad en el sentido socialista, en los talleres y en las fábricas y de ese reconocimiento nació la idea de los consejos en su forma primitiva y legítima.

La tendencia libertaria dentro de la Internacional comprendió perfectamente que el socialismo no puede ser dictado por ningún gobierno; que debe mas bien desarrollarse de abajo arriba, del seno del pueblo laborioso; que los trabajadores mismos deben tomar en sus manos la administración de la producción y del consumo. Fue esa idea la que opusieron al socialismo de Estado de las diversas tendencias. Y esas disidencias internas entre centralismo y federalismo, esas diversas interpretaciones sobre la misión del Estado como factor de transmisión al socialismo, formaron también del punto central de la contienda entre el ala autoritaria y el ala libertaria de la gran asociación obrera. Marx y Bakunín fueron simplemente los representantes más distinguidos en esa lucha, que tenía declarado carácter teórico y lo tiene aún, aun cuando el personalismo interviene a menudo.

Mientras la Internacional quedó fiel a los prin-

cipios de su organización federalista floreció poderosamente y se desarrolló más y más como el poder organizado del trabajo contra el sistema del capitalismo internacional. Ni las diversas tendencias ideológicas en sus filas pudieron interrumpir esa evolución, pues se comprendió que el movimiento obrero no era ninguna iglesia. Pero todo eso se modificó de inmediato cuando el Consejo General, bajo la influencia de Marx y de Engels, intentó disminuir los derechos de las federaciones y comprometer a éstas a participar en la acción político-parlamentaria. Ese ensayo de transformar la Internacional en una máquina electoral debió provocar la protesta más viva de parte del ala libertaria y llevó naturalmente a la escisión y a la decadencia ulterior de la gran asociación. Ese fue el comienzo de aquel triste fenómeno que se repitió desde entonces continuamente en el movimiento obrero de todos los países; mientras que la organización sobre una base económica ha sido siempre un elemento de unidad entre los trabajadores, se demostró la política de los llamados socialistas como un factor de descomposiciones internas y de achatamiento.

Fue una gran fatalidad el que el socialismo libertario de los países latinos, donde ha sido más fuerte la Internacional, fuera empujado después de la guerra franco prusiana, de las derrotas de la Comuna de París, y de las insurrecciones cantonales españolas (1873), por medio de las leyes de excepción de la reacción victoriosa, durante largos años, al escondrijo del movimiento clandestino. Durante ese periodo de desarrollaron en los demás países, principalmente en Alemania, los llamados partidos obreros socialistas, una nueva institución en el movimiento obrero, que anudaba sus aspiraciones a las tradiciones de los comunistas de Estado franceses y de los chartistas. Al conformar más y más esos nuevos partidos su actividad a la acción parlamentaria de la clase obrera y al ver en la conquista del poder político la primera condición para la realización del socialismo, crearon paulatinamente una ideología, fundamentalmente distinta de la ideología socialista que perseguían los trabajadores de la Primera Internacional.

El Parlamentarismo, que asumió rápidamente en los partidos obreros una posición dominante, sedujo una cantidad de elementos pequeño-burgueses y de intelectuales deseosos de hacer carrera en el campo de los partidos socialistas la cual ayudó a acelerar ese proceso, más aún.

Así apareció en lugar del socialismo de la vieja Internacional, una especie de producto sucedáneo del socialismo, que no tenía de común con éste más que el nombre. Los modernos partidos obreros y los sindicatos que cayeron bajo su protección espiritual se desarrollaron más y más como partes integrantes de sus Estados Nacionales. El socialismo

perdió para sus jefes gradualmente el carácter de un ideal de cultura llamado a disolver la sociedad capitalista y que por consiguiente no podía detenerse en las fronteras de los diversos Estados. Se confundió cada vez más ellos el interés del Estado Nacional con el interés del Partido, hasta que al fin no fueron capaces de trazar una demarcación determinada, lo que se hizo notorio sobre todo en el tiempo de la guerra mundial. No podía menos de suceder, pues, que los partidos obreros se integraran poco a poco como un elemento necesario del Estado nacional, lo mismo que cualquiera otra institución destinada a la conservación y fortalecimiento del mismo.

### EL SINDICALISMO LIBERTARIO

Del reconocimiento de estos hechos, surgió hacia 1895 el moderno movimiento sindicalista, que en el fondo no era más que una continuación natural de aquella gran corriente de la vieja Internacional que se expresó en su ala libertaria. El sindicalismo revolucionario es la encarnación de aquella tendencia en el moderno movimiento obrero que aspira a una asociación económica de todos los que trabajan para liberarlos por vía de las acciones directas y revolucionarias, del yugo capitalista y de las instituciones estatales y prepararlos para la reorganización de la sociedad sobre la base del socialismo libertario o anarquista. En oposición a los partidos obreros de los diferentes países, el sindicalismo no quiere agrupar los trabajadores en determinados partidos políticos; sus aspiraciones se dirigen más bien a la asociación de los trabajadores en su cualidad de productores y a hacerles comprender que toda la existencia de la sociedad depende de su actividad productiva.

Es, pues, la asociación económica de los trabajadores, la que desean los sindicalistas, y en cual ven la condición esencial para la liberación de las clases proletarias. Para los sindicalistas, el sentido de la organización no es ningún concepto inanimado, sino un fenómeno condicionado por las conexiones internas de la vida social, que tiene su origen en las incontables y variadas necesidades de los hombres. La misión de la organización solo puede ser cumplida si los intereses actuales, las necesidades y las manifestaciones de la voluntad de sus miembros, están firmemente arraigadas y orgánicamente confundidas con ellas. Solo desde ese punto de vista tiene también sentido y significación el problema, tan debatido hoy, de la organización unitaria. En oposición a los partidos políticos obreros, los sindicalistas ven en la organización económica la base natural y verdadera de la unidad proletaria. Partido es siempre fragmento de un todo que quiere imponer desde afuera el todo, sus fines particulares. La unidad interna de

la clase obrera no significa, pues, un amontonamiento arbitrario de elementos que se repelen bajo la fuerza de una muerta disciplina; debe mas bien nacer de las necesidades totales, de los intereses y aspiraciones comunes y hallar en ellas su base natural. Lo decisivo no es una organización, sino la comunidad de intereses y aspiraciones. Solo en la organizaciones económicas del proletariado es posible tal unidad, porque en ella los trabajadores están ligados directamente a su obra y son personalmente detentadores, combatientes y defensores de sus intereses mientras que en la llamada política son únicamente figuras externas para la codicia de los partidos e instrumentos para determinados intereses particulares que se le presentan falsamente como propios.

El sindicalismo revolucionario es un movimiento de clase, y está como tal, en el terreno de la lucha de clases revolucionaria y de la acción directa. Su misión es doble: por una parte aspira a mejorar todo lo posible la situación de los trabajadores dentro del orden social capitalista y a proteger el trabajo contra los golpes de los explotadores y del Estado, mediante el empleo de medios revolucionarios de lucha, como la huelga, el boicot, el sabotaje, etc. Por otra parte considera como su tarea más elevada abrir el camino hacia un nuevo orden de cosas y entrar prácticamente en la ruta que llevará a poner en manos del pueblo laborioso la administración de toda la vida social y económica y la que revela su significación histórica para el futuro. Pues solo en las organizaciones económicas, inspiradas por el espíritu revolucionario, puede prepararse la reorganización de la sociedad y adoptar una estructura firme en un momento dado. Es comunidad de interés y de ideas al mismo tiempo y rechaza profundamente todo dualismo en el movimiento obrero que aspira a revestir las aspiraciones espirituales de los trabajadores y la defensa de sus intereses económicos y sociales en forma de organizaciones especiales.

### ■ LA DIFERENCIA.

Si el sindicalismo revolucionario aprovecha toda oportunidad de satisfacer las necesidades momentáneas de los trabajadores y aspira siempre a las acciones directas para conseguir un mejoramiento de las condiciones económicas o determinadas ventajas en el orden político y social, acontece esto en la suposición de que mediante tales concesiones se producen para los trabajadores ciertos beneficios momentáneos, no obstante no modificarse en nada su condición del esclavo del salario. Por tal motivo estas luchas cotidianas deben ser dirigidas siempre indicando el gran objetivo del movimiento y ser consideradas por decirlo así

como escaramuzas de vanguardia para su liberación definitiva, que se conseguirá solo en la lucha contra el capitalismo y la autoridad del Estado. Es esa actitud la que distingue radicalmente el sindicalismo de todas las tendencias reformistas, tanto por sus fines como por sus métodos.

Pero las luchas continuas por la conquista del pan cotidiano y el mejoramiento de la situación general de la vida, tienen, además, otra significación que les presta un alto valor ético. Son la mejor escuela educativa para los trabajadores, para el empleo y profundizamiento de sus sentimientos sociales y de sus iniciativas personales en los cuadros de la ayuda recíproca y de la cooperación solidaria. Así se convierte el sindicato en lugar de educación para la continua evolución de las capacidades intelectuales y morales del proletario y en un campo de acción para el desenvolvimiento de sus mejores cualidades sociales e individuales. La organización económica de lucha se transforma para él de ese modo en palanca de sus luchas constantes contra los poderes de la explotación y de la opresión, y al mismo tiempo en el puente para llegar del infierno del sistema estatal capitalista al reino del socialismo y de la libertad.

Por la ideología de los sindicalistas revolucionarios es fácil deducir la actitud de la A.I.T. frente a las otras tendencias del movimiento obrero. Es indudable que las federaciones nacionales que integran la A.I.T. representan una tendencia especial en el movimiento obrero; tanto por lo que se refiere a la finalidad como a los métodos con los cuales aspira a realizar esa finalidad. Estamos convencidos que la liberación de la clase obrera únicamente puede realizarse por los medios que nosotros propagamos constantemente entre las masas y por eso debemos tener en cuenta siempre la independencia orgánica de la A.I.T. en todas las circunstancias, sino queremos de otro modo destruir con las propias manos, la obra que hemos creado.

En verdad, consideramos a los trabajadores asociados en otros campos del movimiento obrero, no como enemigos: son nuestros hermanos de clase y nuestros compañeros de dolor que sufren bajo la misma presión que, nosotros y todos tenemos interés en ganarles para nuestra causa. Nuestra actitud frente a esos trabajadores está siempre inspirada por los sentimientos de solidaridad de clase y debemos siempre tender a despertar en ellos la seguridad de que en todas las grandes luchas que les imponen el Capitalismo y el Estado pueden contar con nosotros. En una palabra, nos sentimos ligados a los trabajadores de todas las tendencias y partidos dentro del movimiento socialista en general, por el lado de clase.

Pero nuestra actitud es diferente frente a las organizaciones a que esos trabajadores pertenecen.

Aquí se trata de confirmaciones espirituales y de premisas tácticas radicalmente distintas, que no solo criticamos, sino que a menudo debemos combatir, porque las experiencias de largos años y la más íntima convicción nos señalan que esas aspiraciones son un obstáculo directo para la emancipación de la clase obrera.

### ■ REVISIONISMO POLITICO.

Por tanto, nuestra actitud frente a los modernos partidos obreros es clara. Ya nuestros precursores del tiempo de la Primera Internacional han predicho a los portavoces de la acción parlamentaria que su táctica llevará necesariamente a un completo abandono de los principios socialistas y al aburguesamiento de todo el movimiento. Hoy vemos en toda la línea que esos temores no carecían de fundamento. Las mismas gentes que entraron en liza para conquistar el poder político tienen ese único resultado que señalar: que su política ha conquistado su socialismo hace mucho tiempo. Los llamados partidos obreros comienzan en su juventud a considerar el parlamento como medio de agitación y la mayoría de ellos, especialmente en Alemania, incluso rechazaron radicalmente toda colaboración positiva en el Parlamento. Pero del «parlamentarismo negativo» surgió por sí misma, más tarde, la colaboración positiva en la legislación, y después de haber llegado hasta allí, todo lo demás se produce por fatal consecuencia.

El revisionismo que se pronunció primeramente por la participación de los socialistas en los gobiernos burgueses fue al principio fuertemente combatido y el congreso socialista internacional de París en 1900 aprobó aquella famosa resolución de Kautsky en la que se declaraba que «la social democracia no puede aspirar a una participación en el gobierno dentro de la sociedad burguesa». Desde entonces el cuadro se ha modificado completamente. **El revisionismo triunfó en toda la línea y los partidos socialistas obreros de todos los países están hoy fuertemente, tan confundidos con las instituciones de los Estados nacionales burgueses, que no se puede menos de tomarlos por elementos integrantes de los mismos y dejarlos fuera de nuestra consideración como factores favorables a las aspiraciones de una emancipación internacional de los trabajadores de las cadenas del salariado y del Estado de clases.**

También se ha modificado absolutamente la concepción del Estado de esos partidos. Si la mayoría de ellos defendió el viejo punto de vista del marxismo de que con la desaparición de las clases debía languidecer también el Estado lentamente, hoy son los más famosos teóricos de la democracia socialista alemana, los que opinan que el Estado fortalecerá en el futuro más aún su dominación

sobre los más diversos dominios de la vida social y que las premisas de Marx y Engels en ese sentido han sido completamente falsas.

Es claro y comprensible que la A.I.T. no tiene nada que ver con esas tendencias. Se trata aquí de corrientes diametralmente opuestas a su actitud tanto teórica como práctica. También es natural que una acción común de tendencias diversas, de las cuales unas limitan su actividad casi exclusivamente a la acción parlamentaria y la otra asegura sin cesar a los trabajadores que solo alcanzarán sus fines por la vida de la acción directa es imposible. No rechazamos la acción política, pues toda gran lucha económica, toda propaganda antimilitarista o anti estatista son en sí y por sí de naturaleza política; pero rechazamos aquella acción política que se expresa en la actividad parlamentaria, porque vemos en ella una desviación de los trabajadores.

### ■ LOS PARTIDOS COMUNISTAS.

Pero con respecto a los partidos comunistas y a sus diversas sucursales en Europa, y América nuestra actitud no puede ser otra. Tiene todas las fallas y los efectos del partidismo centralista y es autoritario hasta la médula. En realidad los partidos comunistas de los diferentes países, son simples órganos de la política exterior de la comisariocracia rusa, fundada sobre los mismos principios de mando que cualquier otro despotismo de clase. Para la liberación de los trabajadores del yugo del salariado y de la tutela estatal, los partidos comunistas entran tan poco en cuenta como los partidos social-demócratas, de los cuales, por lo demás, no se distinguen teóricamente. Si los últimos son válvulas de seguridad para las clases poseedoras, los partidos comunistas solo son instrumentos de presión para las artes gubernativas del Estado bolchevique. A esto se añade que los partidos comunistas, por su método jesuítico de la formación de núcleos dentro de otras organizaciones a fin de destruirlas, se han convertido en un peligro especial. Fue ese hecho el que llevó a los anarquistas sindicalistas de Alemania, en su congreso de Dusseldorf, a aprobar la resolución, según la cual, los miembros de un partido político no pueden ser miembros de su organización. Claro está, no es mi intención querer valorizar internacionalmente esa resolución; eso corresponde a las organizaciones de los diferentes países. Me basta señalar aquí una vez más un peligro que existe aún para nuestras organizaciones y que no debe pasarse por alto.

### ■ AMSTERDAM Y MOSCU.

Por lo que se refiere a las dos Internacionales sindicales, la de Amsterdam y la de Moscú, podría repetir aquello mismo que he dicho ya con respecto

a los llamados partidos obreros. La Internacional de Amsterdam es el símbolo del más acabado reformismo en el terreno político y sindical. Aunque sus organizaciones nacionales representen corporaciones orgánicas independientes, están por completo bajo la influencia espiritual de los partidos obreros reformistas, con los cuales colaboran íntimamente en todas partes. Este estado de cosas no solo condiciona su actitud posibilista frente a todas las aspiraciones del porvenir: es también decisiva para sus métodos, que se han reducido más y más a un continuo negociar, con la mayor exclusión posible de todas las grandes luchas. De ese modo no solo es quebrantado sistemáticamente el valor combativo de los trabajadores, sino que todas las luchas efectivas de clase son directamente hechas inofensivas, postergando así a un lejano futuro la emancipación de los trabajadores.

Pero la llamada internacional sindical roja, no es mas que una sucursal del Partido comunista. Sus principios y sus estatutos son tan inconcillables para el sindicalismo revolucionario y anti-autoritario, como los principios de Amsterdam. Después de haber fracasado definitivamente, la I.S.R. en la captación de las organizaciones del sindicalismo revolucionario, para los fines de los partidos comunistas, se aspira ahora en Moscú a realizar una fusión con Amsterdam, que tarde o temprano será un hecho. El señor Losowsky ha olvidado hoy que hace muy pocos años años calificaba a la Internacional de Amsterdam de institución peor que la organización Orgesch de los fascistas alemanes y busca hoy con todo celo la adhesión a Amsterdam. Y esto es natural pues las aspiraciones socialistas estatistas de ambas tendencias, que en realidad solo pueden calificarse de capitalistas — estatistas son las mismas, aunque la fraseología de ambas es por ahora, un tanto diferente todavía.

También frente a esas tendencias representa la A.I.T. un principio determinado y un determinado método, que manifiestan simultáneamente la divergencia interna entre nuestra Internacional y las de Amsterdam y Moscú. De una parte el socialismo; de otra parte el capitalismo de Estado. De una parte la organización de abajo arriba sobre la base del federalismo y del libre acuerdo; de otra la tutela dictatorial de las masas por una cierta oligarquía de jefes sobre la base del centralismo. De una parte libertad. De la otra Autoridad. Y de esa diversidad de principios resulta la diversidad de métodos que están íntimamente ligados a los primeros.

#### ■ LA VERDADERA UNIDAD.

Por esa razón no debemos dejarnos engañar por el griterío histérico, especialmente de los moscovitas que solo persigue encubrir la ruta hacia Damasco de la I.S.R. La unidad a todo precio no

es mas que un sofisma ordinario, sin sentido ni contenido. Hay una unidad que resulta por si misma de la comunidad de los intereses, de la conformación espiritual y de las aspiraciones generales. En ese caso la unidad significa fortificación y desenvolvimiento de las ideas. Pero hay también una unidad ficticia que se quiere obtener el acoplamiento de elementos que se rechazan valiéndose de una ciega y mecánica disciplina. En ese caso la unidad significa debilidad y muerte todo movimiento espiritual.

No somos sectarios. Sabemos que no se puede poner todo a un mismo tono en una misma organización y menos aún en una asociación internacional de diversas organizaciones centrales. A contrario, hasta somos de opinión que pueden ser de gran utilidad diversas opiniones sobre ciertos asuntos dentro de la misma organización pues en ello se fomenta la evolución espiritual y se excita la independencia del juicio. El mismo fenómeno se advierte en la A.I.T. Pero a pesar de ciertas diferencias entre nosotros, que en gran parte son dadas por las condiciones de la evolución del movimiento en los diversos países, hay líneas generales determinadas sobre las que estamos de acuerdo y que anudan entre nosotros el lazo de la unidad orgánica. Querer destruir tal unidad en mérito a pequeñas diferencias de importancia secundaria no solo sería una locura sino un crimen directo contra la causa que defendemos.

Pero es igualmente pernicioso querer forzar por razones puramente oportunistas, una unidad orgánica entre diversas tendencias que no pueden asociarse ni por sus principios ni por sus métodos. En tales casos se trata siempre de una especie de oposición espiritual que no beneficiará nunca un movimiento.

Quando Fernand Pelloutier defendió en su tiempo la unidad sindical de los trabajadores frente a los partidos políticos, defendía un pensamiento fecundo y grande del que pudo surgir tan solo el sindicalismo revolucionario Pero cuando nuestros camaradas de Francia se han hecho un dogma de aquel pensamiento y creen todavía que se puede obtener una unidad entre elementos que de ningún modo pueden unificarse, se convierten en víctimas de una tradición que no fomentará el sindicalismo revolucionario sino que lo destruirá completamente. Honra a nuestros compañeros la buena voluntad, pero la experiencia nos ha señalado que por sus ensayos morbosos en pro de una unidad que en realidad no es tal y solo paralizaría por el desmenuzamiento interno la fuerza combativa de todo el movimiento, solo han debilitado el sindicalismo revolucionario en su país. Una actitud clara y decidida no solo habría podido crear a la A.I.T. una base en Francia y asociar a los camaradas con los sindicalistas revolucionarios de todos los países, sino que habría

podido obstaculizar o debilitar el triunfo de la Internacional Comunista sobre la C.G.T.U.

Si se toman en consideración todas estas cosas, es claro que la A.I.T. debe conservar bajo todas las circunstancias su independencia frente a todas las demás tendencias del movimiento obrero, si no quiere abandonar su finalidad y la gran herencia del ala antiautoritaria de la Primera Internacional, cuyo nombre lleva. Ciertamente hay para nosotros momentos en que una marcha común con otras tendencias es necesaria y puede estar condicionada por la situación; pero hasta en tales momentos es el más alto imperativo la conservación de la independencia orgánica de la A.I.T.

Según mi opinión una cooperación estrecha y saludable con otros grupos ideológicos antiautoritarios en tanto que reconocen la necesidad de la organización sindical y ayudan a fomentar la personalidad de la A.I.T. no solo es posible sino que es también altamente deseable. Sería estúpido querer colocar esas agrupaciones al mismo nivel que los partidos políticos.

#### ■ *EL ANARQUISMO Y EL SINDICALISMO EN ESPAÑA.*

En España, por ejemplo, hemos visto que desde el tiempo de la primera Internacional, ha tenido lugar una cooperación armónica entre los camaradas anarquistas y el movimiento sindical, lo cual fue beneficioso para el movimiento en general y sería muy lamentable que se perturbara jamás esa situación allí. El anarquismo ha inspirado en España los sindicatos y les ha dado objetivo y dirección y por otra parte el movimiento sindical ha preservado a los anarquistas de la pérdida del

contacto con el movimiento obrero y sus luchas cotidianas. Lo mismo ha sucedido en otros países, especialmente en América del Sud. La misma medida podríamos aplicar a las organizaciones antimilitaristas y a los grupos culturales afines a nuestras ideas.

Naturalmente en tales circunstancias deben ser tenidas en cuenta las condiciones de los diferentes países y ser examinadas por los compañeros mismos.

Pero hay también posibilidades en que no se trata únicamente de cooperación con tendencias espirituales afines, sino que tal cooperación es condicionada con otras tendencias del movimiento obrero, aun cuando sus aspiraciones se oponen a las nuestras. Tales casos son determinados por los acontecimientos repentinos de naturaleza social y política de un modo espontáneo. Me recuerda, por ejemplo el *putch* de Kapp en Alemania. Esta claro que en ese ensayo de restablecimiento de la monarquía y del viejo régimen debían entrar en acción todas las tendencias del movimiento obrero alemán. Querer permanecer neutral en un caso como ese no solo sería echar el agua al molino de la reacción, sino un suicidio directo del propio movimiento.

Pero cualesquiera que sean las medidas y las alianzas a que nos empujen las circunstancias, no debemos nunca perder de vista la independencia de nuestras organizaciones nacionales y en particular de la A.I.T. si queremos facilitar la victoria a nuestro movimiento y al socialismo libertario.

Solo en ese sentido podrá florecer y prosperar la A.I.T. y cumplir la gran misión que se ha impuesto.

# RESOLUCIONES:

## Congreso Constitutivo: TACTICAS REVOLUCIONARIAS

La resolución que sigue, es muestra del realismo práctico y positivo que respondía a los imperativos de la post-guerra y a las exigencias del combate en el que se habían de empeñar.

Definición que podría servir de base, aún hoy, a planteamientos tácticos cuyas variantes en los años transcurridos en negarían en manera alguna,

la certera visión de las centrales sindicales allí reunidas.

Hoy, en el marco de las posibilidades y en el contexto de situaciones que se han venido imponiendo autoritariamente por el Capital y el Estado, — en colaboración o en supuesta competencia —, aquellas resoluciones tienen extrañas vicisitudes.

## TEXTO

La táctica del movimiento no siendo, en suma, mas que el resultado lógico de las tendencias y objetivos que representa, deben en consecuencia adaptarse a ellos. El sindicalismo revolucionario reconoce como únicos medios de lucha contra la tiranía del Capitalismo y del Estado su representante político y de acuerdo en sus aspiraciones finales, que el establecimiento de un nuevo orden social basado sobre el comunismo libre.

Se deriva de ello que el Congreso rechaza todo compromiso con las instituciones existentes de la explotación capitalista y del Estado moderno y sostenga enérgicamente que el centro de gravedad de la actividad sindicalista, deba ser la acción directa y revolucionaria de las masas.

Por acción directa y revolucionaria el Congreso entiende:

### 1º La Propaganda

La propagación sistemática e infatigable de las ideas del sindicalismo revolucionario por la palabra y por escrito, como por demostraciones públicas. Es de señalar aquí que los sindicatos deben participar en todas las manifestaciones obreras cuya acción se ejerza en el sentido de la emancipación proletaria o que son dirigidas contra la reacción, a condición de aplicar y propagar en esas acciones sus propias ideas y tácticas.

### 2º La Huelga

Paro organizado de la producción por parte de los obreros, para mejorar las condiciones de trabajo, durante el cual deben intentar profundizar el carácter social del movimiento y elevarlo por encima del nivel de las luchas ordinarias por un salario mejor, a fin de cambiarlas en acciones conscientes en el interés de la comunidad; acciones cuya importancia capital se encuentra en la manifestación de la solidaridad mutua y de la iniciativa colectiva.

### 3º El Boicot

Lucha sistemática de los consumidores por medio de la cual debe impedirse la venta de determinados productos, a fin de que su preparación y condicionamiento se hagan en mejores condiciones de trabajo. Deben, sobre todo, ser tomados en consideración los productos generalmente utilizados por las grandes masas. El boicot puede también tener carácter político y ser empleado en momentos propicios contra leyes o decretos gubernamentales opuestos a los intereses de la clase obrera. La gran importancia del boicot reside en que agrupa a los obreros en tanto que consumidores y les abre los ojos sobre su fuerza en esa forma de acción.

### 4º El sabotaje

Es decir, el daño consciente al patrón, haciendo sistemáticamente un mal trabajo o haciendo inutilizables las herramientas y maquinaria, obligándole así a someterse a las demandas formuladas por los obreros. Es necesario sin embargo declarar categóricamente que los sindicalistas revolucionarios son enemigos de la destrucción de las riquezas sociales creadas por el trabajo y no consideran la posibilidad de tal acción mas que cuando es cuestión de defender, sea los intereses de toda la comunidad, sea las condiciones elementales de existencia. En ese caso los sindicalistas revolucionarios responden al sabotaje del patrón contra la vida y la salud del proletariado por el sabotaje contra productos y métodos de trabajo. Las formas de sabotaje dependen de las condiciones específicas en las cuales puedan ser puestas en juego y en la importancia del objetivo que se quiera obtener. Varían, desde la huelga de rendimientos hasta hacer que las máquinas sean impropias para el servicio como las vías de comunicación y en caso de peligro de guerra, de Golpe de Estado



de la reacción o cualquier otro acontecimiento que amenace la vida y la libertad de la población.

5° *La acción de la responsabilidad social*

Lucha de los trabajadores contra la fabricación de productos peligrosos para la salud o contra el empleo en las fábricas, de materiales de calidad inferior, porque así se engaña a la comunidad en beneficio del patronato. Esta forma de acción ganará en importancia y está llamada a crear y desarrollar ante la gran masa del pueblo y los productos, relaciones completamente nuevas que crearán lazos cada vez más sólidos entre los productores y los consumidores.

6° *La Huelga general*

Paro de todos los trabajadores en todas las industrias y fábricas.

Esta acción encarna la expresión más profunda de la solidaridad internacional. Hay que hacer sin embargo la diferencia entre la huelga general que tiene como objeto obtener ciertas mejoras en el marco de la sociedad actual y la « huelga general social » que desarrollándose en razón de situaciones revolucionarias, es capaz de provocar la Revolución social. En ese caso la huelga general lleva a la insurrección del pueblo y a la ocupación de campos y fábricas por los productores.

El deber de estos últimos es el de dar libre curso a las capacidades creadoras del pueblo de manera a poder realizar prácticamente la reorganización de la sociedad e impedir que nuevas formas de tiranía política y de explotación económica vengán a ocupar el sitio del sistema destruido.

## Pleno de Innsbruck

### Consigna comunista del Frente Unico

El Pleno de la A.I.T. se siente en la obligación de poner en guardia a los compañeros de todo el mundo contra las maniobras de los dirigentes del Partido Comunista; maniobras que presentan bajo el nombre del Frente Unico.

En efecto, la persistencia de los Partidos Comunistas en esta campaña, demuestra su debilidad, porque allí donde los Partidos se sintieron fuertes desdeñaron siempre soberbiamente todo contacto con las minorías revolucionarias, aún en circunstancias en que la espontaneidad de los acontecimientos revolucionarios habían reclamado la coalición de las fuerzas revolucionarias, para la acción.

Hasta ahora, todos los países han hecho la dolorosa experiencia de lo que significa el « frente único » para la Internacional Comunista. Es una táctica empleada en todos los países con una constancia digna de jesuitas. Con pequeños grupos, nutridos siempre de medios materiales que les dan grandes apariencias, el Partido Comunista exhibe en toda circunstancia el « frente único » al mismo tiempo que siembra la cizaña de querellas banales y mezquinas y de personalismos odiosos en el terreno sobre el cual debiera obrar. Se trata tan solo de una llave ganzúa de la que se sirve, sea contra la derecha social-demócrata y contra Amsterdam, con los que sin embargo marchan mano a mano con la burguesía cuando lo consideran oportuno contra la A.I.T. y sus secciones, y hasta con los grupos anarquistas a los que califica de contrarrevolucionarios.

Pero la experiencia he demostrado a nuestros compañeros y al proletariado de Francia, de Alemania, de Holanda etc, que esa no ha sido para

los Partidos comunistas mas que un arma para maniobrar oblicuamente a fin de asumir toda la dirección del movimiento y de someter a la clase obrera.

Realmente allí y donde la dominación no fue posible, los Partidos Comunistas no han querido aceptar el trabajo de igual a igual en las coaliciones por ellos provocadas y exaltadas. De tal modo que el único resultado ha sido la desviación en las filas obreras, producida por los sistemas calumniosos y difamatorios de los jefes comunistas contra sus adversarios; jefes comunistas acostumbrados a cambiar todos los días a sus amigos en enemigos y los enemigos en amigos, según la pleitesía que se presta a sus normas.

Mostrando así a los ojos del proletariado las más descaradas lecciones de inmoralidad política y transportando a los ambientes obreros los métodos de los gobiernos que se sirven de quienes les sirven, sin preocupaciones de conciencia.

Es preciso acabar con esta comedia que ha costado tantas desilusiones sobre todo al proletariado revolucionario.

No son órdenes lo que impartimos sino consejos basados en las experiencias internacionales.

Los jefes comunistas obran como hombres de gobierno, con sistemas de gobierno. Ellos quieren conquistar el Poder. Nosotros, destruirlo.

Entre nuestros objetivos y métodos de lucha y los suyos hay un antagonismo que excluye la confianza recíproca y los intereses comunes.

Los jefes comunistas están dispuestos a servir sus planes; nosotros no queremos servir más que los intereses de la revolución proletaria y social.

Que los jefes comunistas dirijan a otra parte sus maniobras y no busquen en nuestras filas ingenuos que se presten a su sabotaje sistemático que nos sirve a la revolución ni a ser preparación ni a eventuales acciones espontáneas del proletariado, pues esto supone lealtad y espíritu igualitario entre las fuerzas obreras, con exclusión del autoritarismo de los Jefes de Partido Comunista.

El Pleno ve en las organizaciones sindicalistas revolucionarias la única posibilidad de movimiento

obrero para capacitarse sistemáticamente desde el punto de vista de la organización espiritual y técnica para la ejecución de su misión histórica el día de la Revolución social. El Pleno incita a los trabajadores a ingresar en las organizaciones sindicalistas revolucionarias puesto que es allí donde están las condiciones para el advenimiento de un frente unido de las masas obreras revolucionarias.

## Segundo Congreso Sobre la reacción internacional

El congreso considera la libertad elemental de la prensa, de la palabra y de la asociación como indispensables para los trabajadores.

Esas libertades son el resultado de pasadas revoluciones, y la defensa o reconquista de las mismas y dependen siempre de la fuerza de resistencia que pueda ofrecer el proletariado organizado. Son una preciosa herencia que debe ser agrandada constantemente y que no puede nunca ser confiada a la gracia de ningún gobierno.

El Congreso es de opinión que los sindicatos revolucionarios y antiautoritarios agrupados en la A.I.T. se han puesto por sí mismos al margen del peligro de compromisos con otros partidos y organizaciones que aspiran al Poder, aun cuando se crucen en su camino con otras fuerzas políticas en la lucha contra la dictadura militar o burguesa. En la lucha contra la dictadura bolchevique el Congreso declara que toda convivencia, aunque sea pasajera con algún elemento u organización estatal es imposible.

Esa simple coincidencia no debe mecer al proletariado en la ilusión de que la democracia burguesa, por revolucionaria que pueda suponerse en algunos momentos, pueda tener el deseo o el inte-

rés de volver a sus viejas tradiciones revolucionarias.

La resistencia de la clase obrera como fuerza organizada en la lucha social ha convertido a la burguesía liberal misma, en cómplice y sostén aunque en teoría se subleve contra ella.

*El Congreso es de opinión que el proletariado en todo caso, solo puede ser engañado si en lugar de aprovechar las acciones eventuales de la oposición democrática contra una dictadura, se convierte en instrumento de esa democracia; de ese modo no podrá conseguir la menor ventaja para sí, mas aún se convertirá en prisionero de las consecuencias políticas de ese compromiso.*

El Congreso exhorta a la clase obrera de todos los países afectada por el furor de la dictadura, a conservar su confianza en la lucha de clases y a asociarse allí donde las condiciones nos permitan la actividad de la vida sindical, en sus lugares de trabajo, en las fábricas, en los campos, y en la industria de comunicaciones etc, pues la verdadera lucha contra la dictadura no solo coincidirá con la sublevación del proletariado en toda la línea de la producción económica sino que será también la condición de toda acción contra la dictadura.

## Sobre los partidos políticos y otras organizaciones

Considerando que la organización sindical revolucionaria antiautoritaria representa la unidad natural con cuya ayuda pueden los trabajadores obtener mejoras de naturaleza económica dentro de la sociedad actual y desarrollar una fuerza revolucionaria capaz de preparar las condiciones para la revolución social.

Que las organizaciones sindicales anti autoritarias representan al mismo tiempo las bases mate-

riales que entran en línea de consideración para la reorganización de la vida económica y social sobre el fundamento del socialismo libertario, el congreso declara que la fundación sistemática de esas organizaciones es la misión principal y más necesaria del proletariado.

Los Partidos políticos y las tendencias a ellos ligadas, no importa el nombre que lleven, no están en situación de obtener mejoras económicas

para el proletariado dentro de la sociedad actual, ni pueden ser tenidos en cuenta para la realización práctica del socialismo, pues su campo de acción es diferente y solo se expresa en la conquista del poder político.

En consideración al hecho de que junto al monopolio de la posesión debe desaparecer también el monopolio de la dominación y de que en consecuencia el objetivo principal de la clase obrera no debe ser la conquista del poder político sino la supresión en la vida de la sociedad, de todo organismo de poder, la independencia de las organizaciones sindicales revolucionarias, es la primera condición para la consecución de esos ideales.

El Congreso es de opinión que toda tutela en los sindicatos obreros tiene que alejarles de su verdadera misión y que por este motivo una coalición duradera entre los sindicatos obreros y las organizaciones políticas partidistas debe ser rechazada de todas formas.

El Congreso rechaza la falsa concepción que coloca en el mismo nivel los partidos cuyo objetivo es el poder político con los grupos ideológicos antiautoritarios que actúan en el sentido de la transformación social.

En consideración a esta situación lleva de peli-

gros para la clase obrera de todos los países, el 2º Congreso expresa su opinión de que el deber de los sindicalistas revolucionarios es:

Continuar más enérgicos que nunca el trabajo en pro de las organizaciones sindicales antiautoritarias y los principios establecidos en los estatutos de la A.I.T.

No participar en ninguna comedia unificadora emprendida por aquellos que quieren sofocar el movimiento obrero y transformarlo en botín de algún partido político.

Hacer de la A.I.T. el punto de reunión de todas las fuerzas sindicales revolucionarias antiautoritarias.

El congreso tiene la convicción de que en ciertos momentos una coincidencia de acción de los sindicatos con otras tendencias para la consecución de determinados fines prácticos puede establecerse, pero que tal coincidencia para determinados fines prácticos puede establecerse; pero que tal coincidencia en la acción no debe olvidar nunca la independencia de los sindicatos, ni existir por largo tiempo y que en ningún caso podrá ser misión de los sindicatos ayudar a determinados partidos políticos a la consecución del Poder.

## Tercer Congreso

### Resolución final

Habiendo terminado sus trabajos, el tercer Congreso de la A.I.T. dirige un saludo a todos los obreros del mundo.

Pese a las dificultades encontradas la A.I.T. ha mantenido en alto la bandera del sindicalismo revolucionario. En el curso de los debates, el Congreso ha podido comprobar que la represión se ha acentuado cada vez más sobre los militantes de la organizaciones de la A.I.T. Dirige un saludo fraternal a todas las víctimas y declara que si bien esta represión le conmueve, pensando en los que caen en la lucha, ella le llena de noble y legítimo orgullo, pues prueba que nos hemos mantenido en la línea revolucionaria.

Con el cuidado constante de procurar siempre más bienestar y libertad a los trabajadores, el Congreso ha examinado los grandes problemas económicos y sociales esforzándose en encontrar una solución favorable al proletariado.

El Congreso llama nueva y enérgicamente la atención de los trabajadores sobre la reivindicación de la jornada de 6 horas, único remedio al paro mundial y medio de defensa contra la racionalización industrial capitalista.

Preocupado sobre todo de dar una impulsión y objetivo revolucionario al movimiento de las masas explotadas, el Congreso ha examinado extensamente la cuestión antimilitarista, colocándose en el terreno concreto y práctico.

Deseosos que todas las víctimas del fascismo blanco o rojo y de la reacción en general sean socorridos urgentemente, el Congreso ha creado la organización Internacional de solidaridad que asegurará una ayuda seria a los camaradas caídos en la acción.

Corresponde, actualmente, pues a los trabajadores, entrar resueltamente en el camino trazado por el Congreso y poner todo en marcha para que las resoluciones adoptadas pasen al dominio de los hechos.

Pero el Congreso tiene la obligación de recordar a los trabajadores, que sus tareas, cuyo cumplimiento es necesario no son más que una escasa parte de las que el proletariado debe llevar a feliz término.

El proletariado debe en efecto, recordar constantemente que su liberación no será posible mas que con la desaparición del orden social existente y



que únicamente cuando haya conquistado los medios de producción, de distribución y de cambio podrá instaurar el verdadero socialismo permitiendo al individuo expansionarse libremente.

Inspirado por los principios fundamentales de la A.I.T. e instruido por los acontecimientos sociales de los últimos años, el Congreso declara que ese grado de libertad solo podrá ser alcanzado si los trabajadores prosiguen libremente su acción; si rechazan toda tutela política y si repudian la colaboración de clases, querida por los reformistas. Les hará falta cada vez más seguir en las vías prácticas trazadas por la A.I.T.

Su acción será tanto más potente cuanto más

unidas estén idealmente y efectivamente sobre la base de los principios más arriba expuestos: es decir los de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

El Congreso lanza, pues vibrante llamada a los explotados del mundo requiriéndoles vengan a agruparse en el seno de la A.I.T., a fin de apresurar la hora de las realizaciones prácticas y acabar la obra revolucionaria liberadora.

Seguro que esta llamada será escuchada y que las centrales adheridas pondrán todos los medios para realizar el programa establecido por el Congreso.

## Racionalización del trabajo

El Congreso considera la racionalización actual de la economía capitalista como un resultado directo de una nueva fase de desarrollo del sistema, encontrando su expresión en la desaparición del viejo capitalismo privado y su reemplazo por un capitalismo colectivo moderno. Esta nueva fase significa prácticamente la desaparición de la libre concurrencia económica y por ella la explotación del mundo según un sistema único.

La racionalización no es más que una consecuencia de esta nueva transformación del mundo capitalista y no personifica en sus métodos más que la concurrencia brutal de la máquina de sangre y carne y las del hierro y acero, con resultados de provecho único para la clase patronal.

Para los productores, por el contrario, este nuevo método significa, el entierro de su salud física e intelectual y la sumisión sin condiciones a un sistema de esclavitud industrial, obligándole a un estado de paro continuo y de descenso de sus condiciones de vida.

El Congreso lejos de ver en esta nueva transformación de la economía capitalista una condición para la realización del socialismo, ve en los nuevos métodos una forma más perfecta de explotación de vastas masas de productores y comunidades formas que en el mejor de los casos pueden ser consideradas como las primas de uno Capitalismo de Estado futuro, pero jamás como preparatorios necesarios al advenimiento del socialismo.

El Congreso opina que el camino hacia el socialismo no está determinado por un aumento continuo de la capacidad de producción, sino en primer lugar, en principio, por un claro conocimiento del estado social y la firme voluntad de actividad socialista constructiva, encontrando su expresión en las aspiraciones a la libertad y a la justicia social.

El socialismo no es solo un problema económico, es además un problema psicológico y cultural y en este sentido aspira a ligar aspirativamente a los individuos a su obra, esforzándose en presentar el trabajo de manera compleja y atractiva, una aspiración que no será nunca conciliable con la racionalización moderna.

No a la centralización de las industrias según los sedicentes principios de las economías nacionales de los diferentes pueblos, sino descentralización del conjunto de nuestro sistema de producción, como exige cada vez más el desarrollo de la técnica moderna. No a una especialización de todas las ramas de la producción llevada al paroxismo, sino unidad de trabajo, unión de la agricultura y de la industria, y una educación completa de los individuos para el desarrollo de sus facultades intelectuales y manuales. Es por esta vía por la que se llega al socialismo.

El Congreso opina que el nuevo desarrollo del capitalismo que encuentra su expresión en la formación de trusts y Carteles nacionales e internacionales gigantescos, hace más inofensivos cada vez los viejos métodos de la clase obrera y que este nuevo desarrollo no puede ser previsto más que con la formación de organizaciones económicas internacionales que vienen en primer término a defender las reivindicaciones de los trabajadores en el seno de la actual sistema y prepara la reorganización práctica de la sociedad en el espíritu federalista.

No pueden ser inspirados más que por el socialismo internacional para que el movimiento obrero, los trabajadores estarán en medida de preparar su liberación económica, política y social y de realizarla prácticamente. Opina el Congreso que el socialismo libertario es el único medio de proteger la humanidad contra la caída en una nueva servidumbre industrial y que este gran objetivo final

debe ser la base de todas las luchas diarias prácticas que nos incumben por la miseria de la hora.

El Congreso ve en la disminución de la jornada de trabajo uno de los medios más importantes para detener el paro en masa, crónico, gracias al nuevo sistema y de modo que a todo aumento de producción corresponderá una disminución de la jornada de trabajo.

El Congreso estima que este objetivo podrá obtenerse si las organizaciones económicas de los trabajadores se deciden a reconocer a cada trabajador el derecho a la vida consecuente, al ejercicio de una actividad productora y esto de manera que al paso de la evolución económica en el sistema actual, no quede solo una parte de los

trabajadores en las fábricas y la otra en la calle como viene ocurriendo hasta hoy, sino por una disminución del tiempo trabajo, y conservando todos los trabajadores su puesto de trabajo.

Con este método la organización fomaría para los trabajadores otra importancia, en tanto que órgano de clase y sus sentimientos de solidaridad serían reforzados considerablemente.

El Congreso llama a todos los miembros de la A.I.T. a llevar la propaganda de estas ideas entre las masas y de contribuir así a la realización próxima del socialismo libertario y de poner la lucha sobre la jornada de seis horas a la cabeza de sus realizaciones inmediatas.

A la lectura de tal resolución se puede comprobar, la actualidad de las opiniones vertidas, valederas ayer, como valederas hoy, en nuevo período de mutación industrial. El anarcosindicalismo, no se colocaba en el terreno de pegarse a las situaciones económicas, sino en el de preverlas, prever los métodos de contrarestarlas y combatir las.

Completando aquella resolución el congreso adoptaba otra sobre la jornada de seis horas.

## La jornada de 6 horas

El Congreso,

Constatando que las crisis de paro, revisten cada vez más un carácter agudo y crónico y que el proletariado es víctima de estas crisis en todos los países del mundo,

Declara que las causas del paro residen:

1º En el desarrollo del maquinismo.

2º En el crecimiento continuo del número de trabajadores, crecimiento constituido por el empleo cada vez mayor de la mano de obra femenina y la llegada al trabajo industrial de elementos que hasta ahora eran empleados en los trabajos de la tierra.

3º En la introducción de nuevos métodos de producción en la Industria, métodos que tienen por objeto aumentar considerablemente la rapidez de la producción.

4º En los bajos salarios que no permiten tener a los asalariados un poder de adquisición suficiente para absorber la producción.

El Congreso constata que el perfeccionamiento y el desarrollo del maquinismo que debería haber aportado un alivio a la pena de los trabaja-

dores no ha servido hasta el presente, mas que a los intereses de los capitalistas.

Todo y afirmándose partidario del progreso en todas sus formas, el Congreso declara que en ningún caso puede tener por contrapartida el refuerzo de la explotación humana.

En lo que concierne a los nuevos métodos de producción conocidos con el nombre de racionalización, el congreso, después de haber estudiado esta cuestión denuncia esta forma de trabajo como atentatoria a la dignidad humana y factor considerable de paro.

El congreso denuncia por encima de todo, la voluntad del Capitalismo de crear en todos los países, un verdadero ejército de parados, constituyendo una reserva de mano de obra que opondrá a los trabajadores cuando estos quieran emprender una lucha reivindicativa cualquiera. **El paro tiene así, el objeto de dividir a la clase obrera, disminuir su combatividad, llevarla a abandonar las organizaciones revolucionarias y orientarla cada vez más hacia los políticos.**

La A.I.T., persiguiendo objetivos diametralmente

opuestos, desea sobre todo de que cada brazo sea empleado y que los trabajadores tengan cada vez más bienestar y libertad y que tomen mejor conciencia de la necesidad de la lucha por su emancipación.

El Congreso preconiza de manera precisa y para remediar la situación del proletariado mundial, la disminución de las horas de trabajo, concretizada por la aplicación de la jornada de seis horas.

En consecuencia :

La organizaciones nacionales reunidas en Congreso Internacional se comprometen a conducir en cada país una lucha intensa en favor de la jornada de seis horas y por la supresión del trabajo a destajo, a la pieza o a la función. Esta lucha deberá emprenderse sin esperar la reivindicación de las seis horas, ocupando el primer plan. Deberá absorber una gran parte de las actividades sindicales a todas las escalas.

Cada organización deberá estudiar seriamente el problema de manera que los métodos de propaganda y acción sean determinados, local, nacional e internacionalmente. El Congreso preconiza la organización de una quincena de propaganda mundial en favor de la jornada de seis horas, quincena durante la cual las organizaciones deberán consagrar la totalidad de su acción a hacer conocer y adoptar esta reivindicación por el proletariado mundial.

Para que todos los esfuerzos sean bien coordinados y den el máximo de frutos, las organizaciones nacionales dirigirán informes sobre la situación en sus países y sus posibilidades de propaganda al secretariado de la A.I.T.

Y cuando éste se encuentre en posesión de toda la documentación necesaria indicará la fecha de comienzo de esta quincena.

Preconizando la jornada de seis horas y afirmando que el triunfo de esta reivindicación aportará un mejor estar a los trabajadores y colocará al proletariado mundial en una situación más favorable en relación con el capitalismo internacional, el congreso se mantiene en la tradición sindicalista revolucionaria. Denuncia por avanzado a la opinión de los trabajadores del mundo las individualidades o grupos que bajo el pretexto que fuere, consciente o inconscientemente, se opongan en principio al triunfo de la reivindicación de las seis horas porque su oposición no podría mas que servir al capitalismo y ser nefasta al proletariado.

El congreso hace una llamada urgente a todos los trabajadores del mundo para que aporten su esfuerzo y su colaboración activa a la lucha que emprende la A.I.T., prosiguiendo libremente su acción por la emancipación total. La instauración de la jornada de seis horas es una cuestion de vida o muerte para el proletariado.

## Actitud de la A.I.T. en las luchas sindicales

Considerando que las potencias dominantes y el capitalismo acaparan siempre las conquistas hechas en el dominio económico, técnico y científico para orientar y desarrollar más pertinentemente su dominación sobre de la clase oprimida.

Que el capitalismo, por su facultad de adaptación, ha logrado a través de los disturbios políticos que siguieron la guerra, y las crisis económicas que fueron consecuencia de la inflación en muchos países, o por la racionalización en casi todos, no solo afirmarse, sino consolidarse.

Que el patronato defiende sus posiciones no solo en las sedicentes patrias, sino que intenta además por trusts y carteles internacionales, instituir la explotación del proletariado y darla un carácter fuerte y permanente.

Que por el contrario, el movimiento obrero, conducido por los partidos políticos y organizaciones reformistas fieles al Estado y pactando con él, no han sabido utilizar las situaciones favorables que se presentaron en diferentes países durante estos últimos años, para la conquista del Poder económico y ni aún para una mejoría de la situación económica y política de la clase obrera.

El Congreso considera absolutamente necesario que el movimiento obrero no sea tampoco tan dogmático y que avance paralelamente al desarrollo del progreso y ponga sus métodos de lucha de acuerdo con las exigencias del momento, es decir que debe ser flexible y tener facultades, capacidades de transformación y de adaptación en las que no hay que olvidar las aspiraciones de libertad y de dignidad humanas para el proletariado, sin atender al federalismo y a la autonomía de las organizaciones que contribuyeron a realizarla.

El congreso llama la atención de todos los países sobre la política de los reformistas y del ala estatista del movimiento obrero, por los cuales el proletariado es desviado hacia el sedicente Estado socialista por la vía de leyes sociales y políticas que acaban por esconder completamente los objetivos de emancipación completa de la clase obrera y encadenar de una manera durable al proletariado, a las formas de economía de provechos para el Estado capitalista y, alejándola cada vez más de la Revolución social.

Esta creación de leyes sociales no se limita a un país, sino que se extiende a todos los países y encuentra su confirmación y si reforzamiento en la actividad de la Oficina Internacional del Trabajo de Ginebra. Las mejoras preconizadas por las oficinas del B.I.T. y su confirmación por medidas gubernamentales para ciertas categorías de trabajadores, no son comparables a los daños a reparar,

causados moralmente en el seno del proletariado y el estrangulamiento del espíritu revolucionario que es la herencia más preciada de las pasadas revoluciones y forma parte de las riquezas sagradas de la clase oprimida.

Por elogiables que sean las aspiraciones de obtener mejoras iguales en la situación de los trabajadores en todos los países — como por ejemplo la instauración de la unificación de la jornada de trabajo o la unificación de salarios para el proletariado mundial — aspiraciones aprobadas y sostenidas por la A.I.T., no se debe por otra parte dejar de señalar que el logro de esos objetivos por la vía de leyes sociales nacionales o internacionales, es el último a adoptar, porque esta legislación no puede ser mas que el refugio de un movimiento obrero debilitado o espiritualmente desviado, las potencias dominantes no sometiéndose a la expresión de potencia obtenida por las acciones de la clase obrera misma y no por la peticiones de los jefes, como fue claramente demostrado por la actitud del gobierno inglés contra la ratificación del Tratado de Washington sobre la jornada de las ocho horas en el B.I.T. Por lo que se debe insistir sobre el hecho de que las más pequeñas mejoras, sancionadas por el tratado de Washington o el B.I.T. no son debidas mas que a una época revolucionaria en la curso de la cual potencias dominantes, por miedo a acciones revolucionarias, acordaron a la masas algunas concesiones insignificantes a fin de calmarlas y disminuir su fuerza de ataque.

El Congreso de la A.I.T. recomienda a las masas obreras que se aparten de las vías de entente con las potencias capitalistas y de Estado y de acuerdo con este método, retiren sus representantes en todos los organismos estatales o legislativos, como los comités de empresa en las fábricas para la fijación de tarifas, las comisiones estatales de arbitraje, las Oficinas nacionales o internacionales de trabajo.

En su condena a la colaboración del movimiento obrero con las clases dominantes, el Congreso no quiere dejar de llamar la atención sobre las aspiraciones del movimiento sindical reformista, tendentes a penetrar también en los trusts y carteles internacionales — creados estos últimos tiempos — por el envío de delegados. Aparte de que el capitalismo internacional rechaza esta pretensión, igualmente el movimiento obrero revolucionario, porque solo puede conducir a fusionar al movimiento obrero con el capitalismo. Lejos de ejercer, esta manera, un control eficaz sobre la economía capitalista como se ha podido verificar en los con-

sejos de fábrica, tal realización sería el último golpe para el ideal del movimiento obrero socialista libertario ya que le quitaría todos sus objetivos.

La lucha contra los trusts y Carteles Internacionales nos puede conducirse mas que con medios

revolucionarios: huelgas y boicots internacionales a la mayor escala posible. Acciones que como prueba por ejemplo la derrota de los mineros ingleses, deben ser internacionales en el porvenir, sea por declaraciones de huelgas internacionales de industria, sea por acción de boicot internacional.

## *Con las organizaciones no sindicales pero ideológicamente imbuídas del mismo ideal y de los mismos métodos de lucha que la A.I.T.*

La Asociación Internacional de los Trabajadores, siendo exclusivamente una organización agrupando en su seno a los sindicatos obreros que aceptan su programa y sus estatutos, tales como han sido definidos en sus dos primeros Congresos, no puede admitir en su seno, organismos no sindicales aunque su propaganda sea basada en los mismos principios ideológicos que la A.I.T. pero que tienen no obstante objetivos inmediatos que son los que persiguen la actividad de la A.I.T.

La A.I.T., no obstante está dispuesta siempre a aceptar la colaboración para la obra emprendida, de todas las organizaciones que reclamándose de la lucha revolucionaria y de la abolición de la opción política y económica del proletariado, tengan la voluntad de reforzar el frente revolucionario de la clase obrera.

A este efecto, es obligación de todos los compañeros animados del espíritu libertario y antiautoritario de dar el primer paso en dirección del reforzamiento eficaz de este frente revolucionario de la clase obrera por la adhesión moral, material y práctica a los sindicatos revolucionarios de los países en que militan. Tal adhesión facilitaría en mucho las relaciones de amistad y solidaridad recíprocas entre los órganos de la A.I.T. y las organizaciones formadas por estos compañeros, para la propaganda ideológica revolucionaria de las ideas que nos son comunes.

El Congreso considera, además, que una colaboración más estrecha entre estos organismos solo puede ser decidida por los compañeros y organizaciones de los países interesados alrededor de las centrales correspondientes de la A.I.T., porque las particularidades de los diferentes movimientos de

ben necesariamente estar en medida a ir a la preparación de esta base de colaboración.

El Congreso saluda la colaboración entre la A.I.T. y la Oficina Internacional antimilitarista primer paso hacia la unión de todas las fuerzas antimilitaristas, bajo la bandera de la lucha de clases y de la organización proletaria antiautoritaria y anti estatal.

El Congreso aprovecha esta ocasión para felicitar a la C.N.T. de España y a la C.G.T. de Portugal de haber podido encontrar una base de colaboración fértil con la Federación Anarquista Ibérica y dirige a los miembros de esta última su corolario de que no dejarán de adherir todos a las organizaciones revolucionarias de sus países; y llama la atención de las organizaciones similares de los países sobre el ejemplo de los españoles y los portugueses.

El congreso considera en fin que bajo el punto de vista de la ayuda, la solidaridad internacional, una entente con los agrupamientos libertarios y antiautoritarios sería de gran valor moral y material para la propaganda general de nuestras ideas y confía al secretariado de la A.I.T. la misión de buscar los medios por los cuales la colaboración internacional a éstos efectos sea posible.

Constatando que la crisis mundial bajo el punto de vista político y económico no hace más que agudizarse cada vez más.

El Congreso dirige una llamada a todos los que sienten de verdad la causa de la Revolución social, basada en el comunismo libertario, para apretar filas alrededor de la sola organización capaz de unir al proletariado entero en su lucha contra el Capitalismo y contra el Estado: la Asociación Internacional de los Trabajadores.



## Un fondo internacional de solidaridad

Como consecuencia del desarrollo del capitalismo, las luchas de la clase obrera foman cada vez más un carácter internacional. La reacción creciente se amplía en esa escala y exige medidas de solidaridad internacional por parte de la clase obrera. Naturalmente, la buena táctica que se debiera haber seguido hubiera sido la de la lucha internacional, las huelgas y boicots internacionales, la preparación de una huelga general internacional contra los ataques múltiples del Capitalismo. Casi no es dudoso que una huelga general internacional proclamada por la clase obrera de todos los países hubiera podido prevenir la ejecución de Sacco y Vancetti; hasta los mismos mineros ingleses hubieran ganado su lucha heroica, de haber sido acompañados de tal decisión.

Es desgraciadamente, demasiado pronto aún, para realizar tales manifestaciones de orden internacional.

Es por esto, por lo que el proletariado de todos los países busca la solución en la ayuda única internacional. La solidaridad es, tanto nacional como internacionalmente, uno de los medios más eficaces y reconocidos por el proletariado revolucionario. En todos los países reina hoy una presión material y económica sobre los trabajadores, presión que se hace más feroz todavía sobre la vida política de los países bajo dictaduras.

Si el proletariado internacional quiere atravesar sin muchas pérdidas las crisis que dominan actualmente y que impiden el reforzamiento del movimiento progresivo: si se quiere guardar intactas, al menos en sus formas más primitivas, sus organizaciones de combate, es indispensable que el lazo que une al proletariado de todos los países sea internacionalmente atado, y el apoyo mutuo sea ampliamente realizado.

En muchas ocasiones nuestros compañeros han probado su capacidad para organizar la solidaridad internacional y los compañeros portugueses proponen hoy de intentar reunir en un solo organismo internacional todas las organizaciones de solidaridad y de ayuda mutua.

Otras tendencias en el seno del movimiento obrero han percibido la importancia de tal organización: el Socorro Internacional Obrero y el Socorro Rojo Internacional han hecho mucho por el movimiento comunista y los miembros de los diversos partidos comunistas han sido ampliamente socorridos. Es un deber para el movimiento sindicalista internacional y libertario, el organizarse de la misma manera con la ayuda de sus miembros, así como en general con la clase obrera amante de justicia y de libertad, — que rehusa alistarse

en cualquier partido —, y con todas las víctimas de la lucha de clases.

El secretariado de la A.I.T. ha hecho suya la proposición portuguesa y ha echado las bases de tal unión internacional de solidaridad en su seno. Su necesidad es tanto mayor que ya existen en la mayor parte de países, y en nuestras organizaciones, fondos de socorro y que por todas partes se expresa el deseo de ver todas esas organizaciones unidas internacionalmente.

Tales instituciones existen en el orden nacional en Portugal, España, Holanda, Alemania, Francia, Argentina, Italia, México y los Estados Unidos. Pero las experiencias de solidaridad del proletariado revolucionario no deben limitarse a las fronteras políticas de los países. La solidaridad no conoce fronteras y por consecuencia una organización de solidaridad no puede tener un carácter exclusivo nacional y ser de inspiración internacional.

La A.I.T. creó en su día el Fondo de Socorro a los niños de Alemania: los compañeros suecos entregaron sumas a ese fondo que permitieron dar a los hijos de los proletarios alemanes vacaciones que devolvieron la salud a quienes tanto sufrieron de los efectos de la guerra y los años de inflación. Los compañeros noruegos invitaron y acogieron a estos niños. Los compañeros alemanes por su lado, recogieron fondos para los hijos de los compañeros encarcelados en Italia fascista. En Holanda, Alemania, Suecia y otros lugares, nuestros compañeros dieron para los mineros ingleses en huelga. Esto no ha sido pas que un principio, de una obra más amplia de solidaridad.

La A.I.T. creó en su seno un fondo de socorro para los revolucionarios perseguidos y encarcelados en Rusia.

Muchas organizaciones alemanas se encargaron de sostener materialmente a los compañeros rusos y les enviaban mensualmente lo que les era necesario. Los compañeros holandeses crearon igualmente un fondo Internacional de solidaridad con cotizaciones fijas por semana.

La Idea de la Unión Internacional de la solidaridad, debe servir a vivificar y reforzar la solidaridad internacional. La iniciativa solidaria en cada lugar será así reforzada por el lazo internacional. Ninguna presión sobre las organizaciones locales. La colaboración internacional dará al contrario la posibilidad de una acción más enérgica en todos los países, de manera a poder, en los casos de urgencia, aportar ayuda inmediata a quienes tengan necesidad de ella.

## Proyecto de reglamento

1º El III Congreso de la A.I.T. considera deseable y necesaria la colaboración en el seno de la A.I.T. de los fondos de solidaridad existentes, así como de los comités u organizaciones similares de entre ayuda revolucionaria.

En países donde aún no existen los comités de ayuda o socorro a los encarcelados en el seno del proletariado revolucionario organizado, es un deber de la Central sindicalista revolucionaria el crearlo. A este efecto el Congreso propone el método siguiente:

2º Allí donde no exista todavía tal organismo, pero donde existen posibilidades en tal sentido, se crearán Comités o grupos con el objetivo de ayudar material y moralmente a la víctimas de la lucha de clases. Esta ayuda podrá, según los casos, ser jurídica, pecuniaria u otra que la situación exija.

3º Los grupos así formados o existentes, serán completamente autónomos, es decir que se administrarán ellos mismos y determinarán los modos de recogida de las sumas destinadas a la solidaridad. Se comprometen, únicamente, a entregar una cotización regular a la Unión Internacional de Solidaridad.

4º Esta cotización será fijada con arreglo al número de miembros de la organización nacional de solidaridad y después de convenio entre el secretariado de la Unión y la organización interesada.

5º En casos especiales, las uniones nacionales,

como la Internacional, pueden abrir suscripciones para fondos específicos. Los socorros serán repartidos por el secretariado de la Unión que dará cuenta de su actividad a las secciones.

Estas mismas devienen, de hecho, secciones de la A.I.T.

6º La unión Internacional de solidaridad deberá transmitir inmediatamente las sumas que reciba a título de solidaridad internacional por cada caso.

7º Las uniones presentarán informes trimestrales a la Unión. Y estos informes serán publicados por la misma.

8º Se harán informes cada vez que se trate de acontecimientos importantes, procesos o tentativas reaccionarias. Informes frecuentes en el caso en que los acontecimientos sean de larga duración.

9º La solidaridad internacional es efectuada:

a) En los casos en que ésta no pueda ser efectuada por la organización del país;

b) En los casos de persecuciones y detenciones en masa;

c) A los encarcelados, deportados y sus familias en los países sometidos a dictadura (Italia, Rusia, Chile, Cuba, etc.);

d) A los emigrados políticos en el extranjero;

e) A las familias e hijos de quienes son víctimas de la lucha de clases.

10º La Unión Internacional de Solidaridad publicará cada seis meses un informe de actividades.

## Contra la guerra y el militarismo

El militarismo es el sistema de violencia estatal monopolizado, para la defensa y la ampliación del dominio de la explotación nacional (guerra de defensa o de agresión), para la sumisión de nuevos dominios de explotación (guerra colonial) o para la represión de las masas en revuelta.

En todos los casos se trata de la protección y aumento de los provechos de las clases dominantes, es decir de los enemigos del proletariado.

El militarismo es el último y el más potente medio de la burguesía para tener a la clase obrera bajo su dependencia y reprimir las luchas por la libertad.

Por todas partes en donde las luchas nacionales o de liberación, se forma un nuevo militarismo (Rusia, China...) éste se vuelve siempre contra los trabajadores, porque por su propia naturaleza no es más que un instrumento de represión de las masas en el interés de una clase de privilegiados y debe ser enemigo de toda libertad.

Es, en consecuencia labor primordial de la clase

obrera el combatir no solo al militarismo capitalista actual, sino de suprimir al militarismo como tal. Los mejores medios de combatir al militarismo son aquellos más conformes a un espíritu antimilitarista.

Se trata sobre todo de desagregar el espíritu del militarismo, de la disciplina y de la sumisión, por una propaganda activa, de educar a los soldados y zapar las bases de los ejércitos a fin de que pierdan su eficacia contra los trabajadores. Los ejércitos de voluntarios, los ejércitos blancos, los fascistas etc deben ser boicoteados ya un tiempos de paz.

Los militares siendo en mayoría obreros y en el estado actual de la técnica moderna de guerra, estando los ejércitos en dependencia directa de la industria bélica, está en poder de los trabajadores el paralizar toda acción militarista rehusando el servir, con huelgas, sabotajes y boicots incluso, si esas acciones militares son emprendidas por tropas blancas.

La mejor preparación de tal acción de masas consiste desde ahora en el rechazo individual de servir y en la negativa del proletariado organizado a fabricar armamentos.

Se trata, ante todo, de impedir el estallido de una nueva guerra y para esto de suprimir sus causas principales y el militarismo, por una transformación económica de nuestro orden social actual.

El congreso llama a todas las organizaciones adherentes a

1º Rehusar prácticamente la fabricación de material de guerra desde ahora.

Y a propagar esta idea

2º A convencer a los obreros de las fábricas de guerra y de las empresas que puedan transformarse para ello, de que es un deber de la clase obrera declarar la huelga ante la amenaza de guerra, de apoderarse del material de guerra y de

todas las materias que pudieran servir a su fabricación; poner las fábricas fuera de estado de servir al capitalismo.

3º Las organizaciones adherentes deberán formar, donde sea posible, Comités de huelga general que tendrán por misión estudiar los medios de apoderarse de las fábricas, de defenderlas y de destruirlas en el caso de que fueran susceptibles de caer de nuevo en manos de los capitalistas. Deberán igualmente estudiar los medios de apoderarse de los puntos vitales de la organización nacional: redes y vías de ferrocarril, minas, centrales eléctricas, correos, telégrafos, puntos de distribución de agua, cuerpos de sanidad y productos farmacéuticos. Deberán apoderarse de rehenes entre el mundo de la burguesía, de la política, del clero y de la banca. En una palabra, ponerlo todo en práctica para transformar la huelga general en insurreccional, en revolución triunfante.

## Segundo periodo

### Primera época

*La subida del fascismo europeo*

*Cuarto y quinto congreso de la Internacional*

*Pleno Internacional de Amsterdam 1933*

*(1931 a 1936)*



### Primera parte

## Temarios de los Congresos y delegaciones

### IV Congreso (Junio 1931 - Madrid)

Puntos del temario de discusiones, aparte de los normativos de constitución y apertura del comicio, de informes del secretariado y de la secciones y movimientos diversos :

- Crisis económicas
- Racionalización
- Reducción de la jornada del trabajo
- Posición frente a la democracia burguesa
- Cuestiones agrarias
- Problema religioso
- Reorganización internacional del sindicalismo revolucionario
- Lucha de clases internacional



Delegaciones presentes en el Congreso :

F.A.U.D. (Alemania) dos delegados ; N.S.V. (Holanda) tres delegados ; Oficina Internacional antimilitarista, un delegado ; C.G.T. (Portugal), dos delegados ; C.G.T.S.R. (Francia), dos delegados ; C.N.T. (España), cuatro delegados ; Bulgaria, un delegado ; S.A.C. (Suecia), un delegado ; F.A. Polonia, un delegado ; A.C.A.T. (Asociación continental americana de trabajadores, agrupando las secciones sudamericanas), dos delegados ; F.O.B. de Bolivia, un delegado ; F.O.R.U. (Uruguay), un delegado ; Agrupación de Estudios sociales de Costa Rica, un delegado.

Asistían con carácter informativo y observadores :

Todas las regionales de la C.N.T. española.

Adhesiones recibidas :

Ateneo Popular de la Habana, Road the Freedom

de Nueva York, C.G.T. de Méjico, « Cultura proletaria » de Nueva York, Grupo anarquista polaco de emancipación, Grupos Bifri de Bulgaria, Grupo Chorsky del mismo país, Federación general obrera de Hungría, Federación sindical holandera de obreros municipales, Comité nacional de la Juventud anarquista sindicalista de Alemania, Sindicato autónomo internacional de albañiles de Ginebra, Federación Local de Utrecht, Grupo « La revuelta » de Beziers, Asociación de trabajadores centrales de Suecia, Organización sindical anarquista de Tokyo y Yokoama, « Voz de Portugal », F.A.I. de España, catorce adhesiones de sindicatos diversos y federaciones de Portugal.

Mensajes individuales de Herman Stain Lerock, Emma Goldman, M. Berkman, Sebastien Faure, Billi Barkey, Simón Radowsky.

### Pleno Internacional de Amsterdam (Abril 1933)

Pleno de información y examen de la situación de las secciones de la Internacional después del triunfo del nazismo en Alemania.

En su temario

- Situación de las organizaciones en España, Portugal, Italia, Bulgaria y Alemania
- Desaparición de los archivos de la Internacional
- Nueva sede del secretariado

Preparación del Vº Congreso para el mismo año — Cotizaciones

Asistieron a dicho Pleno :

La S.A.C. (Suecia), un delegado ; la C.N.T. (España), un delegado ; la F.A.U.D. (dos delegados) ; la N.S.V. (Holanda), dos delegados.

La N.S.F., la C.G.T.S.R., la C.G.T. Portuguesa y la U.S.I. se excusaron.

La F.A. de Polonia, con delegación indirecta.

### V Congreso de la Internacional (París Agosto de 1935)

(PARIS Agosto de 1935)

Temario del Comicio

Informe moral del secretariado (abril 33 a diciembre 1939)

- Informe financiero
- Informe de las organizaciones afiliadas
- La reacción actual, los principios libertarios y la táctica revolucionaria

a) Frente Unico y unidad de acción

b) La A.I.T. ante la guerra

— Problemas de organización

a) Defensa de la revolución

b) La organización internacional del sindicalismo (ambas mociones pendientes del IVº Congreso)

c) Organización pre y post revolucionaria

d) Organización internacional de la juventud

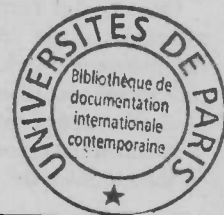
— Modificación de estatutos

— Sede del secretariado y nombramiento

— Varios.

Asistieron al Congreso :

F.A.U.D. (Alemania), C.N.T. (España), U.S.I. (Italia), S.A.C. (Suecia), C.G.T.S.R. (Francia), y N.S.V. (Holanda).



SUPPLÉMENT DE « CeNiT » N° 234. 15 DECEMBRE 1987.

Directeur de la Publication: E Guillemau. C.P.P.P. r° 24.196. des Gondoles. Tél. 48 90 94 07. - 94600 Choisy-le-Roi.

# LIBRERIAS

- \* «Nacionalismo y Cultura».  
por: Rudolf Rocker. 70 F.
- \* «Forjando un Mundo Libre».  
por: R. Mella 40 F.
- \* «Prehistoria del Anarquismo»  
por: J. Capelletti 20 F.
- \* «Filosofía del Anarquismo».  
por: Carlos Malato. 20 F.
- \* «El Estado español en la  
Historia».  
por: Gaston Leval. 30 F.
- \* «El A.B.C. del Comunismo  
Libertario».  
por: Alexander Berkman. 35 F.
- \* «La C.N.T., en los Años  
Rojos».  
por: Antonio Bar. 120 F.
- \* «Tácticas Revolucionarias».  
por: M. Bakunín. 20 F.
- \* «Federalismo, Socialismo,  
Antiteologismo».  
por: M. Bakunín. 35 F.
- \* «Capacidad Política».  
por: Proudhon. 20 F.
- \* «El Principio Anarquista».  
por: G. Woodcock. Ivan  
Avankumovic 55 F.
- \* «El Principe Anarquista»  
por: Ivan Avakumovic. 55 F.
- \* «Evolución y Revolución»  
por: E. Reclus. 20 F.
- \* «Esbozo de una Moral sin  
Obligación ni Sanción»  
por: J. M. Guyau. 25 F.
- \* «La Revolución Española».  
por: Bqlloten. (castellano). 60 F.
- \* «La Teoria de la Propiedad  
en Proudhon».  
por: A Capelletti. 30 F.
- \* Esa Anarquía nuestra de cada  
Día».  
por Colin Ward. 40 F.
- \* «La Religión al Alcance de  
Todos».  
por: Ibarreta. 30 F.
- \* «La Escuela Primaria».  
por: Anne Querrien. 30 F.
- \* «Historia de la Educación».  
por: Anne Querrien. 60 F.
- \* «Las escuelas Racionalistas  
en España».  
por: Pere Solá. 35 F.
- \* «Prehistoria del Anarquismo».  
por: A. Capelletti. 20 F.
- \* «La Anarquía a Través de lo  
Tiempos».  
por: M. Nettlau. 30 F.
- \* «La Internacional Obrera»  
por: V. García. 25 F.
- \* «Los Desposeídos»  
por: Ursula K. Le Guin. 60 F.
- \* «Homenaje a Cataluña»  
por: Georges Orwell. 30 F.
- \* «La Guerra de Clases en  
España» (1936-1937).  
por: Camilo Berneri. 35 F.
- \* «Porque no soy Cristiano».  
por: Bertrand Russell. 40 F.
- \* «Los Anarquistas en la crisis  
Política Española».  
por: J. Peirats. 40 F.
- \* «Las Colectividades Campe-  
sinas 1936-39».  
por: «los de siempre». 40 F.
- \* «Nacionalimperialismo y Mo-  
vimiento Obrero en Europa».  
(hasta después de la II guerra  
mundial).  
por J. G. Casas. 30 F.
- \* «Esbozo de una Moral sin  
Obligación ni Sanción».  
por: J. M. Guyau. 25 F.
- \* «Nacionalidades»  
por: F. Pi i Margall. 60 F.